



FLACSO
MÉXICO

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA MÉXICO**

Maestría en Población y Desarrollo
XII Promoción
2016-2018

**La inmigración laboral latinoamericana a las ciudades de México, Monterrey y
Guadalajara, 1990-2015**

Tesis para obtener el grado de Maestro en Población y Desarrollo

Presenta:

Luis Felipe Jiménez Chaves

Directora de tesis

Dra. Marina Emilia Ariza Castillo

Lectores de tesis

Dr. Rodolfo Casillas Ramírez

Dra. Luciana Gandini

Seminario de investigación: Población, mercados de trabajo y estructura económica
Línea de investigación: Población, medio ambiente y migración

Ciudad de México, agosto 8 de 2018

Esta investigación fue realizada gracias a una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y
Tecnología, (CONACYT)

A mi madre,
la precursora de mis sueños.

Esta tesis está dedicada a todos los que emprenden el viaje, que los lleva a la transformación de su pensamiento, de la forma de hablar y de reconocer las necesidades propias de los nuevos y antiguos horizontes: los inmigrantes.

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a los profesores y administrativos de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede México por su apoyo incondicional durante estos dos años. En particular agradezco al grupo de maestros de la Maestría en Población y Desarrollo por darme la oportunidad de aprender nuevas rutas del conocimiento demográfico. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-CONACYT por el apoyo económico para realizar mis estudios de maestría. Al Instituto Nacional de Estadística y Geografía-INEGI por permitirme desarrollar una estancia de investigación. En su nombre, agradezco a la Dra. Leonor Paz, a las maestras Angelica Aldana y Ana Lilia Cambrón, y a los licenciados Carolina Becerra y Juan Trejo; por apoyarme en el manejo y validación estadística de indicadores sociodemográficos y sociolaborales provenientes de la Encuesta Intercensal 2015 y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

A la Dra. Marina Ariza por su compromiso, pasión y dedicación en la orientación del seminario de mercado de trabajo y, en particular, la dirección de mi tesis de maestría. Gracias por apoyarme desde el primer día de clases en mi interés de investigación y brindarme sus conocimientos en el análisis de la inmigración y el ámbito laboral.

A mis lectores de tesis el Dr. Rodolfo Casillas y la Dra. Luciana Gandini por la lectura detallada y discusión de mi investigación y sus oportunos comentarios. Al Dr. Nelson Flores por el apoyo en los cursos de estadística y en el seminario. Sus guías y comentarios fueron de gran ayuda para el sustento estadístico de esta investigación. A la Dra. Karina Videgain por su apoyo en los análisis de secuencias realizados en la presente investigación y sus valiosos comentarios para mejorar el análisis de los datos.

También quiero agradecer al grupo de profesores que han forjado mi pasión por seguir aprendiendo y de alguna manera han contribuido en mi caminar académico. Mis más sinceros agradecimientos para Blanca Elsa Beltrán, Nydia Girón, Yaneth Martínez, Carlos Cerón; profesores que desde mi juventud en la Escuela Normal Superior de Popayán incitaron mi pasión por la investigación. A Claudia Fajardo, Mauricio Gómez, Olga Cadena, Juliana Sarmiento, Carlos Corredor, Henry Muñoz, Enrique Peña; quienes me acompañaron en mi formación como economista en la Universidad del Cauca y me ayudaron a alcanzar varios de mis sueños como estudiante y profesor.

Además, agradezco a mi familia y amigos de Colombia, México y otras partes del mundo, por su permanente contacto y cariño a pesar de la lejanía. A mi novia por su afecto y consejos en los momentos alegres y difíciles de la maestría. Asimismo, agradezco a su familia por su afecto y por permitirme conocer los detalles más característicos de la cultura mexicana. A mis compañeros y amigos de la FLACSO con quienes se formó un gran encuentro cultural y académico y, una constante red de apoyo, les deseo una vida laboral y personal exitosa y prospera.

En particular, agradezco a Mabel Neves por brindarnos su amistad y apoyarnos en cada momento de la maestría. A *Gabythea* por su acompañamiento y su disposición para ayudarnos en cualquier momento; gracias por compartirnos la cultura boliviana. A los anfitriones *Lucho, Lau, Migue, Caro, Gaby*, Juan, Néstor, María, *Lety*, Jessica, *Cris, Tere* por abrirnos las puertas de su país y hacernos sentir como en casa. A mi compatriota *Angie*, a la cubana *Massy*, a la chilena *Maía*, a los haitianos *Dani, Gueter, Woodley, Leonard* por compartirnos las particularidades de sus países.

Índice

Resumen.....	1
Abstract.....	2
Introducción	3
1.1. Justificación	10
1.2. Objetivos.....	11
1.2.1. Objetivo general	11
1.2.2. Objetivos específicos	11
1.3. Preguntas e hipótesis de investigación	12
1.3.1. Pregunta general e hipótesis	12
1.3.2. Preguntas específicas e hipótesis.....	12
1.4. Metodología	15
1.4.1. Población objetivo	15
1.4.2. Descripción.....	15
1.4.3. Fuentes de información	15
1.4.4. Limitaciones de las fuentes de información	20
Capítulo I	23
Inmigración y trabajo: perspectivas analíticas predominantes	23
Introducción	23
1.1. Los diferentes modos de incorporación laboral de los inmigrantes	23
1.2. Enclaves de inmigrantes y nichos étnicos: conceptos complementarios al de incorporación laboral.....	29
1.3. La teoría de la segmentación del mercado del trabajo y la inmigración laboral.	32
1.4. Antecedentes empíricos de la inmigración laboral en México.....	36
Conclusiones	46
Capítulo II.....	49
Caracterización general de la inmigración latinoamericana a México y su dinámica demográfica en las principales zonas metropolitanas.....	49
Introducción	49
2.1. Periodización histórica de la presencia extranjera en México	49
2.2. Análisis de la inmigración latinoamericana reciente en el país, 1990-2015	56
2.2.1. Volumen y distribución residencial de los latinoamericanos, 1990-2015.....	56

2.2.2. Análisis de secuencias sociodemográfico de los latinoamericanos, 1990-2015	65
2.3. Indicadores sociodemográficos de los latinoamericanos residentes en México, 2015	71
2.4. Perfil sociodemográfico de los latinoamericanos residentes en las áreas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey	83
Conclusiones	88
Capítulo III.....	90
La metrópolis de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey como contextos de recepción ...	90
Introducción	90
3.1. Características de las zonas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey	90
3.2. Mercado de trabajo de la metrópolis de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.....	99
3.3. Análisis empírico de la relación entre migración internacional latinoamericana y mercado de trabajo, 1990-2015.....	115
3.4. Inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos en las zonas metropolitanas de Monterrey y Ciudad de México.....	119
Conclusiones	126
Capítulo IV	130
Factores asociados a las condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos en las principales zonas metropolitanas de México en 2015	130
Introducción	130
4.1. Análisis descriptivo de las condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos según metrópoli de residencia	130
4.2. Análisis multidimensional de las condiciones laborales	135
4.3. Factores explicativos de las condiciones laborales	141
Conclusiones	150
Capítulo V.....	153
Consideraciones finales	153
Bibliografía.....	160
Anexos	172

Índices de cuadros, gráficas, esquemas, mapas y nomenclatura

Cuadros

Cuadro 1. Criterios de confiabilidad estadística.....	19
Cuadro 1.1. Incorporación de los inmigrantes en diferentes contextos de recepción	28
Cuadro 1.2. Caracterización de los segmentos del mercado de trabajo	33
Cuadro 1.3. Rasgos generales y específicos de inmigrantes en los segmentos laborales	35
Cuadro 2.1. Periodización histórica de la inmigración en México según principales países de procedencia, factores asociados, modelo de desarrollo y posición de la política migratoria.....	55
Cuadro 2.2. Principales colectivos de inmigrantes internacionales en México 1990-2015	58
Cuadro 2.3. Población nacida en Estados Unidos con y sin origen mexicano según rangos de edad, 2015.....	72
Cuadro 2.4. Población nacida en Estados Unidos con y sin origen mexicano según región de residencia, 2015.....	73
Cuadro 2.5. Principales indicadores sociodemográficos de los latinoamericanos y otros grupos poblacionales en México, 2015.....	81
Cuadro 2.6. Indicadores relacionados con migración de los latinoamericanos y otros grupos poblacionales en México, 2015.....	82
Cuadro 2.7. Indicadores sociodemográficos básicos según lugar de procedencia y área de residencia	84
Cuadro 2.8. Indicadores sociodemográficos de composición de familia y tipo de hogar según lugar de procedencia y lugar de residencia.....	85
Cuadro 2.9 Indicadores de migración según lugar de procedencia y área de residencia	88
Cuadro 3.1. Conformación de zonas metropolitanas en México, 1960-2015	93
Cuadro 3.2. Relación de primacía poblacional con respecto a la ZM de Ciudad de México	93
Cuadro 3.3. Índices de competitividad urbana de principales zonas metropolitanas en México, 2015.....	97
Cuadro 3.4. Indicadores de pobreza de las principales zonas metropolitanas del país, 2015	99
Cuadro 3.5. Distribución de la población económicamente activa según sexo y tres zonas metropolitanas en México, 2015	103

Cuadro 3.6. Indicadores de la población ocupada según sexo y tres zonas metropolitanas en México, 2015.....	107
Cuadro 3.7. Estructura del mercado de trabajo según sexo y tres zonas metropolitanas en México, 2015.....	109
Cuadro 3.8. Heterogeneidad e intensidad laboral según sexo y tres zonas metropolitanas en México, 2015.....	110
Cuadro 3.9. Condición de informalidad según sexo y tres zonas metropolitanas en México, 2015.....	112
Cuadro 3.10. Matriz de Haussmann según zonas metropolitanas, 2015.....	114
Cuadro 3.11. Indicadores de absorción laboral de inmigrantes y no inmigrantes según zona metropolitana de residencia, 2015.....	121
Cuadro 3.12. Indicadores de estructura laboral de inmigrantes y no inmigrantes según zona metropolitana de residencia, 2015.....	124
Cuadro 4.1. Tamaño de muestra y estimaciones de la población ocupada según condición de asalarización, lugar de origen y principal zona metropolitana de residencia de México en 2015.....	132
Cuadro 4.2. Estadísticos descriptivos del índice de condiciones laborales según sexo, lugar de origen y zona metropolitana de residencia en 2015.....	139
Cuadro 4.3. Variables explicativas asociadas a las condiciones laborales de los inmigrantes y no inmigrantes.....	143
Cuadro 4.4. Resultados modelos de regresión población asalariada en las principales zonas metropolitanas del país, 2015.....	145
Cuadro 4.5. Resultados modelos de regresión población asalariada latinoamericana residente en las principales zonas metropolitanas de México, 2015.....	149
Cuadro 6.1. Diferencia de medias en características observables.....	183
Cuadro 6.2. Probabilidad de no reportar un salario.....	185
Cuadro 6.3. Comparación del Índice de Condiciones laborales según cuatro métodos de reducción de dimensionalidad.....	189

Gráficas

Gráfica 1. Evolución de la población extranjera en México según sexo	4
Gráfica 1.1. Ingresos medios mensuales de la población extranjera en México según condición de extranjería, región de residencia y principales países, 2010	39
Gráfica 2.1. Tasas de inmigración por sexo según principales colectivos de latinoamericanos en México. (1990-2015).....	60
Gráfica 2.2. Trayectorias composición sociodemográfica de los inmigrantes latinoamericanos en México y a nivel de las principales zonas metropolitanas, 1990-2015.....	69
Gráfica 2.3 Índice de entropía transversal trayectorias composición sociodemográfica inmigrantes latinoamericanos en México y a nivel de las principales zonas metropolitanas	70
Gráfica 2.4. Pirámides poblacionales de los latinoamericanos, no latinoamericanos y mexicanos residentes en el país, 2015.....	76
Gráfica 3.1. Contribución al PIB nacional y evolución del PIB per cápita según principales zonas metropolitanas de México. 2000-2020.....	95
Gráfica 3.2. Indicadores de desocupación y subocupación según sexo y tres zonas metropolitanas de México, 2015	105
Gráfica 3.3. Trayectorias composición sociolaboral de los inmigrantes latinoamericanos en México y a nivel de las principales zonas metropolitanas, 1990-2015.....	116
Gráfica 3.4. Índice de entropía transversal trayectorias composición sociodemográfica inmigrantes latinoamericanos según zona metropolitana de residencia	119
Gráfica 3.5. Análisis de correspondencia de la población latinoamericana según colectivo de procedencia y zona metropolitana de residencia, 2015.....	126
Gráfica 4.1. Condición laboral según lugar de procedencia y zona metropolitana de residencia, 2015.....	134
Gráfica 4.2. Diagramas de dispersión de diferentes Índices de Condiciones Laborales.....	137
Gráfica 4.3. Aproximación indirecta de la teoría de segmentación del mercado de trabajo para inmigrantes y no inmigrantes según zona metropolitana de residencia	140
Gráfica 4.4. Coeficientes de regresión de la población asalariada en tres zonas metropolitanas de México, 2015.....	147
Gráfica 4.5. Valores ajustados del modelo de regresión para las diferentes categorías.....	150
Gráfica 6.1. Peor función lineal	186
Gráfica 6.2. Función de autocorrelación de la peor función lineal	186

Esquemas

Esquema 1. Estrategia analítica de la investigación.....	8
Esquema 1.1. Relación entre el mercado de trabajo mexicano e inmigración internacional	24
Esquema 1.2. Dimensiones básicas de la incorporación laboral de inmigrantes	26
Esquema 2.1. Volumen de extranjeros en México sin estadounidenses con origen mexicano.....	74
Esquema 3.1. Factores asociados a la conformación de zonas metropolitanas.....	92
Esquema 4.1. Indicadores considerados en el análisis de las condiciones laborales	136

Anexos

Anexo 1. Distribución de la población en México por sexo en los años censales e intercensales	172
Anexo 2. Evolución, magnitud y tasas de inmigración de los extranjeros en México según sexo y principales colectivos de procedencia	173
Anexo 3. Municipios de las zonas metropolitanas de referencia	174
Anexo 4. Distribución territorial de los inmigrantes latinoamericanos en México en 2000.....	175
Anexo 5. Distribución territorial de los inmigrantes latinoamericanos en México en 1990.....	176
Anexo 6. Distribución de los países latinoamericanos según ubicación geográfica y rasgos sociohistóricos comunes en la inmigración a México.....	177
Anexo 7. Pasos para la identificación de la población nacida en Estados Unidos con origen mexicano	178
Anexo 8. Regionalización de las 32 entidades federativas en México	180
Anexo 9. Relación de primacía económica con respecto a la ZM de Ciudad de México.....	180
Anexo 10. Imputación de ingresos	181
Anexo 11. Construcción del índice de condiciones laborales	187
Anexo 12. Resultados métodos construcción de índice de condiciones laborales.....	188
Anexo 13. Estadísticos asociados a n números de clases latentes de indicadores de condiciones laborales	189
Anexo 14. Sobre los modelos de regresión	189
Anexo 15. Modelo de regresión población asalariada residente en la ZM de CM	192
Anexo 16. Modelo de regresión población asalariada residente en la ZM de GDL	192
Anexo 17. Modelo de regresión población asalariada residente en la ZM de CMX	193
Anexo 18. Validación de supuestos modelo de regresión población asalariada residente en las tres zonas metropolitanas	193

Anexo 19. Validación de supuestos modelo de regresión población asalariada inmigrante residente en las tres zonas metropolitanas	194
--	-----

Mapas

Mapa 2.1. Distribución territorial de los inmigrantes latinoamericanos en México en 1990	63
Mapa 2.2. Distribución territorial de los inmigrantes latinoamericanos en México en 2015	64

Nomenclatura

R²: Medida de Bondad de Ajuste

ACM: Análisis de Correspondencias Múltiple

ACP: Análisis de Componentes Principales

AF: Análisis Factorial

AFC: Análisis Factorial Confirmatorio

CEDUA: Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales

CEFT: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CM: Ciudad de México

CONAPO: Consejo Nacional de Población.

CONEVAL: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

CPyV: Censo (s) de Población y Vivienda

CV: Coeficiente de variación

EI2015: Encuesta Intercensal 2015

ENE: Encuesta Nacional de Empleo

ENEU: Encuesta Nacional de Empleo Urbano

ENOE: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

EUA: Estados Unidos de América

GDL: Guadalajara

IC: Intervalo de Confianza

ICL: Índice de Condiciones Laborales

IMCO: Instituto Mexicano para la Competitividad

INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía

INM: Instituto Nacional de Migración
ISP: Índice Sumatorio Ponderado
ISS: Índice Sumatorio Simple
LAHN: Latin American Housing Network
LAHN: Latin American Housing Network
MCO: Mínimos Cuadrados Ordinarios
MTY: Monterrey
NCA: Norte de Centro América
OIM: Organización Internacional para las Migraciones
OIT: Organización Internacional del Trabajo
ONU: Organización de las Naciones Unidas
PAOT: Procuraduría Ambiental y Ordenamiento Territorial
PEA: Población Económicamente Activa
PIB: Producto Interno Bruto
QCA: Análisis Cualitativo Comparativo
RCaYCa: Resto de países de Centro América y el Caribe
SA: Suramérica
SCIAN: Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte
Sec Eco: Sector Económico
SEDATU: Secretaria de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano.
SEDESOL: Secretario de Desarrollo Social
SER: Secretaria de Relaciones Exteriores
SINCO: Sistema Nacional de Clasificaciones de Ocupaciones
SMLV: Salario Mínimo Legal Vigente
TDE: Tasa de Desempleo Encubierto
UPM: Unidad Política Migratoria
ZM: Zona (s) metropolitana (s)
ZMCM: Zona metropolitana de la Ciudad de México
ZMGDL: Zona metropolitana de Guadalajara
ZMMTY: Zona metropolitana de Monterrey

Resumen

Esta investigación se propuso describir las tendencias de la inmigración latinoamericana a México y su inserción laboral en las zonas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Por consiguiente se consideró la heterogeneidad interna según colectivo de origen de los latinoamericanos y sus principales diferencias con la población mexicana y otras poblaciones de inmigrantes. Las principales fuentes de información fueron los últimos Censos de Población y Vivienda y la Encuesta Intercensal 2015. Para tal fin se emplearon diversas técnicas cuantitativas, entre ellas el análisis de secuencias y los modelos de regresión múltiple. Los principales resultados muestran un crecimiento del volumen de la inmigración latinoamericana a México en años recientes, una clara selectividad femenina y una tendencia a la diversificación de los países de origen. La inserción laboral en 2015 indica que los latinoamericanos predominan en las ocupaciones no manuales altas del mercado de trabajo, en particular en actividades vinculadas al sector terciario de alta calificación. Además, se observan mayores tasas de trabajadores asalariados en la metrópoli regiomontana, seguida de la capitalina y finalmente la tapatía. En cuanto a las condiciones laborales, con independencia del área metropolitana de residencia, los inmigrantes de América Latina exhiben mejores condiciones laborales que la población de origen mexicano y los otros inmigrantes. No obstante, existen diferencias importantes en el universo de los latinoamericanos según la subregión de origen, siendo los suramericanos los que gozan de mejores condiciones laborales respecto de los inmigrantes de los países del norte de Centroamérica, los caribeños y el resto de la región centro. En tanto mercados de trabajo, son las, metrópolis regiomontana y capitalina las que mejores condiciones laborales brindan a la fuerza de trabajo latinoamericana.

Palabras claves: inmigración latinoamericana, mercado de trabajo, áreas metropolitanas, condiciones laborales.

Abstract

This research describes the trends of Latin American immigration to Mexico and employability in the three main metropolitan areas: Mexico City, Guadalajara and Monterrey. Therefore, the Internal Heterogeneity was considered according to the Latin Americans' origin group and their main differences with the Mexican population and other inhabitants of non-Latin American immigrants. The major sources of information were the last Population and Housing Censuses and the Intercensus Survey 2015. To fulfill this goal, different quantitative techniques were used, including sequence analysis and multiple regression models. The main results show a volume growth in recent years of Latin American immigration to Mexico, a clear female selectivity and a tendency to diversify the countries of origin. Regarding the labor insertion in 2015, Latin Americans predominate in the high non-manual occupations of the labor market, particularly in activities related to the highly qualified tertiary sector: financial, social and government services. In addition, there are higher rates of salaried employees in the Monterrey metropolis, followed by the capital city and finally the tapatía. In terms of working conditions, regardless of the metropolitan area of residence, immigrants from Latin America exhibit better working conditions than the population of Mexican origin and immigrants from outside our region. However, there are important differences in the universe of Latin Americans according to the origin's subregion, being the South Americans who enjoy better working conditions with regard to immigrants from countries of northern Central America, the Caribbean and the rest of the central region. Concerning the labor markets, Monterrey and Ciudad de México metropolis provide the best working conditions for the Latin American labor force.

Key words: latin american immigration, labor market, metropolitan areas, working conditions.

Introducción

Esta investigación se propone analizar la inmigración latinoamericana a las tres principales zonas metropolitanas del país, Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, en el lapso de 1990 a 2015. Aun cuando en perspectiva histórica el porcentaje de extranjeros residentes en el país no ha superado el 1%, México ha jugado un papel protagónico como contexto de recepción de los inmigrantes provenientes de algunas subregiones de Europa, América y el Caribe en diferentes coyunturas políticas y económicas. El peso relativo de los diversos colectivos de extranjeros en la población total guarda relación con un conjunto de factores interrelacionados, tales como: a) las fronteras geográficas y los vínculos comerciales con Estados Unidos [EUA] y Guatemala; b) acuerdos y/o programas encaminados a proteger desde el país de origen a exiliados o refugiados por conflictos políticos y sociales¹; c) las transformaciones productivas en determinadas zonas metropolitanas de México; c) la existencia de contextos de salida aquejados de situaciones económicas críticas, entre otros factores.

La relevancia de la inmigración a México resulta invisibilizada por otras tres dinámicas migratorias en las que el país participa: la emigración a EUA, el retorno y la migración de tránsito, siendo la primera la de mayor importancia. De acuerdo con la Secretaría de Relaciones Exteriores (SER) alrededor de 11,6 millones de mexicanos residían en suelo estadounidense en 2013. A raíz de la Gran Recesión de 2008 y la instauración subsecuente de políticas migratorias de exclusión y deportación de extranjeros en EUA², el retorno ha ganado dinamismo. La inmigración tránsito³, integrada en su mayoría por guatemaltecos, salvadoreños y hondureños, es un fenómeno de creciente importancia y se caracteriza por sus altos niveles vulnerabilidad.

Notas

¹ En el capítulo 1, se desarrollan las principales diferencias y semejanzas entre exiliado y refugiado según la política migratoria en México para los últimos años.

² Algunos trabajos actuales sobre migración de retorno en México se pueden consultar en: Escobar (2012), Mestries (2013) y Gandini, Lozano y Gaspar (2014)

³ La migración de tránsito ha sido fuertemente analizada y discutida en México, algunas investigaciones recientes son: Castillo y Toussaint (2010), Berumen, Narváez y Ramos (2012) y Casillas (2015).

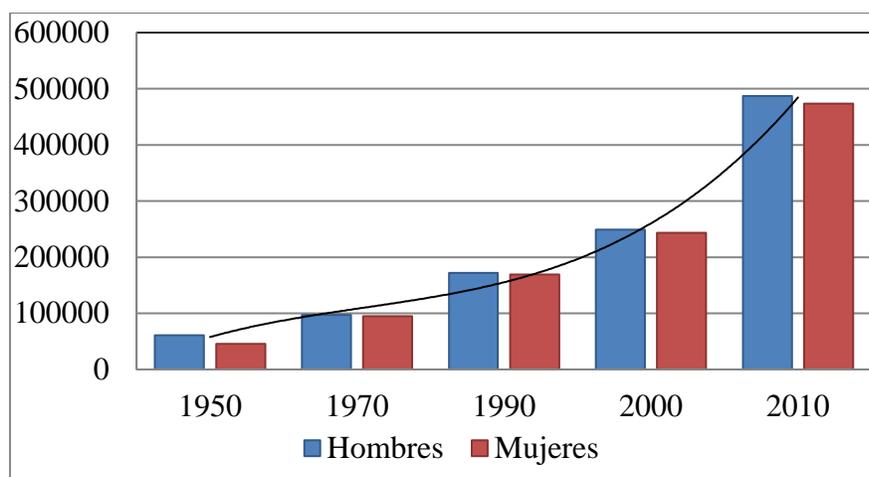
Algunos estudios sociohistóricos sobre la inmigración a México durante el siglo XX distinguen tres períodos relevantes:

el primero caracterizado por el aumento de extranjeros (1880-1910), un segundo periodo (1911-1930) donde hubo una disminución de éstos en el marco de la revolución mexicana y por último, el periodo de 1931 a 1946, que transcurre entre una política migratoria restrictiva para algunas nacionalidades y la amplia bienvenida a otras. (Salazar, 2010, p. 14)

Adicionalmente, Palma (2006) aborda el lapso de 1950 a 1990, período en que los estadounidenses se posicionaron como el principal colectivo de inmigrantes, aun cuando tuvo lugar también durante las décadas de 1970 y 1980 una considerable inmigración de exiliados políticos de Argentina, Chile, Brasil, Uruguay y Guatemala.

La gráfica 1 resalta el incremento en el volumen de los inmigrantes internacionales residentes en México en los últimos 60 años (1950-2010). A nivel de la región latinoamericana el *Informe de Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe* de mayo de 2017, posiciona a México como uno de los países con un mayor incremento de la inmigración a lo largo de la segunda década del siglo XXI, con una tasa de crecimiento de 4.2%, superada únicamente por Chile, país que tuvo un incremento del 4.9% de inmigrantes. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización Internacional del Trabajo [CEPAL y OIT], 2017)

Gráfica 1. Evolución de la población extranjera en México según sexo



Fuente: Elaboración propia con base a Censos de Población y Vivienda de México 1950, 1970, 1990, 2000 y muestra del 10% del Censo de 2010, INEGI

No obstante, la apreciación de la heterogeneidad de los inmigrantes internacionales se oscurece por el enorme peso de la población nacida en Estados Unidos con ascendencia mexicana -madres y/o padres-. En el año 2016, la Unidad Política Migratoria [UPM] y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] estimaron que aproximadamente el 70% de menores de 18 años nacidos en EUA residentes en el país eran de origen mexicano. El enorme volumen de éstos en el total de los extranjeros en México no ha permitido valorar en su justa medida la magnitud real de otros colectivos, en particular los provenientes de América Latina. Martínez y Vono (2005) y Carballo (2012) posicionan a México como uno de los 5 países con mayor volumen de inmigrantes intra-regionales⁴.

De acuerdo con Martínez y Vono (2005), dos de los rasgos sociodemográficos que distinguen al *stock* de inmigrantes intra-regionales en América Latina en sentido general, son: 1) el predominio de mujeres en la mayoría de los países receptores, lo que guarda relación con el aumento de la migración individual, la segregación de los mercados de trabajo y la reunificación familiar⁵; 2) la concentración en zonas urbanas y en áreas limítrofes para el caso de ciertos colectivos: haitianos en República Dominicana; guatemaltecos y salvadoreños en el sur de México; colombianos en Ecuador y Venezuela; bolivianos, peruanos y paraguayos en Argentina; peruanos en Chile; nicaragüenses en Costa Rica.

En lo que concierne a la inmigración internacional reciente a México, figura: 1) el incremento de la población estadounidense, en gran proporción niños y jóvenes residentes en las entidades federativas del norte con padres mexicanos (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2016); 2) una mayor concentración de los inmigrantes en las zonas urbanas más pobladas del país; 3) y el aumento en la diversificación de inmigrantes provenientes de países del Caribe, Centroamérica y Suramérica como Cuba, Honduras, Guatemala, Argentina, Colombia, Venezuela, entre otros (Bobes y Pardo, 2016; Pardo y Dávila, 2017).

Notas

⁴ En este trabajo cuando se habla de inmigrantes intra-regionales nos referimos a la población nacida en un país de América Latina y El Caribe residente en México.

⁵ República Dominicana, Brasil y Paraguay fueron los únicos países con predominio de inmigración masculina en la ronda de los censos del 2000.

En cuanto al lugar de residencia, Cobo (2012) resalta que tradicionalmente las poblaciones nacidas en Estados Unidos y/o Guatemala se concentran en entidades federativas del norte y sur⁶, respectivamente; mientras que en las grandes metrópolis destaca la presencia de inmigrantes europeos, asiáticos y latinoamericanos⁷. Los últimos Censos de Población y Vivienda muestran una gran concentración espacial de los inmigrantes en la Ciudad de México, el área metropolitana de Cancún, los municipios rurales de Chiapas, y -en menor medida- en las ciudades de Guadalajara, Monterrey y Puebla (Rodríguez, 2010). Estudios enfocados en la incorporación de colombianos, cubanos, argentinos y salvadoreños, dan cuenta de su inserción económica diferencial según sectores económicos, niveles de calificación y ciudades de residencia (Martínez, 2011; Spano, 2011; de la Peña, 2015; Gandini, 2015).

El análisis de la inmigración latinoamericana reciente a las áreas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey que se emprende en esta investigación persigue destacar su heterogeneidad interna -sociodemográfica y sociolaboral-, y realzar la singularidad de su inserción laboral al contrastarla de manera sistemática con dos colectivos que fungen como grupos de contrastación: los inmigrantes extra-regionales y la población con origen mexicano. El estudio a nivel de zonas metropolitanas permitirá delinear el papel de los mercados de trabajo locales como contextos de recepción específicos, y la medida en que imprimen diferencias en la inserción laboral y las condiciones de trabajo de que disfrutaron los distintos grupos de trabajadores contemplados, en contraposición con quienes residen en contextos no metropolitanos.

Notas

⁶ Según el estudio de Bobes y Pardo (2016)

tradicionalmente, el país con mayor representación de su población en México es Estados Unidos, una tendencia creciente desde 1990. Esa migración representa más del 90% del total de extranjeros residiendo en el norte, y en un porcentaje cada vez mayor en el centro con el 81.4% del total en 2010. Esto se da en particular porque existen muchas personas nacidas en Estados Unidos cuyos padres, o alguno de ellos, son de origen mexicano, principalmente de Oaxaca, Michoacán, o de algunos estados fronterizos; y en menor medida por la población adulta mayor jubilada.
(p. 145)

⁷ En 2009, Cobo (2012) muestra con datos de los registros administrativos del Instituto Nacional de Migración, el 39.9% de los extranjeros en México reside en la Ciudad de México y el Estado de México, un 9.2% en Jalisco, 5.3% en Baja California y 4.7% en Nuevo León.

La selección de estas tres zonas metropolitanas se justifica tanto por su jerarquía urbana y su importante dinamismo económico en el contexto nacional, como por el hecho de contar con una creciente presencia de inmigrantes latinoamericanos. Vale la pena destacar algunos rasgos de los mercados de trabajo de tres metrópolis seleccionadas. Ariza y Solís (2003) resaltan que la zona metropolitana de Monterrey [ZMMTY] tradicionalmente se destaca por una mayor presencia de población ocupada en empleos formales comparada con las zonas metropolitanas de Guadalajara [ZMGDL] y la Ciudad de México⁸ [ZMCM]. En concordancia, Gaxiola (2013) muestra empíricamente que en las zonas metropolitanas de Ciudad de México y Guadalajara en 2010 había un 70% de población ocupada que presentaba al menos un nivel de precariedad⁹, mientras en la zona metropolitana de Monterrey dicho porcentaje disminuye a un 50%.

Por tal razón, esta investigación recurre a diversas fuentes de información que permiten particularizar y contextualizar la inmigración latinoamericana en México y a nivel de las tres zonas metropolitanas, algunas de las fuentes principales son: a) Censos de Población y Vivienda [CPyV] 1990 y 2000; b) muestra del 10% del Censo de Población y Vivienda, 2010; c) Encuesta Intercensal, 2015 [EI2015] ; d) Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo [ENOE], primer trimestre de 2015; e) tabulados sobre población extranjera proporcionados por el Instituto Nacional de Migración [INM].

Además, para el abordaje de la inmigración latinoamericana a México a lo largo del periodo de investigación 1990-2015 se conforman diferentes grupos de observación según los objetivos analíticos de cada apartado y las limitaciones impuestas por las fuentes de información. Por tanto, en los segmentos que describen las principales tendencias de la inmigración latinoamericana a partir de los CPyV y la EI2015, se tiene tres grupos de contrastación, estos son: Países del norte de Centroamérica [NCA]; Caribe y resto de país centroamericanos [RCAyCa]; Suramérica [SA]. Por otro lado, cuando se analice de manera transversal –Encuesta Intercensal 2015- la inmigración

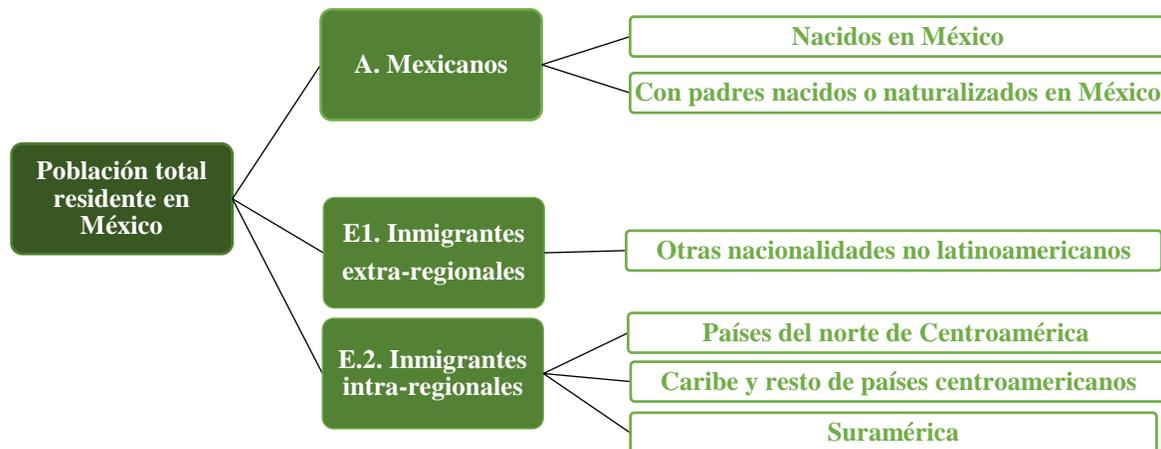
Notas

⁸ Las delimitaciones más recientes de zonas metropolitanas en México denominan a la metrópoli capitalina como Valle de México, no obstante, en esta investigación se utilizará área metropolitana de la Ciudad de México, denotación usada desde los inicios de su conformación, dado que el nombre de una metrópoli en cierta medida ha estado relacionado con la ciudad central (Sobrino, 2003)

⁹ La precariedad laboral fue medida a través de indicadores de estabilidad, vulnerabilidad económica y social y protección.

latinoamericana, los universos de análisis comprenden los latinoamericanos, población con origen mexicano y otra población inmigrante extra-regional. El Esquema 1. Estrategia analítica de la investigación resume los diferentes grupos de contrastación utilizados en esta investigación.

Esquema 1. Estrategia analítica de la investigación



Fuente: Elaboración propia

La tesis está organizada en cinco capítulos, además de la introducción. La parte introductoria expone los aspectos del proyecto de investigación. El capítulo I contempla diversos enfoques y conceptos teóricos empleados usualmente para abordar la relación entre migración y mercado de trabajo, tales como: la segmentación del mercado laboral (Piore, 1975), contexto de recepción (Portes y Böröcz, 1989; Portes y Rumbaut, 1990), enclaves económicos o nichos étnicos (Waldinger, 1994; Portes y Manning, 1986; Güel, Parella y Valenzuela, 2015). Además se incluyen los principales antecedentes de investigación de la inmigración a México distinguiendo si son cuantitativos o cualitativos. Para tal fin el universo poblacional de este capítulo se refiere tanto inmigrantes extra-regionales como intra-regionales (latinoamericanos).

El capítulo dos constituye diferentes universos de observación según el propósito de cada apartado. El primero traza una visión sociohistórica de la inmigración en México desde 1981 hasta 2015, como contexto para entender la inmigración latinoamericana reciente. En este caso la referencia es toda la población extranjera residente en diferentes momentos en el país. El segundo apartado proporciona un análisis secuencial de la inmigración latinoamericana en México según su distribución territorial y principales patrones sociodemográficos en el periodo 1990-2015. En este inciso, el uso de los Censos de Población y Vivienda más recientes permite contemplar la

heterogeneidad interna del colectivo de inmigrantes intra-regionales. Los dos siguientes apartados ofrecen una mirada transversal del perfil sociodemográfico de los latinoamericanos en el año 2015 a partir de la Encuesta Intercensal, el tercero abarca todo el país y el cuarto las tres principales zonas metropolitanas.

El tercer capítulo, en primer lugar, contextualiza a nivel socioeconómico y sociolaboral las zonas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, para tal propósito en los dos primeros apartados el universo de observación es toda la población residente en cada metrópoli. Seguidamente se describe la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos en cada una de las áreas metropolitanas de interés. El tercer apartado sintetiza los principales patrones de inserción laboral -sector económico y categoría ocupacional- de los tres colectivos de inmigrantes latinoamericanos -ver esquema 1- en el periodo 1990-2015. El último fragmento del capítulo tres analiza la inserción laboral de los latinoamericanos en el año 2015.

El capítulo cuatro examina directamente las condiciones laborales de la población inmigrante en las tres principales zonas metropolitanas de México en 2015. Se enfoca en los trabajadores asalariados, dada su alta participación en el mercado de trabajo y la presencia de un conjunto de indicadores más amplio sobre su situación laboral. El mismo se subdivide en tres apartados que comprenden análisis descriptivos, multidimensionales -construcción de índices- e inferenciales -modelos de regresión múltiples- del acceso a las prestaciones laborales y sociales. En el último capítulo de esta investigación se presentan las conclusiones generales con los principales hallazgos y sugerencias para futuros trabajos relacionados con este objeto de estudio.

1.1. Justificación

La inmigración hacia México y específicamente, la intrarregional son dos vertientes del fenómeno migratorio poco estudiadas en el país, debido al protagonismo que tiene el gran volumen de emigrantes mexicanos insertos en el mercado laboral estadounidense. A su vez, cada una de las grandes ciudades del país ha sido centro de atracción no solo para inmigrantes internos, también para inmigrantes internacionales, siendo importante caracterizar cuantitativamente las tendencias de la inmigración en diferentes mercados de trabajo locales, así como las posibilidades de una adecuada o insuficiente incorporación a distintos subsectores económicos.

Este problema de investigación permitirá posicionar a México como contexto de recepción dentro de la región latinoamericana teniendo en cuenta dimensiones de análisis directamente relacionadas con la inserción laboral e incorporación social de los inmigrantes, a partir de aspectos: 1) sociodemográficos; b) sociolaborales y; c) migratorios. Específicamente en la dimensión relacionada con el mercado laboral se podrán contrastar las condiciones laborales de inmigrantes intra-regionales, extra-regionales y la población con origen mexicano, teniendo en cuenta indicadores importantes como prestaciones sociales y laborales; A su vez, serán contrastadas con variables importantes como edad, sexo, lugar de origen y residencia, nivel educativo, rama de actividad, categoría ocupacional y antigüedad de la migración.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Describir y contrastar la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos residentes en las zonas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey en el periodo 1990-2015.

1.2.2. Objetivos específicos

- Definir las particularidades de México como contexto de recepción de la inmigración en sentido general y a nivel de las zonas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, en perspectiva histórica.
- Describir la magnitud, la distribución territorial y la heterogeneidad sociodemográfica de la inmigración latinoamericana a México en el intervalo de 1990 a 2015.
- Caracterizar las tres principales zonas metropolitanas de México como contextos de recepción socioeconómicos y sociolaborales para la inserción al mercado de trabajo de los inmigrantes latinoamericanos en el periodo 1990-2015.
- Evaluar el peso relativo de los factores sociodemográficos, sociolaborales y de migración, que inciden en una adecuada o insuficiente inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos en las principales zonas metropolitanas del país.

1.3. Preguntas e hipótesis de investigación

1.3.1. Pregunta general e hipótesis

¿Qué aspectos distinguen la inserción laboral diferencial de los latinoamericanos en las zonas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey?

Se espera que en sentido general la inmigración latinoamericana a México y a nivel de las tres principales zonas metropolitanas siga las tendencias del mercado de trabajo en las últimas décadas, es decir, una mayor asalarización, terciarización y feminización. No obstante, las particularidades del mercado laboral de cada metrópoli como contextos de recepción imprimirán características distintivas por ramas y categorías ocupacionales. En la ZMCM predominará la inserción latinoamericana en el sector terciario alto de inmigrantes no manuales con alta calificación, en la ZMMTY los inmigrantes intra-regionales tendrán mayor participación en el sector secundario y trabajadores manuales comparada con las otras dos metrópolis. En la ZM de GDL la mayoría de los inmigrantes intra-regionales se incorporarán en actividades terciarias bajas tales como comercio y servicios personales.

Por otro lado, en virtud de la heterogeneidad sociodemográfica existirán diferentes patrones de inserción laboral según la subregión de origen de Latinoamérica. Independientemente de la zona metropolitana, los suramericanos en su mayoría se insertarán en ocupaciones no manuales calificadas, mientras los caribeños y centroamericanos tendrán una mayor participación relativa en actividades manuales y no manuales bajas.

1.3.2. Preguntas específicas e hipótesis

1. ¿Cuáles son las principales tendencias sociodemográficas y socio-espaciales de la inmigración latinoamericana en las tres zonas metropolitanas seleccionadas entre 1990 y 2015?

La inmigración latinoamericana a México tendrá mayor concentración en las grandes zonas urbanas del país, con la excepción de los inmigrantes guatemaltecos residentes en los municipios fronterizos de Guatemala y México. La ZMCM ha sido un destino tradicional de inmigrantes internacionales en México, por lo que se espera que concentre en mayor proporción población inmigrante intrarregional comparada con las ZM de GDL y MTY.

La inmigración latinoamericana reciente a México es selectiva sociodemográficamente de acuerdo con los factores de la oferta y la demanda local. Así, por ejemplo, en la zona metropolitana de Monterrey debido a la importante participación de la industria manufacturera y a la segregación por sexo del mercado de trabajo, se tendrá una migración predominantemente masculina; en el caso de las otras áreas debido a la mayor presencia de trabajos informales específicamente en actividades del sector terciario como servicios distributivos, personales y comercio se espera una distribución más equitativa entre hombres y mujeres. En cuanto a la escolaridad, la inmigración latinoamericana es heterogénea según países de origen: los suramericanos se caracterizarán por mayores años de escolaridad acumulados en contraste con los caribeños y centroamericanos.

2. ¿Qué características socioeconómicas y sociolaborales distinguen a las tres zonas metropolitanas seleccionadas como contextos de recepción para la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos en el periodo 1990-2015?

En virtud de la heterogeneidad productiva y sociolaboral de las diferentes regiones de México, la metrópolis objeto de análisis presentaran rasgos propios: 1) mayor concentración relativa del Producto Interno Bruto [PIB] en la ZM capitalina en contraste con las otras dos metrópolis, pero más dinamismo de la economía regiomontana en los últimos años; 2) el sector de gobierno y servicios sociales sobresaldrá en la ZMCM, la industria manufacturera en la ZMMTY, y los servicios distributivos y el comercio en la ZMGDL. 3) con respecto al tamaño de las empresas, en las ZM de CM y MTY prevalecerán las grandes empresas en contraste con la metrópoli tapatía; 4) el mercado de trabajo de la metrópoli regiomontana presentará mayores niveles de formalidad respecto de las ZM de GDL y MTY. Estos aspectos a su vez inciden en la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos.

3. ¿Cuál de las tres áreas metropolitanas ofrecen mejores condiciones laborales y qué factores explicativos -sociodemográficos, sociolaborales o contextuales- inciden en dichas condiciones de los inmigrantes?

Para todos los residentes -migrantes y no migrantes-, la metrópoli regiomontana será la que ofrezca mejores condiciones laborales dado que históricamente se ha destacado por una importante presencia de empresas de gran tamaño y ofrecer altos niveles de formalidad e ingresos salariales más altos. En el sub-universo de los inmigrantes latinoamericanos en cambio se esperaría que la ZMCM sea la que brinde mayor acceso a prestaciones laborales y sociales en relación con su

destacado papel como contexto de recepción de inmigrantes calificados. Por otro lado, a nivel de los factores explicativos, tomando toda la población en general pesarán más los indicadores sociolaborales que los sociodemográficos y contextuales. Para los inmigrantes latinoamericanos las variables contextuales incidirán de manera más notoria, la heterogeneidad de este colectivo determinará en general una mejor situación laboral para los suramericanos que para el resto. A su vez, los inmigrantes con mayor antigüedad estarán más protegidos laboralmente que los más recientes.

1.4. Metodología

1.4.1. Población objetivo

Población inmigrante latinoamericana residente en las principales zonas metropolitanas del país e inserta en sus respectivos mercados de trabajo

1.4.2. Descripción

El enfoque de esta investigación es cuantitativo y explicativo, para tal fin se emplean múltiples fuentes de información y técnicas de análisis estadísticas según los objetivos analíticos de cada capítulo. En general este trabajo ofrece dos ámbitos de análisis de la inmigración latinoamericana a México, uno sociohistórico -mayor énfasis en el periodo 1990-2015- y otro transversal para el año 2015. También, es necesario reiterar el uso de diferentes grupos de observación a lo largo del trabajo -Esquema 1-, esto con el fin de posicionar la inmigración latinoamericana con respecto a otros grupos poblacionales y a su vez contemplar su heterogeneidad sociodemográfica y sociolaboral.

1.4.3. Fuentes de información

Censos de Población y Vivienda

Los Censos de Población y Vivienda son los instrumentos de información transversal más importantes para la generación de indicadores sociodemográficos, sociolaborales y espaciales en diferentes unidades de observación geográfica. Además la implementación de esta herramienta permite la actualización del marco muestral a emplearse en todas las encuestas por muestreo a nivel poblacional. En México, esta encuesta se ha realizado periódicamente cada diez años, esto permite identificar las principales transformaciones en distintos ámbitos de la población mexicana y sus viviendas.

En las investigaciones centradas en la presencia de población extranjera en el país, los CPyV ayudan a cuantificar y conocer las principales características de la inmigración internacional en México, además mantener el lugar de nacimiento ha permitido conocer los cambios en el volumen de los extranjeros por variables importantes como país de origen, sexo, ubicación territorial, condición de actividad, etc. No obstante, debido a la importancia de la emigración de mexicanos a Estados Unidos, el país no ha implementado una batería amplia de preguntas relevantes para

entender la inmigración, según Rodríguez (2012) además del lugar de nacimiento y lugar de residencia cinco años atrás es necesario la inclusión de preguntas relacionadas con el año de llegada a México, situación de la ciudadanía actual y causa de la inmigración. Aun así, el autor reconoce que un CPyV es “la única fuente con información pública, continua y confiable para estudiar en el largo plazo la inmigración en cada país y hacerla comparable con otros países” (Rodríguez, 2012: 17).

Los Censos de Población y Vivienda también permiten la verificación del volumen de extranjeros con respecto a fuentes de información como los registros administrativos proporcionados habitualmente por el Instituto Nacional de Inmigración, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo y otras encuestas de hogares y población. En síntesis, el uso de las bases de datos de los CPyV más recientes permitirá corroborar la información proporcionada por la Encuesta Intercensal 2015, aportará mayor desagregación de algunas variables de interés y conocer en perspectiva histórica los principales cambios en la presencia de población latinoamericana en México y a nivel de las zonas metropolitanas seleccionadas.

Encuesta Intercensal 2015

El primer Censo de Población y Vivienda Intercensal en el país se realizó en 1995 y el segundo en 2005. Estas fuentes de información permitieron actualizar y proyectar el volumen, distribución y composición de la población en México según su residencia y factores sociodemográficos. El año 2015 fue establecido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y evaluar los avances de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Por tal razón, en ese mismo año el INEGI decidió ampliar el tamaño de muestra y la cobertura temática de la fuente de información Intercensal, es decir, a diferencia de los censos de población pasados esta nueva encuesta permitió profundizar en varios temas de interés sobre las viviendas y la población del país.

La Encuesta Intercensal 2015 tiene una muestra de 6.1 millones de viviendas siendo representativa a nivel nacional, de las 32 entidades federativas, 2457 municipios, localidades con más de 50.000 habitantes y cualquier agrupación geográfica deseada como área metropolitana, regiones, etc. Este cuestionario abarca las condiciones de la vivienda y de la población en general

en temas asociados a ubicación territorial, educación, etnia, características laborales, fecundidad, mortalidad, migración, movilidad cotidiana y carencia de recursos¹⁰.

Es importante destacar que las preguntas de los Conteos de Población y Vivienda antecesores no permitían estimar el volumen de la migración en México dado que no se indagó por el lugar de nacimiento. En cambio en la Encuesta Intercensal 2015 se incluyen variables relacionadas con la entidad, el municipio y el país de nacimiento; lugar de residencia en 2010 y posesión de nacionalidad mexicana. En relación con esta última pregunta el INEGI reconoce que las personas nacidas en otro país al no tener nacionalidad tienen algunas limitaciones en derechos y actividades, como la posibilidad de adquirir una vivienda o incorporarse al mercado de trabajo. Por tanto, el INEGI (2015) considera que dichas variables migratorias son importantes para: a) conocer el volumen de la población nativa y no nativa respecto a la entidad federativa de residencia actual o de sí nació en otro país; b) identificar la condición de posición de nacionalidad mexicana de los nacidos en otro país; c) estimar flujos y saldos migratorios entre los municipios, delegaciones y entidades federativas; d) identificar a los migrantes internacionales de retorno.

La relación entre las variables de captación de la migración y las temáticas de interés de la Encuesta Intercensal 2015 también permiten describir el volumen, distribución y composición de los migrantes internos o internacionales en dimensiones sociodemográficas, sociolaborales, socio-espaciales, de migración, etc. Dado que el fin primordial de esta investigación es estudiar la incorporación laboral de los inmigrantes latinoamericanos a nivel de las principales zonas metropolitanas de México, a continuación se analizan las principales preguntas relacionadas con la dimensión sociolaboral. En este subtema la fuente proporciona datos relevantes sobre condición de

Notas

¹⁰ Cabe destacar que la síntesis metodológica y conceptual de la Encuesta define que en el diseño muestral:

El tamaño de muestra mínimo por municipio para obtener estimaciones con precisión y confianza adecuada fue de aproximadamente 1 300 viviendas particulares habitadas, por lo que se determinó censar a todos los municipios que en el 2010 contaban con igual o menor número de viviendas.

(INEGI, 2015: 6).

También se dio prioridad a municipios con una vulnerabilidad social alta, presencia de población afro mexicana y con población hablante indígena.

actividad, ocupación u oficio, posición en el trabajo, ingresos por trabajo, sector de actividad económica, prestaciones laborales y tipo de actividad no económica. (INEGI, 2015).

Con respecto a la condición de actividad ejercida la semana inmediatamente anterior al momento de la encuesta, ésta pregunta permite identificar la población económicamente activa o no mayor a los 12 años. Además conocer el volumen de los ocupados e inactivos, distinguiendo la población desocupada que buscó trabajo en ese período. Con el fin de profundizar y lograr mayor precisión en las condiciones laborales de la población ocupada¹¹, la fuente de información incluyó algunas variables respecto al Censo de 2010. Por ejemplo, en las prestaciones laborales se agregaron opciones de respuesta como acceso a créditos de vivienda y licencia o incapacidad con goce de sueldo.

Para clasificar las diferentes ocupaciones u oficios se utilizó el clasificador estandarizado del año 2011: Sistema Nacional de Clasificaciones de Ocupaciones [SINCO]; mientras que en el sector de actividad económica el referente fue el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte [SCIAN] de 2007. Con respecto a estas variables la encuesta permite presentar datos agregados por los grandes niveles de ocupación y rama de actividad. Un aspecto llamativo respecto al subtema laboral es que no se preguntó sobre el número de horas trabajadas al día, siendo importante esta pregunta para analizar la intensidad laboral o no de los trabajadores.

Otro aspecto importante sobre las actividades realizadas por la población mayor a 12 años es el trabajo no remunerado. El INEGI reconoce la importancia de recolectar información estadística que complemente la investigación sobre temas como: la equidad entre hombres y mujeres, división sexual del trabajo, doble jornada de trabajo por sexo y edad, trabajo doméstico y de cuidado de personas, etc. En relación con este subtema la Encuesta Intercensal ofrece variables relacionadas con la condición de participación en el trabajo no remunerado e identificación de diversos tipos de trabajo de esta naturaleza.

Por tanto, la Encuesta Intercensal 2015 a pesar de sus limitaciones ofrece una serie de variables relevantes para estudiar la inserción y condición laboral de la población inmigrante o no

Notas

¹¹ La población ocupada “es toda persona que en la semana de referencia trabajó más de una hora. Sí el encuestado realizó más de dos trabajos en ese mismo momento, el trabajo principal es el que el informante considere” (INEGI, 2015, p. 39).

inmigrante, desagregando dicha población por dimensiones de análisis como: a) la demográfica teniendo en cuenta el sexo, edad, etnia, estado civil, niveles de escolaridad, lugar de nacimiento y residencia. b) la laboral, con indicadores relacionados con condición de asalarización, posición en el trabajo, actividad económica, categoría ocupacional y acceso a prestaciones laborales o sociales.

Finalmente, cabe mencionar que la Encuesta Intercensal 2015, al ser una fuente de información construida por muestreo, obliga a evaluar la representatividad estadística proporcionada por sus diferentes indicadores. El INEGI proporciona diferentes criterios de confiabilidad para determinar si un indicador es realmente válido en la inferencia de un determinado comportamiento poblacional. El más común es el coeficiente de variación [CV] que es resultado del cociente entre el error estándar de la estimación y su valor ponderado, esto multiplicado por 100. Dicho valor oscila en una escala de 0 a 100 y permite agrupar las estimaciones de acuerdo con su nivel de confiabilidad.

Cuadro 1. Criterios de confiabilidad estadística

Coefficiente de variación	Confiabilidad de la estimación
Inferior o igual al 5%	Muy buena
Entre el 5% y 15%	Buena
Entre el 15% y 25%	Aceptable
Superior al 25%	Mala

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal, 2015

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

La ENOE es una de las encuestas por muestro más importante de México se realiza trimestralmente desde el año 2005 después de la unión de la Encuesta Nacional de Empleo [ENE] y la Encuesta Nacional de Empleo Urbano [ENEU]. Esta herramienta permite estimar indicadores relacionados con la dinámica del mercado de trabajo y características sociodemográficas y económicas de la población ocupada a nivel nacional, por entidades federativas y principales ciudades auto-representadas. Cabe mencionar que las unidades de observación son las viviendas, pero las unidades de análisis son los hogares y sus integrantes, además un trimestre de cada año se implementa un cuestionario ampliado que permite obtener información más desagregada de características laborales. Una particularidad de la ENOE es la construcción de un panel

longitudinal, este consiste en hacer seguimiento al 20% de viviendas de la muestra durante cinco trimestres.

Para fines de esta investigación, la ENOE permitirá realizar una caracterización y contrastación del mercado de trabajo de las metrópolis de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, lo que a su vez permitirá conocer los rasgos distintivos de su oferta y demanda laboral como contextos de recepción para la inmigración latinoamericana.

1.4.4. Limitaciones de las fuentes de información

Al estudiar la migración internacional a través de Censos o Encuestas de Población y Vivienda existe una serie de preguntas que tradicionalmente ayudan a identificar directamente a los inmigrantes según lugar de nacimiento y residencia. Los estudios de Maguid (2008) y Martínez y Calvelo (2012), analizan de manera comparativa la medición de la migración en las diferentes rondas censales aplicadas en las dos últimas décadas en los países de América Latina. Las preguntas fundamentales para la inmigración y en común entre los países son: lugar de nacimiento, año o fecha de llegada, país de residencia 5 años atrás y país donde trabaja o estudia habitualmente. Particularmente en el caso mexicano en los Censos del 2000 y 2010, una novedad es la pregunta sobre motivo o causas de la emigración y en la Encuesta Intercensal de 2015, la nacionalidad.

Corona y Tuirán (2000) resaltan la historicidad y utilidad de la inclusión de preguntas para la medición de la migración en los Censos de Población y Vivienda en México, estas son: a) país de nacimiento, pregunta incluida desde 1895 y que permite cuantificar el *stock* de inmigrantes internacionales; b) tiempo de permanencia en la entidad federativa donde se encuestó al individuo. Esta pregunta no fue considerada en la Encuesta Intercensal; c) lugar de residencia cinco años atrás. Esta variable se incluye a partir del Censo de 1990; d) en los últimos años ¿un integrante del hogar se fue a vivir a otro país?, destaca su utilidad para identificar el volumen de la emigración internacional y se reconoce que está no tuvo su origen en los Censos, sino en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1992.

Cabe señalar que si bien la pregunta lugar de nacimiento permite identificar a la persona que no se encuentran residiendo en el lugar de nacimiento, no se capta el número de movimientos que realizó desde su lugar de origen hacia las otras dos áreas de referencia temporales fijas, estas son: lugar de residencia actual y lugar donde vivió hace cinco años (Ariza, 2000). Por tanto, la no contabilización de estos movimientos intermedios, tiende a subestimar el *stock* de inmigrantes;

Además, no siempre el lugar de nacimiento de una persona coincide con el lugar de residencia inmediatamente después, dado que las madres pueden estar incentivadas a migrar en busca de mejores servicios de salud para dar a luz. Frente a esta última limitación varias encuestas han relacionado la pregunta del lugar de nacimiento con la de “residencia habitual” de la madre con el fin de identificar los nacimientos circunstanciales (Ariza, 2000). Otro aspecto, que se debe tener en cuenta al investigar la migración a través de los Censos o Encuestas de Población es que se desconoce el momento preciso en se produjo la migración. Esta limitación debe tenerse en cuenta porque no todos los inmigrantes tuvieron un contexto económico igual al insertarse al mercado laboral de las principales áreas metropolitanas del país.

En relación con la pregunta sobre lugar de residencia cinco años atrás, Ariza (2000), destaca que ayuda a identificar al migrante de retorno; también, el *stock* de migración reciente en el país en el que se implementa la encuesta; además, el lugar donde se originó la migración. Esta autora cita a Skeldon (1990), quien afirma que esta pregunta es sumamente importante para analizar las diferencias entre migrantes y no migrantes. No obstante, una de las limitaciones de esta pregunta es que se ha considerado “que es más fácil para una persona recordar cuál fue su residencia anterior, que ubicar con exactitud su lugar de residencia cinco años atrás” (Ariza, 2000: 261).

Otros inconvenientes para medir la inmigración a través de los Censos de Población y Vivienda son: a) al aplicar cuestionarios ampliados a una muestra del total de la población, si los inmigrantes no se distribuyen homogéneamente en el territorio se podría subestimar algunos grupos; b) en la mayoría de países de América Latina esta fuente de información se levanta cada 10 años o más, siendo difícil analizar los cambios en el *stock* de inmigrantes en períodos cortos. México es de los pocos países de la región que durante las últimas décadas ha producido un Censo de Población o una gran encuesta en periodos intercensales; c) la heterogeneidad de los inmigrantes se relaciona con su situación legal, generalmente los indocumentados son sensibles en el sentido que no quieren responder el cuestionario. Con respecto a esta limitación Maguid (2008) resalta que esta sensibilidad es más fuerte cuando en el país de llegada existe un contexto político y económico restrictivo a la migración; d) algunos autores postulan que alrededor de la decisión de migrar hay una serie de causas laborales, familiares o estructurales que no se pueden captar en encuestas que no se centran en migración como es el caso de los censos (Rodríguez, 2004)

No obstante, es importante resaltar que la Encuesta Intercensal de 2015 ayuda a subsanar algunas de las limitaciones enunciadas con respecto a los Censos de Población y Vivienda, debido a su gran tamaño de muestra y a una mayor cobertura temática en temas de mercado laboral, familia y hogares. Corona y Tuirán (2000) destacan que si bien las encuestas no ayudan a medir el flujo de inmigrantes con precisión, sí reflejan su composición sociodemográfica y sociolaboral.

Capítulo I

Inmigración y trabajo: perspectivas analíticas predominantes

Introducción

Los objetivos de este capítulo son explicar los diferentes enfoques teóricos que abordan la relación entre inmigración y trabajo; y enlistar las principales investigaciones recientes sobre la inmigración a México y a nivel de sus tres principales zonas metropolitanas. El orden expositivo de dichos enfoques parte desde la visión más general hasta miradas específicas sobre los factores que inciden en el proceso de incorporación laboral de los diferentes grupos de inmigrantes. Se abordan primeramente los conceptos de contexto de recepción (Portes y Böröcz, 1989) y contexto de salida (Rivera y Lozano, 2009), como nociones de alcance intermedio que permiten caracterizar a las sociedades de origen y destino, más allá de la dimensión propiamente laboral e influyen en los modos de incorporación de los inmigrantes (de la Peña, 2015; Gandini, 2015). Seguidamente se exponen los conceptos de economía de enclave y nicho étnicos como miradas complementarias. La última perspectiva de análisis abordada es la teoría del mercado de trabajo segmentado de Piore (1975), la que pone énfasis en los factores socio institucionales de las sociedades de destino que determinan la participación predominante de los inmigrantes en ciertos ámbitos o segmentos del mercado de trabajo. Finalmente, se presentan los principales antecedentes empíricos de esta investigación.

1.1. Los diferentes modos de incorporación laboral de los inmigrantes

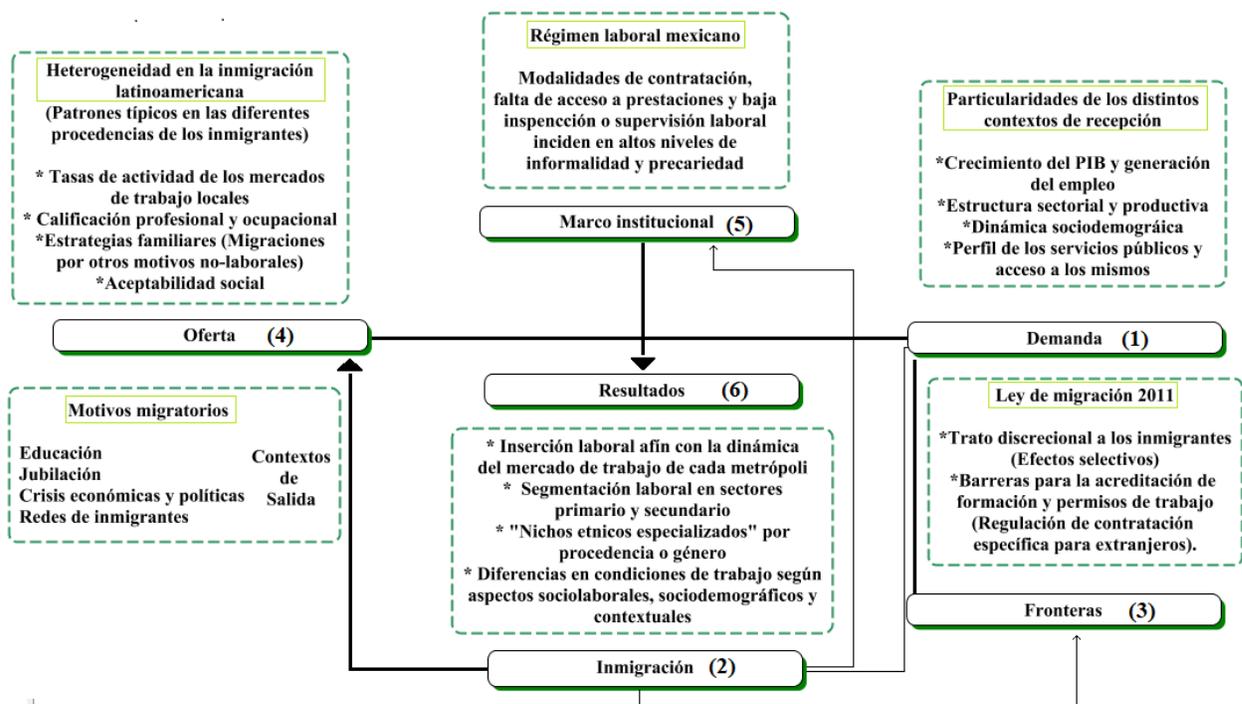
La relación entre inmigración y mercado de trabajo ha sido analizada desde diversas dimensiones y es en sí misma un proceso cambiante. Godenau (2007) afirma que dicha relación es interactiva, dinámica y coyuntural. La migración como un fenómeno demográfico dinámico es tanto una variable independiente como una dependiente, que tiene transformaciones en el tiempo acorde con la situación socioeconómica de los países de salida y recepción; y los cambios en la regulación laboral y migratoria.

En las últimas décadas, la migración internacional ha tenido importantes fluctuaciones en torno a su aceleración, diferenciación, feminización y polarización. A finales de los noventa e inicios del

siglo XXI, Castles y Miller (2004) catalogan este período como la “*nueva era de la migración*” distinguida por: 1) desigualdad social y económica entre países centrales y periféricos; 2) presiones ecológicas, demográficas y políticas; 3) apertura de áreas de libre comercio; 4) diversificación de contextos de salida y recepción en una variedad de conexiones y rutas (Arango, 2007; Gandini, 2015). En años recientes eventos como la crisis económica del 2008, el aumento de la discriminación y racismo, así como la restricción a la emigración han modificado los patrones migratorios. (Mestries, 2013)

En este sentido, el binomio entre inmigración y trabajo no se aleja de las principales transformaciones socioeconómicas a nivel global, regional y local. Godenau (2007) establece una serie de factores relevantes para entender dicha relación y la manera cómo estos inciden en el moldeado de distintos escenarios de inserción de la fuerza de trabajo inmigrante. El esquema 1.1. sintetiza cuáles serían los principales componentes de la relación entre inmigración y mercado de trabajo para nuestro interés de investigación: (1) demanda; (2) oferta; (3) marco institucional; (4) inmigración; (5) frontera o barreras; (6) resultados.

Esquema 1.1. Relación entre el mercado de trabajo mexicano e inmigración internacional



Fuente: Elaboración propia con base a Godernau (2007) y Maldonado (2012)

Dichos factores están relacionados entre sí, en primer lugar la demanda laboral (1) está condicionada por las peculiaridades propias de cada contexto de recepción, tales como: su crecimiento económico, especialización productiva, tamaño de sus empresas, acceso a servicios públicos. Dada la jerarquía y especificidad económica y demográfica de las zonas metropolitanas de Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara, se espera que conformen una particular demanda laboral de inmigrantes (2). Ligado a los *stocks* de extranjeros están las disposiciones de la política migratoria, que imponen una serie de barreras o fronteras (3) como la selectividad de la migración, contratos específicos para trabajadores inmigrantes y un sin número de trámites para la validación de títulos académicos.

En cuarto lugar estarían las características de la oferta laboral (4), que representan los inmigrantes internacionales en términos de sus niveles de escolaridad, experiencia laboral y propensión a participar en la actividad económica. En dicha oferta laboral inciden a su vez factores del contexto de salida. Si bien se reconoce la relevancia de la migración laboral, existen motivos no laborales dados por estrategias familiares, oportunidades educativas, jubilación, existencia de capital social y exiliados o refugiados políticos. Así mismo, el marco institucional (5) juega un papel primordial en la inserción de dicha fuerza de trabajo inmigrante.

En el caso de México, por ejemplo, la política migratoria plasmada en disposiciones de la Secretaría del Trabajo condiciona los modos de contratación e inspección de inmigrantes¹². Las interacciones entre los anteriores factores permiten caracterizar a México como contexto de recepción general y particular, es decir a nivel de sus zonas metropolitanas. Los resultados podrían mostrar matices de acuerdo con las particularidades de cada metrópoli, los que pueden ser interpretados desde los distintos enfoques y conceptos teóricos que abordan la relación entre inmigración y trabajo, como veremos a continuación.

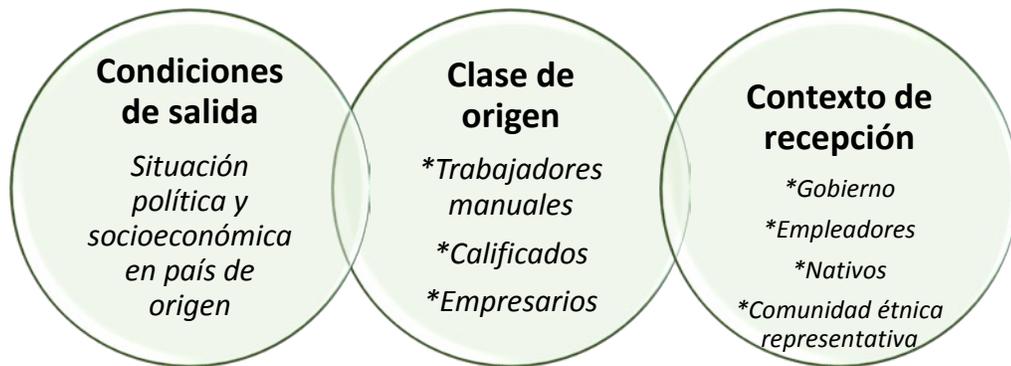
Portes y Böröcz (1989) proponen el concepto de contexto de recepción como una dimensión clave del proceso incorporación social y económica de los inmigrantes. Dicho concepto cuestiona las teorías de la migración que asumen un proceso lineal y homogéneo de asimilación de la fuerza

Notas

¹² En México en particular, la Ley de Migración de 2011, dispone que toda empresa dispuesta a contratar un extranjero debe: 1) estar registrada ante el Instituto Nacional de Migración; 2) realizar una carta en la que se especifique el tiempo del contrato, actividad a realizar y lugar de trabajo. -Para más información revisar los trámites para la obtención de permiso de trabajo para extranjeros en la página web del INM-.

de trabajo inmigrante (Gordon, 1964). Resaltan una serie de factores estructurales, locales e individuales que dan lugar a modos de incorporación heterogéneos. Más allá de los asociados al capital humano, inciden las políticas migratorias, el papel que tienen las redes sociales directamente relacionadas con las comunidades de origen y la recepción que tienen los empleadores y nativos sobre el papel de los inmigrantes en su entorno.

Esquema 1.2. Dimensiones básicas de la incorporación laboral de inmigrantes



Fuente: Elaboración propia con base a Portes y Böröcz (1989)

El esquema 1.2. sintetiza las dimensiones de la incorporación de inmigrantes, propuestas por Portes y Böröcz (1989). A continuación se explica cada una de ellas. Según Portes y Böröcz (1989), la relación entre los países emisores y receptores se explica no sólo por las ventajas comparativas o desigualdades económicas entre ellos sino por relaciones históricas que han permitido una penetración de instituciones de los Estados-Naciones típicamente de recepción en diversos países emisores, puesto que: “la penetración externa... ha sido una condición previa para la iniciación de los flujos internacionales de trabajo bajo el capitalismo” (Portes y Böröcz, 1989, p. 209).

Otro aspecto importante de la incorporación es la clase de origen determinada por las características educativas, contextuales y familiares de los contextos de salida. Entre los factores que detonan la emigración destacan la obsolescencia temprana de carreras profesionales o la falta de oportunidades de empleo. Además, “la velocidad de absorción varía, a su vez, con factores como el lenguaje, la religión y la raza” (Portes y Böröcz, 1989, p. 214). Así, la clase de origen definida por características de capital humano y social determina condiciones de inserción más favorables o no para los inmigrantes.

Adicionalmente, a los factores intrínsecos del inmigrante, el contexto de salida en muchos casos exhibe situaciones políticas, sociales y económicas difíciles, que terminan incidiendo en la decisión de migrar. Gandini (2015) postula que este concepto ha sido analizado ambigualmente en la literatura de migración -es relegado por el protagonismo que tienen la inserción laboral y social, el acceso a servicios públicos y las disposiciones de política migratoria en los diversos contextos de recepción-. La autora cita a Rivera y Lozano (2009) quienes proponen la sustitución del lugar de origen por el concepto de contexto de salida, debido a que se pueden abarcar características relevantes de la organización social de la migración internacional y a su vez relacionar la incorporación laboral y social de los inmigrantes con su situación de salida (Guarnizo, Portes y Halter, 2003).

En el contexto de salida interactúan y confluyen elementos inmersos en dinámicas globales y nacionales, los matices sociohistóricos y el papel del país en la tradición migratoria. Paralelamente, inciden la situación política y económica, la existencia de redes sociales en su mayoría del mismo país, el proceso de reestructuración de los mercados de trabajo y el tipo de Estado de Bienestar (Gandini, 2015). Estos factores conforman un concepto complejo que influye directamente en las trayectorias de los inmigrantes.

En el caso del contexto de recepción, la posición dentro de un mercado de trabajo segmentado y el papel que tiene el capital social¹³ son nociones importantes en el análisis de la incorporación laboral. Cachón (2009) resalta que en el mercado laboral del país de recepción los inmigrantes se enfrentan a dos posibles escenarios: uno de competencia por puestos de trabajo y otro de complementariedad dada la escasez absoluta de mano de obra en ciertos ámbitos de éste.

Bajo este orden de ideas, se cita a Solé (1991) quien destaca que, si el empleo responde al segundo caso, la ubicación dentro del mercado laboral estará determinada por criterios de profesionalidad -incidencia de los empleados-, pero si corresponde a una situación de competencia con los no-migrantes es más probable que existan criterios de diferenciación y discriminación según cultura, etnia o ciudadanía -incidencia institucional-. El cuadro 4 describe la relación entre

Notas

¹³ Portes y Sensebrenner (2012) reconocen que el capital social está asociado a aquellas expectativas para la acción dentro de una colectividad que afectan a los objetos económicos y a la conducta de sus miembros en busca de objetivos, incluso si estas expectativas no se orientan hacia la esfera económica.

la clase de origen de los inmigrantes y los posibles contextos de recepción, siguiendo el texto referido de Portes y Böröcz (1989).

Cuadro 1.1. Incorporación de los inmigrantes en diferentes contextos de recepción

Contextos de recepción	Clase de Origen		
	Trabajadores manuales	Profesionales-Técnicos	Empresarios
Hostil	Incorporación en mercado secundario	Proveedores de servicios "Ghetto"	Minorías intermedias
Neutral	Participación en un mercado laboral mixto	Incorporación en mercado primario	Pequeñas empresas
Favorable	Pequeña movilidad ascendente	Movilidad ascendente a posiciones de liderazgo profesional y cívico	Enclaves económicos
	Empredimiento		

Fuente: Traducción de Cachón (2009) del texto original de Portes y Böröcz (1989)

El cuadro anterior recoge tres escenarios posibles, en tanto tipos ideales, de cara a las posibilidades de incorporación de los inmigrantes en los países de llegada. Un primer contexto de recepción “*hostil*” caracterizado por un aparato gubernamental con una visión restrictiva de la migración, subocupación de los inmigrantes por parte de los empleadores y muchos prejuicios de la población nativa. En tales situaciones la población inmigrante adolece de situaciones de pobreza con la excepción de los empresarios quienes probablemente conforman grupos de trabajo de minorías intermedias.

En contraste, en los contextos de recepción “*neutrales*” los inmigrantes son capaces de competir libremente con los nativos y no hay estereotipos fuertes a la inmigración permitiendo que los

profesionales se incorporen en segmentos primarios del mercado de trabajo y que los empresarios lleguen a consolidarse en pequeñas empresas. Finalmente, los contextos de recepción “favorables” a la inmigración se caracterizan por proveer un apoyo material y oportunidades de capitalización, permitiendo escenarios de movilidad ascendente según la clase de origen y dar lugar a la conformación de enclaves étnicos consolidados.

Ahora bien, sin desconocer el poder analítico y explicativo del concepto de contexto de recepción. Gandini (2015) y de la Peña (2015) coinciden en que al aproximarlos empíricamente, es necesario modificar y complementar algunos factores relacionados con las dimensiones de incorporación laboral propuestas. Gandini (2015) resalta que el concepto original se aleja mucho de algunas transformaciones recientes de la migración, por tanto se debe asumir una visión histórica y, en particular, entender la migración como un fenómeno procesual y no dual (Oliveira y Stern, 1972). Otra limitación enunciada por Gandini (2015) se refiere al riesgo de presuponer homogeneidad entre los distintos colectivos de inmigrantes, de parte del investigador.

1.2. Enclaves de inmigrantes y nichos étnicos: conceptos complementarios al de incorporación laboral

En consonancia con la idea de diferentes contextos de recepción, Waldinger (1994) y Portes y Manning (1986) retoman los conceptos de enclave y nichos étnicos, como miradas alternativas y complementarias a la teoría de la asimilación de los inmigrantes. Dichos conceptos de enclave y nicho étnico se desprenden de la visión de economía étnica fuertemente analizada a mediados del siglo pasado por varios autores estadounidenses. Güel et al (2015) destacan los trabajos de Light (1972), Bonacich y Modell (1980) y Light y Gold (2000). Con tales conceptos resaltan una serie de factores individuales y grupales que inciden en las formas de incorporación, tales como: la existencia de redes de sociales que proveen apoyo financiero y movilidad ascendente intragrupal para los inmigrantes; la resistencia de algunos colectivos para abandonar sus costumbres y tradiciones; y las distintas formas de participación y distribución sectorial al interior de los enclaves o nichos.

El concepto de nicho étnico refiere a la sobrerrepresentación numérica de un grupo de inmigrantes provenientes del mismo lugar de origen, en una actividad económica o categoría ocupacional en relación con la población total. (Stanek, 2011). En la medida en que se abren nuevas

demandas en dichos nichos, los inmigrantes empiezan a recomendar familiares o integrantes de su comunidad de origen hasta que el sector de ocupación adquiere matices culturales de grupo étnico. Los nuevos trabajadores están en la obligación de cumplir con todas sus funciones, dado que además de ser controlados por sus empleadores, la comunidad étnica está al pendiente de su desempeño (Waldinger, 1994; Ariza y Portes, 2007).

Otras interpretaciones predominantes desde la perspectiva de nicho étnico son: 1) la etnicidad como consecuencia de una continua explotación. Algunos grupos de inmigrantes en distintos contextos de recepción se posicionan en áreas de trabajo con condiciones no favorables, esta idea se ha intentado comprobar a través de conceptos como la segregación ocupacional y espacial; 2) se considera que la formación reactiva de cada grupo para ratificar su identidad a través de políticas y movilización étnica genera indirectamente una subordinación que desencadena división cultural del trabajo.

La solidaridad circunscrita y la confianza exigible son dos conceptos importantes en la consolidación de un nicho étnico, ayudan a describir el proceso de inserción, adaptación y progreso de los inmigrantes a través de nuevos modos de incorporación. Portes y Sensebrenner (2012) plantean que los colectivos de inmigrantes adoptan estrategias económicas -créditos- y culturales -costumbres de países de origen- que les permiten potencializar su capital social, no obstante, la solidaridad circunscrita no siempre beneficia a los inmigrantes, dado que dentro de las redes sociales se tiende a discriminar entre los más exitosos y los otros. En este escenario, las jerarquías socioeconómicas juegan un papel transcendental (Portes y Sensebrenner, 2012: 22).

Portes y Böröcz (1989) destacan que un enclave inmigrante es una concentración física en un polo económico de empresas o firmas étnicas que emplean un grupo de trabajadores de la misma minoría. Para los autores la mayoría de los inmigrantes al llegar al país de recepción se acercan a comunidades étnicas que les permiten crear o participar de pequeños negocios, teniendo ventajas como una mayor integración y posteriormente ser trabajadores por cuenta propia. Los enclaves fueron un tema emergente en Estados Unidos en los años ochenta. Portes y Manning (1986) proponen una serie de ejemplos para explicar dicha noción, algunos son: a) los judíos en Manhattan; b) los japoneses en la Costa Oeste; c) los coreanos en Los Angeles y; d) los cubanos en Miami.

A diferencia de los nichos étnicos, los enclaves de inmigrantes asumen una concentración física en un polo económico de empresas o firmas étnicas que emplean un grupo de trabajadores de la misma etnia. Para los autores la mayoría de los inmigrantes al llegar al país de recepción se acercan a comunidades étnicas que les permiten crear o participar de pequeños negocios, teniendo ventajas como una mayor integración y posteriormente ser trabajadores por cuenta propia. Algunas características importantes de los enclaves de inmigrantes son:

- 1) Concentración en un área densamente poblada, espacialmente identificable.
- 2) Inicialmente hay una inserción laboral en actividades lideradas por inmigrantes de su mismo país de origen, una vez se especializan empiezan a formar autoempleos, -creación de redes de trabajo o negocios cooperativos-¹⁴.
- 3) Intercambio de información, acceso a crédito con bajos intereses y materiales; esto facilita la disponibilidad de fuentes de capital y trabajo. No obstante, incumplir con las obligaciones financieras implica rechazo por los miembros del enclave. -Fuerte sentido de reciprocidad y solidaridad étnica-.
- 4) La producción de las economías étnicas no es restringida a la comunidad étnica, se incorpora gradualmente a la economía en general e incluso inicialmente compiten con empresas locales. Con el pasar de los años estas empresas étnicas son subcontratadas por firmas fuera del enclave.
- 5) El éxito del enclave económico no exige una rápida aculturalización. Se van adaptando por sus ventajas económicas, pero mantienen su religión, lenguaje y valores. Por tanto, permite la incorporación de inmigrantes sin necesidad de tener conocimientos profundos del idioma y la cultura.
- 6) Una rápida movilidad sectorial y salarial. En pocos años pasaron de trabajos asalariados a independientes.

Notas

¹⁴ Esta situación implica en primer lugar la migración inicial de personas con altos acervos de capital y experiencia empresarial -terratinentes, industriales, académicos- y en un segundo momento una clase media que acepta bajos salarios y altas horas de jornada laboral a cambio de obtener apoyo y asistencia a través de otras formas de compensación -entrenamiento al trabajo, ascensos laborales, ayuda económica- que permiten en un futuro cercano crear nuevos negocios.

En síntesis, los enclaves económicos de inmigrantes y los nichos étnicos son conceptos analíticos que contribuyen a la comprensión de las pautas de inserción laboral de los inmigrantes en determinados sectores económicos de los países de recepción. Si bien, dichos conceptos se centran en las distintas formas de organización económica adoptadas por grupos de inmigrantes en particular, también contemplan otros factores que trascienden los paradigmas del trabajo formal e informal, o del asalariado *versus* al independiente. Estos modos de contratación se caracterizan por la existencia de un fuerte capital social y económico.

A su vez, Güel et al (20015) plantean que en la actualidad la dinámica de la globalización implica que los enclaves no tengan una concentración física particular, dados sus nexos externos y relaciones socioeconómicas, para ellos “el espacio deviene algo más voluble, dinámico y fluido” (p. 15). A continuación, se expone la perspectiva teórica del mercado de trabajo segmentado, como una mirada más específica de la relación entre migración y trabajo.

1.3. La teoría de la segmentación del mercado del trabajo y la inmigración laboral.

Desde el ámbito de la teoría institucionalista, Piore (1975) resalta que los cambios históricos, económicos y sociales de los mercados de trabajo originan la conformación de estratos de acuerdo con los salarios, las normas y restricciones laborales, las condiciones y posibilidades de avance. Estos segmentos son en general creados por las particularidades de la demanda laboral, se caracterizan por: un sector primario con salarios altos, oportunidades de avance que otorgan un mayor estatus social; y un sector secundario con condiciones totalmente opuestas donde predomina una subcultura de clase baja representada por trabajos manuales y bajos niveles de calificación (Ibarra, 2016). Dentro del primer sector existen a su vez dos segmentos diferenciados de acuerdo con características generales y específicas de la fuerza de trabajo. En un segmento primario superior están los profesionistas y directivos quienes gozan de mejores condiciones y normas laborales que les permite mayor estabilidad, en contraposición está el segmento primario subordinado con trabajadores administrativos formales.

La segmentación del mercado de trabajo ha sido un eje analítico de referencia para diferentes estudios de incorporación laboral teniendo en cuenta características propias de la fuerza de trabajo, tales como: pertenencia a una comunidad étnica, jóvenes, inmigrantes, adultos mayores (Toharia, 1983). Siguiendo a Cachón (2009) el cuadro 1.2. describe la posición o inclusión dentro de los

segmentos del mercado de trabajo teniendo en cuenta características estructurales e individuales de los ofertantes y demandantes de trabajo.

El sector primario se caracterizará por ofrecer salarios relativamente elevados y contratos estables, acceso a distintas prestaciones laborales y sociales, posibilidades de ascensos. En cambio el segmento secundario ofrecerá contratos temporales estacionales, impidiendo acumular experiencia laboral y por tanto posibilidades de avance mínimas. En este segmento los trabajadores tendrán una baja identidad o motivación con el trabajo. A su vez, en el sector primario distinguen al menos dos segmentos, uno superior y otro inferior, el primero con la presencia de trabajadores profesionistas y directivos con varios años de experiencia laboral, a diferencia del segmento primario inferior en el que habrá cabida para empleadores con menos cualificación pertenecientes a una clase media alta.

Cuadro 1.2. Caracterización de los segmentos del mercado de trabajo

<i>Características</i>	Segmento primario subordinado	Segmento primario independiente	Mercado secundario
	<i>(Trabajador cualificado)</i>	<i>(Técnicos y cuadros)</i>	<i>(Trabajo eventual, subcontratado, agencias de empleo)</i>
Tipos de empleo	Contratos indefinidos a tiempo completo	Contratos "fuera de convenio" bien dotados	Contratos temporales estacionales
Promoción y carrera	Promoción dentro de un segmento ocupacional	Flexibilidad de las carreras	Pocas posibilidades de avance
Cualificación	Formación profesional/ técnico experiencia laboral	Alto nivel educativo	Trabajo no-cualificado
Motivación y conducta	Identidad ocupacional, actitud instrumental hacia al	Identidad con el trabajo, creatividad, liderazgo,	Motivación baja, no identificación con el trabajo
Acceso	Educación alta, entorno social	Cualificación y entorno social (exclusión de mujeres, minoría)	Mercado
Precio/salario	Mercado, normas establecidas	Convenio colectivo	Mercado
Posición social	Clase trabajadora	Clase media alta	Clase bajas, marginados

Fuente: Cachón (2009, p. 27)

Los inmigrantes además de intentar incorporarse a un mercado de trabajo segmentado propio del lugar de destino deben resolver otros aspectos cómo su condición de legalidad -política migratoria- o disposición de los empleadores para contratar población foránea. Cachón (2004)

afirma que para el caso español la fuerza de trabajo más frágil dentro de los mercados laborales segmentados está constituida por los jóvenes e inmigrantes.

Ahora bien, como lo menciona Piore (1975) para determinar la posición y la capacidad de movilidad socioeconómica en diferentes segmentos del mercado laboral, la fuerza de trabajo se va ajustando de acuerdo con un proceso de aprendizaje fortuito automático que permite que las cadenas de movilidad más allá de la formación del trabajador dependan de la interacción entre rasgos generales y específicos de inmigrantes o nativos como: el grado de educación formal, tipo de actividad realizada y particularidades del mercado de trabajo como estructura de oportunidades condicionada por barreras y tendencias del entorno. Estos aspectos juegan un papel primordial en la participación y posibilidades de avance en el mercado dual de trabajo.

En el caso de los inmigrantes esa interacción entre esos rasgos productivos no solo está determinada por la clase de origen¹⁵, si no que la posibilidad de absorción de mano de obra inmigrante está sujeta a las políticas migratorias existentes. De manera que el status migratorio es una variable importante en la posición dentro del mercado de trabajo del país de recepción (Cachón, 2009), pero también “el proceso de ajuste lleva consigo costos, tanto para el individuo como para la institución en la que tiene lugar” (Piore, 1975, p. 206). Un supuesto importante de esta teoría es que asume que existen empleos dentro del mercado dual de trabajo que han sido rechazados por los no migrantes dadas las precarias condiciones y por tanto se ocasiona una alta demanda de trabajadores foráneos (Durand y Massey, 2003)

En consecuencia, ese proceso de ajuste entre el individuo y el entorno del mercado laboral segmentado está condicionado con diferentes escalas de intervención que operan de manera simultánea. Entre las que sobresalen el papel del Estado, los empleadores y los rasgos propios de la fuerza de trabajo que son concretos y amorfos¹⁶. Para ejemplificar la relación entre inmigrantes y los posibles segmentos del mercado de trabajo, el cuadro 1.3. establece una relación hipotética

Notas

¹⁵ Portes y Böröcz (1989) destacan que la clase de origen de los inmigrantes incide directamente en la incorporación de los inmigrantes en diversos contextos de recepción, clasificando a esta población en trabajadores manuales, profesionales y empresarios.

¹⁶ Ibarra (2016) cita a Piore (2005) quien afirma que las características concretas de los trabajadores están relacionadas con su capacidad de manejo de nuevas tecnologías y maquinaria; mientras los rasgos amorfos son la puntualidad, la asistencia, dirección y capacidad de seguir instrucciones.

de cómo se cruzarían las variables entre aspectos característicos del inmigrante y la dinámica del mercado de trabajo del país de recepción. Destaca cómo el inmigrante logra o no superar las barreras institucionales e insertarse al mercado laboral de acuerdo con su situación migratoria y tiempo de llegada.

En contraste con los migrantes de reciente arribo, los inmigrantes asentados en función de la antigüedad en el mercado laboral de recepción llegan a tener características de negociación, ocupación y estabilidad similares a los nacionales, además estar inmersos en un ámbito de garantías laborales les permite ir adquiriendo cierto arraigo cultural. Por otro lado los inmigrantes de reciente arribo están sujetos a una temporalidad que eventualmente les ayudará a experimentar posibilidades de avance ocupacional al interior del sector primario. En el caso de los inmigrantes irregulares estos compiten por puestos de trabajo del sector secundario, esta competencia determinada por el equilibrio salarial del mercado de trabajo, con la desventaja que no tienen permiso legal para ofrecer su fuerza de trabajo (Cachón, 2009).

Cuadro 1.3. Rasgos generales y específicos de inmigrantes en los segmentos laborales

Aspectos sociolaborales	Características de la inmigración		
	Asentado	Reciente arribo	Indocumentado
Situación migratoria	Regularizada y legal	Regularizada y legal	Irregular e Ilegal
Inserción laboral	Estable *	Inestable **	Inestable **
Tipo de empleo	Altamente cualificados y salarios altos	Baja cualificación	Alta explotación laboral y salarios bajos
Poder social de negociación	Alto	Bajo	Bajo
Arraigo cultural	Alto	Bajo	Bajo
Segmento	Primario superior	Primario subordinado	Secundario

Notas

* Al igual que los trabajadores no migrantes, este tipo de inmigrantes enfrentan la precarización del mercado laboral y por tanto estar en este segmento no implica un contrato de trabajo fijo.

** Falta de protección, inseguridad y vulnerabilidad social o económica, contratos de trabajo cortos, cambios constantes de trabajo.

Fuente: Elaboración propia con base en Cachón (2009)

Al establecer una relación entre la teoría de la segmentación laboral y la fuerza de trabajo inmigrante, Cachón (2009) argumenta que este enfoque analítico permite identificar primeramente cuáles son los principales empleos ofertados para los inmigrantes en el país receptor; y en segundo lugar qué segmentos laborales son los que más atraen a los extranjeros y verificar la existencia o no de una distribución étnica del trabajo. El autor concluye que no importa el número de segmentos, lo relevante de este eje analítico es que existen diversas discontinuidades que diferencian cada uno de los sectores de trabajo y por ende la inserción laboral de los inmigrantes.

Ahora bien, la teoría de la segmentación del mercado de trabajo como marco analítico para la migración, debe ser adaptada y complementada en función de otras dimensiones de incorporación de los inmigrantes, las particularidades de cada contexto de recepción y las principales transformaciones del fenómeno migratorio. Cachón (2004) argumenta que este enfoque teórico debe nutrirse de las especificidades del contexto de salida de los inmigrantes -crisis políticas o económicas-. Esto permitirá una explicación más detallada de los distintos segmentos de inserción en el mercado de trabajo del país de destino. Similar a esta idea, Portes y Manning (1986) establecen que existen casos en los que inmigrantes gozan de privilegios y asistencia por parte del gobierno receptor, esto favorece su inserción en un segmento primario. Para los autores los migrantes calificados son en su mayoría quienes experimentan dichas exenciones debido a que: 1) eventualmente tienen una movilidad similar a los trabajadores nativos; 2) no tienden a concentrarse en algunos sitios y se puede expandir en diferentes ciudades del país receptor.

1.4. Antecedentes empíricos de la inmigración laboral en México

En la medida en que se han diversificado los contextos de salida y de recepción de los inmigrantes, cobra importancia analizar el proceso de incorporación económica y social en contextos no típicamente receptores de inmigrantes. Son pocos los estudios sobre inmigración en México enfocados en el proceso de inserción laboral (Pardo y Dávila, 2017; Cobo, 2012; Rodríguez, 2010), y se reducen aún más cuando se toma como referencia únicamente a los latinoamericanos y caribeños (Merchan et al., 2017; de la Peña, 2015; Gandini, 2015). Después de una breve revisión de algunas investigaciones empíricas se estructura este apartado teniendo en cuenta en primer lugar los estudios cuantitativos que han tenido un universo de inmigrantes más

general, para después describir investigaciones cualitativas que aportan al tema de la incorporación laboral de grupos de inmigrantes con distintos orígenes.

Con relación en los estudios cuantitativos, en el presente siglo se ha desarrollado una serie de investigaciones sociodemográficas, sociolaborales, socio-espaciales y sociopolíticas, que ayudan a generalizar los principales modos de incorporación de los inmigrantes según características individuales y grupales, aspectos relacionados con la política migratoria, dinámicas del mercado laboral, iniciativas empresariales, entre otras.

En primer lugar en este apartado se resaltan cuatro estudios descriptivos que tienen como unidad de análisis todos los extranjeros en México registrados en los Censos de Población y Vivienda o los registros administrativos del INM, clasificándolos según lugar de origen, sexo, edad, nivel de calificación, participación en distintos sectores económicos, tipo de inmigración, tiempo o lugar de residencia en el país, etc. (Rodríguez, 2010; Nájera y Cobo, 2011; Bobes y Pardo, 2016, Pardo y Dávila, 2017). Seguidamente se destacan tres investigaciones que usaron herramientas estadísticas para explicar la incorporación de colectivos específicos de inmigrantes según país de nacimiento en México, reconociendo que los distintos lugares origen afrontan situaciones económicas, políticas y sociales diferenciadas que inciden en la decisión de migrar. (Martínez y Aznar, 2007; Cobo y Narváez, 2012; Cobo y Rodríguez, 2012; Merchan et al, 2017)

Durante los últimos años diversas dependencias del Instituto Nacional de Migración [INM] han producido una serie de infografías descriptivas de los extranjeros en México a partir de datos de los Censos de Población y Vivienda y/o estadísticas internas de los registros administrativos de esta población (Cobo, 2012; Castillo M. A., 2012). Destaca el volumen coordinado por Rodríguez (2010) en el libro *Los extranjeros en México: continuidades y nuevas aproximaciones*, uno de los primeros que lleva a cabo una recopilación exhaustiva sobre los inmigrantes en México clasificándolos según nacionalidad y lugar de residencia¹⁷.

En la introducción al volumen Rodríguez (2010) destaca las principales limitaciones para generar evidencia empírica respecto de los aspectos demográficos, económicos y sociales de los

Notas

¹⁷ El libro también presenta una serie de acápites que describen la evolución histórica y análisis sociodemográfico y sociolaboral de población representativa dentro de los extranjeros en el país: estadounidenses, guatemaltecos, españoles, cubanos, argentinos y colombianos.

no nativos en el país, entre ellas la insuficiente información y poca representatividad que gozan estos en encuestas con muestreo. En el conjunto de trabajos se caracteriza a México como país de recepción¹⁸ en el contexto de la globalización destacando los acuerdos comerciales, posibilidades de inversión e intercambios académicos y culturales.

En concordancia, con los estudios coordinados por Rodríguez (2010), Bobes y Pardo (2016) ofrecen una caracterización sociodemográfica y sociolaboral de los extranjeros en México con información actualizada en el Censo de 2010. Además emprenden una regionalización¹⁹ de los inmigrantes por lugar de residencia y volumen. En otro orden de ideas se señala la baja capacidad organizativa de los inmigrantes lo que no favorece su incidencia política.

En cuanto a las características laborales de los latinoamericanos residentes en México, Bobes y Pardo (2016) subrayan el incremento del porcentaje de población inmigrante económicamente activa (PEA)²⁰ entre 1990 y 2010. Los inmigrantes residentes en la Ciudad de México en 2010 tuvieron la tasa de actividad más alta -61.4%, de PEA- en comparación a las regiones del sur con 49.1% y las del norte y centro con 41% de actividad en ambos casos. Al desagregar las tasas de participación económica por nacionalidad los argentinos -70.4%-, cubanos -64.8%-, colombianos -64.5%- y hondureños -62.2%- son los inmigrantes con mayor actividad, esto es congruente con la composición etaria dado que estas nacionalidades tienen un gran porcentaje de inmigrantes en edades laborales.

El sector de actividad con mayor participación de los extranjeros en 2010 fue el terciario con el 75%, destacando mayor participación para los cubanos -92.2%- y colombianos -83.2%-; mientras que los guatemaltecos tienen una participación relativa importante en el sector primario -35.6%-

Notas

¹⁸ Resaltan a México como un contexto con oportunidades académicas y profesionales para los inmigrantes, aclarando que la política migratoria mexicana favorece la incorporación de calificados.

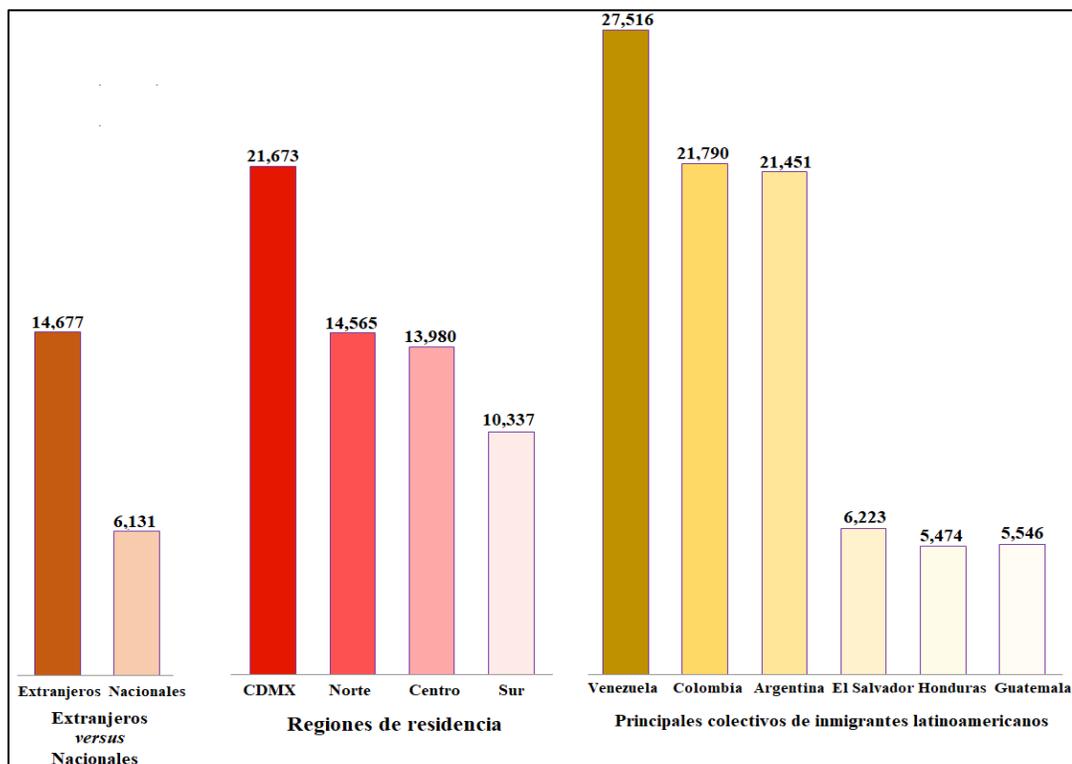
¹⁹ Teniendo en cuenta los volúmenes de inmigrantes y un criterio geográfico construyen cuatro regiones: la Ciudad de México como zona única; La región Norte constituida por Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Nuevo León, Sonora, Sinaloa, Tamaulipas y Zacatecas; la región centro conformada por Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, México, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Tlaxcala; la región sur integrada por Campeche, Chiapas, Guerrero, Morelos, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. (Bobes y Pardo, 2016)

²⁰ Para INEGI la Población Económicamente Activa contempla a las personas que desde los 12 años realizaron en la semana de la encuesta una actividad económica o que estaban buscando empleo.

relacionado con la migración jornalera en el sur del país. Las autoras constatan que a mayores niveles de educación mejores posibilidades de inserción laboral.

Con respecto a los ingresos medios mensuales de los extranjeros pertenecientes a la población económicamente activa, la gráfica 1 presenta los resultados a nivel general, regional y por principales países de arribo. Se observa una gran diferencia entre el ingreso promedio de los extranjeros comparado con la población mexicana. Al analizar las diferencias internas según lugar de residencia de los extranjeros, se observa que los residentes en la Ciudad de México superan ampliamente a sus similares ubicados en la región Norte, Centro y Sur del país. Con respecto al lugar de origen, en general los suramericanos tienden a devengar un mayor salario promedio mensual que inmigrantes provenientes de países del norte de Centroamérica.

Gráfica 1.1. Ingresos medios mensuales de la población extranjera en México según condición de extranjería, región de residencia y principales países, 2010²¹



Fuente: Elaboración propia con base a Bobes y Pardo, 2016.

Notas

²¹ Las cifras están en pesos mexicanos.

El trabajo de Pardo y Dávila (2017) ofrece una caracterización sociodemográfica y laboral de la inmigración reciente en México. Los autores utilizan información de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010. Destacan que además del incremento de la población estadounidense y centroamericana residente en México, se ha presentado un flujo importante de españoles, colombianos, argentinos y cubanos. Con respecto a la relación hombre-mujer de la población extranjera los resultados develan una tendencia hacia el equilibrio -similar a la Gráfica 1. -, pero con matices según lugar de origen. Por ejemplo, los argentinos destacan por un patrón masculinizado en el período de análisis, a diferencia de los colombianos, venezolanos, guatemaltecos²² y salvadoreños; también resalta el caso de la inmigración cubana que en los últimos años ha pasado de un patrón predominantemente femenino a uno más equitativo.

Otros indicadores analizados son la estructura por edad y el nivel de escolaridad, al igual que Bobes y Pardo (2016) y Pardo y Dávila (2017) mencionan que al no incluir la población estadounidense en el análisis, en la mayoría de colectivos predominan las edades laborales (20 a 49 años). La escolaridad indica un aumento significativo de los niveles de calificación de los inmigrantes sin incluir a los estadounidenses. En 1990 los extranjeros con licenciatura o más representaban el 23.1% comparado con un 45.3% en 2010.

Un aspecto interesante del estudio de Pardo y Dávila (2017) es el uso de un análisis de correspondencias múltiple a nivel sociodemográfico y sociolaboral de la población extranjera residente -sin incluir estadounidenses- en México para cada año de estudio. Esta técnica “ofrece una representación conjunta de categorías de distintas variables que permite identificar grupos caracterizados por atributos muy relacionados” (Pardo y Dávila, 2017, p. 22).

Los autores resaltan las siguientes relaciones: a) durante todos los tres años censales, una fuerte correlación entre el sexo y condición de actividad. Los hombres tienden a conformar el grupo de población económicamente activa a diferencia de las mujeres; b) la región de origen presenta una estrecha relación con los niveles de escolaridad y grupos de edad. Los inmigrantes suramericanos y caribeños están cercanos a un nivel de licenciatura o más y un grupo poblacional en edades

Notas

²² Bobes y Pardo (2016) advierten que los inmigrantes guatemaltecos de tránsito y transfronterizos son en su mayoría hombres, pero al hablar de migración de residencia permanente tienen mayor participación las mujeres.

activas -15-64 años-, en cambio los centroamericanos estuvieron cercanos de los niveles de primaria incompleta y sin escolaridad.

A su vez, Nájera y Cobo (2011) diferenciando las mujeres inmigrantes por cohorte de llegada, encuentran discrepancias en los niveles de actividad económica y las condiciones laborales entre las no nativas según rasgos distintivos de la colectividad de origen empleando datos del Censo de Población del 2000. De acuerdo con las autoras estudiar las diferencias intra-género deberían ser un aspecto primordial en los estudios de migración. En la misma línea de análisis, los resultados de este trabajo coinciden con el de Martínez y Aznar (2007) en la medida en que a mejores niveles de capital humano mejor inserción laboral de las mujeres extranjeras en México.

La evidencia empírica muestra que las mujeres inmigrantes en el país en el año 2000 eran una población joven-adulta, con una edad promedio de 46 años. Dentro de las diferencias por nacionalidad las autoras encuentran que las guatemaltecas y salvadoreñas se insertan generalmente en ocupaciones manuales no calificadas con bajos ingresos o por cuenta propia; mientras que las colombianas, argentinas, españolas y cubanas generalmente se posicionan en niveles altos de ocupación en la modalidad de profesionistas o de alta dirección gozando con ingresos superiores a cinco salarios mínimos.

Un rasgo común entre las inmigrantes analizadas semejante con las características del mercado laboral y los principales hallazgos sobre la relación entre inmigración y mercado de trabajo en México (Ariza, de Oliveira y Eternod, 2001; Bobes y Pardo, 2016), es que más del 60% de esta población se ocupa en actividades del sector terciario. Del este estudio de Nájera y Cobo (2011) es interesante destacar el uso de las cohortes de nacimiento para encontrar diferencias en las condiciones de la inserción laboral. Este estudio sugiere la necesidad de tomar en cuenta además de la cohorte de nacimiento el lugar de residencia para valorar la inserción en la actividad económica.

Algunos trabajos se focalizan en colectivos particulares como los colombianos, cubanos, canadienses y chinos. El trabajo de Martínez y Aznar (2007) contrasta las condiciones sociodemográficas y sociolaborales de los cubanos y colombianos residentes en México con base en el Censo del año 2000 y una encuesta de inmigrantes en el país realizada en 2004 y 2005 liderada

por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y el Instituto Nacional de Migración²³. Entre sus resultados destaca que las condiciones de los países emisores son distintas para los dos grupos: mientras los cubanos enfrentan mayor dificultad en el contexto de salida dada la existencia de políticas restrictivas a la emigración en su país, para los colombianos si bien no enfrentan un contexto tan restrictivo como los cubanos a la salida podrían encontrar condiciones desfavorables para la incorporación en su arribo a México (Martínez y Aznar, 2007).

Otra diferencia entre estos dos colectivos es que los cubanos tienen una estructura por edad más homogénea, por una alta presencia de inmigrantes en edades laborales (83.8 % de la población); mientras los colombianos²⁴ muestran una composición etaria más desequilibrada en virtud de que una cuarta parte de ella es fuerza de trabajo no económicamente activa²⁵. Con independencia de estas diferencias se constata para los dos grupos que a mayor capital social y humano, experiencia previa a la inmigración y un motivo de llegada no asociado a asuntos privados o personales, habrá una mejor inserción laboral en México²⁶.

Cabe subrayar la concordancia de este estudio con el trabajo de Rivera y Lozano (2009) al considerar las condiciones de salida diferenciadas como un aspecto que puede afectar la inserción laboral y socialización con los nacionales, reflejando que esas circunstancias están influidas por el marco institucional de las políticas migratorias de los países emisores y receptores sin dejar de lado los motivos personales.

Notas

²³ Sobre esta encuesta, las autoras resaltan que tiene problemas de representatividad debido a que solo se captó información de inmigrantes legales y documentados. No obstante, muestran que el principal aporte fue estudiar la migración internacional a través de variables como el año de llegada y motivos de la migración.

²⁴ Un trabajo de investigación mixto reciente sobre la población colombiana en México es el realizado por Merchan et al, (2017). El mismo fue auspiciado por el Consulado General de Colombia en México y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). La fuente de información principal fue la Encuesta Intercensal 2015.

²⁵ Los aspectos demográficos diferenciales en cuanto a los niveles de transición demográfica que afrontan Cuba y Colombia. Varios informes han clasificado al país caribeño con una transición avanzada y el andino en estado moderado. Por otro lado, al analizar la integración familiar se menciona que los cubanos al no tener un escenario apropiado para migrar con sus parientes logran una mayor integración con los nacionales, a diferencia del caso colombiano que tiene mayores facilidades para traer a sus familiares al país.

²⁶ En su apartado de inserción laboral emplean técnicas estadísticas basadas en modelos de regresión logística bivariados y análisis de conglomerados con el fin de cuantificar la probabilidad de insertarse en el mercado laboral mexicano y para clasificar a los grupos de inmigrantes según características demográficas y laborales, respectivamente.

El trabajo de Cobo y Narváez (2012) presenta los factores históricos que han incidido en la evolución de flujos migratorios con origen chino a México. En lo que concierne a la inserción laboral de estos inmigrantes destaca su heterogeneidad dentro de la ocupación y posición laboral, en vista de que hay personas tanto con niveles de niveles altos como bajos de escolaridad. Los autores destacan la participación en los subsectores del comercio y servicios personales de estos inmigrantes.

Por otro lado, Cobo y Rodríguez (2012) muestran que México es el principal receptor de población canadiense en América Latina y el Caribe. Con relación a las características sociolaborales de este grupo de inmigrantes resaltan la presencia de inversionistas, directivos de empresas, profesionales, técnicos y en menores proporciones pensionados, rentistas y colonos agrícolas estos últimos con residencia en ciudades de tamaño intermedio.

Las investigaciones de corte cualitativo proporcionan una mirada complementaria de la inserción laboral de los inmigrantes y permiten profundizar en aspectos no observables a nivel agregado, como por ejemplo la dimensión subjetiva de la inserción laboral. En este apartado nos centraremos en los estudios de Martínez (2011), Spano (2011), de la Peña (2015) y Gandini (2015), quienes enfocan una parte de sus investigaciones en el análisis de la inserción laboral de los colombianos, cubanos, salvadoreños y argentinos, respectivamente. La primera investigación se realiza en Guadalajara, la segunda en Monterrey y las dos últimas en la Ciudad de México.

Empleando un enfoque sociológico, la investigación de Martínez (2011), analizó la manera en qué los inmigrantes colombianos residentes en Guadalajara reconfiguran el mundo de su vida cotidiana. La autora prioriza el análisis de la inserción laboral dado su rol relevante en el proceso de reconfiguración e integración de los inmigrantes. Para seleccionar el grupo a entrevistar, en primer lugar evalúa la cantidad de colombianos residentes en la capital jalisciense según el Censo de Población y Vivienda de 2010.

Con base en esta información elabora una encuesta a partir de una muestra intencional de 134 colombianos residentes en los municipios que comprenden el área metropolitana de Guadalajara. En dicha encuesta se recolecta información sobre la experiencia migratoria, los antecedentes laborales, el tipo de profesión y la percepción general de los entrevistados sobre México. Esta encuesta le permite construir el perfil migratorio, sociodemográfico y sociolaboral de los

inmigrantes en cuestión²⁷. Una vez elaborados estos patrones de comportamiento la autora emprende entrevistas a profundidad con siete informantes.

La selección de los entrevistados conserva heterogeneidad en términos de sexo, antigüedad de la migración y edad de inicio de esta, motivos, escolaridad e inserción laboral. Los resultados de la dimensión laboral resaltan que las experiencias en el mercado de trabajo en el país de origen se relacionan con la ubicación en el mercado de trabajo de dicha ciudad. Destaca el hecho de que estos inmigrantes no reportan problemas con los trámites migratorios para la inserción laboral e incluso señalan que ha sido más fácil en épocas recientes, con algunos matices como la atención burocrática y trámites imposibles de conseguir. Además los entrevistados ven a Guadalajara y a México en general cómo un país con condiciones económicas, políticas y culturales semejantes a Colombia. No obstante, estos no dejaron de sentir el estigma del narcotráfico y delincuencia como parte del estereotipo asociado a la inmigración colombiana en los últimos años en sentido general.

El estudio de Spano (2011), al igual que Martínez Ortiz (2011), tienen en cuenta un grupo de inmigrantes cubanos con residencia en un área metropolitana diferente a la capital del país. Uno de sus principales objetivos fue examinar la condición socioeconómica de los inmigrantes cubanos, antes y después de la migración a Monterrey. Para seleccionar a sus grupos de entrevistados el autor utilizó el método de bola de nieve asumiendo que los cubanos tienen una red social amplia en la urbe analizada. En total entrevistó a 10 cubanos.

Los principales hallazgos destacan que el motivo más relevante de la migración hacia Monterrey fue el económico. No obstante, hay una parte que refleja que a pesar de existir una discrepancia entre la profesión y la actividad realizada se percibe una satisfacción laboral positiva, es decir, unos ingresos superiores en comparación a los recibidos en Cuba. En contraste a los inmigrantes analizados en el trabajo de Martínez Ortiz (2011), en relación con Monterrey como contexto de recepción, los entrevistados perciben a esta sociedad con actitudes discriminatorias hacia los

Notas

²⁷ Algunos de los resultados del análisis cuantitativo para Guadalajara muestran que según el censo, el 89% de los colombianos reside en los municipios del área metropolitana; la mayoría en Zapopan (50% del total). De los encuestados en la muestra intencional elaborada por la autora, 61% fueron mujeres y 39% hombres. El 80% estaban en una edad laboral entre 18 y 60 años. Con relación en el nivel de escolaridad, 84% de los inmigrantes tenía licenciatura y más. Entre las carreras sobresalen ingeniería y salud. Los motivos de la migración fueron una tercera parte la oferta laboral o familiar, una cuarta parte la educación y el resto por otras causas.

inmigrantes. Aun así, valoran positivamente la migración, dado que tener mayores ingresos en relación con su país de origen les permite enviar dinero a sus familias permanentemente.

En una línea de análisis semejante Gandini (2015) analiza las rutas que siguen los inmigrantes para lograr o no una inserción laboral propicia y la manera como la migración influye en la modificación de sus trayectorias laborales. Su unidad de observación son los argentinos que salieron en la década de 1990 debido a la crisis económica de su país hacia dos contextos de recepción: Madrid a nivel extra-regional y Ciudad de México a nivel intrarregional. En total entrevistó 60 personas distribuidos en partes iguales en ambos contextos. La autora se apoya en el análisis cualitativo comparativo [QCA] para establecer una comparación sistemática y rigurosa de las trayectorias laborales en los dos contextos.

Además, en este trabajo se realiza un análisis estructural de la relación entre inmigración y mercado de trabajo, en primer lugar se presenta un estudio histórico-descriptivo de la evolución de la inmigración teniendo en cuenta aspectos macro-estructurales así como los cambios en las principales políticas migratorias, además sus ejes analíticos más relevantes son el estudio de los modos de incorporación propuestos por Portes y Böröcz (1989), así como el curso de vida basado en la biografía laboral de los inmigrantes.

Los principales resultados de Gandini (2015) con relación a México son: el país es un contexto de recepción desigual para la población extranjera por cuanto permite de manera simultánea procesos de inclusión o exclusión laboral²⁸. Además hay una limitación para la inserción de algunas nacionalidades al mercado de trabajo asociadas a las prácticas sociales y administrativas del sistema legal de migración y la no existencia de nichos laborales urbanos. Este trabajo, es interesante porque adapta el concepto de contexto de recepción y salida a un escenario no típico de acogida de inmigrantes, teniendo en cuenta al igual que Martínez y Aznar (2007) factores estructurales del país de origen que inciden a la decisión de inmigrar y a su vez en la incorporación laboral.

Notas

²⁸ La autora resalta que en el caso de los argentinos gozan de características asociadas a la calificación y país de origen que les facilita una inclusión laboral propicia en comparación a otras comunidades de inmigrantes. Varios de los entrevistados valoran positivamente al país como un entorno adecuado en el plano laboral-profesional. Con algunas percepciones negativas sobre las políticas de bienestar cómo el acceso a salud y educación o incapacidad de acceder un sistema de prevención de riesgos.

El estudio de la Peña (2015) va más allá del enfoque de la incorporación laboral y analiza varias dimensiones asociadas a la incorporación socio-estructural de los inmigrantes salvadoreños con arribo entre 2002 y 2010 a un contexto migratorio intrarregional como lo es la Ciudad de México. Para catalogar a la urbe más poblada de México cómo un adecuado o no contexto de recepción analiza aspectos asociados al contexto de salida, el papel institucional, relación sociedad civil y empleadores y la comunidad étnica de inmigrantes. Destaca que el proceso de emigración masiva es un factor característico del Salvador, propiciado por un contexto con altos niveles de violencia, un mercado laboral precario y una falta de participación del Estado.

Al igual que Gandini (2015), este autor resalta que la incorporación de los inmigrantes en la Ciudad de México es desigual, manifiesta que México “no es totalmente hostil pues no hay un rechazo constante y extremo de parte del gobierno y población nativos, pero tampoco es totalmente promotor pues existe un cierto nivel de rechazo focalizado que resulta en limitantes para las condiciones de vida y desarrollo estos sujetos” (de la Peña, 2015, p. 237). En este orden de ideas, el autor recomienda la consideración de los derechos de los extranjeros en México a través de la creación o inclusión en un programa social con un enfoque comunitario o municipal que permita una incorporación directa de los inmigrantes en todas las dimensiones²⁹ de la sociedad mexicana.

Conclusiones

Los enfoques teóricos y conceptuales abordados en este capítulo exponen claramente que la incorporación de la fuerza de trabajo inmigrante a las sociedades de destino no es homogénea y está condicionada por características individuales, grupales y contextuales. La demanda laboral se encuentra mediada no solo por los niveles de productividad de las empresas, sino también por un marco institucional asociado a las políticas migratorias existentes y la regulación del mercado de trabajo.

Notas

²⁹ de la Peña (2015) establece tres categorías conceptuales para analizar la incorporación social de los salvadoreños en la ciudad de México: Incorporación socio-estructural determinada por la inserción material y social, la incorporación subjetiva dada por el sentido de incorporación y la extensión a futuro, finalmente el contexto migratorio dado por el contexto de salida, dimensión gubernamental, dimensión sociedad civil-empleadores, comunidad étnica.

Además, dichas particularidades de los mercados de trabajo locales inciden en la conformación de segmentos laborales con rasgos distintivos en cuanto a sus ofertantes, demandantes y condiciones de trabajo. Los inmigrantes no se alejan de dicha segmentación y lograrán una inserción o no de acuerdo a las limitaciones de la política migratoria y el marco institucional del mercado de trabajo.

Las nociones de alcance intermedio de contextos de salida y de recepción son dos herramientas analíticas importantes para justificar y explicar diferentes patrones o trayectorias de incorporación social y laboral de inmigrantes entorno a la coexistencia o no de escenarios competitivos o escasez de fuerza de trabajo en los países de destino. Ambos conceptos contemplan, además del ámbito laboral, dimensiones de análisis relacionadas entre sí, éstas son: el papel del Estado; la participación de los inmigrantes en redes étnicas; la dinámica del mercado de trabajo de origen y de recepción; la existencia o no de crisis económicas y políticas, entre otras. A su vez, los enfoques analíticos de la segmentación del mercado de trabajo y los nichos o enclaves étnicos proporcionan ideas importantes para la inserción laboral de inmigrantes a través del trabajo asalariado, cuenta propia o configuraciones de trabajo propias de estos grupos.

Se debe reconocer que los inmigrantes asentados en México y, en particular, los latinoamericanos son una comunidad con características heterogéneas. Su inserción en el mercado laboral estará directamente relacionada con características asociadas a los rasgos generales y específicos propios de su nivel de calificación, condición de estancia migratoria, capacidades intangibles de negociación y trabajo en equipo; así como aspectos contextuales de los mercados de trabajo de las ciudades y, las relaciones históricas entre México y los países de la región.

Dada la presuposición de la heterogeneidad laboral de los inmigrantes, los conceptos analizados en este capítulo permitirán establecer un diálogo importante entre los principales enfoques teóricos y conceptuales y, los indicadores empíricos de la relación entre inmigración y mercado de trabajo, particularizando para el caso de México y a nivel de sus zonas metropolitanas. Cabe destacar, que dadas las limitaciones de la fuente de información, la operacionalización empírica de dichos conceptos se centrará en indicadores de absorción, estructura y condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos comparados con otros grupos de inmigrantes y la población con origen mexicano.

Finalmente es evidente que el estudio de la inmigración en México ha sido abordado desde diferentes tipos de investigación y unidades analíticas. La mayoría de los estudios analizados sobre el tema de la inserción laboral muestran que los inmigrantes afrontan procesos de inserción al mercado laboral diferenciados, siendo factores importantes el capital humano y social, los motivos de la inmigración dados por el contexto de salida o decisiones individuales y las características del contexto de recepción (Cachón, 2004; Portes y Böröcz, 1989).

Analizar las particularidades sociodemográficas y sociolaborales de los latinoamericanos a nivel cuantitativo ayudará a describir de manera general las oportunidades y posibilidades de inserción que ofrece el mercado laboral de las principales áreas metropolitanas del país, por ejemplo, contrastar sí dos personas con las mismas características individuales, pero en diferentes lugares de residencia tienen o no una adecuada inserción laboral. Además, se asume que una inserción laboral exitosa incita al desarrollo de otros componentes de la incorporación social de los inmigrantes teniendo en cuenta las peculiaridades del contexto de recepción (de la Peña, 2015; Gandini, 2015; Cobo, 2012).

Capítulo II

Caracterización general de la inmigración latinoamericana a México y su dinámica demográfica en las principales zonas metropolitanas

Introducción

El objetivo de este capítulo es contextualizar y describir la inmigración latinoamericana en México. Se estructura en cuatro apartados: en primer lugar, se caracterizan brevemente los principales periodos históricos y las respectivas causas de la inmigración que han definido la presencia de extranjeros en México, haciendo énfasis en los cambios en el volumen según colectivos de procedencia. Después se analiza, a partir de datos empíricos, la evolución de los latinos en el período reciente 1990-2015 según lugares de origen y residencia usando la información que proporcionan los tres últimos Censos de Población y Vivienda y la Encuesta Intercensal 2015. Los dos últimos acápites ofrecen dos perfiles sociodemográficos de los inmigrantes latinoamericanos, uno general para todo el país y otro para las principales metrópolis.

2.1. Periodización histórica de la presencia extranjera en México

El propósito de este acápite es ofrecer un panorama general sobre la presencia de población latinoamericana en el territorio mexicano. Para organizar la información sociohistórica se establecen periodos de tiempo que permitan analizar diversos factores asociados al incremento o no de los flujos de inmigrantes de la región, estos periodos se definen a partir de la revisión bibliográfica de textos históricos que describen la inmigración internacional en México en diversos periodos.

En el caso de Salazar en el libro “*Los Extranjeros en México*” coordinado por Rodríguez (2010), considera tres momentos históricos de la inmigración en el país: “el primero caracterizado por el aumento de extranjeros (1880-1910), un segundo periodo (1911-1930) donde hubo una disminución de éstos en el marco de la revolución mexicana y por último, el periodo de 1931 a 1946, que transcurrió entre una política migratoria restrictiva para algunas nacionalidades y la amplia bienvenida a otras” (p.14). Adicionalmente a estos periodos, Palma (2006) analiza la inmigración en México desde 1950 hasta 1990, subdividiendo este periodo en tres subperiodos en función de causas asociadas al contexto de expulsión y origen. Pardo y Dávila (2017) distinguen

los principales rasgos de la presencia de no-nativos en el país en una etapa reciente que comprende la última década del siglo XX y los primeros tres lustros del siglo XXI.

En primer lugar, se debe reiterar que México, no se ha caracterizado por ser un país típicamente receptor de extranjeros, la proporción de población foránea en el país nunca ha superado más del 1% sobre la población total. No obstante, las causas asociadas a la inmigración en México han cambiado en función de la dinámica sociodemográfica, socioeconómica y geopolítica del país, dichos factores coexisten y tienen diferentes implicaciones en una inmigración cada vez más heterogénea. Además, el marco normativo y legal de la inmigración en el país ha experimentado alteraciones importantes durante las últimas décadas, apareciendo mayor regulación y por tanto leyes más restrictivas y selectivas para la inmigración.

El arribo de latinoamericanos a México se ha caracterizado por experimentar leves aumentos de inmigración en periodos determinados. México en cabeza de sus gobernantes y a través de sus políticas de población, ha jugado un papel primordial aún en la recepción de población no nativa proveniente de países de la región que se han visto afectados por fuertes procesos políticos como dictaduras y a su vez crisis económicas o conflictos armados. Cronológicamente, los trabajos empíricos que recopilan la evolución de los extranjeros del país reconocen que después de la independencia hasta inicios del siglo XX, se mantuvo una política de puertas abiertas hacia la inmigración a través de exenciones de impuestos, transportes y agua.

En ese momento, las políticas de población apuntaban atraer migrantes selectivos bajo los principios de fomento a la inversión extranjera y mejoramiento de la raza a través de un nuevo mestizaje (Salazar, 2010). En esos años predominaban la presencia de europeos provenientes de Alemania, Francia, España e Inglaterra; asiáticos con origen chino, sirio y libanés; así como la población de Estados Unidos. Según Palma (2006) estos colectivos se asentaron en las principales ciudades, así como en pequeñas poblaciones de provincia del Norte, Veracruz, Puebla, Chiapas, Jalisco y Michoacán donde surgían procesos importantes en el marco del modelo de desarrollo basado en el fomento industrial y en procesos de colonización de tierras. Como caso particular, la población asiática presente en el país en ese periodo se distingue por desempeñar puestos en la reparación de ferrocarriles, explotación minera y plantaciones agrícolas (Salazar, 2010).

En un segundo momento, después de 1911 y hasta 1936 del siglo pasado, se implementaron políticas de inmigración limitadas, asociado a que el objetivo primordial de muchos extranjeros era

utilizar a México como un trampolín para tener mejores posibilidades de inmigración hacia los Estados Unidos, este último país en su legislación estableció que una persona podía solicitar su visa, cinco años después de obtener residencia en cualquier país del hemisferio occidental (Palma, 2006).

En relación con este periodo, Palma (2006) resalta que los intentos de colonización no fueron muy importantes con relación a las magnitudes esperadas. Para él, México no era un país de inmigración agrícola como Argentina y Estados Unidos. Además, se estableció que la restricción a la inmigración era necesaria para proteger los empleos de la población mexicana. Por tanto, en este período el reglamento migratorio del país solo permitía el ingreso de extranjeros con capacidades de asimilación y con importantes recursos económicos destinados a invertir: “El énfasis recayó en el crecimiento de la población mexicana como una condición indispensable para lograr la integración económica, social y cultural del país” (Palma, 2006, p. 56)

A pesar de las restricciones impuestas a la inmigración, cabe advertir que las posiciones de los partidos políticos frente a la inmigración tuvieron aspectos semejantes y opuestos. Por un lado, se estaba de acuerdo en imponer una migración selectiva, pero a su vez se resaltaba la tenacidad de los extranjeros para realizar labores no tradicionales y mejorar sus condiciones de vida. Siguiendo la línea cronológica del tiempo, después de 1936 la inmigración a México estuvo condicionada por la situación política de algunos países y la división de las naciones por la Segunda Guerra Mundial. Palma (2006) destaca que el gobierno mexicano de finales de 1936 conserva lazos importantes con España, permitiendo el arribo de un significativo volumen de españoles exiliados por la crisis civil de su país. Estos colectivos en particular no tenían que estar 5 años para nacionalizarse mexicanos. En contraposición, se tenían conductas xenofóbicas hacia la población judía, se asociaba estos inmigrantes como el ocio y la usura, y que su intervención en el comercio (al igual que los chinos) desplazaba a la población mexicana en dicho sector.

Durante estos años, los países de América Latina, incluido México experimentaron una transición de su modelo de desarrollo económico centrado en la exportación de bienes primarios hacia la industrialización por sustitución de importaciones. Estos cambios, estuvieron acompañados de procesos sociales relevantes como la urbanización y concentración económica en ciudades principales, la intensa migración del campo a la ciudad y el aumento de la infraestructura pública. Estos factores, llevarían a retener parte de la población a la expectativa de nuevas

oportunidades, siendo más relevante en muchos de países de la región la migración interna que la internacional. Particularmente, en el periodo subsiguiente a la posguerra la inmigración mexicana destaca por una política de atracción hacia rentistas e inversionistas extranjeros, pero a su vez, la promoción del país para jubilados en especial de origen estadounidense y canadiense. (Palma, 2006)

Así mismo, las políticas de población de puertas cerradas en el país se fundamentaron en algunos casos particulares en los que algunos países de América Latina y el Caribe enfrentaron transiciones políticas importantes. Por ejemplo, el caso del exilio cubano en la década de 1960 en el marco de la revolución encabezada por Fidel Castro. En la década de los setenta son relevantes las dictaduras experimentadas en países del cono-sur durante los años setenta y ochenta, en esencia Argentina, Chile y Brasil. Esto conllevó a un incremento de la migración de asilo de población proveniente de estos países. Varios estudios sobre esta migración en particular destacan que esta población poseía niveles de calificación destacados y por tanto prevaleció en general una inserción exitosa en ámbitos académicos e instituciones públicas, así como iniciativas de emprendimiento empresarial. En este orden de ideas, se podría considerar que la primera oleada de inmigrantes latinoamericanos en México se explica en parte por la existencia de procesos políticos adversos en algunos países de origen, tales como: Argentina, Chile y Bolivia.

Palma (2006) considera que otro *stock* de refugiados en México, fue la inmigración centroamericana, asociada no solo a dictaduras militares en los contextos emisores, también, a condiciones socioeconómicas desfavorables. Destaca que gran parte de ésta se concentró en su mayoría en los estados del sur. Según Castillo y Vásquez (2010) esta migración particular ha sido explicada por la integración regional con México. En el caso de Guatemala resaltan que la migración es explicada por “los cambios ocurridos en la línea fronteriza entre Guatemala-México durante el siglo XIX, los conflictos políticos durante el siglo XX y la propia dinámica transfronteriza” (p. 240) en particular, la población centroamericana en general no ha visto a México como su destino final. En sentido que está migración se asocia a movimientos más temporales que permanentes. Resalta la presencia en estados como Chiapas, Oaxaca y Tabasco, asociada a la agricultura y la dinámica propia de sus mercados.

Si bien el volumen de extranjeros es mínimo en comparación con otros países de la región, las tasas de crecimiento de algunos contingentes en particular han aumentado secularmente en las

últimas tres décadas, e inclusive destaca un mayor protagonismo de colectivos de latinoamericanos en el país. En años recientes, los cambios socioeconómicos y sociopolíticos originados por el modelo de desarrollo vigente han generado nuevos aspectos en la dinámica migratoria. Castles y Miller (2004) resaltan los siguientes: a) diversificación de contextos de recepción y países emisores de emigrantes; b) mayores presiones ecológicas, políticas y demográficas; c) aumento del conflicto étnico y político; d) creación de nuevas áreas de libre comercio; e) desigualdad de riqueza entre los países del norte y el sur.

Siguiendo el análisis cronológico de los latinoamericanos en México, a partir de la década de 1990 toman relevancia dos grupos de inmigrantes más recientes: colombianos y argentinos. En el caso de los argentinos, Gandini (2015) cita a Esteban (2003) y Schmidt (2004) quienes han catalogado este periodo de emigración como el exilio económico, dado que este país cono-sureño fue de los más afectados por la crisis económica de varios países de América Latina en la década de 1980 y finales de los noventa. En el caso de Colombia durante varias décadas ha sido un país típicamente expulsor de emigrantes hacia varios países intra y extra regionales debido a procesos sociales como la presencia de un conflicto armado interno extenso y la falta de oportunidades económicas. En este caso particular, si bien la mayoría de los emigrantes colombianos radica en países como España y Estados Unidos, su crecimiento relativo en México ha sido relevante durante la última década del siglo XX e incluso a inicios del nuevo siglo.

En la actualidad, otro colectivo de latinoamericanos con una importancia relativa reciente en el país son los venezolanos, quienes durante los últimos años han enfrentado procesos políticos adversos y por tanto una masiva emigración hacia varios países, entre ellos México. Finalmente, cabe destacar que, en compañía de estos colectivos particulares de latinoamericanos, en tiempos recientes se destaca la presencia menos cuantiosa de comunidades provenientes de otros países centroamericanos y caribeños, tales como: Nicaragua, El Salvador, República Dominicana y Haití, así como población nacida en Uruguay, Chile y Brasil.

Con la implementación de las políticas neoliberales relacionadas con una mayor globalización económica y la situación social, y política desfavorable en la mayoría de los países, la migración internacional ha adquirido diversas connotaciones y perspectivas de análisis. Así mismo la migración entre países “*sub-desarrollados*” ha mostrado importantes cambios hacia una mayor

diversificación de los lugares de destino como también en la distribución residencial de los extranjeros dentro de los países de recepción.

A manera de síntesis, se podría afirmar que la inmigración latinoamericana a México puede dividirse en dos grandes etapas, la primera desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, donde la participación de la población latinoamericana sobre el total de extranjeros en el país era mínima. La segunda, que abarca un periodo que va desde 1960 hasta la actualidad, caracterizado por un aumento sostenido de los latinoamericanos en el país. A su vez, esta etapa se subdivide en sus primeras décadas por una inmigración específica de algunos colectivos que experimentaron procesos políticos y militares determinantes en sus países y en años más recientes por una mayor diversificación en concordancia con un mayor auge de la migración internacional y la aparición de nuevos contextos de recepción. El cuadro 2.1. resume las características más relevantes de la inmigración en los periodos históricos mencionados.

Cuadro 2.1. Periodización histórica de la inmigración en México según principales países de procedencia, factores asociados, modelo de desarrollo y posición de la política migratoria

Períodos	1880-1910	1911-1935	1936-1950	1651-1970	1971-1980	1981-1990	1991-1999	2000-2015
Principales países de procedencia	España	España	España	Estados Unidos	Estados Unidos	Estados Unidos	Estados Unidos	Estados Unidos
	Estados Unidos	China	Estados Unidos	España	España	Guatemala	Guatemala	España
	Guatemala	Guatemala	Canadá	Guatemala	Argentina	España	España	Guatemala
	China	Estados Unidos	China	Alemania	Alemania	Argentina	Argentina	Colombia
	Francia	Siria	Guatemala	Canadá	Francia	Colombia	Colombia	Argentina
	Inglaterra	Inglaterra	Libano	Cuba	Guatemala	Alemania	Canadá	Cuba
	Cuba	Canadá	Alemania	China	Cuba	Francia	Francia	Honduras
	Italia	Italia	Inglaterra	Francia	Chile	Cuba	Alemania	Venezuela
	Alemania	Alemania	Francia	Polonia	Canadá	El Salvador	El Salvador	El Salvador
Factores asociados	Socio-económicos	x	x			x	x	x
	Socio-políticos		x	x	x	x		x
Modelo de desarrollo predominante en México	Primario-Exportador		Industrialización por sustitución de importaciones			Apertura-comercial "Terciarización"		
Orientación de la inmigración	De las puertas abiertas hacia las primeras restricciones migratorias		La época del exilio político español y latinoamericano			Auge de la inmigración latinoamericana por motivos políticos y económicos		

Nota: En color verde se resaltan los países latinoamericanos y caribeños. En cada período los principales países de procedencia se organizan de acuerdo a su volumen.

Fuente: Elaboración propia con base a datos históricos de Instituto Nacional de Migración; Censos de Población y Vivienda de México encabezados por INEGI, Palma (2006) y Rodríguez (2010)

2.2. Análisis de la inmigración latinoamericana reciente en el país, 1990-2015

El apartado anterior, reflejó que históricamente la inmigración en México y, en particular, la latinoamericana es cada vez más heterogénea con respecto a características propias de los colectivos, las causas de la migración y las actividades económicas de los inmigrantes. El objetivo de este acápite es caracterizar los principales cambios según lugares de origen y distribución de la población latinoamericana residente en México durante el período 1990-2015. Se aprovecha la información de los últimos tres Censos de Población y Vivienda realizados en el país, pero a su vez, se usa la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. Esta última ofrece novedosas preguntas en varias dimensiones de análisis³⁰.

2.2.1. Volumen y distribución residencial de los latinoamericanos, 1990-2015

El cuadro 2.2. muestra la evolución de los principales colectivos de extranjeros en México en el período 1990-2015. Los resultados muestran que la población nacida en otros países residente en México se ha triplicado. En 2015 habían aproximadamente 2.95 extranjeros por cada uno en 1990. El período censal de mayor incremento fue entre 2000 y 2010. Por otro lado en términos relativos, la inmigración extra-regional ha tenido un crecimiento más elevado comparada con los inmigrantes intra-regionales. Estos resultados indican que México como contexto no típicamente receptor de extranjeros no se aleja del aceleramiento de la inmigración (Castles & Miller, 2004).

En el caso de los inmigrantes extra-regionales, destacan los siguientes matices: los españoles a pesar de su disminución porcentual en el total de extranjeros entre 1990 y 2015, siguen ocupando el segundo lugar dentro de colectivos de inmigrantes extra-regionales (Rodríguez, 2010; Pardo y Dávila, 2017). Al interior de este grupo, también sobresale el

Notas

³⁰ Particularmente, en la dimensión de migración y aspectos asociados al hogar, la Encuesta Intercensal posee preguntas sobre posesión de nacionalidad e identificación de la residencia o no con los padres y pareja. Este cúmulo de cuestionamientos permite identificar la población extranjera con origen mexicano y a su vez construir indicadores sobre integración social entre inmigrantes y nativos. Además, en materia de mercado laboral posee una serie de preguntas asociadas a las condiciones del trabajo y movilidad espacial de la fuerza de trabajo.

incremento de la población canadiense -triplicó su volumen- y la china. Se estima que en 2015 había 7.63 inmigrantes chicos por cada uno en 1990 (Cobo y Narváez, 2012; Cobo y Rodríguez, 2012)

No obstante, al excluir a la población estadounidense, los inmigrantes provenientes de países de América Latina y el Caribe toman mayor importancia sobre el resto de los colectivos. Esta población se ha duplicado entre 1990-2015. Al analizar por tres regiones de América Latina se observa que tanto los caribeños como los suramericanos han triplicado su volumen de población residente en el país, específicamente los venezolanos, cubanos, colombianos y argentinos. Por el lado de los centroamericanos, si bien muestran una menor relación de crecimiento en período censal e intercensal, destaca el incremento del colectivo de hondureños. A su vez, los guatemaltecos a pesar de su leve disminución siguen siendo el grupo de latinoamericanos de mayor volumen total en el país.

Cuadro 2.2. Principales colectivos de inmigrantes internacionales en México 1990-2015

Lugar de procedencia	1990		R/n	2000		R/n	2010		R/n	2015		Relación (R/n)
	Absoluto	%	90-00	Absoluto	%	00-10	Absoluto	%	10-15	Absoluto	%	2015/1990
Guatemala	46,005	13.50	0.52	23,957	4.86	1.33	31,888	3.29	1.34	42,874	4.26	0.93
El Salvador	5,215	1.53	1.06	5,537	1.12	1.60	8,864	0.92	1.20	10,594	1.05	2.03
Nicaragua	2,566	0.75	0.98	2,522	0.51	1.68	4,230	0.44	0.99	4,196	0.42	1.64
Honduras	1,997	0.59	1.86	3,722	0.76	2.68	9,980	1.03	1.46	14,544	1.44	7.28
Resto de países	4,895	1.44	1.00	4,906	1.00	1.01	4,974	0.51	1.37	6,822	0.68	1.39
Sub-total centroamericanos	60,678	17.80	0.67	40,644	8.25	1.47	59,936	6.19	1.32	79,030	7.85	1.30
Colombia	4,964	1.46	1.25	6,215	1.26	2.06	12,832	1.33	1.46	18,735	1.86	3.77
Argentina	4,635	1.36	1.40	6,480	1.32	2.19	14,171	1.46	1.04	14,747	1.46	3.18
Perú	2,973	0.87	1.26	3,749	0.76	1.83	6,870	0.71	0.79	5,448	0.54	1.83
Chile	2,501	0.73	1.54	3,848	0.78	1.46	5,633	0.58	0.92	5,160	0.51	2.06
Venezuela	1,533	0.45	1.84	2,823	0.57	3.82	10,786	1.11	1.45	15,664	1.56	10.22
Resto de países	4,740	1.39	1.37	6,504	1.32	1.81	11,792	1.22	1.18	13,930	1.38	2.94
Sub-total suramericanos	21,346	6.26	1.39	29,619	6.01	2.10	62,084	6.41	1.19	73,684	7.32	3.45
Cuba	2,979	0.87	2.23	6,647	1.35	1.78	11,822	1.22	1.08	12,768	1.27	4.29
Resto de países	2,016	0.59	1.70	3,426	0.70	0.96	3,279	0.34	1.60	5,241	0.52	2.60
Sub-total caribeños	4,995	1.47	2.02	10,073	2.04	1.50	15,101	1.56	1.19	18,009	1.79	3.61
Sub-total latinoamericanos	87,019	25.53	0.92	80,336	16.31	1.71	137,121	14.16	1.25	170,723	16.95	1.96
Estados Unidos	194,619	57.10	1.77	343,591	69.75	2.15	739,918	76.42	1.00	739,168	73.40	3.80
Canadá	3,011	0.88	1.92	5,768	1.17	1.77	10,208	1.05	0.96	9,816	0.97	3.26
Sub-total norteamericanos	197,630	57.99	1.77	349,359	70.92	2.15	750,126	77.47	1.00	748,984	74.37	3.79
Alemania	4,499	1.32	1.24	5,595	1.14	1.26	7,033	0.73	0.91	6,400	0.64	1.42
España	24,873	7.30	0.85	21,024	4.27	0.99	20,727	2.14	1.09	22,646	2.25	0.91
Francia	4,195	1.23	1.36	5,723	1.16	1.49	8,533	0.88	1.01	8,625	0.86	2.06
Italia	3,004	0.88	1.30	3,904	0.79	1.34	5,223	0.54	1.23	6,406	0.64	2.13
Reino Unido	1,798	0.53	1.49	2,686	0.55	1.34	3,589	0.37	0.92	3,290	0.33	1.83
Resto de países de Europa	7,517	2.21	1.22	9,181	1.86	1.29	11,851	1.22	0.94	11,159	1.11	1.48
Sub-total europeos	45,886	13.46	1.05	48,113	9.77	1.18	56,956	5.88	1.03	58,526	5.81	1.28
Japón	2,397	0.70	1.22	2,936	0.60	1.09	3,203	0.33	1.25	4,002	0.40	1.67
China	1,161	0.34	1.63	1,891	0.38	3.96	7,486	0.77	1.18	8,860	0.88	7.63
Resto de países de Asia	4,671	1.37	1.43	6,662	1.35	1.36	9,049	0.93	1.29	11,665	1.16	2.50
Sub-total asiáticos	8,229	2.41	1.40	11,489	2.33	1.72	19,738	2.04	1.24	24,527	2.44	2.98
Africa / Oceanía	945	0.28	1.91	1,807	0.37	2.19	3,963	0.41	0.68	2,706	0.27	2.86
Sub-total no latinoamericanos	252,690	74.14	1.63	410,768	83.38	2.02	830,783	85.80	1.00	834,743	82.89	3.30
No especificado	1,115	0.33	1.36	1,513	0.31	0.24	367	0.04	4.35	1,597	0.16	1.43
Total	340,824	100	1.45	492,617	100	1.97	968,271	100	1.04	1,007,063	100	2.95

Fuente: Elaboración propia con base a Censos de Población y Vivienda 1990 y 2000, muestra del 10% Censos de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015

Con el objetivo, de mostrar un indicador más aterrizado de la presencia de los latinoamericanos en México, se calcularon tasas de inmigración fijas³¹ por sexo y subregión de América Latina en cada uno de los años de referencia³². En general, las tasas muestran que la inmigración latinoamericana ha tendido aumentar, tanto para hombres como mujeres, principalmente para los inmigrantes nacidos en un país centroamericano o suramericano (Pardo y Dávila, 2017; Bobes y Pardo, 2016). Se observa que, en años más recientes, aún con el proceso de la feminización enunciado por Castles y Miller (2004), las mujeres empiezan a tener mayores tasas de inmigración comparadas con los hombres, mientras en 1990 la diferencia entre las tasas era de 1.1 personas a favor de los hombres latinoamericanos, a partir del 2000, la brecha es más amplia a favor de las mujeres.

Los inmigrantes caribeños muestran las menores tasas de inmigración sobre el total del colectivo. Los centroamericanos tuvieron una disminución de sus tasas de inmigración en 2000, asociado a que después de los diálogos de paz en Nicaragua, Guatemala y El Salvador varios inmigrantes refugiados en México regresaron a sus países de origen (Castillo, 2012; Masferrer y Pederzini, 2017). Entre 1990 al 2010 hay un mayor volumen inmigrantes del cono-sur, no obstante, con base a la Encuesta Intercensal 2015 se estima que está tendencia cambia hacia una mayor presencia relativa de los inmigrantes de la región andina³³.

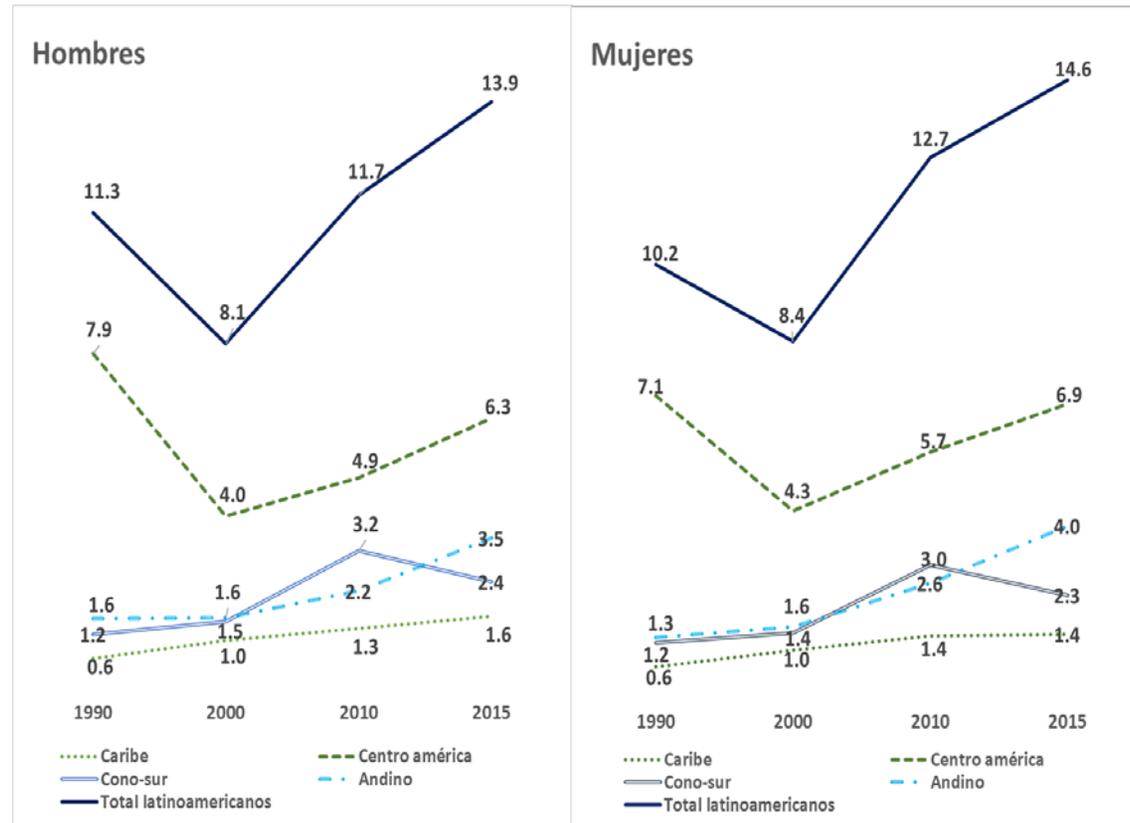
Notas

³¹ Las tasas de inmigración se estiman a partir del cociente entre el *stock* de inmigrantes y la población media para cada año en particular. Tradicionalmente, para interpretar su resultado se multiplica por 1.000, no obstante, la participación de los extranjeros en México ha sido mínima frente a la población total, siendo importante multiplicar por 10.000 con el objetivo de viabilizar más el indicador. En el anexo 1 se brinda al lector la información sobre la población media por sexo en cada año censal e intercensal.

³² Para el cálculo de las tasas de inmigración se contemplaron cuatro subregiones de América Latina (centroamericanos, caribeños, andinos y conosureños). En el análisis de secuencias posterior se restringe a tres subregiones debido a que al acotar la población latinoamericana se pierde representatividad estadística.

³³ En el anexo 2 se presentan los cuadros de las tasas de inmigración por sexo y colectivo de procedencia.

Gráfica 2.1. Tasas de inmigración por sexo según principales colectivos de latinoamericanos en México. (1990-2015).



Fuente: Elaboración propia con base a Censos de Población y Vivienda 1990 y 2000, muestra del 10% Censos de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015

Otro aspecto importante analizar sobre los inmigrantes, es su distribución territorial. Es evidente, que con el pasar de los años diversos municipios del país se han ido especializado en diversas ramas de actividad económica y experimentado crecimiento poblacional fruto de la migración interna y factores asociados a la fecundidad y disminución de la mortalidad. Estos cambios se visualizan en municipios adheridos a una zona metropolitana³⁴, ciudades intermedias o zonas rurales. Dentro de la jerarquía urbana, las zonas más grandes e importantes en el país, por su aporte a la economía son tres: a) la zona metropolitana del Valle de México que comprende más de 70 municipios de la Ciudad de México y varios municipios del Estado de México; b) la zona metropolitana de Guadalajara; c) y la metrópolis de la ciudad nortea de Monterrey.

La evidencia empírica sobre la distribución de los latinoamericanos por entidad federativa y las principales zonas metropolitanas del país en el periodo 1990 al 2015, resalta que Chiapas y la Ciudad de México han sido los principales centros de atracción de estos inmigrantes. En el caso de la entidad fronteriza, se debe a la relación de hermandad con Guatemala y la constante movilidad transfronteriza, mientras que la inmigración latinoamericana en la Ciudad de México conserva una gran tradición desde mediados del siglo pasado, en su mayoría de suramericanos y caribeños. Seguidas a estas dos entidades federativas, Quintana Roo y Jalisco han sido las entidades con mayor presencia relativa de latinoamericanos desde 1990 (entre el 5% y 15% de dicha población). En 2015 se suma Nuevo León. Por el contrario, Campeche perdió protagonismo a partir del 2010³⁵.

Con relación a las principales zonas metropolitanas del país³⁶, se evidencia que, en general, los latinoamericanos residentes en las entidades federativas donde se encuentran dichas ZM tienden a residir en municipios metropolitanos. Los resultados son coincidentes

Notas

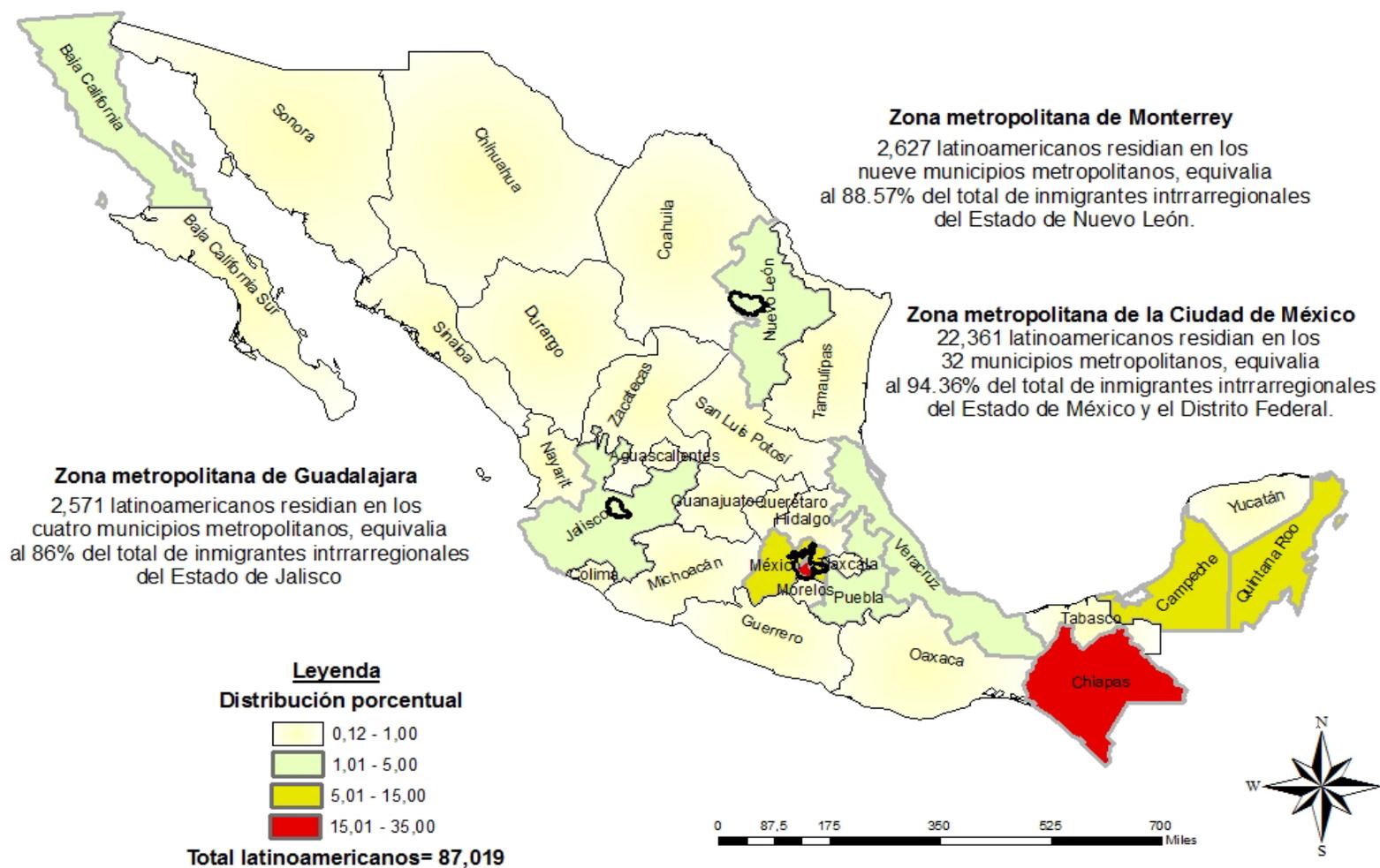
³⁴ En México, la conformación de diversas zonas metropolitanas ha sido un referente para los mecanismos de planificación y diseño de políticas urbanas; en la actualidad para que un municipio sea catalogado como metropolitano debe tener más de 100.000 habitantes; a su vez se ha reconocido las llamadas ciudades intermedias que comprenden un rango entre 15.000 y 99.999 habitantes, los municipios con menor a 15.000 son considerados como rurales.

³⁵ En los anexos 4 y 5 se encuentran los mapas de la distribución residencial de los inmigrantes latinoamericanos para los años 2000 y 2010.

³⁶ En el Anexo 3 se presenta la información de los municipios pertenecientes a cada zona metropolitana.

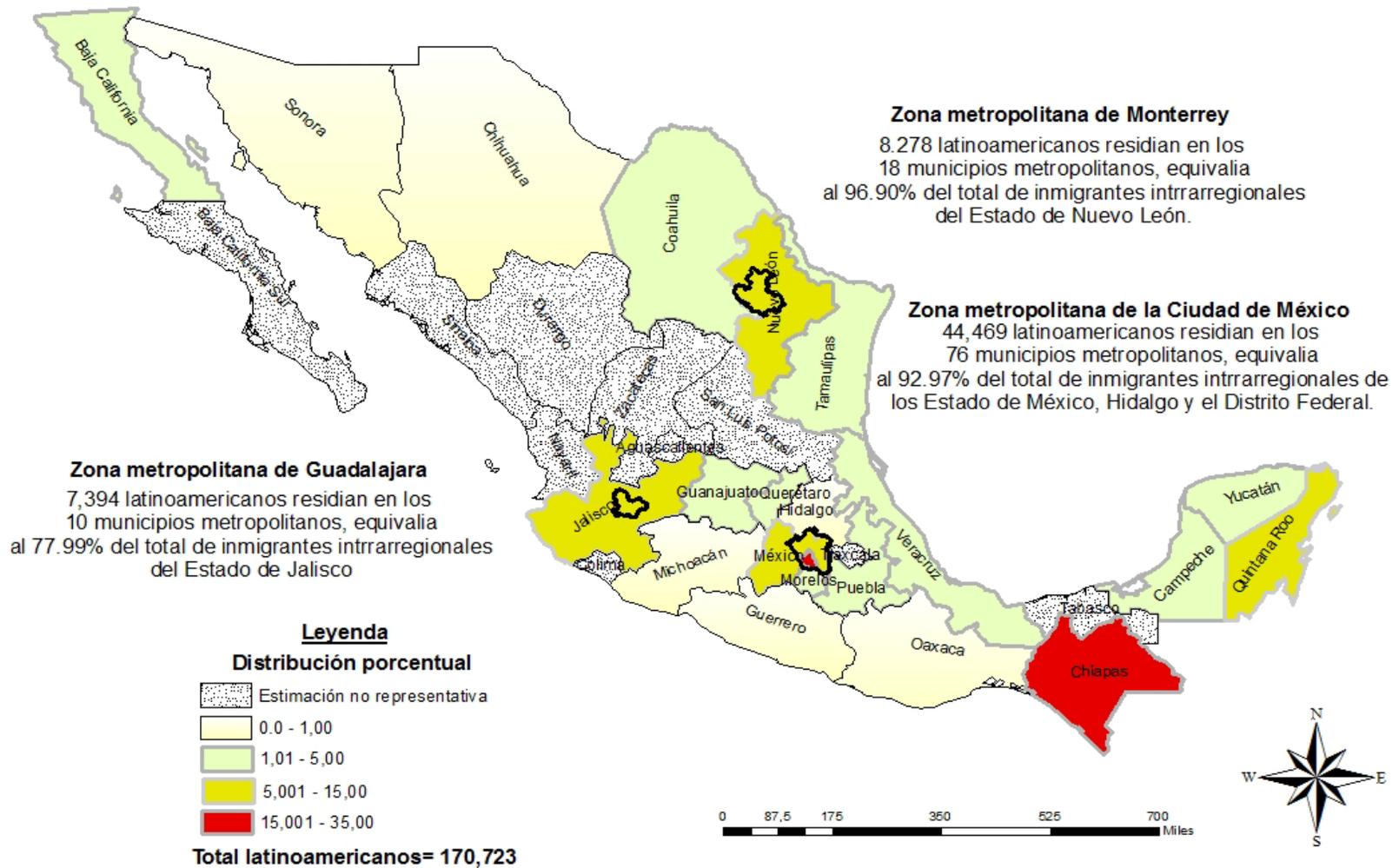
con la literatura. A partir de 1940 la mayoría de inmigrantes en el país se concentran en lugares urbanos (Salazar, 2010). En el caso de la ZM de la Ciudad de México desde 1990, se han concentrado más del 90% de los latinoamericanos en estos municipios; la ZM de Monterrey es la que ha ganado mayor protagonismo en la redistribución residencial de la población latinoamericana entre 1990-2015: mientras que en 1990 del total de inmigrantes de Nuevo León, 88.67% vivían en los municipios metropolitanos, en 2015 este porcentaje representa el 96.90%; La ZM de Guadalajara ha sido el principal centro de residencia de los latinoamericanos residentes en Jalisco. En el año 2015 se constata una leve disminución de este porcentaje.

Mapa 2.1. Distribución territorial de los inmigrantes latinoamericanos en México en 1990



Fuente: Elaboración propia con base a Censos de Población y Vivienda 1990

Mapa 2.2. Distribución territorial de los inmigrantes latinoamericanos en México en 2015



Fuente: Elaboración propia con base a Censos de Población y Vivienda 1990

2.2.2. Análisis de secuencias sociodemográfico de los latinoamericanos, 1990-2015

Por otro lado, para analizar los principales cambios sociodemográficos y sociolaborales de los inmigrantes latinoamericanos en las zonas metropolitanas de interés, se implementó la técnica de análisis de secuencias. Esta permite, a partir de medidas transversales, visualizar gráficamente las trayectorias sociodemográficas o sociolaborales de individuos o grupos poblacionales en particular, e identificar la existencia o no de heterogeneidad entre e intra-trayectorias, para un período de tiempo o un año en particular (Abbott, 1995).

El primer paso para construir dichas secuencias fue seleccionar grupos de inmigrantes latinoamericanos en México en general, y a nivel de las principales zonas metropolitanas del país, con la información de los Censos de Población y Vivienda 1990 y 2000. La muestra del Censo de Población y Vivienda de 2010, y la Encuesta Intercensal 2015.

Para contemplar la heterogeneidad existente entre los inmigrantes intra-regionales, se clasifica a los inmigrantes en función de rasgos sociohistóricos de los diferentes colectivos³⁷, estos grupos fueron: 1) los inmigrantes provenientes del países del norte de Centroamérica [NCA]: Guatemala, El Salvador y Honduras; 2) el resto de inmigrantes de otros países de Centroamérica y El Caribe [RCAYCa]: Belice, Costa Rica, Cuba, Haití, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, entre otros; 3) y la población suramericana [SA].

Seguidamente, se construyeron estados sociodemográficos que resumen los rasgos propios de los colectivos de inmigrantes propuestos en cada momento del tiempo, para esto se tuvo en cuenta indicadores como el sexo, la edad y la escolaridad. Los criterios para catalogar a cada grupo, se basaron en los siguientes ítems: 1) sí la relación hombre-mujer estuvo por encima de 100 o por debajo, entonces es un colectivo masculinizado o feminizado, respectivamente; 2) sí la mediana de la edad estuvo por encima de 29 años³⁸ entonces el colectivo es adulto y de lo contrario un colectivo predominantemente juvenil; 3) finalmente, los años de escolaridad acumulados mostraron una gran heterogeneidad entre los colectivos

Notas

³⁷ En el anexo 6 se muestra un esquema con los países que conforman cada grupo de inmigrantes latinoamericanos.

³⁸ Los 29 años es el máximo impuesto por muchos trabajos sobre jóvenes y mercado de trabajo.

por lo que se tuvo en cuenta tres atributos: inferior a 12 años, colectivo con baja escolaridad; entre 12 y 15 años, se catalogó con escolaridad media; y superior a los 15 años, un grupo de inmigrantes con alta escolaridad.

Una vez contruidos los estados migratorios, se realizó el respectivo análisis de las secuencias. La Gráfica 2.2. Trayectorias composición sociodemográfica de los inmigrantes latinoamericanos en México y a nivel de las principales zonas metropolitanas, 1990-2015. resume los principales resultados: en general la inmigración latinoamericana hacia México pasa de una inmigración masculina joven y con baja escolaridad hacia una inmigración femenina adulta y con escolaridad media (Pardo y Dávila, 2017).

El patrón se repite con diferentes niveles de intensidad al descomponer los latinoamericanos en tres subgrupos, en general, se distinguen: a) los suramericanos, con una inmigración femenina adulta y escolaridad alta; b) los inmigrantes de países del norte de Centroamérica, con una inmigración adulta de baja escolaridad; c) inmigrantes caribeños y del resto de países centroamericanos, con estados se caracterizan por una inmigración femenina con escolaridad media.

Los cambios recientes en los comportamientos sociodemográficos de los colectivos de inmigrantes latinoamericanos se encuentran directamente relacionados con el proceso de envejecimiento que experimentan los mismos inmigrantes, el incremento de los años de escolaridad de la población en general y la mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo. Este último factor incide de manera importante en la aparición de patrones predominantemente femeninos para los diferentes colectivos. Con el objetivo de controlar el sesgo de la composición sociodemográfica de los inmigrantes se decidió construir trayectorias para los inmigrantes antiguos y recientes³⁹.

Al analizar la inmigración latinoamericana según el tiempo de estancia en el país, se evidencia, que los inmigrantes recientes tienden a experimentar mayor número de transiciones en su composición sociodemográfica sin importar el lugar de origen comparados

Notas

³⁹ En cada período censal, los inmigrantes antiguos son los que cinco años atrás a la encuesta manifestaron vivir en un lugar de la República Mexicana. Mientras los recientes son los que reportaron vivir en su país de origen u en otro lugar diferente a México.

con los inmigrantes antiguos. Sin embargo, estos cambios se deben en su mayoría a los niveles de escolaridad y la edad. En general desde 1990 se evidencia la transición de una inmigración masculina hacia una femenina -cuadrante medio derecha-. En el caso de los inmigrantes antiguos, se observa unas secuencias más estables en general, con la excepción de los inmigrantes provenientes del Caribe, Costa Rica, Panamá, Nicaragua y Belice que muestran cambios en sus estados en los 4 años observados -cuadrante superior derecha-.

La descomposición entre inmigrantes recientes y antiguos en las principales ZM de México, muestra comportamientos diferenciados entre las ciudades y los colectivos de inmigrantes. A nivel de ciudades destaca que los inmigrantes recientes tienden a ser jóvenes y con escolaridad alta. Con relación a la composición por sexo se tiene que: a) en la ZMCM los inmigrantes recientes, al igual que los antiguos, se caracterizan por el predominio de una migración femenina; b) en la ZMGDL los recientes tienden a tener mayor participación de las mujeres a diferencia de los antiguos; c) en la ZMMTY tanto recientes como antiguos tienden a ser una migración latinoamericana masculina.

Con relación al eje de comparación por subregión de origen se identifica que en los inmigrantes antiguos en las tres ZM, los provenientes del NCA se caracterizan por tener una baja escolaridad. Este comportamiento cambia en los inmigrantes recientes, dado que presentan niveles de escolaridad parecidos a los suramericanos y el resto de centroamericanos y caribeños. Con respecto a estos dos últimos grupos, se perciben comportamientos semejantes con la excepción de cambios en la distribución por sexo.

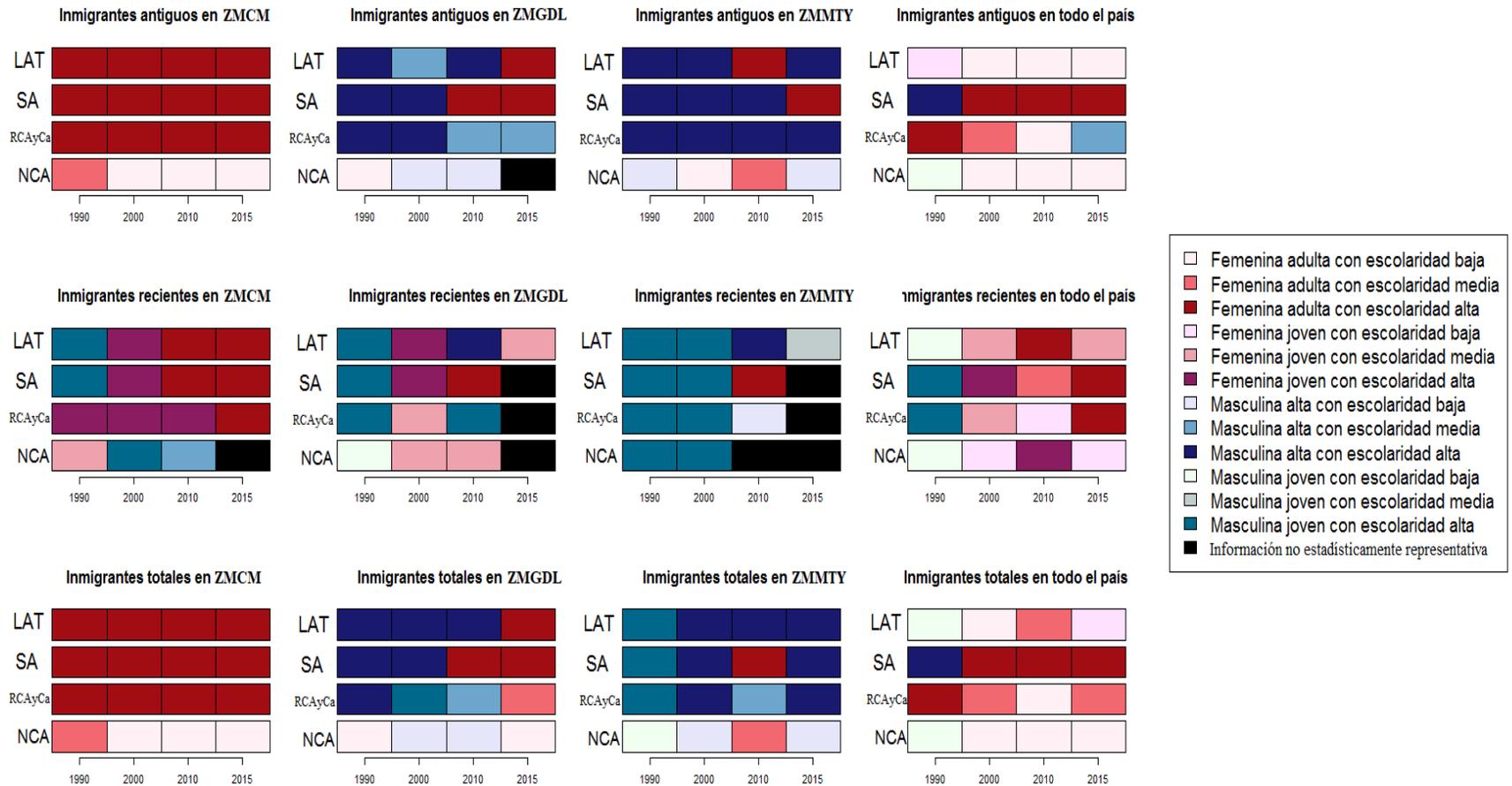
En síntesis, la composición sociodemográfica de los inmigrantes latinoamericanos residentes en las principales zonas metropolitanas del país muestra comportamientos muy diferentes al total nacional. En general los cuadrantes de la tercera fila -gráfica 2.2.-, revelan los siguientes resultados: a) mientras en el total nacional los inmigrantes del NCA determinaban la secuencia de los latinoamericanos en general, en las zonas metropolitanas el peso relativo de estos inmigrantes disminuye; b) la ZM de la Ciudad de México se caracteriza por secuencias estables y de migración femenina adulta con alta escolaridad; c) la ZM de Guadalajara, se caracteriza por experimentar una transición de migración masculina hacia una femenina, no obstante, este cambio se muestra con mayor intensidad en el periodo 2010-2015; d) en el caso de la ciudad regiomontana, la tendencia muestra una inmigración

masculina adulta con escolaridad alta. Un dato interesante, es que los inmigrantes del NCA residentes en las 3 ZM, tienden a tener secuencias totalmente diferentes al patrón general⁴⁰.

Notas

⁴⁰ Se debe tener cuidado en la interpretación de las transiciones del período 2010-2015, debido a que es un período de cinco años comparado con las otras transiciones censales.

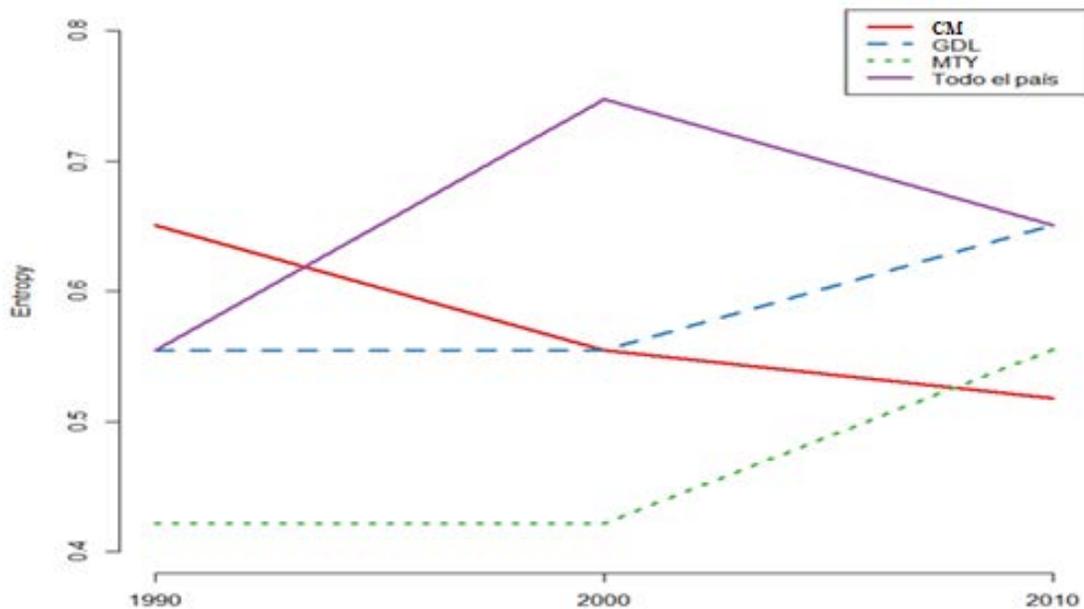
Gráfica 2.2. Trayectorias composición sociodemográfica de los inmigrantes latinoamericanos en México y a nivel de las principales zonas metropolitanas, 1990-2015.



Fuente: Elaboración propia con base a Censos de Población y Vivienda 1990 y 2000, muestra del 10% Censos de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015

Finalmente, otro indicador relevante para contrastar nuestra hipótesis de la heterogeneidad existente entre los colectivos de inmigrantes latinoamericanos es el índice de entropía transversal, esta muestra el grado en el cual los grupos de inmigrantes son similares en sus estados. Dicho índice varía de 0 -homogeneidad perfecta-, todos los grupos están concentrados en un solo estado) a 1 -heterogeneidad máxima-. Los resultados de este análisis develan que la heterogeneidad sociodemográfica de los inmigrantes ha disminuido para el análisis general de todo el país y los residentes en la zona metropolitana de la Ciudad de México, mientras que en las metrópolis regiomontana y tapatía, la heterogeneidad sociodemográfica aumenta con mayor intensidad en el período 1990-2010.

Gráfica 2.3 Índice de entropía transversal trayectorias composición sociodemográfica inmigrantes latinoamericanos en México y a nivel de las principales zonas metropolitanas⁴¹



Fuente: Elaboración propia con base a Censos de Población y Vivienda 1990 y 2000, muestra del 10% Censos de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015

Notas

⁴¹ En este análisis solo se tuvo en cuenta los años en que se realizaron los Censos de Población y Vivienda, dado que el año 2015 tiene problemas de representatividad de algunos grupos seleccionados y el período 2010-2015 es más corto comparado con el resto.

La gráfica 2.3 muestra claramente, que en la Ciudad de México los estados sociodemográficos de los inmigrantes en el tiempo tienden a ser más homogéneos, se pasó de un grado de 0.65 en 1990 a uno de 0.5 en 2010. En el caso de las otras dos metrópolis, la heterogeneidad de los estados sociodemográficos tiende a aumentar en el tiempo, siendo más alta en Guadalajara que en Monterrey.

Los principales hallazgos descritos hasta hora indican que la inmigración latinoamericana reciente en México ha aumentado levemente, siendo más intenso este comportamiento en algunos colectivos en particular, como Venezuela, Honduras, Colombia, Argentina y Cuba. La mayoría de esta inmigración se concentra en centros urbanos del país, teniendo un peso relevante las tres zonas metropolitanas seleccionadas.

Por otro lado, a nivel de las ZM se identificó una mayor estabilidad de patrones sociodemográficos para los inmigrantes antiguos y recientes residentes en la metrópolis capitalina comparada con las otras dos. No obstante, sus patrones sociodemográficos indican diferencias entre los mismos: mientras la ZM de Ciudad de México se caracteriza por el predominio de una migración femenina con alta escolaridad y adulta, en Guadalajara se percibe una leve transición hacia la feminización pero con niveles medios de escolaridad, en el caso de Monterrey predomina la migración masculina.

2.3. Indicadores sociodemográficos de los latinoamericanos residentes en México, 2015

En este apartado se realiza un panorama general de la inmigración latinoamericana comparada con otros grupos de inmigrantes y la población con origen mexicano en el año 2015. Al comparar la importancia relativa de los inmigrantes intra-regionales sobre la estimación del total de extranjeros residentes en años recientes, su peso no es tan significativo comparado con la población estadounidense -Cuadro 2.2-. La encuesta Intercensal a partir de las preguntas sobre nacionalidad, posesión de acta de nacimiento mexicana e identificación del padre y la madre permite desagregar la población nacida en Estados Unidos según su ascendencia mexicana o no, es decir: si los padres son nacidos o naturalizados en el país.

Con el objetivo de visibilizar el verdadero peso relativo de los estadounidenses en México, se utilizó el diagnóstico de identificación de niños binacionales [EUA-MEX] elaborado en

junio de 2016 por la Unidad de Política Migratoria [UPM] y el INEGI. En este caso, los criterios para clasificar a un niño, joven o adulto⁴² nacido en Estados Unidos con ascendencia mexicana fueron los siguientes: a) tener un registro de acta de nacimiento en México; b) alguno de sus padres es nacido o naturalizado mexicano.

Los siguientes cuadros muestran algunos indicadores sobre los resultados de dicha desagregación teniendo en cuenta la distribución por edad y entidad federativa de residencia. En general, el dato más interesante es el gran peso que tiene la población con origen mexicano nacida en Estados Unidos y que reside en el país, alrededor del 78.56% de la estimación de nacidos en el país fronterizo con México cumplen con al menos una de las dos condiciones enunciadas.

Evidentemente, la mayoría de esa proporción son niños entre 0 y 17 años representando el 70.01% y un 8.53% población binacional con 17 o años más. Otro dato interesante, es que la mayoría de esta población se encuentra en entidades federativas fronterizas con Estados Unidos y de manera importante en el Norte, Centro y Sur del país⁴³. Estos resultados coinciden con los trabajos de Rodríguez (2010) y Castillo (2012).

Cuadro 2.3. Población nacida en Estados Unidos con y sin origen mexicano según rangos de edad, 2015

Población	Absoluto	Porcentaje
<i>Con origen mexicano</i>	580694	78.56
0-17 años	517517	70.01
17 o más años	63075	8.53
<i>Sin origen mexicano</i>	158474	21.44
Total	739168	100

*La población con origen mexicano no suma 100 porque el 1% de la población no especifico la edad

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Notas

⁴² En este estudio la desagregación se realizó para toda la población en general, no obstante, los resultados muestran que la mayoría son niños con origen mexicano. En el anexo 7, se ofrece al lector un manual sobre el proceso de construcción de la variable de segmentación de población con y sin origen mexicano.

⁴³ La clasificación de las entidades federativas por zonas regionales tuvo como referencia el estudio sobre migración interna en México realizado por el Doctor Virgilio Partida (2014). -anexo 8-

Cuadro 2.4. Población nacida en Estados Unidos con y sin origen mexicano según región de residencia, 2015

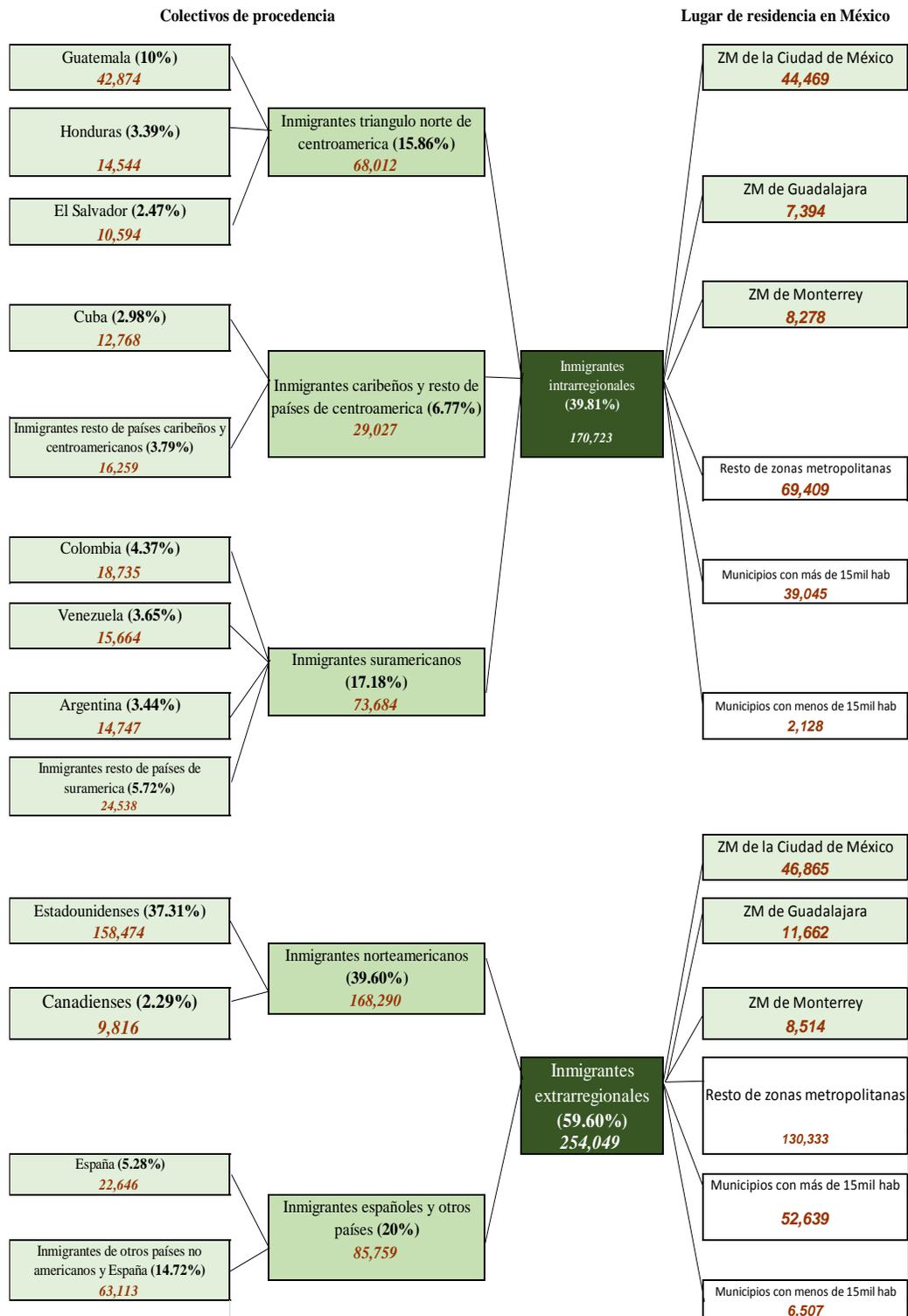
Población	Absoluto	Porcentaje
<i>Con origen mexicano</i>	580694	78.56
Frontera	210211	36.20
Norte	145290	25.02
Centro	70787	12.19
Sur	29906	5.15
<i>Sin origen mexicano</i>	158474	21.44
Total	739168	100

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

La desagregación de la población estadounidense residente en México permite evidenciar que la estimación de los extranjeros en México sin origen mexicano está alrededor de 424.772 personas, de los cuáles un 37.31% son estadounidenses; 39.81% latinoamericanos y 23.1% provenientes de otros países.

El siguiente esquema muestra la desagregación de los extranjeros sin ascendencia mexicana, los principales rasgos son: 1) en México en 2015 se estimó 4 latinoamericanos por cada 10 extranjeros; 2) del total de latinoamericanos la mayoría son de origen suramericano, seguido por los inmigrantes de los tres países del Norte de Centro América. Para disminuir el sesgo en la comparación entre los latinoamericanos y el resto de los colectivos de extranjeros en adelante se manejará la información de la Encuesta Intercensal teniendo en cuenta tres grupos de observación: 1) latinoamericanos; 2) otros colectivos de inmigrantes no latinoamericanos, incluyendo los estadounidenses sin origen mexicano; 3) la población mexicana por nacimiento y ascendencia.

Esquema 2.1. Volumen de extranjeros en México sin estadounidenses con origen mexicano

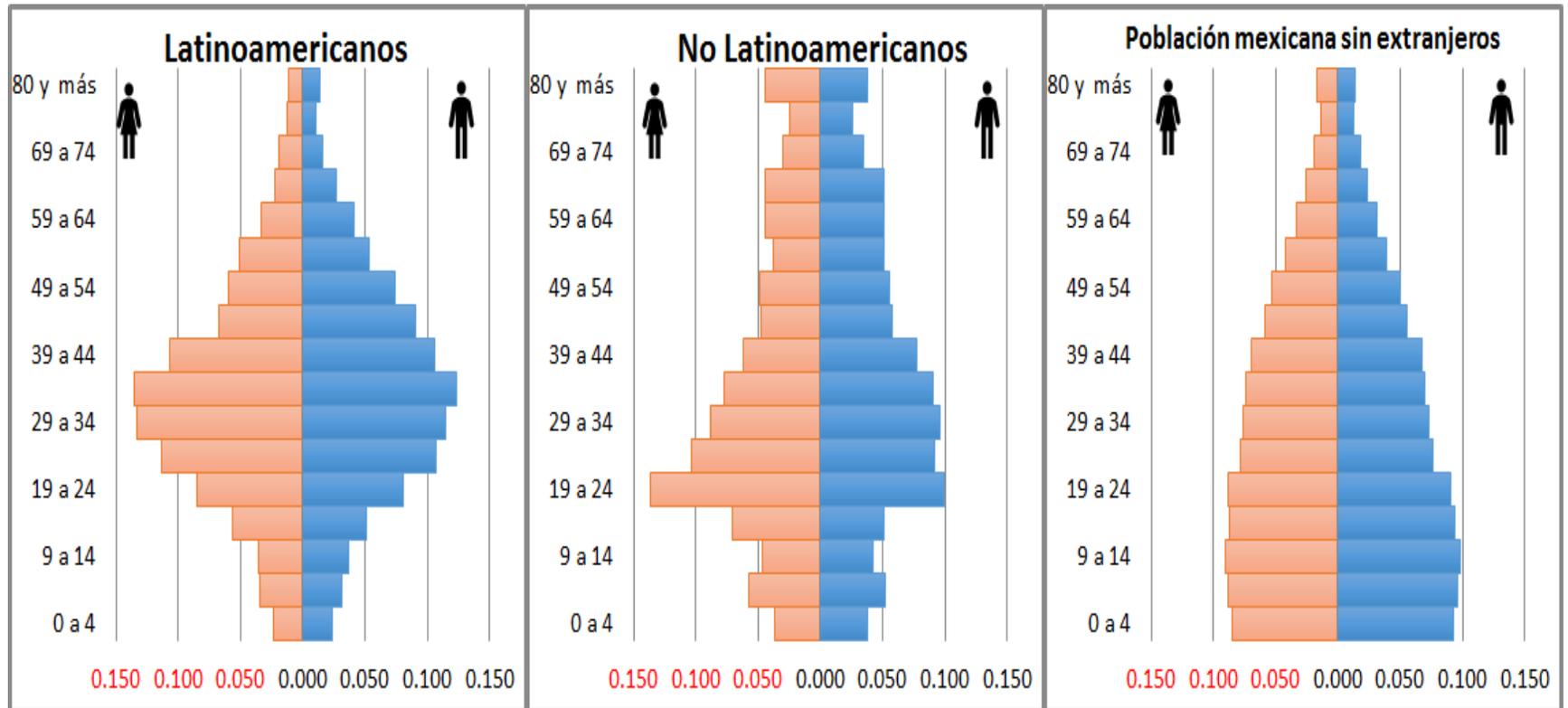


Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Las pirámides poblacionales son un esquema demográfico sumamente importante para analizar la distribución etaria de una población y su composición por sexo. El gráfico 2.4. muestra tres pirámides de los latinoamericanos y no latinoamericanos residentes en el país, así mismo de la población nativa. Se observan amplias diferencias en la estructura por edad de estas poblaciones. En el caso de los latinoamericanos, la mayoría se concentra en edades jóvenes y a inicios de la adultez. Esto es propio de una población migrante que viene en búsqueda de trabajo, y que no tienen muchos hijos. Se percibe también levemente una mayor concentración de mujeres que hombres.

La pirámide poblacional de la población no nacida en un país latinoamericano y que residía en México en 2015, muestra un comportamiento desequilibrado, predominan muy sutilmente las edades jóvenes. No obstante, hay una concentración relativamente importante de niños y personas adultas mayores; sobresale en este caso una mayor magnitud de hombres sobre mujeres. La pirámide de la población nativa en el país muestra una distribución etaria progresiva, es decir, una base levemente ancha en comparación con la cúspide. En ella la distribución entre hombres y mujeres muestra una ligera mayor presencia del sexo femenino.

Gráfica 2.4. Pirámides poblacionales de los latinoamericanos, no latinoamericanos y mexicanos residentes en el país, 2015



Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

El cuadro 2.5. resume algunos indicadores demográficos de la población extranjera y nativa en el país para el año 2015. La relación hombres-mujeres muestra una migración latinoamericana femenina a diferencia de la no latinoamericana. En este indicador los inmigrantes intra-regionales muestran un comportamiento parecido a los nativos. Los estadísticos descriptivos de la edad permiten inferir que, en orden ascendente, los más longevos son los latinoamericanos, los no latinoamericanos y en último lugar, los mexicanos; un indicador que muestra diferencias notorias es la mediana: mientras que el 50% de los latinoamericanos tenía edades por debajo de los 36 años, los no latinoamericanos y nativos mostraron una distribución etaria similar entre ellos y más joven, sus medianas de la edad fueron de 29 y 27 años, respectivamente. La desviación estándar indica que los latinoamericanos tienen una mayor concentración de la edad alrededor de los 36.89 años. En los otros grupos las edades están más dispersas.

Al analizar los niveles de escolaridad de los diferentes grupos de análisis conviene acotar la población total, debido a que, los inmigrantes presentan una estructura por edad más envejecida comparados con los nativos. Los indicadores de escolaridad del cuadro 2.5. contemplaron la población con 20 años o más. La selección de este rango permite que todos los individuos hayan tenido el mismo tiempo para alcanzar al menor un nivel de preparatoria. Los resultados indican que en 2015 existía un comportamiento diferencial entre los extranjeros y la población nativa. Un rasgo general es que tanto latinoamericanos como no latinoamericanos concentran una población con altos niveles de escolaridad, es decir, que en el caso de los inmigrantes intra-regionales no solo es una migración laboral también calificada.

Algunos rasgos específicos de la escolaridad son: a) los extranjeros no latinoamericanos presentaron una mayor proporción de población con licenciatura o más -55.4%-, a su vez los que solo tienen bachillerato tienen un peso importante 23.2%; b) un poco menos del 50% de latinoamericanos estudió al menos la licenciatura, en otro sentido, sobresale que un 26.4% solo alcanzó primaria, esto podría estar relacionado con los inmigrantes centroamericanos; c) la población nativa concentra más de la mitad de su población con una formación por debajo de la secundaria. Además, la proporción de personas con licenciatura o más es mucho menor que la de la población extranjera.

Otros indicadores interesantes de la escolaridad son las medidas de tendencia central y dispersión de los años acumulados por cada grupo. La media corrobora el anterior indicador, la población que tiene en promedio mayores años de escolaridad acumulados son los no latinoamericanos, seguido de los latinoamericanos y por último la población nativa con 13.72, 11.63 y 8.91, respectivamente.

La mediana al igual que en el caso de la edad, permite visualizar mayores diferencias en los años de estudio acumulados, más del 50% de la población nacida en un país no perteneciente a la región latinoamericana estudió por lo menos 15 años, en el caso de los latinoamericanos el 50% de su población acumuló 3 años de escolaridad menos que los otros extranjeros. La mitad de la población nativa solo alcanzó los 9 años escolares acumulados. No obstante, el año acumulado escolar más común en los 3 grupos, es mayor en los latinoamericanos comparado con los otros dos grupos poblacionales. Estas medidas descriptivas permiten inferir que los años de escolaridad acumulados de los nativos tienden a comportarse como una distribución normal, es decir, hay una dispersión parecida tanto a la derecha como a la izquierda de las medidas de tendencia central.

Otros rasgos sociodemográficos relevantes para entender el comportamiento de la inmigración internacional en México están asociados a la situación conyugal de los extranjeros, este indicador, permite aproximarse a datos interesantes como el tipo de hogar en el que viven o la integración social de los inmigrantes visualizada a partir de la conformación de parejas mixtas, es decir, unión consensual entre mexicanos y extranjeros. Otro estado conyugal relevante y similar en los extranjeros en el país son las proporciones de solteros alrededor de 24.65% de los inmigrantes cumplen con esta condición. Esta distribución muestra claramente que la población extranjera al tener una edad mayor a la nativa tiene más probabilidad de estar casada.

A partir de los estudios sobre composición de los hogares, se construyó un indicador que permita visualizar las relaciones de parentesco entre los integrantes de los hogares extranjeros (Ullmann, Maldonado, y Rico, 2014). Los resultados muestran claramente que los hogares nucleares eran más frecuentes tanto para los extranjeros como para los nativos; 59.1% para latinoamericanos, 56.7% para otros colectivos de inmigrantes y 60.4% para los nativos.

Al estudiar las particularidades de los hogares nucleares, se percibe que la proporción de hogares compuestos por el jefe del hogar, pareja e hijos predominan en los inmigrantes, los latinoamericanos presentan una frecuencia relativa de 39.2% en comparación a 32.7% de los otros extranjeros. En contraposición, los no latinoamericanos tienen una mayor proporción de vivir en pareja, pero sin hijos, aproximadamente 18 de cada 100 conforman un hogar con esta característica, en comparación a los latinoamericanos, 13 de cada 100.

Dichas proporciones tienden a ser muy altas en comparación a México donde solo un 5.5% conviven con su compañero sentimental sin tener hijos. Otro tipo de hogar nuclear es el llamado monoparental, este se constituye por la presencia de un jefe de hogar e hijos, pero sin pareja. En el caso de los extranjeros esta proporción oscila entre 6% y 7% para ambos grupos estudiados, los mexicanos presentaron un porcentaje levemente superior alrededor del 8%.

Con relación a la composición de hogares no nucleares, las frecuencias relativas indican que 43.3% de los extranjeros no latinoamericanos no vivían en un hogar nuclear comparados con un 40.9% en el caso de los inmigrantes intra-regionales y 39.6% de los nativos. Al analizar las particularidades de los hogares no nucleares, se observa que en los tres grupos poblacionales tienen una mayor representación los hogares ampliados, es decir, conformados por pareja, hijos o familiares con otro parentesco, tales como: padres, hermanos, nietos, etc. Este indicador era significativamente más alto en los nativos (35.1%) en comparación con los otros grupos de extranjeros, con 24.1% y 21.3% para inmigrantes intra-regionales y extra-regionales, respectivamente.

En el caso de los hogares unipersonales, la mayor proporción se dio en los otros extranjeros, alrededor de 10 personas de cada 100 vivía solas, en el caso de los latinoamericanos 7 de cada 100 y los nativos 3 de cada 100. En los otros tipos de composición del hogar, compuesto y corresidente, sobresale que los inmigrantes provenientes de la región presentaron levemente mayores proporciones en comparación a los otros grupos. Para los compuestos la distribución fue de 6.7%, 4.3% y 1.1% sobre el total de latinoamericanos, otros extranjeros y nativos, respectivamente, en ese mismo orden los hogares corresidente tuvieron las siguientes proporciones 6.0%, 5.2%, 0.5%

Finalmente, un indicador sociodemográfico interesante que permite aproximarse a la integración social de los inmigrantes es la unión conyugal entre extranjeros y nativos (pareja mixta), varios estudios han seleccionado este indicador para evaluar en primer lugar la postura de los nacionales sobre los inmigrantes y por otro lado aproximarse a una forma indirecta de adquirir posesión de nacionalidad mexicana (Pellegrino, 2011).

En el contexto mexicano, se evidencia que la población extranjera presentó altas proporciones de parejas mixtas, siendo más importante en el caso de los no latinoamericanos -72.4%- comparados con los latinoamericanos -59.4%-. Se observó, que este último grupo de extranjeros un 40.4% tiende a casarse con personas de la misma nacionalidad o bien con otros inmigrantes comparados con 27.3% de los no latinoamericanos.

Cuadro 2.5. Principales indicadores sociodemográficos de los latinoamericanos y otros grupos poblacionales en México, 2015.

Indicadores socio-demográficos	Latinoamericanos	Otros extranjeros	Mexicanos por ascendencia	Total
Relación Hombres Mujeres	90.09	107.96	94.43	94.44
Estadísticos Edad				
<i>Media</i>	36.89	34.75	30.40	30.41
<i>Mediana</i>	36	29	27	27
<i>Desviación estandar</i>	17.16	20.66	20.72	20.72
Nivel de escolaridad (*)				
<i>Hasta primaria</i>	26.4%	7.0%	37.7%	37.5%
<i>Secundaria</i>	9.7%	11.4%	25.8%	25.6%
<i>Bachillerato</i>	14.0%	23.2%	16.6%	16.6%
<i>Técnico o Tecnológico</i>	2.5%	2.5%	2.0%	2.0%
<i>Licenciatura</i>	34.7%	41.6%	15.4%	15.4%
<i>Posgrado</i>	12.4%	13.8%	2.3%	2.4%
Total	99.59%	99.48%	99.79%	99.59%
Recuento ponderado	131,628	177,141	64,713,868	65,341,080
Estadísticos escolaridad (*)				
<i>Media</i>	11.63	13.72	8.89	8.91
<i>Mediana</i>	12	15	9	9
<i>Moda</i>	17.00	12.00	9.00	9.00
<i>Desviación estandar</i>	6.13	4.14	4.96	4.97
Situación conyugal (**)				
<i>Unido</i>	65.9%	65.5%	54.8%	54.7%
<i>Alguna vez unido</i>	9.1%	9.5%	10.7%	10.7%
<i>No unido</i>	24.7%	24.6%	34.2%	34.1%
Total	99.78%	99.64%	99.78%	99.58%
Recuento ponderado	159,243	229,454	92,758,607	93,592,876
Tipo de hogar				
<i>Nuclear sin hijos</i>	13.4%	17.9%	5.5%	5.5%
<i>Nuclear sin pareja</i>	6.5%	6.0%	8.2%	8.1%
<i>Nuclear con hijos</i>	39.2%	32.7%	46.8%	46.7%
Sub-total Nuclear	59.1%	56.7%	60.4%	60.3%
<i>Unipersonal</i>	6.9%	9.6%	2.8%	2.9%
<i>Ampliado</i>	21.3%	24.1%	35.1%	35.1%
<i>Compuesto</i>	6.7%	4.3%	1.1%	1.2%
<i>Corresidente</i>	6.0%	5.2%	0.5%	0.5%
Sub-total No Nuclear	40.9%	43.3%	39.6%	39.7%
Total	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%
Recuento ponderado	170,723	258,117	118,500,098	119,530,753
Tipo de pareja				
<i>Pareja mixta</i>	59.2%	72.4%	0.01%	0.4%
<i>Pareja no mixta (Igual lugar de nacimiento)</i>	35.9%	22.9%	99.7%	98.0%
<i>Pareja no mixta (Diferente lugar de nacimiento)</i>	4.5%	4.5%	---	---
Sub-total no mixta	40.4%	27.3%	99.7%	98.0%
Total	99.62%	99.69%	99.75%	98.40%
Recuento ponderado	99,487	144,144	48,574,723	48,951,621

(*) Los indicadores de escolaridad contemplan la población con 24 años y más.

(**) Los indicadores de situación conyugal contemplan la población con 12 años y más

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

En otros aspectos, indicadores asociados a la migración como la posesión de nacionalidad y tiempo aproximado de arribo al país permiten aproximarse a la condición de extranjería. Con relación al lugar de residencia en 2010, la mayoría de los latinoamericanos y no latinoamericanos presentaron altas proporciones de extranjeros viviendo durante más de 5 años en el país, se percibe que 72.7% de los latinoamericanos en 2010 vivía en México, este dato es similar a los otros extranjeros con un porcentaje de 72.3%.

En el caso de los latinoamericanos resalta que un 3.9% vivía en Estados Unidos u otro país no latinoamericano en 2010, indicando que ya eran emigrantes de largo arribo. Al analizar la posesión de nacionalidad mexicana, se evidencia, que si bien la mayoría tenía una larga estancia en el país, las proporciones de nacionalizados eran muy bajas en ambos grupos de extranjeros. Aproximadamente, 3 de cada 10 latinoamericanos posee este requisito, cabe advertir, que en esta pregunta las proporciones de no especificados son muy altas en el caso de los extranjeros.

Cuadro 2.6. Indicadores relacionados con migración de los latinoamericanos y otros grupos poblacionales en México, 2015

Indicadores socio-institucionales	Latinoamericanos	Otros extranjeros	Mexicanos	Total
Nacionalidad				
SI	30.6%	33.1%	--	99.0%
NO	57.1%	56.0%	--	0.4%
No Especificado	12.4%	10.9%	--	0.6%
Total	99.78%	99.64%	--	99.58%
Recuento no ponderado	170,723	258,117	118,500,098	119,530,753
Lugar residencia 2010				
México	72.7%	72.3%	98.9%	98.6%
País latinoamericano	22.8%	0.4%	0.0%	0.0%
Estados Unidos	1.9%	14.4%	0.5%	0.5%
Otro país no latinoamericano	2.0%	12.0%	0.0%	0.1%
Total	99.39%	99.11%	99.42%	99.21%
Recuento no ponderado	166,671	248,536	108,063,030	109,004,614

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Finalmente, conocer este panorama general del comportamiento sociodemográfico y algunos indicadores asociados a la inmigración, ayuda a entender unos rasgos característicos de la población extranjera en el país. Con tal el objetivo del siguiente apartado es describir el

perfil sociodemográfico de los latinoamericanos en las tres zonas metropolitanas objeto de estudio, diferenciando entre suramericanos y centroamericanos o caribeños.

2.4. Perfil sociodemográfico de los latinoamericanos residentes en las áreas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey

El objetivo de este apartado es distinguir los principales rasgos sociodemográficos de la inmigración latinoamericana en las principales zonas metropolitanas del país; además se presentan algunos indicadores asociados a la inmigración como la posesión de nacionalidad mexicana y una aproximación del tiempo de arribo al país.

Como se ha hecho énfasis en los dos apartados anteriores, tres variables relevantes que permiten definir la dinámica sociodemográfica de los inmigrantes latinoamericanos son la composición por sexo, la edad y los niveles de escolaridad. En cuanto a la relación hombre-mujer, se observó que en general la inmigración intrarregional y extrarregional a las principales urbes del país presenta una inclinación hacia un determinado sexo, es decir, sus relaciones hombre-mujer no mantuvieron un equilibrio como el caso de la población de origen mexicano, lo que se asocia a la selectividad de la migración en virtud de la dinámica de los diferentes mercados de trabajo locales.

Además, la población no latinoamericana sin importar la zona de residencia se caracterizó por una migración predominantemente masculina. En el caso de la inmigración latinoamericana, este indicador ayuda a explicar los resultados del análisis secuencial sociodemográfico, contundentemente la metrópolis de Ciudad de México y Monterrey presentaron una selectividad hacia la migración femenina y masculina, respectivamente. No obstante, la metrópoli de Guadalajara tuvo una relación hombre-mujeres equilibrada lo que puede explicar la inestabilidad en los patrones sociodemográficos en los últimos años.

En cuanto a la distribución etaria, como era de esperarse en general la inmigración latinoamericana a las tres metrópolis se caracterizó por la mayor presencia de personas en edades laborales. En general los estadísticos descriptivos indican que los latinoamericanos tienden a ser más jóvenes que los no latinoamericanos, con la excepción de la metrópoli

tapatía. En este último caso en particular los no latinoamericanos se aproximan al comportamiento etario de la población de origen mexicano.

Con respecto a las diferencias en el colectivo de inmigrantes intra-regionales según zona de residencia, en promedio el área de Ciudad de México fue la que presentó una migración de personas en edades más avanzadas, no obstante, al analizar la distribución por grupos se observan resultados interesantes, mientras que en las ZM de Ciudad de México y Monterrey el grupo con más representación fue el de 30 y 35 años, en la metrópoli de GDL predominó el de 46 o más.

Cuadro 2.7. Indicadores sociodemográficos básicos según lugar de procedencia y área de residencia

Indicadores sociodemográficos	ZMCM			ZMGDL			ZMMTY		
	Lat	No lat	Mex	Lat	No lat	Mex	Lat	No lat	Mex
Relación Hombres-Mujeres	78.1	103.1	92.3	96.6	126.6	95.3	124.8	112.6	98.4
Estadísticos edad									
Media	39.4	44.3	32.6	38.3	33.3	30.0	36.7	40.7	30.6
Mediana	38	41	31	36	30	27	35	38	28
Grupos de edad									
12--29 años	21.8	18.7	29.7	28.2	40.5	32.2	30.5	26.7	31.1
30--45 años	41.7	31.6	25.0	28.3	31.1	23.6	38.6	31.5	24.8
46 o más	31.0	42.9	27.2	36.2	19.8	22.7	27.2	35.6	23.6
	94.45	93.17	81.82	92.72	91.45	78.5	96.26	93.81	79.47
Niveles de escolaridad (*)									
Menos de licenciatura	30.5	28.3	77.0	38.3	40.6	77.2	37.9	37.4	77.2
Licenciatura o más	69.5	71.7	23.1	61.7	59.4	22.8	62.1	62.6	22.8
	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Estadísticos de escolaridad (*)									
Media	15.0	15.2	10.4	14.2	13.9	10.0	14.2	14.1	10.5
Mediana	16	16	10	16	15	9	16	16	9

(*) En esta estimación solo se considero la población mayor a 20 años.

Lat: Latinoamericanos No lat: No latinoamericanos Mex: Población con origen mexicano

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

En cuanto a la escolaridad, en general los inmigrantes internacionales residentes en las principales zonas metropolitanas del país presentaron selectividad hacia la migración

calificada. En general, es la Ciudad de México la que concentra mayores proporciones relativas de inmigrantes con licenciatura o más. A su vez, se observa que la distribución según niveles de escolaridad para los inmigrantes latinoamericanos residentes en las ZM de MTY y GDL fue similar: aproximadamente 6 de cada 10 latinoamericanos alcanzaron un nivel de licenciatura o más en las tres metrópolis.

Los anteriores indicadores permiten evidenciar que existen diferencias significativas en los patrones sociodemográficos básicos de los inmigrantes latinoamericanos comparados con los no inmigrantes de la región y la población con origen mexicano. Estos resultados serán contrastados en el capítulo cuatro cuando se analicen los factores explicativos de las condiciones laborales de los inmigrantes.

Cuadro 2.8. Indicadores sociodemográficos de composición de familia y tipo de hogar según lugar de procedencia y lugar de residencia

Indicadores sociodemográficos	ZMCM			ZMGDL			ZMMTY		
	Lat	No lat	Mex	Lat	No lat	Mex	Lat	No lat	Mex
Situación conyugal									
Unido	62.7	61.5	51.9	55.6	58.5	51.7	62.8	62.2	56.4
No unido	36.9	37.8	47.8	44.2	41.2	48.1	37.2	37.0	43.3
Total	99.6	99.4	99.7	99.8	99.7	99.8	100.0	99.2	99.7
Tipo de hogar									
Núcleo	57.4	53.3	57.4	58.5	54.3	61.5	61.5	63.0	62.8
No núcleo	42.6	46.7	42.6	41.5	45.7	38.5	38.5	37.0	37.2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Jefatura del hogar									
Jefe	44.2	48.4	27.5	41.2	42.4	26.2	58.2	58.9	27.1
No jefe	55.8	51.6	72.5	58.8	57.6	73.8	41.8	41.1	73.0
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Tipo de pareja									
Pareja mixta	59.3	62.8	0.4	65.1	79.2	0.4	58.8	81.7	0.4
Pareja no mixta	40.4	37.1	99.2	34.9		99.3	40.4		99.3
Total	99.6	99.9	99.6	100.0	79.2	99.7	99.2	81.7	99.7

(**) Contempla a la población con 12 años o más
 Lat: Latinoamericanos No lat: No latinoamericanos Mex: Población con origen mexicano
 En color rojo estimación con un coeficiente de variación aceptable (15% y 25%)

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

En otro orden de ideas, otros indicadores sociodemográficos relevantes para entender la inmigración latinoamericana reciente en el país son los asociados a la composición del hogar, la situación conyugal y lugar de nacimiento de las parejas. En general las proporciones de población unida indican que los inmigrantes en las tres ZM tienden a estar más unidos que la población de origen en México, esto era de esperarse debido a que la composición por edad de un colectivo de inmigrantes es más envejecida⁴⁴. Resalta que en la ZMGDL sin importar origen de la migración se presentaron proporciones de unidos inferiores a las otras dos metrópolis.

En cuanto al tipo de hogar, independientemente de la metrópoli tanto inmigrantes como no inmigrantes residen en un hogar nuclear, resalta que dichas proporciones en las ZMCM y ZMMTY fueron similares entre los inmigrantes y no inmigrantes, en el caso de la ZMGDL hubo mayores proporciones de extranjeros residiendo en hogar no nuclear, esto responden a las menores proporciones de población unida.

Finalmente, la composición según jefe de hogar o no, indica que una mayor proporción de inmigrantes jefes comparados con la población nativa, esto nuevamente responde a la estructura por edad más envejecida y las mayores proporciones de personas unidas. Un aspecto que se debe mencionar es que en general para los inmigrantes la ZMMTY fue la que mostró proporciones más altas de estar unidos, en hogares nucleares o bien ser jefe de hogar.

En este mismo sentido, otra variable importante es la relación entre el lugar de nacimiento de los inmigrantes latinoamericanos y el de sus parejas. Como lo mencionan el texto de Martínez (2016) este indicador permite acercarse al análisis de integración social de los inmigrantes, además, es una forma de aproximarse ambiguamente a la postura de los nativos frente a la inmigración, una de las cuatro dimensiones que permiten definir un contexto de recepción.

En general, se evidencia que la inmigración internacional concentrada en los principales centros urbanos del país se caracterizó por conformar parejas mixtas. Independientemente de

Notas

⁴⁴ Lo ideal hubiera sido emplear métodos de tipificación, es decir, relacionar la estructura por edad de la población nativa con los indicadores de situación conyugal de los inmigrantes. No obstante, el tamaño de la muestra no posibilita la aplicación de estas técnicas

la zona metropolitana dichos indicadores son más altas para los no latinoamericanos comparados con los inmigrantes intra-regionales. En cuanto a las diferencias según zonas metropolitanas, el colectivo de latinoamericanos presentó mayores proporciones de conformar una pareja mixta en la ZMGDL.

La distribución según posesión de nacionalidad mexicana⁴⁵ de los inmigrantes residentes en las principales metrópolis indican bajas proporciones de población con esta condición legal. Independientemente de la zona metropolitana de residencia, los latinoamericanos se caracterizaron por poseer bajos niveles de naturalización. Esto sugiere que no resulta imprescindible para la incorporación laboral y social de los inmigrantes, como se ha mencionado existen otros factores relacionados con la dinámica del mercado de trabajo y las redes establecidas por los diferentes colectivos.

Con respecto a lugar de residencia en 2010 los resultados indican que los latinoamericanos se caracterizaron por una migración más antigua comparados con los inmigrantes recientes, este patrón fue persistente en las tres ZM. Lo anterior permite suponer que en las principales zonas metropolitanas de México han permanecido oleadas de inmigrantes latinoamericanos que llegaron al país en décadas pasadas fruto de las dictaduras políticas y crisis económicas en sus países de origen, entre otros factores.

Notas

⁴⁵ Los resultados de la variable nacionalidad indican una gran proporción de casos no especificados, lo que permite inferir que se tuvo problemas para obtener la información deseada, esto puede estar relacionado con la manera en que se hizo la pregunta o bien las personas que encargadas de responder la encuesta no tenían información sobre este aspecto específico del inmigrante.

Cuadro 2.9 Indicadores de migración según lugar de procedencia y área de residencia

Indicadores sociodemográficos	ZMCM			ZMGDL			ZMMTY		
	Lat	No lat	Mex	Lat	No lat	Mex	Lat	No lat	Mex
Nacionalidad									
SI	36.8	38.4	--	35.7	38.1	--	24.5	35.7	--
NO	52.6	51.4	--	50.6	47.3	--	61.5	44.7	--
No especificado	10.7	10.2	--	13.7	14.5	--	14.0	19.6	--
Total	100	100	--	100	100	--	100	100	--
Lugar de residencia en 2010									
En México	67.6	38.4	91.9	69.9	38.1	90.2	66.1	35.7	90.6
En otro país	29.7	51.4	0.2	26.7	47.3	0.5	31.8	44.7	0.3
No especificado	2.7	10.2	7.8	--	14.5	9.3	--	19.6	9.1
	100	100	100	96.67	100	100	97.88	100	100

En color rojo estimación con un coeficiente de variación aceptable
 Lat: Latinoamericanos No lat: No latinoamericanos Mex: Población con origen mexicano

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Conclusiones

Los resultados del presente capítulo ayudan a identificar la evolución de la inmigración en México a partir de una breve reseña histórica según orientación de la política migratoria y colectivos de procedencia. Los antecedentes mostraron que en las últimas décadas la migración hacia México se ha diversificado y es más heterogénea (Rodríguez, 2010; Gandini, 2015; Bobes y Pardo, 2016; Dávila y Pardo, 2017). Sobresale el incremento en el volumen de la migración latinoamericana entre 1990 y 2015, así como el mayor protagonismo de estos países emisores sobre otros colectivos de extranjeros; también, resalta que el desarrollo urbano y económico de varias ciudades del país ha sido un detonante para que los inmigrantes se distribuyan en las zonas principales zonas metropolitanas.

Las técnicas estadísticas y sociodemográficas empleadas en el apartado 2 de este capítulo -mapas y análisis de secuencias-, permitieron evidenciar las principales tendencias del colectivo de los inmigrantes latinoamericanos en el período 1990-2015. En general, dicho colectivo se caracteriza por: 1) un volumen creciente, en particular, de guatemaltecos, venezolanos, hondureños, colombianos, argentinos y cubanos; 2) la concentración en zonas urbanas, con excepción del caso de los centroamericanos y caribeños que tienen una

importancia relativa en las ciudades intermedias, explicable porque parte de esta población radica en ciudades más cerca de la frontera entre México y Guatemala o Belice; 3) una mayor estabilidad en la migración latinoamericana a la zona metropolitana de Ciudad de México comparada con las otras dos metrópolis y; 4) una selectividad predominantemente femenina, calificada y en edades laborales.

Por otro lado, la desagregación de los estadounidenses, con y sin ascendencia mexicana, permitió establecer el peso relativo de la población latinoamericana con el total de extranjeros en el país. Así ganó protagonismo la inmigración intrarregional, dado que presentó una participación relativa similar a los inmigrantes extra-regionales. La caracterización sociodemográfica general de la inmigración en México en 2015 permitió evidenciar que existen diferencias importantes entre la migración intrarregional y la extrarregional en el país. El principal hallazgo es que mientras los latinoamericanos se concentran en las edades laborales, en el caso de los otros colectivos hay un peso importante de los niños y la población adulta mayor.

Además, el perfil sociodemográfico comparativo de los inmigrantes internacionales *versus* la población de origen mexicano según área metropolitana de residencia en el año 2015, mostró que los indicadores relacionados con el sexo, la edad, la escolaridad y la antigüedad de la migración presentan bastante heterogeneidad entre los diferentes grupos poblacionales de las tres ZM.

Finalmente, es importante destacar que el análisis de indicadores del hogar y tipo de familia de los inmigrantes permitió conocer los diferentes arreglos conyugales de los inmigrantes y la manera como se relacionan con las dinámicas de los hogares de cada metrópoli. Otra variable importante y pionera en las encuestas sobre población en México fue la posesión de la nacionalidad mexicana. Los resultados develaron que la mayoría de latinoamericanos, sin importar lugar de residencia, no tiene dicha condición.

Capítulo III

La metrópolis de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey como contextos de recepción

Introducción

Los objetivos del presente capítulo son caracterizar y contrastar las zonas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey a partir de un conjunto de indicadores socioeconómicos, sociolaborales y de migración internacional; y describir la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos en las principales zonas metropolitanas de México en 2015. Para desarrollar estos propósitos se estructuró el capítulo en cuatro apartados: dos generales que describen el proceso de conformación de las principales zonas metropolitanas del país y su comportamiento con respecto a indicadores básicos de producción económica, pobreza y mercado laboral, para los cuales se emplearon fuentes de información secundarias provenientes del Instituto Mexicano para la Competitividad, y el INEGI -Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo-ENOE y Encuesta Intercensal 2015-. Seguidamente, con la información de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010, se analiza en la relación entre inmigración internacional y mercado de trabajo de las tres zonas metropolitanas en los últimos años. Finalmente, en el cuarto apartado se observa directamente la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos con base a la Encuesta Intercensal 2015.

3.1. Características de las zonas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey

Las zonas metropolitanas⁴⁶ de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey han experimentado un gran proceso de expansión de su mancha urbana a partir de la segunda mitad del siglo pasado, tradicionalmente se han consolidado como los grandes centros

Notas

⁴⁶ Una zona metropolitana es una “agrupación de municipios en una sola unidad que comparten una ciudad central y están interrelacionados funcionalmente” (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], 2012, p. 7).

económicos y de aglomeración de población en México (Ariza y Solís, 2003). A su vez son generadoras de miles de empleos y poseen una infraestructura productiva, administrativa y educativa importante para el desarrollo de la calidad de vida no solo de los nacidos en dichas ciudades, si no de inmigrantes internos de todo el país y por supuesto de población extranjera. Además, su posición geopolítica y productiva ayuda a que se consoliden como ciudades centrales de otros aglomerados urbanos del país.

La metrópoli capitalina se constituyó desde los años cuarenta, a partir de la conurbación con algunos municipios del Estado de México. En la actualidad está conformada por 76 municipios incluyendo uno del Estado de Hidalgo -Tizayuca-. Dicha ZM se caracteriza por ser la más grande del país, en ella se concentran actividades sustanciales del sector de servicios como el gobierno, las finanzas y los servicios sociales.

En la misma década se conformó la metrópolis nortea de Monterrey, una de las más importantes de México por su contribución a la economía nacional explicado en gran medida por su crecimiento industrial en especial del sector manufacturero. Una década más tarde se conformó la zona metropolitana de Guadalajara que durante mucho tiempo ha sido el segundo conglomerado urbano más grande del país.

La conformación de las tres principales ZM de interés, al igual que el resto del país, se ha relacionado con importantes factores demográficos, socioeconómicos, administrativos y territoriales. Según Sobrino (2003) y CONAPO, INEGI y SEDATU (2018) tales elementos son: el aumento de la población, la migración campo-ciudad, la mayor concentración de algunas actividades económicas, la denominación de ciudad capital de entidad federativa y el incremento de las relaciones de integración funcional entre la ciudad central y sus contornos periféricos⁴⁷, necesariamente no unidos físicamente.

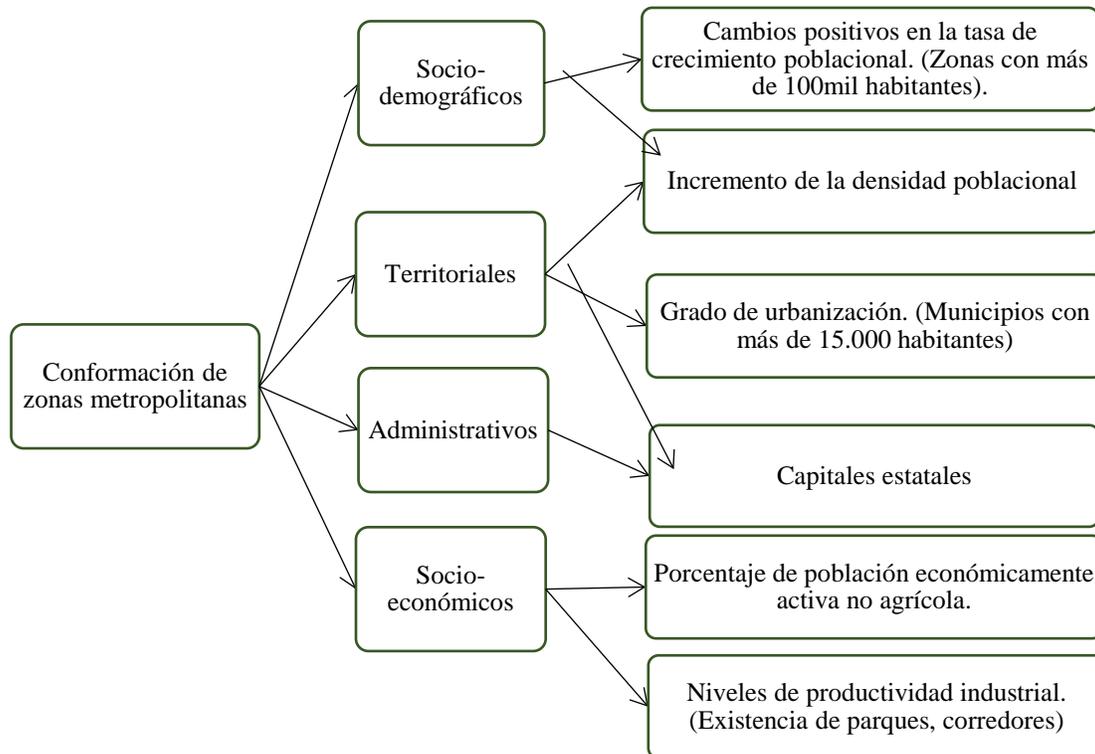
El esquema 3.1. presenta los principales elementos considerados por instituciones gubernamentales para catalogar a un conglomerado de municipios como zona metropolitana,

Notas

⁴⁷ La integración funcional se define “por los viajes de traslado al trabajo entre los municipios involucrados en la zona metropolitana” (CONAPO, INEGI y SEDATU, 2018, p. 35)

se mencionará brevemente el posicionamiento de las principales ZM del país con respecto a cada factor.

Esquema 3.1. Factores asociados a la conformación de zonas metropolitanas



Fuente: Elaboración propia con base a Sobrino (2003)

Cabe advertir que estos criterios se han consolidado y expandido en los últimos años. La cantidad de zonas metropolitanas y número de municipios pertenecientes a una metrópoli en el período 1960-2015 se han multiplicado aproximadamente por 6. Desde el año 2000, más de la mitad de la población del país vivía en una zona metropolitana, esto sucede 20 años después de 1980, década en la que “más de la mitad de la población mexicana pasa a residir en una localidad urbana⁴⁸” (Ariza y Ramírez, 2005, p. 299-300).

Con relación a la delimitación de ZM del año 2015, 417 municipios integraron una metrópolis. En este año con la aparición del criterio de ciudades capitales estatales, el 100% de entidades federativas del país integró al menos una ZM; en términos poblacionales 75.1

Notas

⁴⁸ En este caso se consideró urbano localidades con más de 15mil habitantes.

millones de individuos residieron en las 74 ZM, es decir, que en el país aproximadamente 7 de cada 10 personas habitaban en una metrópoli.

Cuadro 3.1. Conformación de zonas metropolitanas en México, 1960-2015

Indicador	1960	1980	1990	2000	2005	2010	2015
Cantidad de zonas metropolitanas	12	26	37	55	56	59	74
Delegaciones y municipios metropolitanos	64	131	155	309	345	367	417
Entidades federativas	14	20	26	29	29	29	32
Población residente en zonas metropolitanas (millones)	9.0	26.1	31.5	51.5	57.9	63.8	75.1
Porcentaje de la población nacional	25.6	39.1	38.8	52.8	56.0	56.8	62.8

Fuente: Delimitación zonas metropolitanas CONAPO-INEGI, 2015

En el año 2015 en la metrópoli de la Ciudad de México habitaban 20.8 millones de habitantes en 52 municipios centrales y 24 periféricos -7,886 Km²-, seguido de la ZM de Guadalajara con 4.9 millones de personas en 6 municipios centrales y 4 exteriores -3,600 Km²- y la de Monterrey con 4.7 millones en 18 municipios, en este caso 12 son centrales - 7,657 Km²-.

Cabe destacar, que en el periodo 2010-2015, la ZMMTY fue la que tuvo un dinamismo metropolitano más intenso con respecto al incremento en sus municipios (5), seguida de Guadalajara con 2. Además, al analizar la relación de primacía de la metrópoli de CM en las últimas décadas, el cuadro 3.2 indica que la relación de la población de dicha metrópolis con respecto a las de GDL y MTY cae en el tiempo. Mientras en 1990, la población de la metrópoli tapatúa y regiomontana equivalía a 5.09 y 5.76 veces respectivamente a la ZM de CM, en 2015 esas relaciones disminuyen a razón de una unidad.

Cuadro 3.2. Relación de primacía poblacional con relación a la ZM de Ciudad de México

Relación de primacía	1990	2000	2010	2015
Dos ciudades (GDL)*	5.09	4.88	4.45	4.27
Dos ciudades (MTY)*	5.76	5.67	4.76	4.46
Tres ciudades**	2.70	2.62	2.30	2.18

* ZMCM en relación a GDL o MTY

** ZMCM en relación a GDL y MTY

Fuente: Elaboración propia con base a Ariza y Ramírez (2005)

Por otro lado, la dinámica demográfica experimentada en los últimos años por las metrópolis está fuertemente ligada con los cambios sociohistóricos y socioeconómicos. Sobrino (2003) establece y comprueba empíricamente que la metrópoli con mayor antigüedad presenta un menor dinamismo demográfico, es decir, se encuentra en una etapa de la transición demográfica más avanzada. Este hallazgo se observó en el periodo de 1980 y 2000 (Sobrino, 2003) y en 2000-2010 (Almejo, Téllez y Velázquez, 2014).

Las principales ZM presentan diferencias en el dinamismo demográfico, la metrópoli central experimentó un proceso caracterizado por la expulsión de población, es decir, un saldo neto migratorio negativo; mientras que la metrópoli tapatía y la regiomontana figuran una etapa moderada con un crecimiento demográfico determinado sobre todo por el componente natural, más acentuado en GDL.

Otro factor relacionado con el anterior es el nivel de metropolitanismo⁴⁹ que experimentan las diversas áreas urbanas en el tiempo. Este concepto alude a cómo una ciudad central va teniendo cambios intra-metropolitanos en la distribución residencial y ocupacional “que de manera general se inician con el desplazamiento de la población y sigue con el de las actividades económicas del centro hacia la periferia” (Sobrino, 2003, p. 198).

Particularmente en las tres metrópolis el proceso de metropolitanismo se encuentra en una etapa avanzada. Para el caso de la metrópoli de CM el proceso de despoblamiento de las delegaciones de la Ciudad de México se relaciona con “la emigración de la población capitalina hacia la periferia de la ZMCM” (Procuraduría Ambiental y Ordenamiento Territorial [PAOT], 2018, p. 19). En el caso de las zonas metropolitanas de GDL y MTY, siguen “el mismo patrón de transformación de las ciudades de Latinoamérica; la ciudad central tiende a decrecer al mismo tiempo que crece la periferia” (*Latín American Housing Network* [LAHN], 2018, p. 1)

A su vez, las tres ZM presentan diferencias con respecto a su situación económica: concentración de ramas de actividad, mercados de trabajo, los niveles de competitividad y de

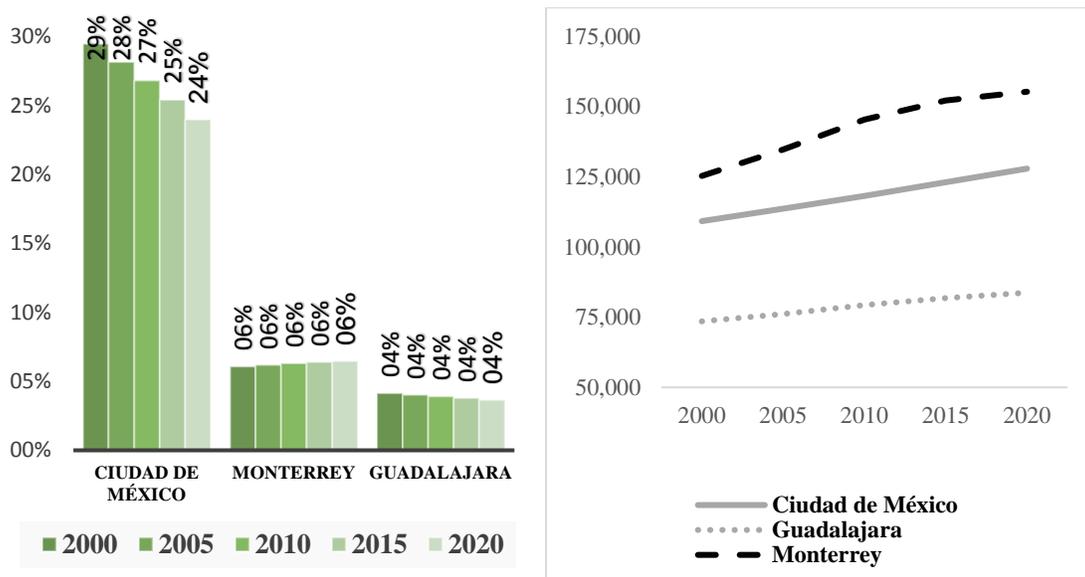
Notas

⁴⁹ **Nivel de metropolitanismo:** Porcentaje de la población y la demanda ocupacional que concentra la ciudad central en un momento determinado (Sobrino, 2003: 195)

producción. La siguiente gráfica muestra la contribución del PIB de las tres metrópolis al total nacional y la evolución de su PIB per cápita. Es clara la supremacía de la metrópoli capitalina⁵⁰, que a pesar de su disminución relativa en el tiempo ha contribuido históricamente en más de un 22% a la producción mexicana.

La economía de la metrópolis regiomontana muestra un leve crecimiento en dicha contribución en el periodo 2000-2020, en todos los años con más del 5%. GDL ha tenido una participación histórica por debajo de 5% y por encima del 1.5, y ha tendido a disminuir. Ahora bien, al relacionar el PIB de cada ZM con su respectiva población, la ZM regiomontana se posiciona por encima de las otras dos.

Gráfica 3.1. Contribución al PIB nacional y evolución del PIB per cápita según principales zonas metropolitanas de México. 2000-2020⁵¹.



Fuente: Elaboración propia con base a informe SEDESOL (2000), datos proyectados desde 2005.

Notas

⁵⁰ En el Anexo 9 se presentan indicadores de supremacía económica de la ZM de CM con respecto a GDL y MTY

⁵¹ Los datos de la Producción Interna Bruta de las ZM se obtuvieron de un informe realizado por SEDESOL en el año 2000, los mismos están deflactados para este año. Por tanto, la información de 2005 hasta 2020 son valores proyectados.

Otros indicadores interesantes sobre la situación económica de las ZM y que inciden en su expansión hacia otros municipios se relacionan con la competitividad de sus empresas. Con el fin de posicionar a las ZM del país, organismos públicos y privados como: Consejo Nacional de Población-CONAPO, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales-CEDUA, el Instituto Mexicano para la Competitividad-IMCO se han interesado en el estudio de la dinámica socioeconómica, sociodemográfica, socio institucional y sociolaboral de las ciudades mexicanas a través de una serie de indicadores asociados a la calidad de vida, la situación política y la integración de dichos centros urbanos con las economías locales e internacionales.

Con el fin de mostrar un panorama general sobre la situación del mercado de trabajo y la economía en las zonas metropolitanas de interés, el cuadro 3.3. recopila cinco índices estimados por el IMCO en el año 2015, que reflejan aspectos generales de la dinámica laboral y productiva de los sectores económicos.

Cuadro 3.3. Índices de competitividad urbana de principales zonas metropolitanas en México, 2015.

Indicadores de competitividad urbana	Principales zonas metropolitanas de México		
	ZMCM	ZMMTY	ZMGDL
(1). Mercado laboral	46.1	60.3	53.7
(2). Economía estable	59.7	54.7	51.1
(3). Sectores precursores	66.8	58.7	60.8
(4). Aprovechamiento de las relaciones internacionales	70.4	36.8	39.6
(5). Innovación en los sectores económicos	68.3	42.6	16.8

Descripción de los indicadores

- (1). Mide la productividad y condiciones de los trabajadores en base a: **salario promedio mensual, jornada de trabajo, población ocupada sin ingresos, demandantes en conflictos laborales**
- (2). Describe las principales características de las economías urbanas, así como la situación del crédito para empresas y familia en base a: **créditos a las empresas, crecimiento del PIB, sistema hipotecario, crecimiento del salario promedio.**
- (3). Engloba los sectores financiero, de telecomunicaciones y de transporte, que son transversales y permiten el desarrollo adecuado de los demás sectores económicos teniendo en cuenta: **acceso a internet en las viviendas, frecuencias de transporte aéreo y terrestre, medios de telecomunicación y usos de servicios financieros.**
- (4). Califica el grado con el cual las ciudades capitalizan su relación relaciones internacionales con el exterior para elevar su competitividad, en base a: **ocupación hotelera, frecuencia de vuelos, sitios UNESCO, inversión extranjera directa y ciudad fronteriza o portuaria.**
- (5). Cuantifica la capacidad que tienen las empresas mexicanas para competir con éxito en la economía mundial y así estimular la economía de las ciudades en donde se ubican a través de: **número de empresas y su expansión, centros de investigación, empresas con certificado ISO, posgrados de calidad y patentes.**

Fuente Informe Ciudades Competitivas y Sustentables en 2015. IMCO

En la mayoría de los índices se percibe la mayor jerarquía económica de la metrópolis central, seguida de las metrópolis de Monterrey y Guadalajara. No obstante, los índices muestran pequeñas fluctuaciones en su ordenamiento:

- a) en el caso del mercado laboral que considera indicadores asociados a los salarios, jornada de trabajo, población ocupada sin ingresos y fuerza de trabajo involucrada en conflictos laborales, se percibió mejores condiciones de trabajo y mayor productividad en la metrópoli regiomontana, seguida de la ZM de Guadalajara. En este indicador el área metropolitana central se posiciona en el último lugar dentro de las tres metrópolis. Este comportamiento se relaciona con los resultados de varios estudios sobre mercados de trabajo urbanos que han develado que en la zona

metropolitana de la Ciudad de México hay mayor porcentaje de ocupados en trabajos informales y en condiciones de precariedad laboral (Pacheco, 2004 y García, 2007).

b) El resto de los índices referidos a la estabilidad de la economía, los sectores precursores e innovadores y el, aprovechamiento de relaciones internacionales, corroboran la mayor jerarquía de la metrópoli capitalina comparada con las otras dos. En cierta medida, este comportamiento responde a que en la ZM de CM se alojan importantes empresas del sector financiero y público.

No cabe duda de que el comportamiento de las economías metropolitanas incide en las condiciones de vida de su población. Al analizar indicadores de la pobreza en las tres ZM con respecto al total nacional, la ZM de CM no queda muy bien posicionada con respecto a las otras dos. A nivel general la metrópoli norteña de Monterrey presentó indicadores más bajos comparada con Guadalajara y la ZM capitalina. Los datos indican que, en el año 2015, en la metrópoli de la Ciudad de México un 38.38% de su población estaba en pobreza extrema, con respecto a un 30.41% y un 16% en las metrópolis tapatía y regiomontana, respectivamente.

Al inspeccionar las situaciones de las personas en condición de pobreza⁵² en cada zona metropolitana se tiene que: a) el porcentaje de población con tres o más carencias sociales en el caso de la metrópolis de GDL -10.24%- y CM -10.47%- fue la mitad que el total nacional -20.43%- pero el doble de la ZMMTY -5.34%-. b) La carencia social más notoria en cada metrópolis es el acceso a la seguridad social relacionada con el mercado de trabajo. No obstante, en la ZMCM la mitad de la población presentó dicha carencia comparada con un 41.85% en GDL y 28.36% en la metrópoli de MTY. La distribución entre ciudades es similar a la del indicador de población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo. Debe tomarse en cuenta que estos indicadores son muy heterogéneos cuando se habla de las unidades administrativas internas de cada ZM.

Notas

⁵² La pobreza es entendida como “la privación de elementos necesarios para la vida humana dentro de una sociedad, y de medios o recursos para modificar esa situación” (Candía, 2017, p. 88)

Cuadro 3.4. Indicadores de pobreza de las principales zonas metropolitanas del país, 2015

Indicadores	ZMCM	ZMGDL	ZMMTY	Todo el país
Pobreza				
Población en situación de pobreza	38.38	30.41	16	43.98
Pobreza Moderada	34.72	28.12	15.04	36.02
Pobreza Extrema	3.66	2.29	0.96	7.96
Vulnerables por carencias sociales	24.14	26.49	27.6	26.59
Vulnerables por ingresos	12.06	10.07	8.28	7.74
No pobres y no vulnerables	28.58	33.94	4309	21.7
Privación social				
Población con al menos una carencia social	52.51	56.89	43.6	70.57
Población con tres o más carencias sociales	10.47	10.24	5.34	20.43
Indicadores de carencia social				
Rezago educativo	10.42	14.57	9.63	17.77
Carencia por acceso a los servicios de salud	21.64	18.31	12.61	16.87
Carencia por acceso a la seguridad social	51.6	41.85	28.36	56.55
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	7.81	6.7	3.75	12.05
Carencia por acceso a los servicios básicos de vivienda	3.51	4.72	2.29	20.38
Carencia por acceso a la alimentación	15.76	16.01	14.37	21.61
Bienestar				
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	50.44	40.47	24.27	51.71
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	14.33	8.21	3.95	18.4
Población	20,892,724	4,887,383	4,689,601	119,581,677

Fuente: Elaboración propia con base a consulta dinámica de pobreza a nivel municipal 2010 y 2015, CONEVAL.

3.2. Mercado de trabajo de la metrópolis de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey

El mercado laboral de las principales ZM presenta diferencias y semejanzas entre sí, en virtud de importantes transformaciones económicas como la reestructuración y liberalización en los últimos años. El impacto de dichos procesos tuvo diferentes repercusiones en los mercados de trabajo metropolitanos. En los años noventa García y de Olivera (2001) destacan los cambios en la apertura, desconcentración y reestructuración de la industria manufacturera y el comercio; el aumento de la heterogeneidad laboral, es decir, “coexistencia de trabajadores asalariados y no asalariados en unidades económicas de distintos tamaños” (García y de Oliveira, 2001, p. 6) y; deterioro en la calidad del empleo.

Algunas investigaciones recientes sobre la dinámica del mercado de trabajo de las tres metrópolis principales de México resaltan que la zona metropolitana de Ciudad de México se caracteriza por una estructura sectorial diversificada y en la que han ganado protagonismo las actividades del sector terciario sobre todo comercio y servicios al productor (García y de Oliveira, 2001; Garza, 2006). En cuanto a Guadalajara, varios autores coinciden en la importancia relativa de pequeñas y medianas empresas y el carácter del proceso de modernización industrial (Alba, 2004; Carrillo, 1995). Además la ZM tapatía se ha convertido en uno de los destinos no fronterizos más relevantes para las industrias maquiladoras en ramas eléctricas y de computación (Zenteno, 2001). La ZMMTY destaca por ser un centro de la industria manufacturera en México. Paulatinamente el sector de servicios ha incrementado su volumen y las grandes empresas se han logrado consolidar en la estructura productiva (García y de Oliveira, 2001; Mancini, 2017).

A continuación, se muestran los principales rasgos del mercado laboral de las tres metrópolis en el año 2015⁵³. En primer lugar se hace especial énfasis en la distribución de la PEA y sus características sociodemográficas básicas y en indicadores relacionados con los desocupados. Luego se descompone la población ocupada según sus niveles de asalarización, remuneración, participación sectorial y categorías ocupacionales. Finalmente se emplean algunos indicadores relacionados con la heterogeneidad e informalidad laboral. Cabe distinguir que en cada caso se contemplan las diferencias generales entre las tres metrópolis y a su vez las principales brechas entre hombres y mujeres.

El cuadro 3.4. presenta la distribución de la población económicamente activa según variables sociodemográficas relevantes. En general en las tres metrópolis, 6 de cada 10 habitantes entre 15 y 64 años pertenecía a la población activa. La ZM de GDL presentó una mayor tasa de actividad económica comparada con las ZM de MTY y CM, relacionado esto en cierta medida con la notoria participación de las mujeres. García y de Oliveira (2001) reconocen que dicha metrópoli se ha caracterizado por tener una de las tasas femeninas más altas de los mercados de trabajo urbanos del país. En este mismo orden de ideas, en

Notas

⁵³ Los indicadores de mercado de trabajo de este capítulo se contrastaron a partir de pruebas de hipótesis que permitieran sustentar diferencias significativas entre las tres ZM, y entre hombres y mujeres.

consecuencia, con un rasgo genuino del mercado de trabajo en México, las tres ZM presentaron una mayor tasa de participación masculina (Ariza y de Oliveira, 2014).

Con relación a la distribución por grupos de edad de la PEA, en las tres ZM los activos se concentran entre los 20 y 49 años. Los resultados indican una PEA más joven en la zona metropolitana de Guadalajara, seguida de las metrópolis de MTY y CM. Por el contrario, la ZM de CM presenta un mayor porcentaje de población con 60 años y más comparada con las otras metrópolis. Estos indicadores se relacionan estrechamente con lo enunciado en el apartado anterior, la ZM de CM en los últimos años se ha caracterizado por un dinamismo demográfico más avanzado, mientras que las poblaciones de la ZM de MTY y GDL tienen uno más lento (Sobrino, 2003; Almejo et al, 2014)

Otra variable sociodemográfica importante es la distribución por niveles de escolaridad. En general en las tres zonas metropolitanas, el 80% de la población activa alcanzó un nivel de secundaria o más. Guadalajara es la metrópoli con un mayor porcentaje relativo de ocupados con licenciatura o más -26,23%-, seguida de Monterrey -25.07%- y la Ciudad de México -23.74%-. Este patrón se repitió tanto para hombres como para mujeres.

Estos resultados contradicen la jerarquía establecida por Ariza y Solís (2003) para el período 1990 y 2000, la cual posicionó a Monterrey como la ZM con mayores niveles de escolaridad seguida de las metrópolis de CM y GDL. No obstante, es necesario destacar la población económicamente activa con primaria o menos, es mayor en la ZM de Guadalajara a nivel general y para los hombres, mientras en la ZMCM las mujeres muestran los más bajos niveles de escolaridad. Los anteriores resultados indican que la ZM de GDL presentó una población activa con niveles de escolaridad heterogéneos comparada con Monterrey y Ciudad de México.

Finalmente, se desagregó a la población económicamente activa según el tipo de actividades que realiza, es decir, si solo se dedican a trabajar o a su vez estudian, desempeñan quehaceres domésticos, apoyo al hogar u otras actividades. De manera general, en las 3 ZM la mayoría de la PEA combinó el trabajo o la búsqueda de empleo con quehaceres domésticos. La desegregación entre hombres y mujeres, permite evidenciar la división sexual del trabajo en los hogares.

El resultado más notorio es que las mujeres presentan participaciones porcentuales muy altas de una combinación entre trabajo y quehaceres domésticos, en las 3 ZM 9 de cada 10 mujeres desempeñan doble jornada, lo que da cuenta de mercados de trabajo tradicionales, en los que el hombre tiene una participación baja en los quehaceres domésticos, o es más acentuado en la metrópolis norteña de MTY, dado que aquí los hombres presentaron una participación más alta de dedicarse solo a trabajar (Mancini, 2017)

Los anteriores rasgos sociodemográficos de la fuerza de trabajo en las tres metrópolis develan diferencias importantes entre sí. Dichos resultados deberán ser contrastados con los indicadores sociodemográficos y sociolaborales de los inmigrantes latinoamericanos. Esto permitirá presuponer si las características propias de los distintos mercados de trabajo locales en México determinan o explican la presencia de determinados patrones sociodemográficos de los colectivos de inmigrantes.

Cuadro 3.5. Distribución de la población económicamente activa según sexo y tres zonas metropolitanas en México, 2015

Indicadores de inserción laboral	Población total			Hombres			Mujeres		
	ZMCM	ZMGDL	ZMTY	ZMCM	ZMGDL	ZMTY	ZMCM	ZMGDL	ZMTY
PEA	59.89	62.13	60.84	76.32	77.79	77.49	45.45	47.93	44.56
PNEA	40.11	37.87	39.16	23.68	22.21	22.51	54.55	52.07	55.44
	100	100.00	100	100	100	100	100	100	100
Población en edad de trabajar	16,752,327	3,616,784	3,517,930	7,836,532	1,720,303	1,739,168	8,915,805	1,896,481	1,778,762
Distribución PEA por grupo de edad									
15-19	4.07	6.15	5.79	4.43	6.44	5.46	3.54	5.72	6.37
20-29	22.39	26.04	24.86	23.51	26.53	23.92	20.73	25.32	26.46
30-39	24.30	24.59	24.87	23.25	24.47	24.98	25.85	24.77	24.69
40-49	23.48	22.22	23.04	22.69	21.21	22.47	24.65	23.70	24.00
50-59	16.92	14.10	14.36	16.73	14.32	15.43	17.21	13.76	12.54
60 y más	8.79	6.83	6.85	9.30	6.93	7.45	8.03	6.68	5.84
Total	99.9	99.9	99.8	99.9	99.9	99.7	100.0	100.0	99.9
Distribución PEA por nivel de escolaridad									
Ninguno	1.52	1.58	1.08	1.08	1.35	1.14	2.17	1.91	0.97
Primaria	17.22	19.22	13.65	16.46	20.15	13.48	18.34	17.86	13.95
Secundaria	28.60	28.11	32.45	31.14	30.01	33.90	24.86	25.33	29.97
Preparatoria /Técnico	28.92	24.86	27.76	29.08	23.40	27.34	28.68	27.02	28.47
Licenciatura y más	23.74	26.23	25.07	22.24	25.10	24.14	25.96	27.89	26.65
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Distribución PEA según actividad									
Solo PEA	13.22	20.51	27.28	20.67	32.89	40.07	2.22	2.29	5.53
PEA y estudian	3.96	5.12	4.83	4.08	4.94	4.59	3.77	5.38	5.24
PEA y quehaceres domésticos	75.01	63.31	59.71	63.81	44.84	43.20	91.54	90.51	87.77
PEA y apoyos al hogar	6.72	10.60	6.88	9.64	16.56	10.08	2.41	1.83	1.45
PEA y otras actividades	1.10	0.46	1.30	1.80	0.77	2.07	0.06	0.00	0.00
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base a cuestionario ampliado Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo primer trimestre de 2015

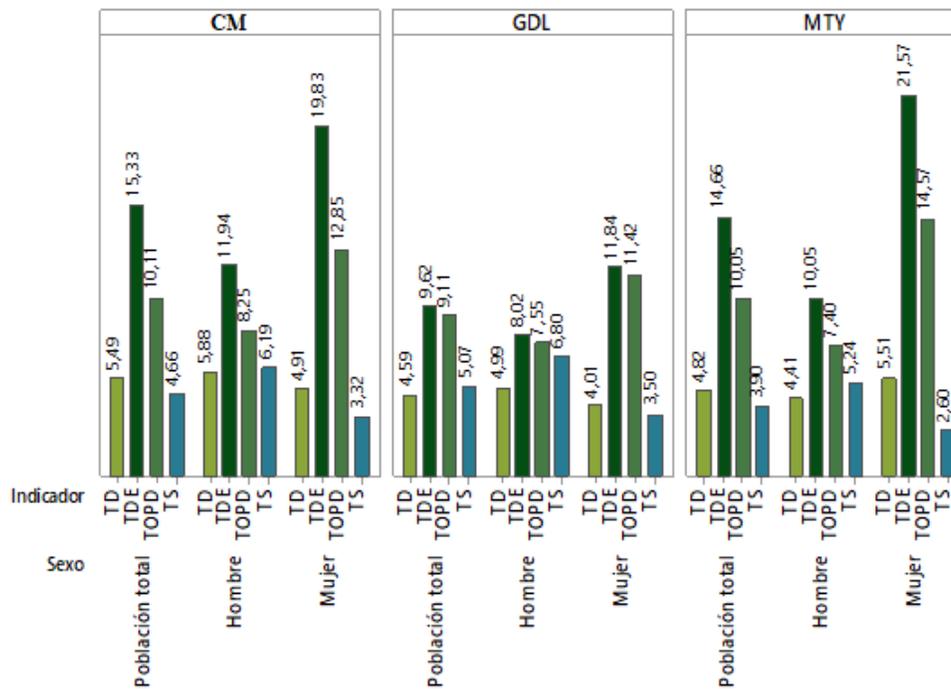
En cuanto a los niveles de ocupación. Las tasas de desempleo indican que la menor tasa de ocupación se registró en la metrópoli capitalina, resultados que coinciden con los de Gaxiola (2013). Algunos estudios resaltan que las economías de las ZM de la Ciudad de México y Monterrey se han visto afectadas por fenómenos como la crisis económica de los años ochenta y noventa que experimentó México, “el ritmo del aumento del desempleo, muestra que la crisis de 1995 afectó más severamente a ciudades como Monterrey y Ciudad de México” (García y Sánchez, 2012, p. 13).

De igual forma en coherencia con rasgo propio del mercado de trabajo en México, las mujeres presentaron mayor desocupación que los hombres. Autores como Garza (2006) resaltan que un mercado de trabajo más formalizado tiene menor flexibilidad, esto hace que muchas mujeres en etapa de reproducción y cuidado de sus hijos no puedan incorporarse plenamente al mercado de trabajo.

La tasa de desempleo tradicional al igual que otros indicadores de empleo y ocupación han sido objeto de múltiples críticas. Según Pedrero (2008) y Negrete (2011) dichos indicadores requieren de una contextualización del mercado de trabajo y contemplar otras dimensiones como el trabajo no remunerado y la sobrecarga laboral. Dadas las bondades de la ENOE, en este apartado se calculó la Tasa de Desempleo Encubierto [TDE] y tasa de Ocupados parciales y desempleados.

La TDE incluye a personas que en el momento de la encuesta afirmaron que no buscaron empleo la semana anterior, pero después, con preguntas de verificación, se comprueba que estaban disponibles para entrar al mercado laboral. A nivel general la ZM de la CM tuvo el indicador más alto -15,33- seguido de la metrópoli regiomontana -14,66-. Ambas tendieron alejarse mucho de la TDE de GDL -9,62%-. Al desagregar este indicador por hombres y mujeres, las TDE femeninas duplican las masculinas. Resalta que tanto en las ZM de MTY como en la CM, aproximadamente 2 de cada 10 mujeres son desempleadas encubiertas; en la ZMGDL solo 1 de cada 10. Este resultado era de esperarse, debido a que México al igual que muchos países de la región latinoamericana sigue patrones de sobreocupación de las mujeres en los cuidados del hogar (OIT, 2013).

Gráfica 3.2. Indicadores de desocupación y subocupación según sexo y tres zonas metropolitanas de México, 2015



Fuente: Elaboración propia con base a cuestionario ampliado Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo primer trimestre de 2015

La tasa de ocupados parciales y desocupados tiende a duplicar la TD en las tres ZM. Nuevamente las metrópolis de la CM y MTY presentaron niveles más altos comparadas con GDL. A su vez las mujeres presentan tasas más altas. La brecha más pronunciada entre hombres y mujeres se dio en la metrópolis de la capital de Nuevo León. Los anteriores indicadores de absorción laboral mostraron que a nivel general la metrópolis tapatía tiene una mayor capacidad de absorción de la PEA comparada con las otras dos metrópolis, podría esperarse por ende una alta participación de los inmigrantes latinoamericanos en dicha zona.

La tasa de subocupación es otro indicador importante para analizar las dinámicas de los distintos mercados de trabajo metropolitanos. Dicha tasa para México pasó de 8.1% en el primer trimestre a 8.6% en el cuarto trimestre de 2015 (Centro de Estudios de las Finanzas Públicas [CEFP], 2016). Los resultados para las tres zonas metropolitanas muestran tasas muy inferiores al total nacional. La metrópoli tapatía fue la de mayor proporción de personas en esta condición -5,07%- seguida de las ZM de CM -4,66%- y MTY -3,90%-.

Este resultado es un indicio, de que, a pesar la mayor tasa de PEA en la metrópoli del estado de Jalisco hay un importante porcentaje de personas insatisfechas con las horas de trabajo que ofrecen. Al comparar dicha tasa por sexo, se evidencia que las mujeres presentaron menor subocupación que los hombres, siendo más amplia la brecha en GDL, CM y MTY con diferencias de 3.3, 2.87 y 2.64, respectivamente. Este comportamiento se relaciona con el indicador de la distribución de la PEA según condición de actividad, dado que las mujeres a pesar de querer trabajar más, por ciertas dinámicas sociales han tenido una sobrecarga en la logística del hogar y del cuidado de los integrantes de la familia (OIT, 2013)

En otro sentido, el cuadro 3.6. descompone las principales características de la población ocupada en las tres ZM. Las tres metrópolis sobresalen por una alta tasa de asalarización, más acentuada en la metrópoli regiomontana, seguida de la ZM de GDL y finalmente de la ZM capitalina (Ariza y de Oliveira, 2014). Sin importar la zona metropolitana de residencia, las mujeres presentaron una mayor tasa de asalarización que los hombres. Dicha tasa fue más alta en la zona metropolitana de Monterrey. Esto podría estar directamente relacionado con que las mujeres, al tener una sobrecarga en los cuidados del hogar, tendrían un menor tiempo para dedicarse a administrar un negocio independiente (Papail y Robles-Sotelo, 2014).

Al desagregar a los asalariados según remuneración o no, en la metrópoli de GDL, hubo en 2015 5.51% de personas asalariadas sin remuneración, siendo las mujeres las más afectadas -9.08%-. Como indica Alba (2004), en la metrópoli tapatía hay un porcentaje de mujeres insertas en las pequeñas industrias y particularmente en las maquilas. Las que ofrecen con frecuencia malas condiciones de trabajo (de la O, 2006). Las metrópolis de CM y MTY, presentan porcentajes más bajos de población sin remuneración.

Con respecto a los trabajadores independientes, uno de cada cuatro trabajadores ocupados fue empleador o cuenta propia en 2015 en la ZM de CM, la mayoría de los trabajadores independientes fue cuentapropista. Al inspeccionar las diferencias por hombres y mujeres en la población ocupada independiente. Los porcentajes tienden a ser más elevados para los hombres en las tres ciudades. También los hombres presentan mayores porcentajes en la categoría de empleadores con respecto a las mujeres. Resalta la ZM de Guadalajara, dado que muestra una participación porcentual importante de hombres empleadores comparada con las otras dos metrópolis (Papail y Robles-Sotelo, 2014)

Cuadro 3.6. Indicadores de la población ocupada según sexo y tres zonas metropolitanas en México, 2015

Indicadores población ocupada	Población total			Hombres			Mujeres		
	ZMCM	ZMGDL	ZMTY	ZMCM	ZMGDL	ZMTY	ZMCM	ZMGDL	ZMTY
Población ocupada									
Asalariados	74.86	78.18	82.76	74.25	76.65	81.82	75.76	80.4	84.36
Independientes	25.14	21.82	17.24	25.75	23.35	18.18	24.24	19.6	15.64
Población asalariada									
Remunerados	96.36	94.49	97.62	97.99	97.06	98.73	94.02	90.92	95.77
No remunerados	3.64	5.51	2.38	2.01	2.94	1.27	5.98	9.08	4.23
Población independiente									
Empleadores	14.58	23.92	16.61	17.58	31.15	17.98	9.93	11.37	13.86
Cuenta propia	85.42	76.08	83.39	82.42	68.85	82.02	90.07	88.63	86.14

Fuente: Elaboración propia con base a cuestionario ampliado Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo primer trimestre de 2015

En cuanto a la caracterización de las ciudades por ramas de actividad económica y categorías ocupacionales. Para el caso particular de las zonas metropolitanas no conviene incluir la población inserta en el sector primario dado que su participación en el mercado de trabajo metropolitano es mínima, como bien afirma Gaxiola (2013) existe un fuerte vínculo de las ZM con los sectores secundario y terciario.

Con respecto a la distribución por rama de actividad económica, el cuadro 3.7. muestra claramente que las tres metrópolis son en su mayoría terciarias, como todo el país (Ariza y Oliveira, 2014). Sin embargo, la ZM de CM tuvo proporciones más elevadas en este sector respecto de la ZM de GDL y MTY, con una diferencia de cinco y once puntos porcentuales, respectivamente.

García y Oliveira (2001) resaltan que el sector industrial de la ZMCM se vio muy afectado por la crisis durante los años ochenta, por tanto, diversificándose ampliamente el sector terciario. En general, más del 80% de las mujeres ocupadas en las tres ciudades se inserta en

el sector terciario. Resalta el caso de la metrópoli regiomontana dado que un 20.18% de mujeres trabaja en el sector secundario.

Al analizar la distribución por subsectores, se encuentran diferencias interesantes entre las ZM. Si bien comercio sobresale por su participación en las tres, este solo predomina en la Ciudad de México y en Guadalajara; en Monterrey uno de cada cuatro ocupados trabaja en la industria. A su vez, los ocupados en industria también resaltan en GDL, en este caso uno de cada cinco trabajan en estas actividades.

Con relación a la distribución por subsectores entre hombres y mujeres se observa la segmentación por sexo del mercado de trabajo: en las tres ZM los hombres tienden a tener mayores proporciones en la industria, construcción, servicios personales, comparados con las mujeres. En los subsectores de comercio y servicios distributivos, así como servicios sociales hay una mayor participación de las mujeres; el sector de servicios financieros no muestra diferencias significativas por sexo.

Para la distribución por sectores de ocupación se tomó la clasificación fue propuesta por Erikson, Goldhotpe y Portocarrero (1979), ampliamente utilizada en estudios de mercado de trabajo en México (Ariza y Solís, 2003; García, 2009; Mancini, 2017). Los principales hallazgos de esta categoría muestran que el mercado de trabajo de la ZM de MTY se caracteriza porque más del 50% de su población se dedica a trabajos manuales, esto vinculado al peso relativo del sector industrial en dicha zona. Por el contrario, en las metrópolis de CM y GDL predominan las ocupaciones no manuales y en su mayoría las no calificadas, categoría que se relaciona directamente con la presencia del comercio y el resto de los servicios. Con respecto a la ocupación por sexo, los resultados indican que sin importar zona metropolitana, los hombres en su mayoría figuran en ocupaciones manuales en contraposición a las mujeres.

Cuadro 3.7. Estructura del mercado de trabajo según sexo y tres zonas metropolitanas en México, 2015

Indicadores población ocupada	Población total			Hombres			Mujeres		
	ZMCM	ZMGDL	ZMMTY	ZMCM	ZMGDL	ZMMTY	ZMCM	ZMGDL	ZMMTY
Sectores de actividad									
Industria	15.07	20.57	26.36	17.1	23.15	30.78	12.11	16.81	18.77
Construcción	6.96	7.27	7.95	11.03	12.19	11.76	1.01*	0.84*	1.41*
Sub_total secundario	22.03	28.14	34.32	28.14	35.34	42.53	13.12	17.65	20.18
Comercio ¹	22.36	23.8	18.15	19.78	21.35	15.33	26.12	27.7	23
Servicios distributivos	18.95	19.99	16.88	13.38	16.25	13.47	27.09	25.44	22.75
Servicios personales	7.75	4.61	6.41	11.71	6.71	8.58	1.97*	1.54*	2.69*
Servicios al productor	12.25	11.08	12.35	12.69	11.08	12.22	11.6	11.08	12.58
Servicios sociales	15.12	11.54	11.51	12.2	8.07	7.41	19.38	16.59	18.56
Sub_total terciario	76.42	71.01	65.3	69.75	63.46	57.01	86.16	82.02	79.57
Total	98.45	99.15	99.62	97.89	98.8	99.54	99.28	99.67	99.75
Categorías ocupacionales									
Profesionistas y directivos	20.12	19.66	20.2	19.7	18.71	18.6	20.74	21.05	22.97
No manuales-semicalificados	10.9	9.75	12.64	8.52	7.19	9.06	14.38	13.5	18.81
No manuales/ no calificados	21.54	22.22	16	17.84	18.45	13.45	26.94	27.71	20.38
Sub_total no manuales	52.56	51.63	48.84	46.06	44.35	41.11	62.06	62.26	62.16
Manuales	44.46	47.19	50.19	49.5	53.89	57.57	37.1	37.43	37.49
Manuales-no calificados	2.7	1.17	0.9	4.06	1.77	1.25	0.71	0.31	0.3
Sub_total manuales	47.16	48.36	51.09	53.56	55.66	58.82	37.81	37.74	37.79
Total	99.72	99.99	99.93	99.62	100.01	99.93	99.87	100	99.95

* Estimación con un coeficiente de variación aceptable, es decir, entre el 15% y 25%.

Varios autores incluyen comercio entre los servicios distributivos, no obstante, debido a su participación porcentual tan elevada en las tres ciudades se decidió separar de dicha rama de actividad

Fuente: Elaboración propia con base a cuestionario ampliado Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo primer trimestre de 2015.

La heterogeneidad existente entre los ocupados según tamaño de la empresa y duración de la jornada de trabajo es otro ítem importante para caracterizar un mercado de trabajo, García (2007) afirma que los micronegocios pequeños tienden a concentrar trabajos con alta precariedad, es decir, inestabilidad, inseguridad e insuficiencia de recursos laborales. De acuerdo con las autoras la heterogeneidad laboral en las ZM alude a la “coexistencia de

trabajadores asalariados (públicos y privados) y no asalariados en grandes y pequeños establecimientos industriales, comerciales y de servicios en la metrópolis” (García y de Oliveira, 2003, p. 82).

El cuadro 3.8 muestra evidencia empírica sobre la heterogeneidad laboral en las tres ZM. En la ZM de Monterrey predominan los empleos privados en establecimientos mayores - 45.38%-, mientras que en las ZM de GDL y CM la mayoría de ocupados se inserta en trabajos privados y pequeños establecimientos; por otro lado, como era de esperarse en la metrópoli capitalina hay un mayor porcentaje en empleados del sector público. Los trabajadores “informales”, a nivel general son relativamente menor en Monterrey en relación con las otras dos metrópolis, en las tres la mayoría son cuenta propia.

Cuadro 3.8. Heterogeneidad e intensidad laboral según sexo y tres zonas metropolitanas en México, 2015

Indicadores población ocupada	Población total			Hombres			Mujeres		
	ZMCM	ZMGDL	ZMMTY	ZMCM	ZMGDL	ZMMTY	ZMCM	ZMGDL	ZMMTY
Heterogeneidad laboral									
Públicos	12.68	8.62	8.49	11.6	7.1	6.74	14.25	10.84	11.51
Privados establecimientos mayores	25.72	27.12	45.38	24.02	25.48	46.86	28.22	29.49	42.83
Privados establecimientos menores	33.68	38.07	26.9	37.08	41.73	27.17	28.72	32.76	26.44
Asalariados remunerados	72.08	73.81	80.77	72.7	74.31	80.77	71.19	73.09	80.78
Cuenta propia	18.73	13.18	12.36	18.37	12.71	12.63	19.27	13.87	11.9
Patrones y trabajadores por cuenta propia	6.45	8.69	4.9	7.44	10.72	5.56	5.01	5.74	3.75
Trabajadores sin pago	2.73	4.32	1.97	1.49	2.26	1.04	4.54	7.3	3.57
Informales	27.91	26.19	19.23	27.3	25.69	19.23	28.82	26.91	19.22
Total	100	100	100	100	100	100	100.01	100	100
Intensidad del trabajo									
Subocupado	7.74	7.79	7.06	7.68	8.11	6.83	7.84	7.31	7.42
Ocupado pleno	58.9	72.29	70.49	51.84	68.3	66.4	69.21	78.12	77.53
Sobreocupado	30.94	17.48	20.16	38.24	21.46	24.71	20.28	11.69	12.33
Ocupado que no trabajó	2.41	2.44	2.29	2.23	2.13	2.05	2.67	2.88	2.71
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base a cuestionario ampliado Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo primer trimestre de 2015

La intensidad del trabajo muestra que en las tres ciudades la mayoría de ocupados tuvieron una ocupación plena, es decir, trabajaron de 35 a 48 horas semanales; sobresale la ZM de GDL dado que concentra el mayor porcentaje, seguida dos puntos porcentuales más abajo por la ZM de MTY. En este indicador, la ZM de la CM mostró una gran proporción de

trabajadores en sobreocupación, es decir, con más de 48 horas de trabajo a la semana, alrededor de 3 de cada 10 tuvo sobrecarga laboral. Al analizar las diferencias por sexo, la intensidad más destacada es la ocupación plena, siendo más alto en las mujeres -esto se explica porque los hombres en total trabajan más horas, siendo más notoria esta brecha en la ZM de CM, seguido de MTY y luego GDL-.

El nivel de informalidad existente en las tres ZM, se abordó desde dos enfoques independientes y relacionados entre sí. El primer enfoque toma en cuenta los trabajadores informales, es decir, la falta de acceso a determinadas prestaciones laborales básicas o trabajar en establecimientos que no están reconocidos legalmente, mientras que el enfoque de la economía informal analiza una serie de situaciones alrededor de un mercado de trabajo (Tokman, 2011; Padrón, 2015).

Los resultados indican que la proporción de trabajadores informales tiende a ser más alta que el tamaño o proporción de personas insertas en el sector informal. Al analizar las diferencias entre las tres metrópolis, resalta que más del 50% de trabajadores de la ZM de la CM se encuentran en situación de informalidad. Seguidos de la ZM tapatía con 43.95% y finalmente de la metrópoli regiomontana, donde 1 de cada 3 empleados se encuentra en situación de informalidad. Estos resultados coinciden con los trabajos de Pacheco (2004) y Duhau y Giglia (2007), quienes manifiestan que dos de los detonantes del incremento de la informalidad en la Ciudad de México son el proceso de terciarización hacia los sectores del comercio y servicios personales, y la flexibilización del mercado laboral ocurrida en los años noventa.

Al hablar de las diferencias entre hombres y mujeres bajo el enfoque del trabajador informal, sobresale que en las tres ciudades las mujeres muestran porcentajes más elevados de informalidad que los hombres. Si bien en la ZM de MTY se tuvo la menor participación de mujeres trabajadoras informales, es la brecha entre hombres y mujeres mayor -8 puntos porcentuales-. No muy distante se encuentra la ZM de GDL y finalmente la metrópoli capitalina.

El trabajo de Cervantes y Acharya (2012), señala que el incremento de la informalidad para las mujeres en México y, en particular, en la zona metropolitana de Monterrey durante los inicios del siglo XXI se puede explicar por procesos como: a) la recesión económica del

2000 y 2001, la que afectó más a las mujeres; b) la crisis económica de 2008 y c) el trabajo informal les permite conciliar mejor sus obligaciones en la esfera doméstica (Cervantes & Acharya, 2012)

Al analizar la informalidad desde el enfoque sectorial, destaca que las proporciones de trabajadores insertos en dicho sector son muy bajas comparadas con el enfoque individual, por tanto en las tres metrópolis hubo una proporción importante de trabajadores denominados informales pero que no hacen parte del sector. Nuevamente, la CM destaca por concentrar el mayor número de trabajadores insertos en el sector informal, seguida de la ZM de GDL y finalmente la de MTY. Sobresale que desde este ángulo los hombres tienden a tener mayor número de trabajadores en dicho sector.

Cuadro 3.9. Condición de informalidad según sexo y tres zonas metropolitanas en México, 2015

Indicadores población ocupada	Población total			Hombres			Mujeres		
	ZMCM	ZMGDL	ZMTY	ZMCM	ZMGDL	ZMTY	ZMCM	ZMGDL	ZMTY
Empleo informal	54.2	43.95	33.69	52.38	40.9	30.72	56.85	48.4	38.8
Empleo formal	45.8	56.05	66.31	47.62	59.1	69.27	43.15	51.6	61.2
Total	100	100	100	100	100	99.99	100	100	100
Sector informal	34.25	22.89	19.01	36.58	23.73	19.52	30.86	21.68	18.13
Fuera del sector informal	65.75	77.11	80.99	63.42	76.27	80.48	69.14	78.32	81.87
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con base a cuestionario ampliado Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo primer trimestre de 2015

Con el fin de analizar simultáneamente los dos modos de inserción en la informalidad ampliamente discutidos en la literatura académica, se realizaron las matrices de Hausmann⁵⁴, las que permiten identificar las intersecciones entre los trabajadores insertos en el sector informal y los que carecen de algunas prestaciones laborales básicas como seguridad social, y como también nuevas formas de trabajo (INEGI, 2014). Los resultados son interesantes en la medida en que permiten identificar cuales sectores se posicionan los

Notas

⁵⁴ Para una mayor consulta sobre la matriz de Hausmann se pueden consultar el artículo de Negrete (2015).

trabajadores que no están insertos en el sector formal pero que debido al enfoque individual se clasifican como informales.

Con relación a la anterior idea, destaca que en las tres ciudades hubo una proporción importante de trabajadores informales involucrados en unidades económicas como gobierno, empresas e instituciones, con la paradoja de que esta unidad es también la principal generadora de empleos formales. Tales trabajadores informales tuvieron mayor participación en la ZM de GDL -16.64%-, seguida de la ZM de CM -13.89%- y finalmente de MTY -11.15%-.

En cuanto a la posición laboral de los trabajadores informales, los datos muestran que con diferentes matices prevalecen en conjunto los asalariados seguidos de los trabajadores por cuenta propia. Con relación a este último grupo destaca que hubo un mayor porcentaje de formales cuentapropistas en la ZM tapatía en relación con las otras dos, patrón que se repite con los empleadores. Esto indica que los trabajadores independientes en la ZM de GDL tienen un mayor nivel de formalidad, lo que llama la atención dado el carácter más formal en sentido general de la ZM de MTY.

Cuadro 3.10. Matriz de Haussmann según zonas metropolitanas, 2015

Zona metropolitana de Ciudad de México													
Clasificación según el tipo de la unidad económica empleadora	Clasificación según posición en la ocupación y condición de informalidad										Totales por perspectiva de la unidad económica y/o laboral		
	Trabajadores subordinados remunerados				Empleadores		Trabajadores por cuenta propia		Trabajadores no remunerados		Informal	Formal	
	Asalariados		Con percepciones no salariales		Informal	Formal	Informal	Formal	Informal	Formal			
Informal	Formal	Informal	Formal	Informal							Formal	Informal	Formal
Sector informal	9.53		2.93		1.98			17.95		1.86		34.25	
Trabajo doméstico remunerado	5.14	0.10	0.01	0.00								5.15	0.10
Empresas, Gobierno e instituciones	11.55	40.56	1.60	0.27		1.58		3.15	0.74			13.89	45.56
Ámbito agropecuario	0.40	0.04	0.00	0.00		0.10	0.37		0.13			0.89	0.14
Subtotal	26.62	40.70	4.55	0.27	1.98	1.68	18.32	3.15	2.73			54.20	45.80
Total	67.32		4.82		3.66		21.47		2.73			100 (9,482,394)	
Zona metropolitana de Guadalajara													
Clasificación según el tipo de la unidad económica empleadora	Clasificación según posición en la ocupación y condición de informalidad										Totales por perspectiva de la unidad económica y/o laboral		
	Trabajadores subordinados remunerados				Empleadores		Trabajadores por cuenta propia		Trabajadores no remunerados		Informal	Formal	
	Asalariados		Con percepciones no salariales		Informal	Formal	Informal	Formal	Informal	Formal			
Informal	Formal	Informal	Formal	Informal							Formal	Informal	Formal
Sector informal	6.13		1.35		1.73			11.67		2.01		22.89	
Trabajo doméstico remunerado	4.15	0.16	0.05	0.00								4.20	0.16
Empresas, Gobierno e instituciones	12.32	46.80	2.06	0.63		3.35		4.84	2.26			16.64	55.62
Ámbito agropecuario	0.09	0.13	0.00	0.00		0.14	0.09		0.03			0.21	0.27
Subtotal	22.69	47.09	3.46	0.63	1.73	3.49	11.76	4.84	4.31			43.95	56.05
Total	69.78		4.09		5.22		16.60		4.31			100 (2,143,840)	
Zona metropolitana de Ciudad de Monterrey													
Clasificación según el tipo de la unidad económica empleadora	Clasificación según posición en la ocupación y condición de informalidad										Totales por perspectiva de la unidad económica y/o laboral		
	Trabajadores subordinados remunerados				Empleadores		Trabajadores por cuenta propia		Trabajadores no remunerados		Informal	Formal	
	Asalariados		Con percepciones no salariales		Informal	Formal	Informal	Formal	Informal	Formal			
Informal	Formal	Informal	Formal	Informal							Formal	Informal	Formal
Sector informal	4.49		0.16		0.95			12.26		1.15		19.01	
Trabajo doméstico remunerado	3.40	0.29	0.00	0.00								3.40	0.29
Empresas, Gobierno e instituciones	9.20	61.53	1.14	0.51		1.91		2.06	0.81			11.15	66.01
Ámbito agropecuario	0.06	0.00	0.00	0.00		0.00	0.06		0.01			0.14	0.00
Subtotal	17.15	61.82	1.30	0.51	0.95	1.91	12.32	2.06	1.97			33.69	66.31
Total	78.97		1.81		2.86		14.38		1.97			100 (2,037,163)	

Fuente: Elaboración propia con base a cuestionario ampliado Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo primer trimestre de 2015

3.3. Análisis empírico de la relación entre migración internacional latinoamericana y mercado de trabajo, 1990-2015

En este apartado se intenta describir directamente la inmigración latinoamericana inserta en el mercado laboral de las tres metrópolis en perspectiva diacrónica con base en un análisis de secuencias. Se presupone que el análisis de indicadores de absorción y estructura laboral permitirá acercarse a la incidencia de la migración laboral en cada una de las metrópolis, caracterizar sus mercados de trabajo cómo contextos de recepción de determinados colectivos de inmigrantes en particular y, a su vez, valor la pertinencia de algunas premisas de los enfoques teóricos y conceptuales expuestos en los apartados anteriores.

Al igual que el capítulo 2 se mantuvieron las mismas peculiaridades: los tres últimos años censales (1990, 2000 y 2010) y el 2015, año de implementación de la Encuesta Intercensal; tres grupos de colectivos de inmigrantes latinoamericanos (RCAyCa, NCA y SA); el país en general y las zonas metropolitanas de Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara; distinción entre inmigrantes antiguos y recientes⁵⁵

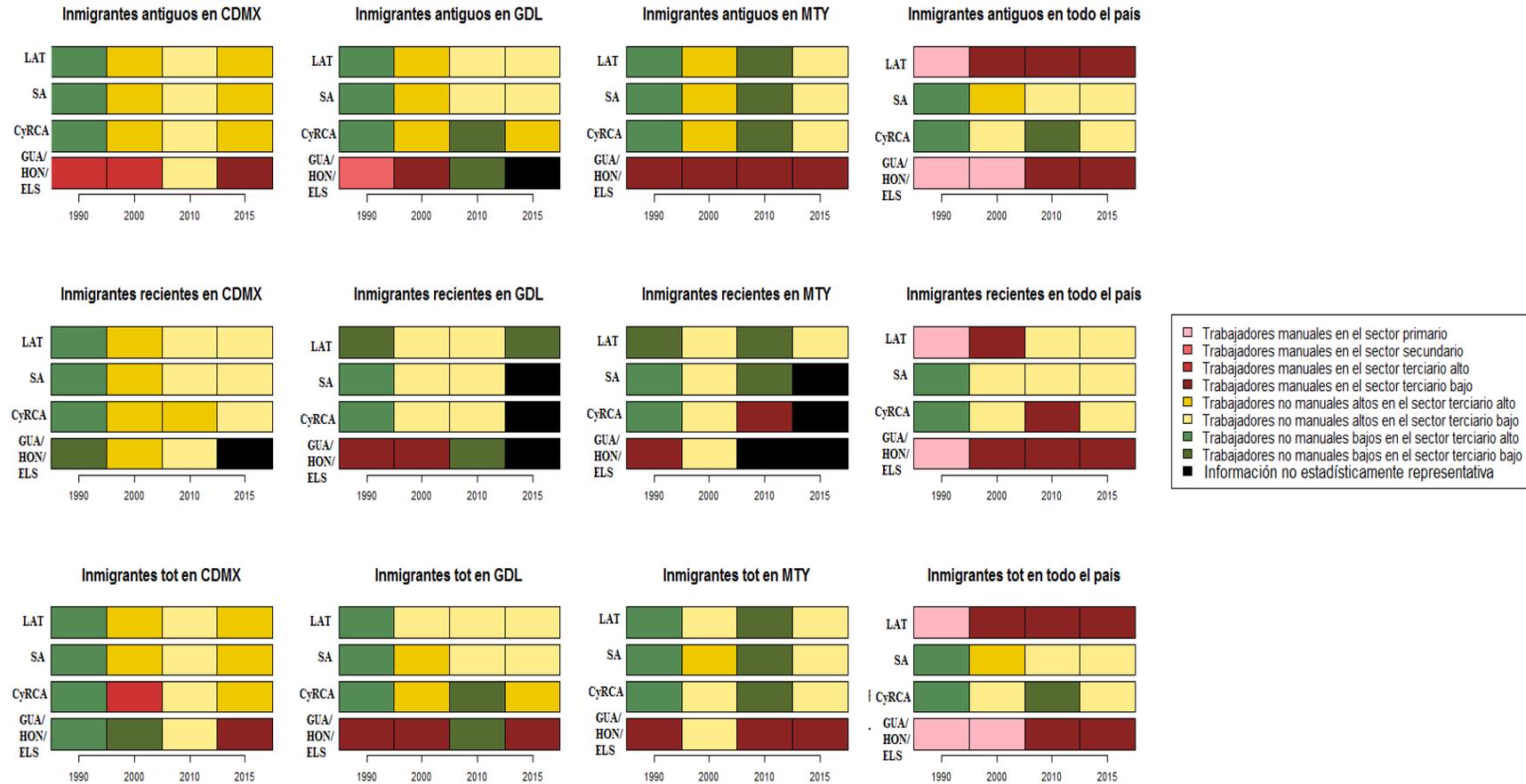
Con relación a los estados de inserción laboral combinados⁵⁶ se tuvo en cuenta la rama de actividad económica y categoría ocupacional, dos variables que refieren a estructura del mercado de trabajo que han permanecido en los diferentes Censos de Población y Vivienda de México. Una vez definidos los grupos y los estados se clasificó cada uno de ellos según el estado combinado más predominante.

Notas

⁵⁵ Cómo se explicó en el capítulo anterior, con la pregunta sobre lugar de residencia cinco años atrás, se supone que sí el inmigrante contestó que vivía en una de las 32 entidades federativas de México es “inmigrante antiguo”, en caso contrario se asume que llegó al país en el período entre el fin del último censo e implementación de la encuesta cinco años después y por tanto es un “inmigrante reciente”.

⁵⁶ Se habla de estados combinados porque se construyen a partir de la interacción de varios atributos de más de un indicador. Por otro lado, una de las principales limitaciones que confrontan al tratar de implementar esta técnica fue incluir las estimaciones de la Encuesta Intercensal 2015, debido a que cuando se analiza específicamente los inmigrantes latinoamericanos insertos en el mercado laboral el recuento no ponderado disminuye, lo que hace que los coeficientes de variación muestral no sean confiables y por tanto las estimaciones pierdan validez. Para solucionar este problema se decidió agregar un nuevo estado -información no estadísticamente representativa-.

Gráfica 3.3. Trayectorias composición sociolaboral de los inmigrantes latinoamericanos en México y a nivel de las principales zonas metropolitanas, 1990-2015



Fuente: Elaboración propia con base a Censos de Población y Vivienda 1990 y 2010; muestra del 10% Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015

En general, el estado sociolaboral más predominante entre los inmigrantes latinoamericanos con independencia de la antigüedad de la migración, zona metropolitana de residencia y colectivo de origen ha sido el de trabajadores manuales dentro del sector bajo de los servicios -gráfica 3.3-. En cuanto a los patrones sociolaborales más característicos de los inmigrantes latinoamericanos en todo el país, destacan dos tipos de trayectorias: 1) para el colectivo en general y, en particular, para los inmigrantes provenientes del NCA, la transición se caracterizó por el predominio del mismo tipo de categoría ocupacional, trabajadores manuales, pero cambios en la rama de actividad económica, desde actividades del sector primario hacia trabajos propios del sector terciario bajo; 2) mientras para los inmigrantes provenientes de Suramérica y del Caribe y resto de países de Centroamérica, la transición se caracterizó por el predominio de actividades del sector alto de los servicios, pero cambios en la categoría ocupacional, desde ocupaciones manuales bajas hacia ocupaciones más calificadas.

Con relación a las principales tendencias de la inmigración latinoamericana según zona metropolitana de residencia pareciera que en la Ciudad de México hay una mayor posibilidad de insertarse en actividades del sector terciario alto, sobre todo para los inmigrantes antiguos, lo que era de esperarse dado que los inmigrantes latinoamericanos de esta metrópoli mostraron un nivel de calificación elevado. Resalta que, los inmigrantes provenientes del NCA antiguos permanecen en ocupaciones manuales durante la mayoría de los años. Lo que corrobora la afirmación de que a mayor antigüedad es posible que se tengan más redes para incorporarse a este sector que en general ofrece mejores condiciones laborales (Cachón, 2009; Gandini, 2015; de la Peña, 2015; Bobes y Pardo, 2016).

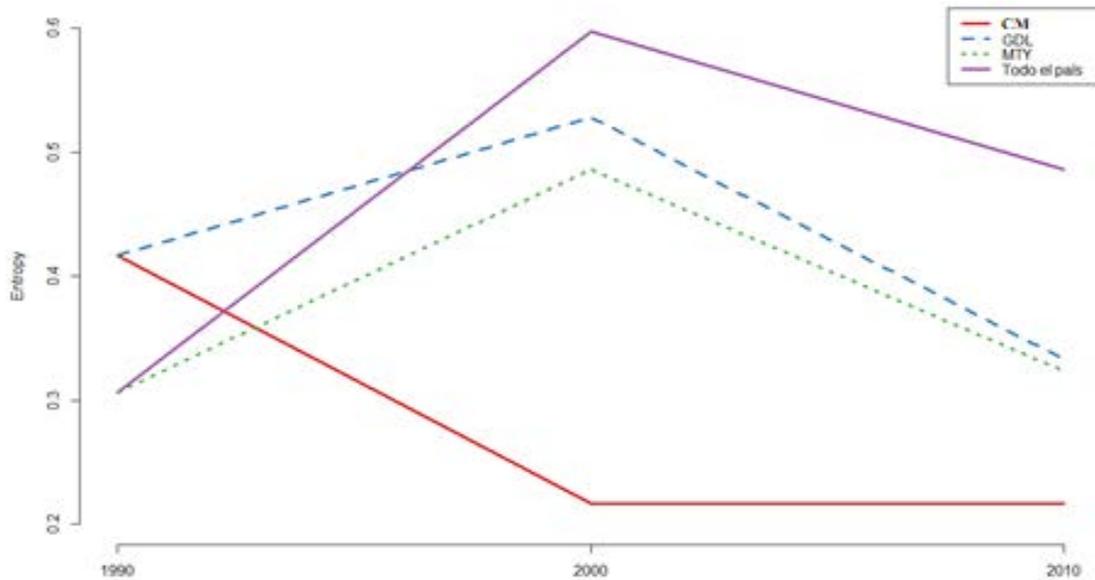
En general no perciben diferencias notorias en las trayectorias entre suramericanos y el grupo de centroamericanos y caribeños en las ZM de GDL y MTY. Los inmigrantes antiguos tienden a transitar hacia actividades del sector terciario alto y los recientes al terciario bajo. La principal diferencia entre estas dos ciudades se da en los inmigrantes del NCA, dado que en la ZM de MTY los inmigrantes de mayor antigüedad de este colectivo tuvieron una trayectoria predominantemente de trabajadores manuales en el sector terciario bajo. En GDL no se observó un patrón definido.

Una vez elaboradas las trayectorias, se procedió a construir gráficas que visualizarán la heterogeneidad existente entre los subgrupos de inmigrantes latinoamericanos para cada una de las tres ZM y todo el país. Cabe mencionar, que para hacer estos cálculos se eliminó de la base de datos las trayectorias del colectivo en general de latinoamericanos y las que agrupaban inmigrantes recientes y antiguos, para evitar la doble contabilidad de población. De manera que en cada año y contexto de recepción se mantuvieron 6 subgrupos, de acuerdo, a las tres subregiones y la clasificación según tiempo de estancia.

Finalmente, se calculó el índice de entropía transversal teniendo en cuenta la heterogeneidad existente entre los grupos de inmigrantes latinoamericanos, ignorando el año 2015, con el objetivo de que cada periodo tuviera el mismo intervalo de tiempo. Los resultados muestran comportamientos totalmente diferentes a la heterogeneidad observada en las trayectorias sociodemográficas en el capítulo 2.

Se observa que los inmigrantes latinoamericanos en el tiempo tienden a tener trayectorias de inserción laboral más homogéneas en contraste con las sociodemográficas. La homogeneidad de mayor entropía se dio en la ZMCM, con un índice de entropía de 0.2 desde el año 2000. Destaca que las metrópolis de GDL y MTY tienen comportamientos muy parecidos en el tiempo. La entropía converge a 0.3 en el 2010. Sin embargo, Guadalajara en años previos tenía la entropía más elevada en relación con las otras dos metrópolis.

Gráfica 3.4. Índice de entropía transversal trayectorias composición sociodemográfica inmigrantes latinoamericanos según zona metropolitana de residencia



Fuente: Elaboración propia con base a Censos de Población y Vivienda 1990 y 2010; muestra del 10% Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015

3.4. Inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos en las zonas metropolitanas de Monterrey y Ciudad de México

Las condiciones del mercado laboral y las oportunidades educativas que ofrecen las tres zonas metropolitanas favorecen la migración internacional de población proveniente de la región latinoamericana u otros países. El objetivo de este apartado es caracterizar y contrastar la inserción laboral de inmigrantes intra-regionales en dichas metrópolis en el año 2015. Para cumplir con tal fin se analizan en primer lugar indicadores de absorción e inserción laboral de la población de inmigrante. Finalmente se realiza un Análisis de Correspondencias Múltiple [ACM] que permite evidenciar las relaciones de interdependencia entre categorías de análisis relacionadas con los inmigrantes según colectivo de procedencia, sexo, zona de residencia y aspectos de su inserción laboral.

En general el cuadro 3.11. indica que más de la mitad de la población inmigrante y nativa entre 15 y 64 años perteneció a la población económicamente activa en el año 2015. En

cuanto a la zona metropolitana de residencia, la mayor participación económica para el colectivo de latinoamericanos fue en las metrópolis de Ciudad de México y Monterrey.

A su vez, en las tres zonas metropolitanas, este mismo grupo de inmigrantes tuvo una mayor participación económica en contraste con los no latinoamericanos y la población con origen mexicano. También resalta una participación importante de población económicamente no activa, en particular, estudiantes y trabajadores domésticos residentes en la metrópoli de CDMX, resultado que coincide con Bobes y Pardo (2016), quienes establecen que la inmigración hacia México también se ha asociado a la reunificación familiar.

Cuadro 3.11. Indicadores de absorción laboral de inmigrantes y no inmigrantes según zona metropolitana de residencia, 2015

Indicadores sociolaborales	ZMCM			ZMGDL			ZMMTY		
	Lat	No lat	Mex	Lat	No lat	Mex	Lat	No lat	Mex
1. Condición de actividad									
Población económicamente activa	62.33	59.28	53.99	56.51	59.12	55.97	61.37	53.86	54.08
Ocupados	60.70	57.55	51.66	53.40	58.02	53.86	59.27	52.96	52.24
Población no económicamente activa	37.67	40.72	46.01	43.49	40.88	44.03	38.63	46.14	45.92
<i>Estudiante</i>	9.70	6.74	15.97	15.67	14.02	15.31	13.51	10.51	15.18
<i>Trab. Doméstico</i>	19.96	16.96	20.31	16.97	16.45	19.42	16.96	23.08	20.85
<i>Otros (Jubilados / Incapacitados / No trabajarón)</i>	8.01	17.01	9.74	--	10.41	9.31	--	12.55	9.88
Total	100								
Estimación población de 12 años y más (N)	41,799	43680	16,863,350	6,841	10673	3,798,936	7,994	8019	3,687,776
Tasa de Ocupación	97.39	97.07	95.68	94.49	98.15	96.24	96.58	98.33	96.59
Estimación población económicamente activa	26,053	25,894	9,103,864	3,866	6,310	2,126,091	4,906	4,319	1,994,403

Lat: Latinoamericanos **No lat:** No latinoamericanos **Mex:** Población mexicana o con origen mexicano

En color rojo estimación con un coeficiente de variación entre el 15% y 25%

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

El cuadro 3.12 expone la distribución según posición en el trabajo, los resultados indican que más de la mitad de los inmigrantes son asalariados y un porcentaje más elevado en la ZMMTY, de acuerdo con las características de su mercado de trabajo. En cuanto a la posición laboral de los latinoamericanos en las tres zonas metropolitanas, destaca el peso de los empleadores o trabajadores por cuenta propia en la ZM de GDL (2 de cada 5), lo que se contrapone con los resultados de varias investigaciones a nivel de zonas metropolitanas realizados en México, lo que señala tradicionalmente a la CM como la de mayor proporción de no asalariados. En este aspecto en particular queda la pregunta sí los inmigrantes latinoamericanos dedicados a trabajos independientes en la ZM de GDL lo hacen en pequeñas y medianas empresas, característica notoria del mercado de trabajo de la metrópoli tapatía (Alba, 2004)

Otro rasgo importante para caracterizar la migración laboral a determinados contextos consiste en conocer cuáles son las principales ramas de actividad de inserción laboral de los inmigrantes, nuevamente los inmigrantes internacionales cumplen un rasgo característico de la dinámica del mercado de trabajo en México: más de la mitad en las tres ciudades se inserta en actividades propias del sector terciario.

Dichos porcentajes tienden a ser más elevados que la de población con origen mexicano en las tres áreas metropolitanas. La principal diferencia entre inmigrantes y no inmigrantes fueron las mayores tasas de participación de la población foránea en actividades relacionadas con la administración pública y privada, servicios financieros y sociales -terciario alto-. Este patrón se relaciona directamente con los resultados del capítulo pasado, en el que se mostró claramente un mayor nivel de calificación de los inmigrantes latinoamericanos, en especial suramericanos, caribeños e inmigrantes de los países del sur de Centroamérica.

Por otro lado, como era de esperarse, en la zona metropolitana de monterrey, tanto inmigrantes como no inmigrantes tuvieron una importante participación en actividades del sector secundario con respecto a las otras dos urbes. Es muy probable que la industria manufacturera sea un polo de atracción para varios inmigrantes manuales y no manuales. Estos resultados permiten anticipar que al analizar las condiciones laborales en el próximo capítulo, la rama de actividad será una variable clave.

Una variable importante que se relaciona con los niveles de escolaridad y la dinámica del mercado de trabajo es la categoría ocupacional en la que se desempeñan los inmigrantes. Los resultados muestran que en general los inmigrantes internacionales en México ocupan posiciones no manuales. En la ZM de CM hay una sobrerrepresentación de los profesionistas o directivos -no manuales altos- comparada con las ZM de Monterrey y Guadalajara. Estos resultados nuevamente definen a la de CM como una metrópoli con inmigración latinoamericana más consolidada con predominio de los migrantes calificados⁵⁷, mientras que en las otras dos ciudades se percibe una distribución más equitativa entre las diferentes categorías ocupacionales.

Notas

⁵⁷ Algunas ocupaciones con significancia estadística en la Encuesta Intercensal 2015 para inmigrantes latinoamericanos residentes en la zona metropolitana de la Ciudad de México son: profesores de nivel medio y superior, médicos generales y especiales, administradores y mercadólogos, investigadores y especialistas en ciencias sociales.

Cuadro 3.12. Indicadores de estructura laboral de inmigrantes y no inmigrantes según zona metropolitana de residencia, 2015

Indicadores sociolaborales	ZMCM			ZMGDL			ZMMTY		
	Lat	No lat	Mex	Lat	No lat	Mex	Lat	No lat	Mex
1. Posición en el trabajo									
Asalariado	65.49	60.04	73.03	60.12	73.43	76.31	72.47	64.95	83.05
No asalariados	34.51	39.96	26.97	39.88	26.57	23.69	27.53	35.05	16.95
Total	100								
2. Sector económico									
Primario	--	--	0.53	--	--	0.52	--	--	0.73
Secundario	12.72	11.02	19.91	17.24	19.98	28.98	23.40	23.38	33.50
Terciario	86.97	88.31	79.56	82.76	79.76	70.50	75.65	75.73	65.77
<i>Comercio, transporte y diversos</i>	37.13	33.92	47.23	44.00	37.35	45.78	38.59	33.20	39.25
<i>Servicios financieros, sociales y Gobierno</i>	49.85	54.39	32.33	38.76	42.41	24.73	37.06	42.53	26.52
Total	100	99	100	100	100	100	99	99	100
3. Tipo de Ocupación									
No manuales	88.43	90.52	51.86	74.54	78.12	49.76	77.12	83.71	50.38
<i>No manuales altos</i>	56.23	54.92	17.24	38.34	38.83	15.50	40.50	54.14	16.58
<i>No manuales bajos</i>	32.20	35.60	34.62	36.20	39.30	34.26	36.62	29.57	33.80
Manuales	11.57	9.48	48.14	25.46	21.88	50.24	22.88	16.29	49.62
Total	100								
Estimación población ocupada (1)	25,083	24,895	8,570,919	3,576	6,135	2,022,139	4,718	4,183	1,898,934

Lat: Latinoamericanos *No lat:* No latinoamericanos *Mex:* Población mexicana o con origen mexicano

(1) No incluye la población que no especifico su respuesta en cada caso (Categoría ocupacional, sector económico o posición en el trabajo)

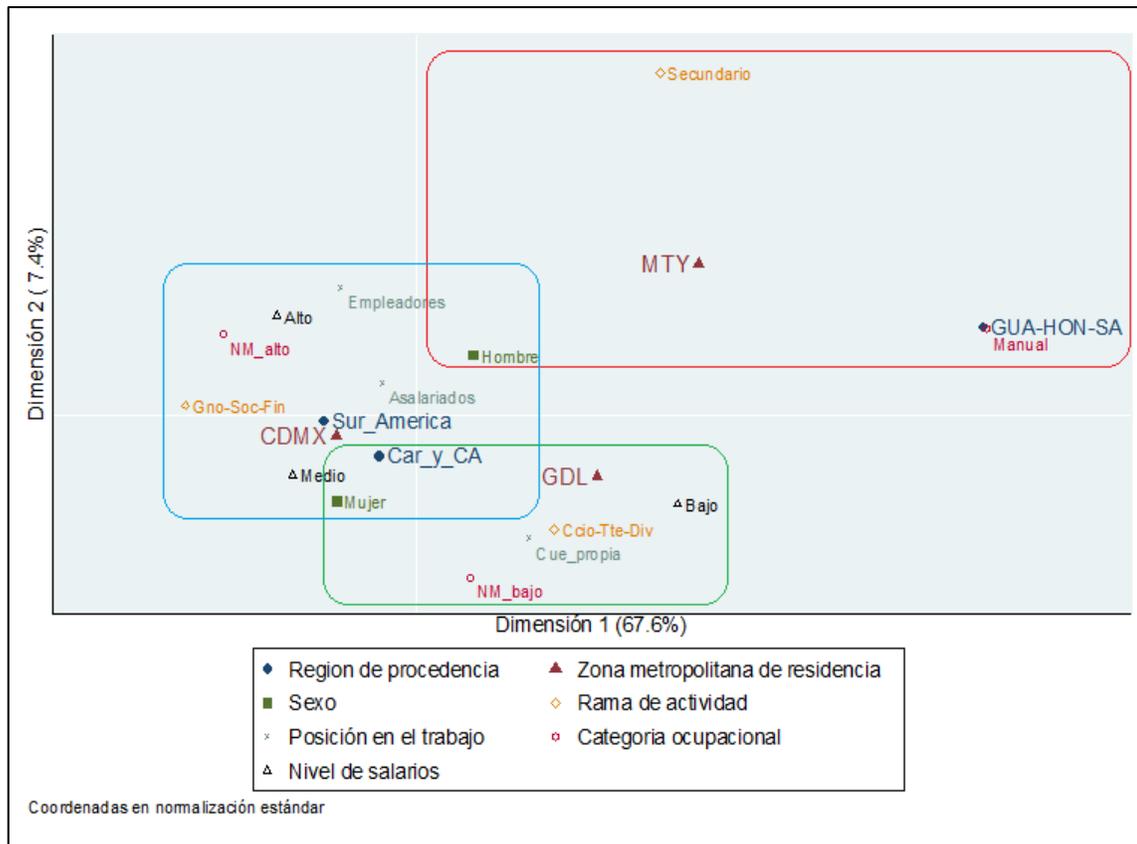
En color rojo estimación con un coeficiente de variación entre el 15% y 25%

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Dado que la representatividad de la Encuesta Intercensal 2015 no permitió desagregar la anterior información por subgrupos de procedencia, se realizó un análisis de correspondencias múltiple que ayudó a evidenciar relaciones de correspondencia. Como se mencionó en el capítulo 1, el trabajo de Dávila y Pardo (2017) emplea esta técnica para caracterizar al colectivo de inmigrantes en México. Cabe mencionar que el análisis de correspondencia es un método de análisis multivariado que permite la representación gráfica de la asociación entre individuos y variables en un plano de dos dimensiones. Las dimensiones de análisis deben agrupar el mayor porcentaje posible de la varianza explicada.

En los datos, las observaciones y las variables propuestas explican alrededor del 75% de la varianza explicada, por lo que se considera una buena representación. La siguiente gráfica revela los siguientes comportamientos: 1) la población del norte de Centroamérica se asocia con trabajos manuales, y los hombres residentes en Monterrey laborando en actividades del sector secundario; 2) los caribeños mostraron mayor asociación con los trabajos no manuales y los subsectores de comercio, transporte o servicios diversos; las mujeres con un ingreso bajo residían en su mayoría en la metrópoli tapatía. c) en el caso de los inmigrantes suramericanos no hay una tendencia definida por sexo. Este colectivo está más asociado a la residencia en la ZMCM y laborar en ocupaciones de los subsectores del gobierno, los servicios sociales y las finanzas. Sus salarios fluctuaron de un nivel intermedio a uno elevado -más de 10 salarios mínimos-, resultado asociado con la importante participación de categorías ocupacionales de alta calificación.

Gráfica 3.5. Análisis de correspondencia de la población latinoamericana según colectivo de procedencia y zona metropolitana de residencia, 2015



Notas

Nivel de salarios: Bajo (Menos de 5 SMLV), Medio (Entre 5 o hasta 10 SMLV), Alto (Más de 10 SMLV)
SMLV: Salarios mínimos legales vigentes en 2015. (2,309 pesos corrientes)

Categoría Ocupacional: NM_alto (No manual alto), NM_bajo (No manual bajo), Manual.

Rama de actividad económica: Gno-Soc-Fin (Servicios de gobierno, sociales o financieros), Secundario, Ccio-Tte-Div (Servicios de transporte, diversos o comercio)

Región de procedencia: RCAYCa (caribeños y resto de Centroamérica)
 NCA (Guatemala-Honduras y El Salvador)
 Suramérica.

Zonas metropolitanas: CM (Ciudad de México), GDL (Guadalajara) y MTY (Monterrey)

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Conclusiones

Los indicadores asociados a la conformación y posicionamiento de la tres ZM evidencian la jerarquía de estas áreas comparadas con el resto del país. Su dinamismo socioeconómico y otras oportunidades son factores que favorecen el incremento del *stock* de inmigrantes

latinoamericanos en los últimos años. Las tres zonas metropolitanas presentan diferencias importantes, en virtud de su productividad, niveles de pobreza y dinamismo demográfico. Los resultados mostraron claramente que a nivel económico y poblacional la ZM de CM tiene una jerarquía notoria con relación a la metrópolis de GDL y MTY. No obstante, la ZM regiomontana resalta por su PIB per cápita, mejores condiciones de trabajo y menores porcentajes de población en situación de pobreza o con carencias sociales. La metrópoli tapatía, se instala como la segunda más importante del país; pero a nivel económico como la tercera y en el caso de los indicadores de pobreza y mercado laboral está en el medio entre las ZM de MTY y CM.

La caracterización del mercado de trabajo de las principales ZM develó importantes semejanzas y diferencias entre sí. En general, las tres metrópolis cumplen con los rasgos propios del mercado de trabajo de México: un incremento de la participación femenina; diferencias importantes en la PEA entre hombres y mujeres; economías terciarias; aumento de la heterogeneidad laboral e informalidad de los ocupados (García y de Oliveira, 200; Ariza y de Oliveira, 2014; Ariza, de Oliveira, y Eternod, 2011). Los rasgos del mercado de trabajo más relevantes en cada zona metropolitana contrastadas con las otras y que explican algunos patrones sociodemográficos y sociolaborales de los inmigrantes latinoamericanos residentes en cada una de ellas, fueron:

- 1) El mercado de trabajo de la zona metropolitana de la Ciudad de México lideró en los tres indicadores relacionados con el desempleo, tanto para la población en general como para la PEA masculina; la economía metropolitana con mayor terciarización; trabajadores no asalariados y, en particular, los cuentapropistas; trabajo y sector informal y por ende en una mayor sobreocupación; concentración del sector público.
- 2) La metrópoli regiomontana se caracterizó por ser la más asalariada y formalizada: PEA con niveles de educación más elevados -por encima de preparatoria-; una importante presencia del sector industrial y, por tanto, una participación relevante de trabajadores manuales. Cabe distinguir que en esta zona las mujeres presentaron las tasas de desempleo más elevadas.

- 3) En el mercado de trabajo metropolitano de Guadalajara predominó una mayor PEA y, en particular, la femenina. A su vez, una PEA más joven y con niveles de escolaridad más dispersos. Además, en consecuencia a fín con la importante presencia de pequeñas y medianas empresas en dicha metropolí, predominaban la presencia de empleadores y las actividades comerciales.

Otros hallazgos de este capítulo se relacionan con la perspectiva diacrónica de la migración laboral latinoamericana en México y a nivel de sus principales zonas metropolitanas. Se observó una disminución de las brechas de participación entre hombres y mujeres, no obstante, resalta la alta participación femenina de inmigrantes de la ZM de GDL comparada con las de la ZMCM y ZMMTY. Con relación al análisis de secuencias sociolaboral, una generalidad es que los colectivos de inmigrantes intra-regionales insertos en los mercados de trabajo locales han tenido patrones sociolaborales totalmente diferentes a los del resto del país. Los inmigrantes antiguos comparados con los recientes tienden a mostrar una mayor estabilidad en sus patrones de inserción sectorial y ocupacional.

Los inmigrantes recientes tienden a incorporarse a actividades del sector terciario bajo, los antiguos a actividades del sector terciario alto. Este mirada secuencial permitió mostrar que los colectivos de inmigrantes latinoamericanos residentes en las zonas metropolitanas más grandes del país, siguen las dinámicas particulares de sus mercados de trabajo. No obstante, las características sociodemográficas de cada grupo terminan incidiendo en los sectores de inserción.

Los indicadores relacionados con la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos en 2015, mostrarón una mayor tasa de asalarización y una participación considerable de los inmigrantes en el sector terciario en los distintos mercados de trabajo locales. Algunos matices de la inserción laboral, son: una alta concentración de trabajadores latinoamericanos con alta calificación insertos en actividades del sector terciario como servicios financieros, sociales y de gobierno. Una mayor asalarización de los inmigrantes latinoamericanos en la ZMMTY coherente con su dinámica laboral. La metropoli regiomontana fue que mostró los porcentajes más importantes de inmigrantes en actividades secundarias. La ZM de GDL se

caracterizó por concentrar una mayor participación de trabajadores no asalariados, en particular en actividades del sector de comercio, transporte y diversos.

Finalmente, el análisis de correspondencias múltiples permitió resaltar las relaciones entre los grupos poblacionales con las características sociodemográficas y las sociolaborales. Los resultados muestran claramente una mayor asociación de los inmigrantes del norte de centroamerica con las actividades manuales. Particularmente, residiendo en Monterrey. En el caso de los colectivos de suramericanos y caribeños y el resto de inmigrantes centroamericanos, se evidencia una mayor relación con actividades propias del sector terciario en categorías no manuales. Dichos grupos se acercaron más a la condición de residencia en las ZM de GDL y MTY.

Capítulo IV

Factores asociados a las condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos en las principales zonas metropolitanas de México en 2015

Introducción

El presente capítulo profundiza en las condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos en las principales zonas metropolitanas de México, a través de tres apartados. En el primero, se realiza un análisis descriptivo de los niveles de ingreso y del acceso a determinadas prestaciones laborales; en el segundo, se emprende un análisis multidimensional de las condiciones laborales a partir de la construcción de un índice y su categorización utilizando la técnica de clases latentes y; finalmente, se estima un conjunto de modelos de regresión múltiple que permiten inferir el peso relativo de variables sociodemográficas, sociolaborales y contextuales en la condición laboral de los inmigrantes latinoamericanos.

4.1. Análisis descriptivo de las condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos según metrópoli de residencia

Como se enfatizó en el capítulo anterior, conceptualmente, la población ocupada se puede subdividir según su posición en el trabajo⁵⁸. La encuesta Intercensal 2015 distingue seis categorías de ocupados: a) empleado u obrero; b) jornalero o peón; c) ayudante con pago; d) patrón o empleador; e) trabajador por cuenta propia y; f) trabajador sin pago. A su vez, las primeras tres categorías comprenden el grupo de población asalariada, es decir, individuos

Notas

⁵⁸ Según la síntesis metodológica de la EI 2015, la posición en el trabajo distingue “la población ocupada de 12 y más años de edad según la relación de propiedad con el negocio, empresa o establecimiento en el que trabaja y las exigencias del mismo para que contrate o no trabajadores a cambio de un pago o solo reciba ayuda de ocupados sin pago” (INEGI, 2015, p. 55).

que la semana anterior a la implementación de la encuesta reportaron trabajar para un patrón o empleador a cambio de un salario, sueldo, pago o jornal (INEGI, 2015). En el caso de la población latinoamericana y de los inmigrantes internacionales residentes en las principales zonas metropolitanas del país, la mayoría de ocupados en 2015 fueron asalariados -ver apartado 4 del capítulo 3-; distribución acorde con uno de los rasgos propios del mercado de trabajo en México (Ariza, de Oliveira y Eternod, 2011).

En este capítulo, se analizarán las condiciones laborales de la población migrante asalariada, debido a su importancia relativa en el total de población foránea y la existencia de un conjunto de indicadores más amplio sobre prestaciones sociales y laborales para este grupo en particular. El cuadro 4.1. reitera que más de la mitad de la población ocupada inmigrante latinoamericana residente en las principales zonas metropolitanas del país ocupó una posición asalariada. Asimismo, al comparar con el grupo de inmigrantes no latinoamericanos, estas estimaciones son notoriamente más altas para la población intrarregional en las tres ZM. Además, los latinoamericanos asalariados residentes en la Ciudad de México -16,426- superan ampliamente a sus similares radicados en Monterrey -3,419- y Guadalajara -2,150-.

Cuadro 4.1. Tamaño de muestra y estimaciones de la población ocupada según condición de asalarización, lugar de origen y principal zona metropolitana de residencia de México en 2015

Grupos poblacionales	Ciudad de México		Guadalajara		Monterrey		Total 3 ZM	
	n	N	n	N	n	N	n	N
Asalariados								
Latinoamericanos	1063	16,426	127	2,150	266	3,419	1,456	21,995
No latinoamericanos	109	1,583	45	678	46	501	200	2,762
Mexicanos	478,165	6,260,784	109,009	1,544,814	121,002	1,577,929	708,176	9,383,527
No especificado	1,979	25,937	309	4,134	365	4,815	2,653	34,886
Total	481,316	6,304,730	109,490	1,554,776	121,679	1,586,664	712,485	9,446,170
No asalariados								
Latinoamericanos	603	8657	79	1426	93	1299	775	11382
No latinoamericanos	68	1,123	15	196	18	245	101	1,564
Mexicanos	178	2,312,388	32,410	479,523	23,125	322,296	234,280	3,114,207
No especificado	745	9,824	99	1,375	74	1,063	910	12,262
Total	737	2,331,992	32,603	482,520	23,310	324,903	236,066	3,139,415
Población ocupada								
Latinoamericanos	1691	25372	210	3653	363	4738	2264	33763
No latinoamericanos	179	2,719	61	886	64	746	304	4,351
Mexicanos	667,583	8,713,096	143,212	2,048,283	146,217	1,927,767	957,012	12,689,146
No especificado	3,104	40,882	445	5,868	468	6,218	4,017	52,968
Total	672,557	8,782,069	143,928	2,058,690	147,112	1,939,469	963,597	12,780,228

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

La Encuesta Intercensal 2015 indaga siete prestaciones: por un lado, un conjunto de prestaciones laborales que incluyen el aguinaldo, las vacaciones con goce de sueldo y el reparto de utilidades; y, por otro lado, un conjunto de prestaciones sociales que son proporcionadas por los institutos de seguridad social, y engloban el ahorro para el retiro, el servicio médico, la licencia o incapacidad con goce de sueldo y el crédito para la vivienda. Otra variable importante para analizar las condiciones laborales son los ingresos, en cuyo caso la pregunta se aplica a toda la población ocupada, excluyendo a los trabajadores sin pago.

Debido a la falta de representatividad estadística de los inmigrantes latinoamericanos asalariados en las principales zonas metropolitanas de México, los indicadores sobre

prestaciones se agrupan en dos subíndices catalogados como prestaciones laborales y prestaciones sociales. El criterio de agrupación en cada caso fue contar al menos con una prestación. Al analizar los ingresos de los inmigrantes latinoamericanos asalariados residentes en las principales zonas del país, se observó que aproximadamente el 22% no especificó la remuneración por su trabajo. Dado este alto porcentaje, se decidió emplear métodos matemáticos de imputación de datos⁵⁹, tanto para ingresos laborales como otras variables de interés: la categoría ocupacional, la escolaridad y la rama de actividad económica.

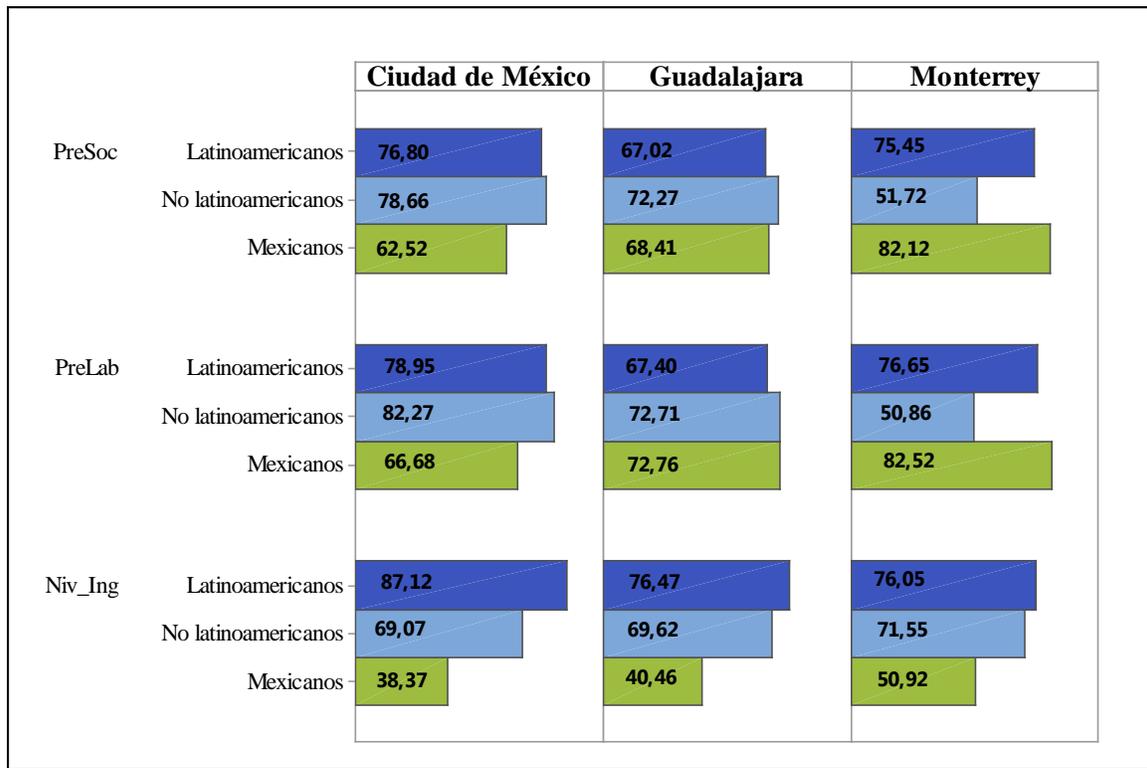
La gráfica 4.1. resume las condiciones laborales de la población asalariada inmigrante internacional y no migrante. Allí se destaca que en las zonas metropolitanas capitalina y tapatía, tanto en los subíndices de prestaciones como en el de ingresos, los inmigrantes internacionales presentaron mejores condiciones comparados con la población de origen mexicano. En el caso de la metrópoli regiomontana, la mayoría de los inmigrantes latinoamericanos devengaron más de tres salarios mínimos al mes, pero presentaron menores porcentajes de acceso a prestaciones sociales y laborales comparados con los otros dos grupos poblacionales.

Por otro lado, al contrastar las condiciones laborales de los inmigrantes intra-regionales según zona metropolitana de residencia en 2015, se resalta que en la zona metropolitana capitalina los inmigrantes latinoamericanos en 2015 tuvieron mayores proporciones de acceso a una prestación social, laboral o a un ingreso superior a los tres salarios mínimos comparados con sus similares residentes en Monterrey y Guadalajara.

Notas

⁵⁹ Varios autores reconocen y han comprobado empíricamente que en México muchas fuentes de información en los últimos años han elevado los porcentajes de población que no especifica los ingresos, este problema conlleva a la sobre o subestimación de algunas medidas relevantes para la política pública como la pobreza, la desigualdad, el índice de tendencia laboral, etc. (Campos-Vasquez, 2013; Rodríguez-Oreggia y López, 2014). El proceso de imputación y resultados de este proceso se presentan en el anexo 10.

Gráfica 4.1. Condición laboral según lugar de procedencia y zona metropolitana de residencia, 2015



Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Notas:

PreSoc: Acceso al menos a una prestación social.

PreLab: Acceso al menos a una prestación laboral.

Niv_Ing: Población con un nivel de ingreso superior a tres salarios mínimos (\$6.309 en 2015).

La anterior información muestra que las condiciones laborales de la población asalariada, tanto para inmigrantes internacionales como para los individuos con origen mexicano, se diferencian según zona metropolitana de residencia. En el caso de los inmigrantes latinoamericanos e inmigrantes internacionales en general, el mercado de trabajo de la metrópoli de la Ciudad de México ofreció mejores condiciones comparada con las áreas de Monterrey y Guadalajara. Dicho comportamiento, se puede explicar por el alto peso que tienen los inmigrantes calificados latinoamericanos en la ZM de Ciudad de México, ocupados de manera importante en trabajos no manuales de alta dirección.

4.2. Análisis multidimensional de las condiciones laborales

En América Latina, varios académicos han analizado las transformaciones de las condiciones laborales de la población asalariada a través de conceptos como precariedad, trabajo atípico, protección laboral, informalidad o trabajo decente. En México, algunas investigaciones se han centrado en estos conceptos para mostrar la situación del mercado de trabajo en el país, utilizando con frecuencia información proveniente de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo -ENOE- y la Encuesta Nacional de Empleo -ENE-. Resaltan las investigaciones de Ariza y Solís (2003), García (2003 y 2009), Andrés y Gonzáles (2012), Gaxiola (2013) y Salas (2014), debido a que analizan las condiciones laborales de la población asalariada en México, diferenciando principales ciudades, entidades federativas y zonas metropolitanas del país.

Con el fin de aprovechar la información sobre condiciones laborales⁶⁰ proporcionada en la EI 2015, se utilizaron diferentes técnicas que resumen la información sobre tres indicadores de condiciones laborales, a saber: a) nivel de ingresos, que clasifica los individuos en cinco categorías en función del número de salarios mínimos por trabajo devengados en un mes⁶¹; b) acceso o no a prestaciones sociales; c) acceso o no a prestaciones laborales.⁶² Cabe destacar, que en la elaboración de índices o categorizaciones se consideró a toda la población asalariada residente en las tres zonas metropolitanas, permitiendo comparar la situación prevaleciente de los inmigrantes *versus* sus opuestos.

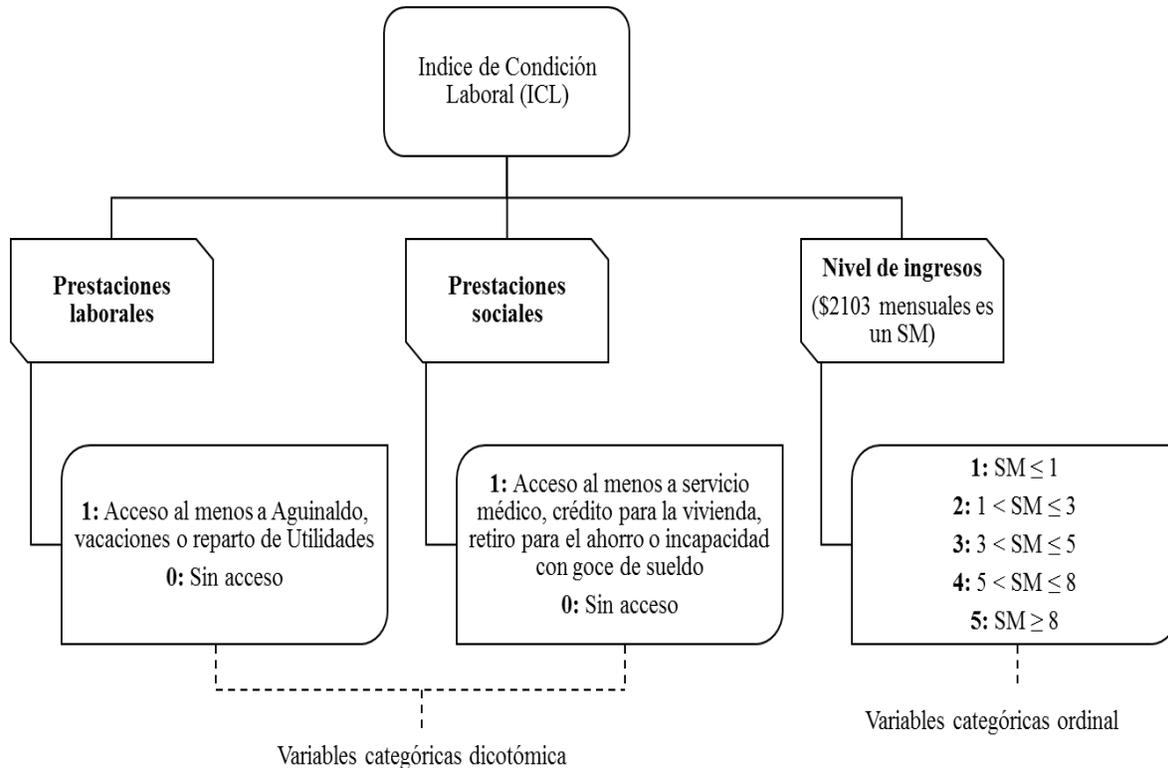
Notas

⁶⁰ La Encuesta Intercensal 2015 no posee información sobre indicadores usualmente utilizados para analizar las condiciones laborales de la población asalariada, tales como tipo de contrato, horas de trabajo, tamaño de la empresa; sin embargo, se debe destacar “la aparición por primera vez de un conjunto de indicadores relacionados con la licencia o incapacidad con goce de sueldo y crédito para la vivienda” (INEGI, 2015, p. 39)

⁶¹ Según la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos [CONASAMI] (2014), en el año 2015 en promedio el Salario Mínimo legal para los municipios de la Zona A fue de 70.10 pesos diarios -aproximadamente \$2.103 mensuales-, mientras que la Zona B fue de 66.45 pesos -aproximadamente \$1.994 mensuales-. Las principales zonas metropolitanas del país fueron clasificadas en la Zona A.

⁶² En el caso de los indicadores de prestaciones sociales y laborales las proporciones de población que no especificaron el ingreso fueron muy bajas -4% y 3% respectivamente-. Para no perder esta información se consideraron variables adicionales como Servicio de Salud y los mismos ingresos laborales.

Esquema 4.1. Indicadores considerados en el análisis de las condiciones laborales



Fuente: Elaboración propia

Para este análisis se emplearon cuatro métodos que permitieron examinar de manera multidimensional las condiciones laborales de la población de interés, estos son: a) Análisis de Componentes Principales [ACP]; b) Análisis Factorial Binario [AFB]; c) Índice sumatorio, con pesos iguales para los tres indicadores y ponderados según los resultados de los dos análisis previos y; d) Clases Latentes. Una vez se obtuvieron los diferentes resultados, se procedió a comparar y seleccionar el de mayor variabilidad⁶³ y el más parsimonioso. Una

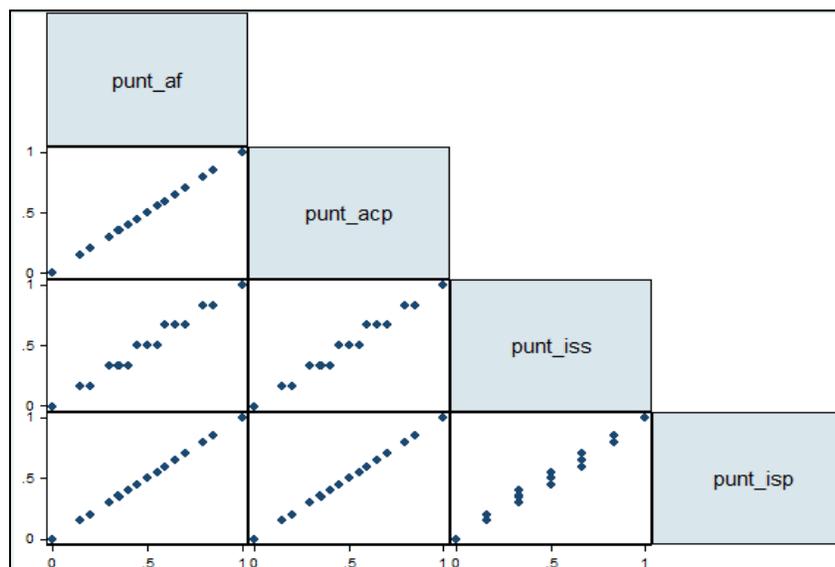
Notas

⁶³ Mora (2012) establece que la selección del mejor índice depende de los intereses de investigación: si se busca un análisis meramente descriptivo, un índice sumatorio simple ayuda a sintetizar problemas metodológicos; si, posterior a la construcción del índice, se busca encontrar variables explicativas del mismo, se requiere de un índice con mayor variabilidad, en este caso se aconseja el estimado por Análisis Factorial, Componentes Principales o el Índice Sumatorio Ponderado.

vez se analizaron los principales resultados⁶⁴ se seleccionó el índice sumatorio ponderado y el análisis de clases latentes. A continuación, se relacionan los principales resultados.

Los resultados de los tres primeros métodos se sintetizan en el siguiente diagrama de dispersión -gráfica 4.2.-⁶⁵, en donde se muestra claramente que una vez se dejan en la misma escala todos los índices, la correlación lineal existente entre los mismos es alta. Además, se percibe una correlación casi directa entre los puntajes proporcionados por AF, ACP y ISP mientras que, al comparar el puntaje con el Índice Sumatorio Simple, se observan algunos casos en los que se reajusta la escala, siendo más parecida la dispersión entre ISP y ISS comparada con ISS y los otros dos casos -AF y ACP-. Por tanto, dada la similitud entre los índices y el interés de buscar variables asociadas a las condiciones laborales de los inmigrantes, se decide ajustar los modelos con el Índice Sumatorio Ponderado, debido a su parsimonia y además porque presenta una variabilidad más alta que el ISS (Mora, 2012).

Gráfica 4.2. Diagramas de dispersión de diferentes Índices de Condiciones Laborales



Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Notas

⁶⁴ En el Anexo 11 se describen las técnicas empleadas para la construcción del índice

⁶⁵ En el Anexo 12 se comparten los resultados del análisis factorial, análisis componentes principales y los estadísticos descriptivos de la comparación de los índices.

El cuadro 4.2. resume los principales resultados de la mirada multidimensional de las condiciones laborales según lugar de origen, zona metropolitana de residencia y sexo. Los valores promedios del índice de condición laboral a nivel general indican que los inmigrantes latinoamericanos asalariados residentes en las principales zonas metropolitanas del país presentan mejores condiciones, comparados con los no latinoamericanos y con la población de origen mexicano; este comportamiento es persistente tanto para hombres como mujeres.

Un aspecto general es que, nuevamente, la zona metropolitana de la Ciudad de México se caracterizó por un mejor índice de condiciones laborales en relación con las otras dos metrópolis. Llama la atención que la mayor brecha entre hombres y mujeres se da en la ZM de GDL -0.16 unidades de diferencia-, seguida de la metrópoli regiomontana -0.5 unidades- y, finalmente, una brecha mínima en la ZM capital. Esto indica que en esta última metrópoli las mujeres que logran insertarse al mercado de trabajo alcanzan algunas prestaciones y nivel de ingresos adecuados, siendo este uno de los factores de atracción para explicar la persistencia del patrón migratorio femenino en esta metrópoli.

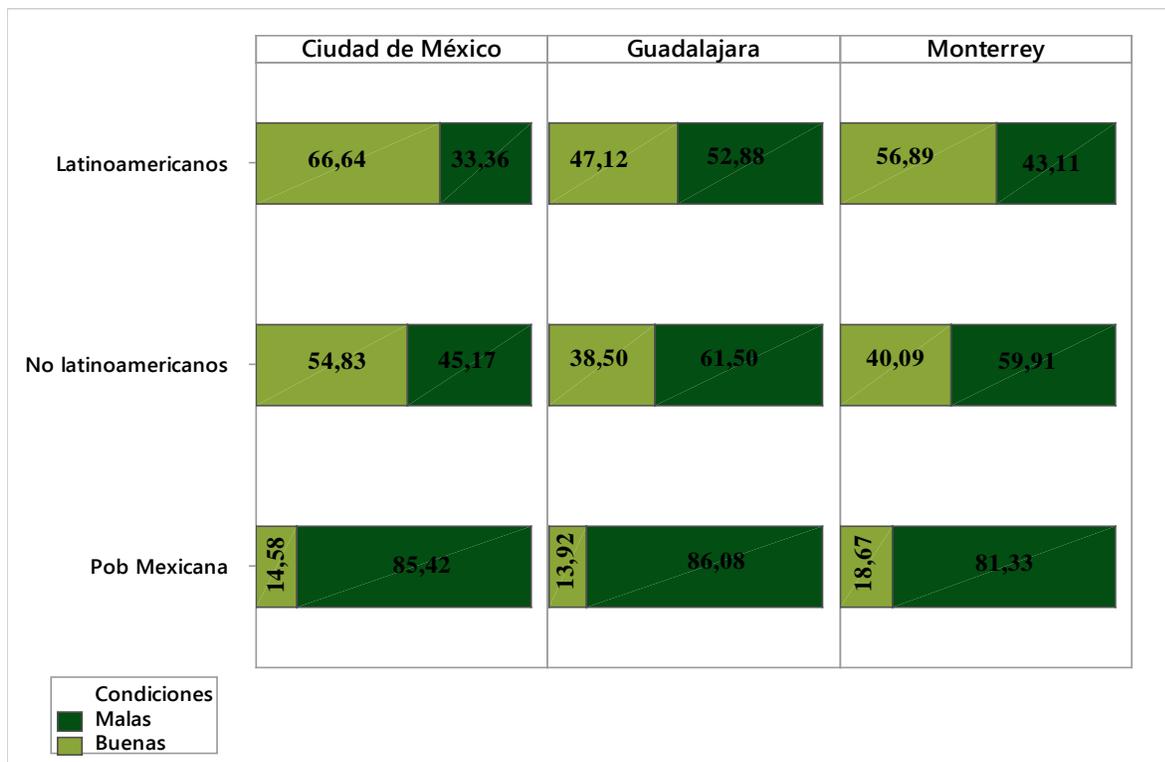
Cuadro 4.2. Estadísticos descriptivos del índice de condiciones laborales según sexo, lugar de origen y zona metropolitana de residencia en 2015

Medidas del ICL	Ciudad de México			Guadalajara			Monterrey			Principales ZM en México		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
Latinoamericanos												
Media	0.74	0.77	0.76	0.54	0.70	0.64	0.67	0.72	0.70	0.72	0.75	0.74
Desviación estándar	0.26	0.26	0.26	0.30	0.28	0.30	0.27	0.29	0.29	0.27	0.27	0.27
n	7,608	8,637	16,245	837	1,313	2,150	1,113	2,227	3,340	9,558	12,147	21,735
No latinoamericanos												
Media	0.66	0.78	0.72	0.56	0.68	0.64	0.49	0.59	0.56	0.62	0.71	0.67
Desviación estándar	0.32	0.26	0.30	0.25	0.28	0.28	0.22	0.29	0.28	0.30	0.29	0.30
n	738	785	1,523	204	474	678	119	345	464	1,061	1,604	2,665
Mexicanos												
Media	0.49	0.49	0.49	0.50	0.53	0.52	0.57	0.61	0.59	0.51	0.52	0.51
Desviación estándar	0.26	0.27	0.27	0.25	0.25	0.25	0.22	0.22	0.22	0.26	0.26	0.26
n	2,422,121	3,775,602	6,197,723	591,667	942,176	1,533,843	558,735	1,002,466	1,561,201	3,572,523	5,720,244	9,292,767
Población total												
Media	0.49	0.49	0.49	0.50	0.53	0.52	0.57	0.61	0.59	0.51	0.52	0.51
Desviación estándar	0.27	0.27	0.27	0.25	0.25	0.25	0.23	0.22	0.22	0.26	0.26	0.26
n	2,444,209	3,807,754	6,251,963	594,546	948,284	1,542,830	561,563	1,009,346	1,570,909	3,600,318	5,765,384	9,365,702

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Ahora bien, al realizar el análisis de clases latentes los resultados sugirieron que las condiciones laborales de la población asalariada residente en las tres principales zonas metropolitanas del país se pueden explicar a partir de dos o tres categorías -ver anexo 13-. Para el desarrollo de esta investigación se seleccionaron dos clases de condiciones laborales: buenas y malas. Los resultados de la gráfica 4.3. indican que, independientemente de la metrópoli de residencia, los inmigrantes latinoamericanos tuvieron mejores condiciones con relación a los no latinoamericanos y la población con origen mexicano.

Gráfica 4.3. Aproximación indirecta de la teoría de segmentación del mercado de trabajo para inmigrantes y no inmigrantes según zona metropolitana de residencia



Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Al enunciar las principales diferencias entre el colectivo de latinoamericanos según zona metropolitana de residencia, la metrópoli capitalina posicionó aproximadamente a 2 de cada 3 inmigrantes latinoamericanos en un empleo con buenas condiciones laborales; entonces, se podría afirmar que dicha metrópoli fue la que conformó un “sector de inserción laboral primario” más consolidado y estable. Esta situación discrepa de las zonas metropolitanas de Monterrey y Guadalajara dado que en esta última más de la mitad de la población ocupada latinoamericana

integró un trabajo con malas condiciones laborales, o bien, el llamado sector secundario. Monterrey se posicionó como la ciudad intermedia en las condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos, gracias a que un poco más de la mitad de esta población ocupada conformó un trabajo con adecuadas condiciones. Estos resultados son acordes con los planteamientos de Cachón (2004 y 2009) cuando asegura que a mayor estabilidad de la migración, una incorporación laboral más sólida en los sectores primarios del mercado de trabajo segmentado.

4.3. Factores explicativos de las condiciones laborales

Los modelos de regresión⁶⁶ son métodos estadísticos ampliamente utilizados en las investigaciones sociales y en otros campos de aplicación, dado que permiten inferir el peso relativo que tienen un conjunto de variables explicativas en una variable respuesta o explicada⁶⁷. En esta sesión se aplicaron modelos de regresión con variable dependiente continua para explicar las condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos⁶⁸ en las principales zonas metropolitanas del país.

Los resultados estiman cuáles son las variables explicativas que más inciden en el acceso a condiciones laborales adecuadas o no para los inmigrantes latinoamericanos según zonas metropolitanas de residencia. En total, se estimaron cinco modelos de regresión múltiple que fueron ajustados al esquema de muestreo de la EI2015⁶⁹:

- 1) un modelo para toda la población asalariada residente en las principales zonas metropolitanas del país, en el cual las variables explicativas más importantes a evaluar

Notas

⁶⁶ En el anexo 14 se explican los principales supuestos y métodos de estimación de los modelos de regresión.

⁶⁷ En la literatura empleada para explicar modelos de regresión se han empleado diferentes sinónimos para las variables según su funcionalidad: a) una variable dependiente también es conocida como explicada, endógena, respuesta o controlada; b) las variables independientes se han catalogado como explicativas, exógenas, impulsoras, etc.

⁶⁸ Después de estimar diversos modelos con variable dependiente continua -Índice de condiciones laborales calculado por método sumatorio ponderado- y categórica -dos clases latentes para las condiciones laborales-, se decidió abordar el análisis de los factores explicativos a través de modelos de regresión múltiple, debido a que los supuestos básicos de un modelo de estas características se cumplieron a cabalidad, a diferencia de los modelos logit probabilísticos.

⁶⁹ Ajustar cada modelo a las variables claves del muestreo Estrato, Unidad Primaria de Muestreo y Factor de expansión, permite controlar el tamaño de la muestra y ponderar sin alterar las respectivas medidas.

fueron la condición de ser inmigrante latinoamericano o no y si residir en una zona u otra incidía en el ICL;

- 2) tres modelos individuales para cada zona metropolitana, con los cuales se identificó si ser inmigrante latinoamericano en cada área incidía o no en unas buenas o malas condiciones laborales y;
- 3) finalmente, se ajustó un modelo para los inmigrantes latinoamericanos residentes en las tres ZM de interés⁷⁰. El siguiente cuadro, describe la manera como se operacionalizaron las diversas variables explicativas según cada dimensión de análisis.

Notas

⁷⁰ Debido a la falta de representatividad estadística de la población asalariada inmigrante latinoamericana en las zonas metropolitanas de interés, no se realizaron modelos individuales para el grupo de inmigrantes en cada área.

Cuadro 4.3. Variables explicativas asociadas a las condiciones laborales de los inmigrantes y no inmigrantes

Dimensión	Variable	Tipo de variable	Codificación
Socioemigráfica	Sexo	Categórica dicotómica	1: Hombre 0: Mujer
	Edad	Categórica ordinal	0: 12 a 29 años de edad 1: entre 30 y 45 años 2: Más de 45 años
	Escolaridad	Continua	1 a 24 años de escolaridad
	Situación conyugal	Categórica dicotómica	1: Unido 0: No unido
	Tipo de hogar	Categórica dicotómica	1: Núcleo 0: No núcleo
	Jefe del hogar	Categórica dicotómica	1: Jefe 0: No jefe
Migratorias	Inmigrante latinoamericano	Categórica dicotómica	1: Inmigrante latinoamericano 0: Otro caso
	Posesión de nacionalidad mexicana	Categórica dicotómica	1: Si 0: No
	Antigüedad de la migración	Categórica ordinal	0: Reciente de un país diferente al nacimiento 1: Reciente de su país de origen 2: Antiguo
	Subregión de origen	Categórica ordinal	0: GUA-ELS-HON 1: Caribe y otros países de centroamérica 2: Suramérica
Sociolaboral	Sector económico	Categórica ordinal	1: Terciario bajo 2: Secundario 3: Terciario alto
	Categoría ocupacional	Categórica dicotómica	0: Manual 1: No manual 2: Profesionalista y directivo
Contextual	Zona metropolitana	Categórica ordinal	0: ZM de CDMX 1: ZM de GDL 2: ZM de MTY

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Nota: la operacionalización se realizó a partir del análisis descriptivo del apartado 4 del capítulo 3 y teniendo en cuenta métodos de selección de variables para los mejores modelos.

El cuadro 4.4. presenta los resultados del modelo general. Las principales medidas de bondad de ajuste muestran que el 36,31% de la variabilidad de los factores explicativos ayuda a explicar el Índice de Condiciones Laborales. La prueba F indica que, en conjunto, todas las variables ayudan a explicar la variable independiente. A su vez, el p-valor de cada factor explicativo mostró significancia estadística, es decir, que las categorías propuestas inciden en una condición laboral diferenciada.

Las variables se han ordenado en función del valor del coeficiente más alto hasta el más bajo, y se observa que las variables sociolaborales y la de ser inmigrante latinoamericano son las que más inciden en un aumento promedio de la variable dependiente. En cuanto a las variables sociodemográficas los coeficientes de regresión indican que: a) existe una relación directa entre el índice de condiciones laborales y los años de escolaridad o la edad; b) se percibe una brecha por sexo, dado que los hombres presentan mejores condiciones laborales comparados con las mujeres; c) las personas casadas o quienes conforman un hogar nuclear tienen relativamente mejores condiciones laborales que las solteras o los residentes en hogares no nucleares.

Con relación a la zona metropolitana, vivir en la de Monterrey incrementa el ICL en un intervalo de confianza entre 6.2 y 6.5 unidades; en contraposición, residir en la metrópoli capitalina indica una disminución en promedio de 0.065 unidades⁷¹. Este comportamiento devela que al considerar las variables sociodemográficas, sociolaborales y migratorias como factores explicativos existen unas condiciones laborales diferenciales por metrópoli de residencia. El mercado de trabajo de la metrópoli regiomontana presenta condiciones laborales más estables comparada con la ZM de GDL y la de CM, en coherencia con su mayor formalidad y asalarización -apartado 2 capítulo 3-⁷².

Notas

⁷¹ Las variables sector económico y zona metropolitana se dicotomizaron con el objetivo de evitar la “trampa de la multicolinealidad”. La multicolinealidad se presenta cuando existe un grado de relación lineal entre las variables explicativas de un modelo. Si bien se podían estimar los modelos con estas variables de manera ordinal, la interpretación de los coeficientes no permite evidenciar diferencias claras entre ciudades.

⁷² El anexo 18 presenta los gráficos de validación de los supuestos del modelo general de las condiciones laborales

Cuadro 4.4. Resultados modelos de regresión población asalariada en las principales zonas metropolitanas del país, 2015

Término	Coef	IC de 90%	Valor T	Valor p	VIF
Sec eco=Terciario alto	0.104	(0.103 ; 0.106)	163.17	0.000 *	1.42
Ocupación=Profesionista	0.079	(0.078 ; 0.080)	127.54	0.000 *	1.56
Inmigrante=Latinoamericano	0.071	(0.062 ; 0.080)	12.72	0.000 *	1
ZM=MTY	0.063	(0.062 ; 0.065)	72.34	0.000 *	1.76
Sec eco=Secundario	0.063	(0.062 ; 0.064)	99.69	0.000 *	1.3
Jefe del hogar	0.044	(0.043 ; 0.045)	74.08	0.000 *	1.41
Estado civil=Unido	0.028	(0.027 ; 0.029)	50.14	0.000 *	1.22
Sexo=Hombre	0.027	(0.026 ; 0.028)	47.25	0.000 *	1.22
Escolaridad	0.025	(0.025 ; 0.026)	322.45	0.000 *	1.6
Hogar=Núcleo	0.006	(0.005 ; 0.007)	11.94	0.000 *	1.1
Constante	0.005	(0.003 ; 0.008)	3.49	0.000 *	
Edad	0.002	(0.002 ; 0.003)	104.19	0.000 *	1.29
ZM=CDMX	-0.065	(-0.066 ; -0.063)	-91.15	0.000 *	1.78
R Cuadrado	36.31%				
Número de observaciones	701,214				
Población ponderada	9,293,566				

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Notas

*P-Valor inferior a un nivel de significancia del 1%

** P-Valor inferior a un nivel de significancia del 5%

*** P-Valor inferior a un nivel de significancia del 10%

Al estimar modelos de regresión para la población asalariada en cada una de las zonas metropolitanas de interés, las diferentes medidas de bondad de ajuste indican que la variabilidad de las variables exógenas explica en un 37.07%, 31.69% y 27.77% la dispersión del ICL para las áreas de CM, GDL y MTY, respectivamente. La prueba F indica que en general las variables propuestas para explicar el índice de condiciones laborales de cada metrópoli proporcionan una estimación adecuada de los coeficientes de regresión⁷³.

La significancia estadística de las variables propuestas muestra resultados interesantes con respecto a la zona metropolitana de residencia. Los inmigrantes latinoamericanos residentes

Notas

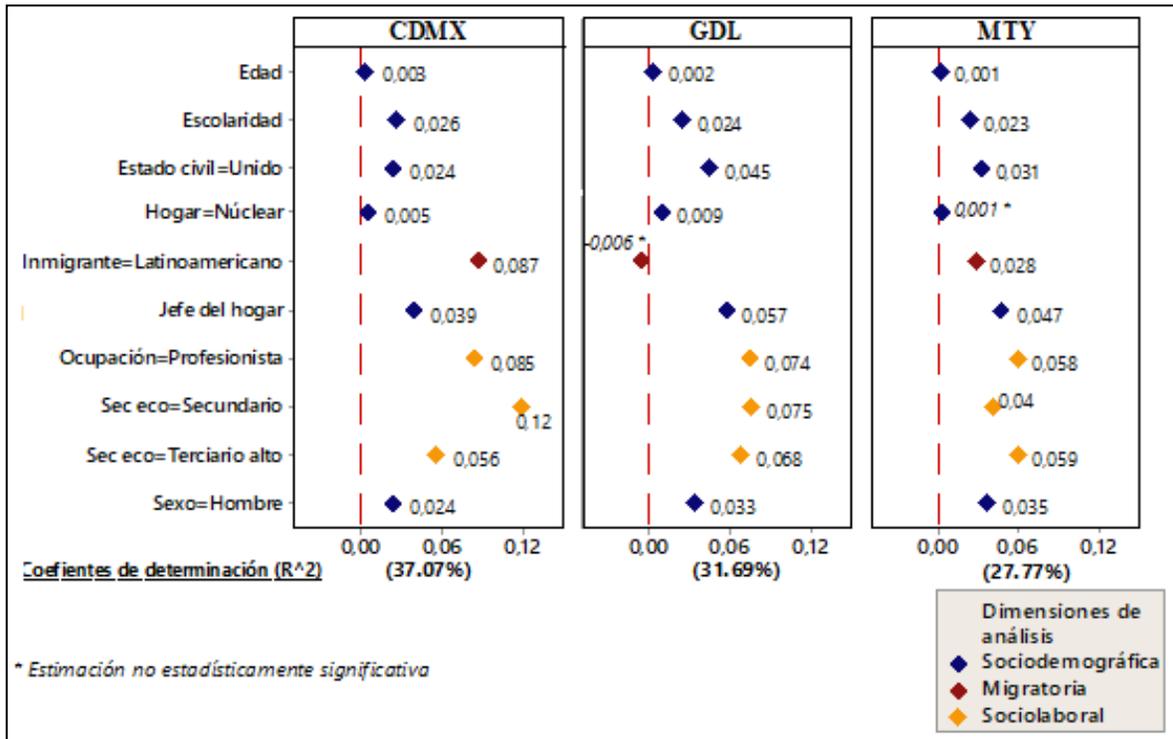
⁷³Los anexos 15, 16 y 17, presentan el resultado de los diferentes modelos de regresión para la población asalariada en cada Zona Metropolitana.

en Ciudad de México y Monterrey presentan diferencias en las condiciones laborales en relación con el resto de la población. Sin embargo, en la zona metropolitana de Guadalajara el ser inmigrante latinoamericano no es una variable que determine mejores condiciones laborales sobre el resto de la población.

Asimismo, los coeficientes de regresión de la población latinoamericana en los modelos de las metrópolis de Monterrey y Ciudad de México indican que ser inmigrante latinoamericano en la ZM capitalina llevaría a un aumento de las condiciones laborales en 0,087 unidades en promedio, todas las demás variables constantes. Mientras que en ZM Monterrey dicho aumento se daría en 0,028 unidades en promedio. Al realizar la anterior comparación, se debe tener cautela dado que las especificaciones del muestreo de cada metrópoli pueden diferir.

En general, las variables que más tienden a aumentar el ICL en las tres ciudades son las relacionadas con la dimensión sociolaboral, es decir, en las categorías ocupacional y rama de actividad económica. Con respecto a las variables sociodemográficas, se observa que existen diferencias significativas en las condiciones laborales entre hombres y mujeres. Además, estar unido o ser jefe del hogar incide directamente en mejores condiciones.

Gráfica 4.4. Coeficientes de regresión de la población asalariada en tres zonas metropolitanas de México, 2015



Nota: *Coeficiente no estadísticamente significativo

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Finalmente, el modelo de regresión, teniendo en cuenta solo a los inmigrantes latinoamericanos, arroja resultados interesantes⁷⁴. En primer lugar, se observa que en las cuatro dimensiones de análisis -migratoria, sociolaboral, sociodemográfica y contextual- existe, al menos, una variable que genera diferencias en las condiciones laborales de los inmigrantes. Un rasgo común con los modelos generales de cada ZM es el gran peso que tuvo ser profesionista o directivo: el índice aumentaría entre 11 y 20 unidades en promedio. Otra variable con un peso notorio son los años de escolaridad, dado que un año adicional aumentaría el índice en 2,3 unidades en promedio.

Notas

⁷⁴ Cabe destacar, que para cumplir con los supuestos básicos del modelo de regresión lineal se hicieron algunas recategorizaciones de variables continuas o bien aumentar mayor número de categorías a variables dicotómicas

En el conjunto de variables sociodemográficas son significativas la jefatura del hogar, el sexo y la edad. A pesar de los patrones de una migración feminizada vistos en el análisis de secuencias, el proceso de inserción laboral de las mujeres tiene ciertas desventajas con relación a los hombres. La edad tuvo que categorizarse en tres grupos etarios: jóvenes -12 a 29 años-, adultos -30 a 45 años- y adultos mayores -45 años o más-. El grupo etario con mejores condiciones fue el de 30 a 45 años. Este grupo mostró una gran representación dentro del colectivo de inmigrantes, acorde con las pirámides poblacionales del capítulo 2. Finalmente, la variable jefatura del hogar indica que, en promedio, al ser jefe las buenas condiciones laborales aumentarían entre 1.3 y 6.4 unidades.

En otra dimensión, se incluyeron algunas variables relacionadas con características propias de los inmigrantes. Cabe advertir, que la variable posesión de nacionalidad se omitió debido al gran número de personas que no especificaron esta respuesta; los datos faltantes limitan las estimaciones del modelo y, a su vez, generan que los términos aleatorios de error se incrementen. Los resultados más destacados indican que el origen, es decir, la subregión de nacimiento del inmigrante latinoamericano sí genera grandes diferencias en las condiciones laborales: los suramericanos -en su mayoría con altos niveles de escolaridad- se posicionan, en promedio, por encima del resto de inmigrantes. El grupo de caribeños, panameños, costarricenses y nicaragüenses, presentaron un mejor índice comparado con los inmigrantes de Guatemala, Honduras y El Salvador.

Una variable que se contempló en el capítulo 2 para describir la inmigración latinoamericana fue la de antigüedad de la migración, a partir de la aproximación indirecta con la pregunta de lugar de residencia cinco años antes de la Encuesta, la categorización fue:

- a) inmigrantes antiguos, todos aquellos que en 2010 vivían en algún municipio de México;
- b) inmigrantes recientes que hace cinco años atrás figuraban en su país de nacimiento
- c) inmigrantes recientes que hace cinco años atrás llegaron a México desde un país diferente al de nacimiento

Se observa que los inmigrantes latinoamericanos que hace cinco años vivían en un país diferente al suyo, tuvieron mejores condiciones de trabajo comparados con los antiguos y recientes provenientes desde sus países de origen.

Cuadro 4.5. Resultados modelos de regresión población asalariada latinoamericana residente en las principales zonas metropolitanas de México, 2015

Variables explicativas	Coef.	Std. Err.	t	P>t	[90% Conf. Interval]	VIF
Sociodemográficas						
Sexo=Hombre	0.04	0.02	2.6	0.01 **	0.02 0.07	1.22
Jefe del hogar	0.04	0.02	2.46	0.01 **	0.01 0.06	1.26
edad=30-45	0.07	0.02	3.52	0.00 *	0.04 0.11	2.09
edad=45 o más	0.07	0.02	2.81	0.01 *	0.03 0.11	2.28
años de escolaridad=Entre 12 y 15 años	0.02	0.00	8.87	0.00 *	0.02 0.03	2.05
Situación conyugal	0.03	0.02	1.4	0.16	-0.01 0.06	1.10
Migratorias						
Origen: Caribe y resto de centroamérica	0.07	0.03	2.18	0.03 **	0.02 0.12	2.74
Antigüedad de la migración: Reciente desde país origen	0.07	0.03	2.28	0.02 **	0.02 0.12	3.95
Origen: Suramérica	0.12	0.03	4.16	0.00 *	0.07 0.17	3.08
Antigüedad de la migración: Antiguo	0.03	0.02	1.35	0.18	-0.01 0.06	3.98
Sociolaborales						
Categoría ocupacional: Manual	0.06	0.03	2.34	0.02 **	0.02 0.11	3.47
Categoría ocupacional: Profesionista y directivo	0.16	0.03	5.45	0.00 *	0.11 0.21	4.51
Rama de actividad: Terciario	-0.07	0.02	-3.9	0.00 *	-0.10 -0.04	1.50
Contextuales						
Zona metropolitana: Ciudad de México	0.09	0.03	2.82	0.01 *	0.04 0.14	2.24
Zona metropolitana: Monterrey	0.05	0.03	1.82	0.07 ***	0.01 0.10	2.20
Intercepto	-0.05	0.06	-0.8	0.43	-0.16 0.05	
Number of obs	1427	Prob > F			0	
Population size	21735	R-squared			0.3782	
Design df	558	Number of strata			241	
F(17, 542)	46.32	Number of PSUs			799	

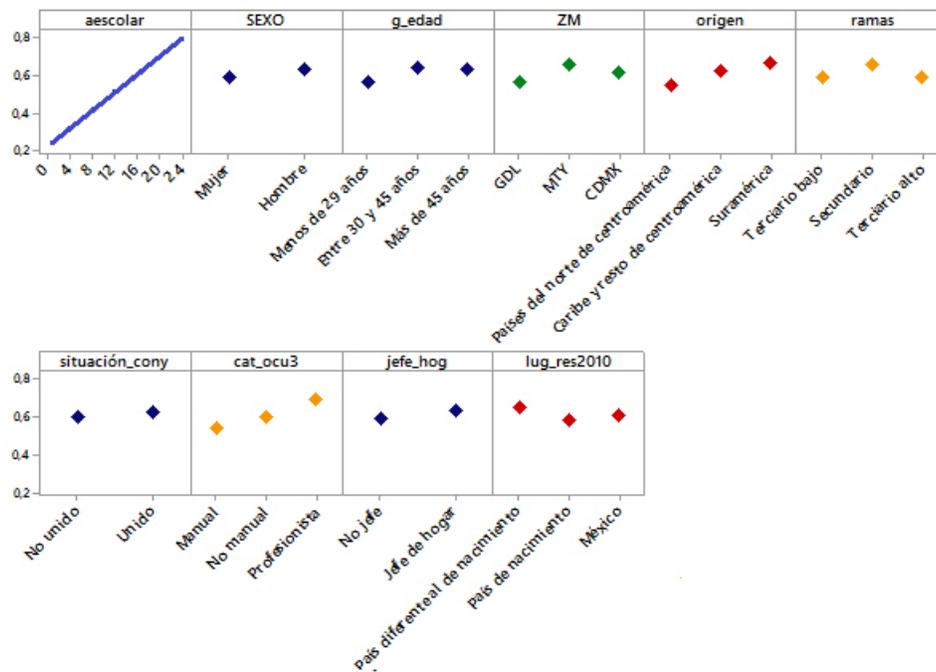
Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

La dimensión sociolaboral arrojó resultados sumamente interesantes, dado que, en el caso particular de la rama de actividad económica, se observó que un inmigrante inserto en el sector terciario disminuye su ICL comparado con el sector secundario. Si bien, se reconoce la heterogeneidad del sector terciario, en el ajuste del modelo se debió utilizar una categorización agregada de los sectores económicos.

Con relación al lugar de residencia, las características del mercado de trabajo de cada zona metropolitana sí incidieron en sus condiciones laborales. Los resultados indican que los inmigrantes que vivieron en las zonas de Monterrey y Ciudad de México tienen mejores

condiciones que quienes vivieron en Guadalajara, en consonancia a la categorización obtenida a través de clases latentes, en la que se observa que los latinoamericanos ocupados en esta última metrópoli en su mayoría se posicionan en un segmento secundario del mercado del trabajo. Finalmente, la ZM de Monterrey presentó de manera multivariada mejores condiciones para los inmigrantes que la Ciudad de México -con la salvedad que los intervalos de confianza de estas dos ciudades se traslapan-. A pesar del gran peso de los inmigrantes calificados en la Ciudad de México, estos no se alejan de las condiciones laborales que caracterizan a toda la población asalariada dentro este mercado de trabajo⁷⁵.

Gráfica 4.5. Valores ajustados del modelo de regresión para las diferentes categorías



Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Conclusiones

El análisis descriptivo bivariado de las condiciones laborales tanto para inmigrantes latinoamericanos como para no latinoamericanos posicionó al mercado de trabajo de la ZM

⁷⁵ En el Anexo 18 se presentan las gráficas de la validación de los supuestos del modelo para inmigrantes.

de CM como el que ofrece un mayor nivel de ingresos y acceso a prestaciones sociales y laborales. No obstante, la Zona Metropolitana de MTY fue el único caso en el que los latinoamericanos presentaron un mayor acceso a prestaciones laborales y sociales por encima de los no latinoamericanos. En el caso de los ingresos, independientemente de la metrópoli de residencia, los latinoamericanos tuvieron mayores niveles comparados con los otros inmigrantes.

La perspectiva multidimensional de las condiciones laborales permitió jerarquizar los mercados de trabajo metropolitanos de una forma más directa y, también, percibir las principales diferencias entre hombres y mujeres. En general, los inmigrantes estuvieron mejor posicionados que los no inmigrantes. Con respecto a la ZM de residencia, los latinoamericanos, tanto para hombres como para mujeres, tuvieron mejores condiciones en la metrópoli capitalina, seguida de las ZM de Monterrey y Guadalajara. Un hallazgo interesante es la enorme brecha existente entre las condiciones laborales de hombres y mujeres en las zonas metropolitanas de MTY y GDL comparadas con la metrópoli de CDMX, acorde con las dinámicas laborales descritas en la caracterización del capítulo tres.

Afin con los resultados del Índice de Condición Laboral, el análisis de clases latentes fue una técnica indirecta para analizar la ubicación de los inmigrantes en distintos segmentos del mercado laboral en relación con su acceso a prestaciones laborales, sociales y su nivel de ingresos. Dicha técnica marcó de manera más notoria las diferencias en la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos. La evidencia empírica muestra que los inmigrantes intra-regionales de la ZM de CM, en consonancia con los mayores niveles de calificación e inserción en sectores del terciario alto, tienden a conformar un sector de buenas condiciones laborales. En el caso de la ZM de MTY los inmigrantes latinoamericanos se logran posicionar mejor que otros grupos poblacionales, no obstante, el ICL mostró que en esta zona las mujeres tienen condiciones muy malas comparadas con los hombres. La ZM de GDL se destaca porque la mayoría de los inmigrantes internacionales tienden a posicionarse en un sector de malas condiciones laborales.

El uso de diferentes modelos de regresión ayudó a identificar posibles variables incidentes en las buenas o no condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos. De manera general, en estos tres mercados de trabajo metropolitanos, el ser inmigrante intrarregional

posibilita mejores condiciones laborales con respecto a la población no inmigrante. En el caso particular de cada Zona Metropolitana, en CM y MTY sí hubo diferencias significativas en ser o no inmigrante. En la metrópoli de GDL los inmigrantes experimentan condiciones laborales similares al conjunto de la población.

Finalmente, el modelo para los inmigrantes estableció un mayor peso para las variables sociolaborales, seguidas de algunas sociodemográficas y, a su vez, la subregión de procedencia y la zona metropolitana de residencia. Un dato interesante, es que el análisis multivariado de las condiciones laborales mostró mejores condiciones para los inmigrantes latinoamericanos residentes en Monterrey, comparada con las otras dos metrópolis. Este hallazgo contradijo lo encontrado en el análisis descriptivo, en el cual Ciudad de México fue la metrópoli que garantizó mejores condiciones.

Capítulo V

Consideraciones finales

Esta investigación develó que la inmigración latinoamericana a las principales zonas metropolitanas de México, y al país en general, ha aumentado en volumen y heterogeneidad. En años recientes se ha duplicado el número de latinoamericanos residentes en el país, pasando de 87,019 en 1990 a 170,723 en 2015. Los centroamericanos eran el colectivo intrarregional con más presencia en el país en 1990, sin embargo, los inmigrantes provenientes de Argentina, Colombia, Venezuela, Cuba y Honduras han ganado protagonismo en los últimos años. De igual forma, independientemente de la migración en la frontera sur, la inmigración intrarregional ha diversificado sus lugares de residencia, apareciendo nuevos contextos de recepción internos en México. Resalta la presencia de latinoamericanos principalmente en los municipios metropolitanos del Valle de México, Jalisco, Nuevo León y Quintana Roo.

Los anteriores rasgos característicos de la inmigración latinoamericana en los últimos años destacan la importancia del estudio de esta población en contextos de recepción particulares del país. Los enfoques analíticos empleados en el capítulo 1 -contexto de recepción, contexto de salida, nichos o enclaves de inmigrantes, segmentación del mercado de trabajo-, son teorías y conceptos de alcance intermedio que permitirán en futuros trabajos caracterizar y explicar, de manera directa, la incorporación laboral y social de inmigrantes en el país.

Este capítulo recopila los principales argumentos explicativos y críticos para analizar la relación entre inmigración y trabajo. Algunos planteamientos sobresalientes incluyen: la consideración de múltiples dimensiones de análisis, el papel de la demanda y oferta laboral, las causas asociadas a la inmigración, la posición de la política migratoria y la normatividad de los mercados de trabajo locales (Godenau, 2007; Maldonado, 2012). Asimismo, la necesidad de incluir en los estudios de incorporación laboral aspectos particulares del contexto de salida del inmigrante y el contexto de recepción, como la participación en redes de inmigrantes y la percepción frente a la inmigración por parte de los nativos, con actores claves como los empresarios y el Estado (Portes y Borocz, 1989; Guarnizo, Portes, Halter, y

Willian, 2003; Rivera y Lozano, 2009; Portes y Sensebrenner, 2012). De igual modo, es importante complementar las teorías y conceptos con sentido histórico y procesual relacionándolos con las principales transformaciones del marco migratorio (Gandini, 2015; de la Peña, 2015); identificar nuevos patrones de inserción laboral en función de la existencia de comunidades étnicas, y la manera como se organizan para promover una movilidad socioeconómica para sus respectivos colectivos (Portes y Manning, 1986; Güel et al, 2015); contemplar una serie de indicadores de inserción laboral y situación migratoria de los inmigrantes que permitan ubicarlos en distintos segmentos del mercado de trabajo y; por último, revisar estudios con información panel que posibilitaran analizar trayectorias y movilidad social y socioeconómica de la población inmigrante entre los diferentes segmentos del mercado de trabajo (Piore, 1975; Cachón, 2004; Cachón, 2009).

Con relación al incremento de la inmigración latinoamericana, en el capítulo 1 se expuso con claridad que esto obedece principalmente al importante papel que ha jugado México como contexto de recepción para la migración latinoamericana en momentos de crisis políticas y/o económicas de diversos países de la región. También se relaciona con otros factores concomitantes como las oportunidades de trabajo y educación que brinda México, o bien la existencia de redes de inmigrantes latinoamericanos que facilitan el proceso de incorporación laboral y social a las diferentes ciudades del país (Palma, 2006; Salazar, 2010; Castillo, 2010; Rodríguez, 2010; Yankelevich, 2011; Gandini, 2015; Bobes y Pardo, 2016). Aun así, la información empírica de esta investigación develó que, en general, la inmigración latinoamericana a las principales urbes del país tiende a caracterizarse por un selecto grupo de inmigrantes con alta calificación. Es importante mencionar que la inmigración intrarregional a las metrópolis más pobladas del país no es únicamente laboral, sino que también está integrada por población económicamente inactiva: estudiantes, jubilados y personas dedicadas al trabajo de cuidado.

Por otro lado, en el capítulo 2 se mostró que la migración latinoamericana a las tres principales zonas metropolitanas del país presenta semejanzas y diferencias entre sí. En cuanto a las primeras: a) en las tres metrópolis predominan los inmigrantes provenientes de Suramérica; b) en general, en las tres ciudades predominan las edades laborales y trabajadores con un nivel de escolaridad por encima de licenciatura; c) con respecto a la

posesión de la nacionalidad mexicana, independientemente de la zona metropolitana de residencia, prevalecen los individuos sin esta condición. En cuanto a las principales diferencias, destacan: a) la mayor jerarquía de la zona metropolitana de la Ciudad de México como polo de atracción para la inmigración latinoamericana comparada con las demás -tal vez dicha jerarquía fue un factor importante en la estabilidad de las secuencias sociodemográficas de los colectivos de inmigrantes latinoamericanos en esta metrópoli- y; b) discrepancias en los niveles de feminización y masculinización por zona metropolitana - en la ZM de Ciudad de México la tendencia ha mostrado un predominio de las mujeres, con relación al área de Monterrey destaca la mayor presencia de los hombres, finalmente, en la ZM de Guadalajara no existe una tendencia definida, en las últimas décadas.

En este orden de ideas, los anteriores rasgos de la inmigración latinoamericana en las principales ciudades del país nos permitieron revisar nuestra hipótesis específica relacionadas con los aspectos sociodemográficos. Evidentemente la migración latinoamericana a México y a nivel de sus zonas metropolitanas es selectiva en virtud de la dinámica de sus mercados de trabajo y la orientación de la política migratoria. En cuanto a la distribución por sexo, se observaron diferencias importantes entre las ZM. Contrario a lo que se pensaba, la ZM de GDL y la ZM de CM discrepan con respecto a sus niveles de feminización. Finalmente, los niveles de escolaridad mostraron la alta selectividad de la inmigración latinoamericana., No obstante, el análisis de secuencias con los tres colectivos ayudó a mostrar la heterogeneidad existente según lugar de origen y metrópoli de residencia. Esto permitió contrastar favorablemente nuestra hipótesis sobre la mayor escolaridad para los suramericanos y caribeños comparados con los centroamericanos, particularmente los del norte de esta subregión.

De manera adicional, la tesis presenta un análisis comparativo de la situación socioeconómica y sociolaboral de las tres zonas metropolitanas -jerarquía urbana, tamaño, dinamismo económico y demográfico, niveles de competitividad y pobreza, importante presencia de inmigrantes latinoamericanos, pero con especificidades propias de cada metrópoli-. Esto permitió justificar la pertinencia de dicha comparación para el estudio de la inserción laboral de los inmigrantes. Los resultados coinciden con varias de las hipótesis específicas de esta investigación: la ZM de CM se caracteriza, primordialmente, por sus altos

niveles de producción y una importante concentración de población ocupada en el sector público; la ZM de MTY ha tenido un mayor dinamismo económico en los últimos años y, a su vez, su mercado de trabajo se caracteriza por mayores niveles de formalidad; finalmente, la ZM de GDL tiene un peso importante de las actividades terciarias y, en particular, de servicios distributivos y de comercio.

Así mismo, el capítulo tres permitió identificar cómo los diversos mercados de trabajo locales inciden en el tipo de migrantes que arriban al país. Los principales rasgos de la inserción laboral de los inmigrantes según área de residencia son: a) tasas de participación económicas superiores a la población con origen mexicano, en el caso de las ZM de GDL y MTY alrededor de un 62% y en la metrópoli tapatía cercana a un 56%; b) afín con la dinámica de terciarización de los mercados de trabajo, los inmigrantes en las tres ciudades sobresalen por su inserción en actividades terciarias -superior al 75% de la fuerza de trabajo- y, en especial, servicios financieros, sociales y de gobierno, esto predominó en la ZM de CM, seguida de MTY y, finalmente, GDL; c) según nivel de categorías ocupacionales, la inserción laboral latinoamericana en la ZM de Ciudad de México es la que concentra más trabajadores no manuales altos -profesionistas y directivos-: mientras que en la metrópoli capitalina la relación entre trabajadores no manuales altos sobre el total de la fuerza de trabajo es de 3 de cada 5, en las otras dos áreas equivale a 2 de cada 5; d) en cuanto al nivel de asalarización de la población inmigrante trabajadora, la metrópoli regiomontana presenta una participación más alta de asalariados, seguida de la capitalina y la tapatía, en esta última metrópolis, la distribución según nivel de asalarización muestra una inserción laboral de inmigrantes más mixta.

Al relacionar los anteriores hallazgos con nuestra hipótesis relacionada con la inserción laboral de los trabajadores inmigrantes latinoamericanos a cada una de las metrópolis. Con relación al nivel de asalarización, se pensaba que, debido a la importancia de los patrones y trabajadores por cuenta propia en la ZM de CM, los inmigrantes iban a tener un mayor peso relativo en los trabajadores no asalariados, los resultados de esta investigación indican que es la ZM de GDL donde existe una participación importante de este grupo. Muy probablemente esto se relaciona con la presencia de pequeñas empresas, un rasgo propio del mercado de trabajo de esta metrópoli (Alba, 2004; de la O, 2006). En cuanto a las categorías

ocupacionales de la inmigración latinoamericana según metrópoli, la distribución se comportó similar a lo esperado, es decir, que los diferentes pesos relativos de cada sector económico en la metrópolis inciden en la demanda de trabajadores con ciertas características de calificación.

Otro hallazgo interesante de esta investigación se presentó en el último apartado del capítulo 4, en el que se ajustaron modelos de regresión para condiciones laborales de la fuerza de trabajo asalariada inmigrante y no inmigrante. En primer lugar, la clasificación a partir de clases latentes permitió definir indirectamente dos segmentos del mercado de trabajo en México. Claramente los inmigrantes se posicionaron en un segmento con buenas condiciones laborales con respecto a los no inmigrantes, que fue más pronunciado en la metrópolis de CM y MTY comparadas con GDL. Este resultado se relaciona fuertemente con nuestra hipótesis general, dado que en cierta medida el patrón sociodemográfico y de inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos termina incidiendo en su posicionamiento en diferentes segmentos del mercado de trabajo.

Los diferentes modelos de regresión permitieron identificar posibles factores explicativos que inciden en tener buenas o malas condiciones laborales. Con relación a los modelos generales los principales resultados mostraron que: a) para toda la población asalariada existen diferencias notorias en la distribución de las condiciones laborales por área metropolitana de residencia; b) en las ZM de CM y MTY, ser inmigrante latinoamericano sí incide en tener buenas condiciones laborales, lo cual es coherente con nuestra hipótesis con relación en que la selectividad de la migración determinaría un mejor posicionamiento. El anterior resultado indica que, en la zona metropolitana de GDL, el ser inmigrante no es una razón suficiente para posicionarse mejor en el mercado de trabajo. Esto contradice una de nuestras hipótesis, dado que se esperaba que la ZM de GDL presentara en promedio mejores condiciones laborales para los inmigrantes latinoamericanos comparados con los residentes en la metrópoli capitalina.

En el caso particular del ajuste de los modelos de regresión para las condiciones laborales de los inmigrantes latinoamericanos se observó, en primer lugar, una mayor incidencia de los indicadores relacionados con la dimensión sociolaboral referidos a la categoría ocupacional y la rama de actividad, seguida de las variables asociadas a la migración -origen y antigüedad

de la migración-; luego las sociodemográficas -sexo, edad, escolaridad y jefatura de hogar-, finalmente, el contexto de residencia. En general, los resultados de este modelo corroboran lo que se pensaba sobre una mayor jerarquía de la metrópoli regiomontana comparada con las otras dos metrópolis, también resaltan el peso que tiene la heterogeneidad de los colectivos de inmigrantes: los suramericanos dados sus mayores niveles de escolaridad tienden a tener mejores condiciones laborales que los otros dos grupos.

Una vez analizados los principales hallazgos de cada capítulo, es importante destacar que esta investigación contribuye ampliamente al conocimiento de la inmigración latinoamericana a México. Permite posicionar al país como contexto de recepción intrarregional y matizar sus principales diferencias según área metropolitana de residencia. Como se mencionó en el capítulo 1, la mayoría de los estudios en esta línea de investigación se han centrado en análisis cualitativos a partir de entrevistas o bien en revisiones históricas de la inmigración en sentido general. Los pocos trabajos a nivel cuantitativo se han limitado a análisis descriptivos de la población extranjera en general, y de colectivos de inmigrantes en particular. El enfoque metodológico empleado en esta investigación resalta por su originalidad en los diferentes instrumentos de análisis cuantitativos empleados y, el uso de múltiples fuentes de información que permitió analizar algunas tendencias de la migración a México y a nivel de sus principales urbes. Destaca el análisis de secuencias que caracterizar permitió las tendencias de la inmigración latinoamericana en la migración reciente al país, 1990-2015. La clasificación de tres grupos de inmigrantes latinoamericanos según procedencia hizo posible distinguir la heterogeneidad cuantitativa existente en el colectivo de inmigrantes intra-regionales.

En el mismo sentido, el uso de la Encuesta Intercensal 2015 -la fuente de información más reciente disponible para su estudio y que ha sido poco utilizada hasta el momento-, pero también el uso de los Conteos y Censos de Población y Vivienda, desde 1950 hasta la actualidad, permitió analizar la dinámica de la inmigración latinoamericana y su inserción laboral en perspectiva diacrónica. La batería de indicadores presentes en la dicha fuente ayudó a revelar comportamientos hasta ahora desconocidos en la inmigración al país, tales como: a) el gran peso que tienen las personas binacionales dentro del colectivo de población nacida en Estados Unidos, lo que realzó la importancia relativa de México como país de

inmigración latinoamericana; b) mostró la aparición de nuevos contextos de recepción urbanos al interior del país, en afinidad con las ideas sobre las tendencias de la inmigración expresadas por la OIM (2016); c) a pesar del peso de la población que no especificó la nacionalidad, esta variable, pionera en las grandes encuestas de población del país, ayudó a distinguir que, en general, los latinoamericanos tienden a no nacionalizarse. d) Los ocho indicadores asociados a las prestaciones sociales y laborales del país, no siempre se incluyen en los Censos de Población y Vivienda, la existencia de los mismos permitió realizar un análisis de las condiciones laborales más allá de los ingresos.

Finalmente, es necesario reconocer que esta investigación tuvo varias limitaciones debidas sobre todo a la falta de representatividad del colectivo de latinoamericanos en la muestra de la Encuesta Intercensal 2015. Esto restringió el nivel de desagregación de algunas variables y el grado posible- de aproximación empírica en el esfuerzo por contrastar diversas teorías relativas a la relación entre inmigración y mercado de trabajo. En futuras investigaciones sería interesante abordar dicha relación desde otras miradas analíticas como la existencia o no de nichos étnicos o enclaves de inmigrantes en el país. Se recomienda a los tomadores de decisiones en política pública promover y ejecutar fuentes de información secundarias específicas para población inmigrante en el país, entre ellas los registros administrativos del INM. Esto facilitaría la comprensión de México como contexto de recepción, el papel de los inmigrantes en el desarrollo de las diferentes ciudades y el posible desarrollo de e implementación de políticas públicas para inmigrantes fundamentadas y validadas con información empírica confiable.

Bibliografía

- Abbott, A. (1995). Sequence Analysis: New Methods for Old Ideas. *Annual Review of Sociology*, 21, 93-113.
- Alba, C. (2004). De la industria tradicional a la industria electrónica. Actores locales y globales en Guadalajara, Jalisco. En M. Estrada, y P. Labazeé (Eds.), *Producciones locales y globalización en los países emergentes: México, India y Brasil* (págs. 40-91). Ciudad de México: CIESAS-IRD.
- Almejo, R., Téllez, Y., y Velázquez, M. (2014). Centralidades laborales y condiciones sociodemográficos para acceder al empleo en las grandes metrópolis de México, 2013. En CONAPO, *La situación demográfica en México en 2014* (págs. 165-2000). Ciudad de México: CONAPO.
- Andrés Rosales, R., y Gonzáles Meneses, M. (2012). El lento crecimiento manufacturero como determinante de la precariedad laboral en México, 2005 al 2009. En A. Pérez , y C. Hernández , *Desarrollo y Territorio: Abordajes teórico-metodológicos y expresiones territoriales* (págs. 165-185). Ciudad de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinario sobre Desarrollo Regional.
- Arango, J. (2007). Las migraciones internacionales en un mundo globalizado: tendencias y políticas. En F. P. Cabrera, *Inmigración en Canarias: contexto, tendencias y retos* (págs. 11-23). Santa Cruz de Tenerife: Fundación Pedro García Cabrera.
- Ariza, M. (2000). *Ya no soy la que dejé atrás... Mujeres Migrantes en República Dominicana*. México: Plaza y Valdés.
- Ariza, M., y de Oliveira, O. (2014). Terciarización de la mano de obra y protección laboral de la población asalariada en México, 2013. *Realidad, datos y espacio*, 5(2), 34-47.
- Ariza, M., y Portes, A. (2007). La migración internacional de mexicanos, escenarios y desafíos de cara al nuevo siglo". En M. Ariza, y A. Portes, *El país transnacional, migración mexicana y cambios social a través de la frontera* (págs. 11-54). México: IISUNAM.

- Ariza, M., y Ramírez, J. (2005). Urbanización, mercados de trabajo y escenarios sociales en México finisecular. En A. Portes, B. Roberts, y A. Grimson, *Ciudades latinoamericanas* (págs. 299-361). Buenos Aires: Prometeo libros.
- Ariza, M., y Solis, P. (2003). Dinámica socioeconómica y segregación espacial en tres áreas metropolitanas de México, 1990 y 2000. *Estudios Sociológicos*, XXVII(79), 171-209.
- Ariza, M., de Oliveira, O., y Eternod, M. (2011). La fuerza de trabajo en México: Un siglo de cambios. En J. León, y C. Rabell, *La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI* (págs. 873-923). Ciudad de México: CONAPO y FCE.
- Berumen, S., Narvaéz, J. C., y Ramos, L. F. (2012). La migración centroamericana de tránsito irregular por México. Una aproximación a partir de registros administrativos migratorios y otras fuentes de información. En E. Rodríguez, L. M. Salazar, y G. Martínez, *Construyendo estadísticas. Movilidad y migración internacional en México*. (págs. 89-134). Ciudad de México: Centro de Estudios Migratorios, UPM, SEGOB, IN, Tilde Editores.
- Bobes León, V. C., y Pardo Montaña, A. M. (2016). *Política migratoria en México. Legislación, imaginarios y actores*. Ciudad de México: FLACSO-México.
- Bonacich, E., & Modell, J. (1980). *The Economic Basis of Ethnic Solidarity; Small Business in the Japanese American Community*. Berkeley/Los Ángeles: University of California Press.
- Cachón, L. (2004). Inmigración y mercado de trabajo en España. *Economía exterior*, 28, 1-7.
- Cachón, L. (2009). *La "España inmigrante": marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. España: ANTHROPOS.
- Campos-Vázquez, y Raymundo. (2013). Efectos de los ingresos no reportados en el nivel y tendencia de la pobreza laboral en México. *Ensayos Revista de Economía*, XXXII(2), 23-54.

- Candia, A. (2017). Propuesta preliminar de la medición multidimensional de la pobreza en Bolivia. *cardinalis*, (9), 87-110.
- Carballo de La Riva, M. (2012). Movilidad intrarregional en America Latina: sistemas generalizados. *Actas congreso internacional América Latina: La autonomía de una región* (págs. 1318-1336). Madrid: Consejo español de estudios iberoamericanos; Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Computense de Madrid. Recuperado el 1 de Diciembre de 2017, de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00876892/document>
- Carrillo, S. (1995). Perspectivas de la competitividad y desarrollo de los centros urbanos de Jalisco, en el contexto del liberalismo económico de apertura externa. En J. Arrollo, y D. Lorey, *Ajustes y desajustes regionales. El caso de Jalisco a fines del sexenio salmista*. México: Universidad de Guadalajara-UCLA.
- Casillas, y Rodolfo. (Enero-Junio de 2015). Notas para entender la migración: Instituciones gubernamentales y política migratoria mexicanas en los albores del siglo XXI. *Migración y Desarrollo*, 13(24), 47-80.
- Castillo, M. A. (2012). Extranjeros en México, 2000-2010. *Coyuntura Demográfica*, (2), 57-61.
- Castillo, M., y Toussaint, M. (2010). Seguridad y migración en la frontera sur. En A. Alvarado, y M. Serrano, *Seguridad nacional y seguridad interior* (págs. 269-300). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Castillo, M., y Vásquez, M. (2010). Los inmigrantes guatemaltecos en México. En E. Rodríguez, *Extranjeros en México, continuidades y aproximaciones*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Migración.
- Castles, S., y Miller, M. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- CEFP. (2016). *Indicadores de Ocupación y Empleo en México*. Ciudad de México: Cámara de Diputados, CEFP.

- CEPAL, y OIT. (2017). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. La migración laboral en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL-OIT.
- Cervantes, J., y Acharya, A. (2012). Perspectiva comparada de la mujer y el hombre en el sector económico informal en la Zona Metropolitana de Monterrey, México 1995-2004: Implicaciones laborales. *Géneros*, (10), 137-172.
- Cobo, S. (2012). Hacia una estimación de los extranjeros residentes en México. Aproximación con base en los registros administrativos del INM. En E. Rodríguez, L. Salazar, & G. Martínez, *Costruyendo Estadísticas. Movilidad y migración internacional en México* (págs. 62-88). Ciudad de México: Tilde Editores.
- Cobo, S., y Narváez Gutiérrez, J. (2012). Participación laboral de la población china residente en México: Una aproximación de los censos de población y vivienda 2000 y 2010. *Primer seminario internacional China, América Latina y el Caribe: condiciones y retos en el siglo XXI* (págs. 1-18). Ciudad de México: Centro de Estudios Migratorios, UNAM.
- Cobo, S., y Rodríguez Chaves, E. (2012). *Los canadienses en México: Una aproximación histórica y sociodemográfica a sus procesos de inmigración y de movilidad internacional reciente*. Migration Policy Institute.
- CONAPO, INEGI, y SEDATU. (2018). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015*. Ciudad de México: CONAPO-INEGI y SEDATU
- CONASAMI. (2014). *Salario mínimo por zonas económicas en 2015*. Ciudad de México: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos
- CONEVAL. (2012). *Pobreza urbana y de las zonas metropolitana en México*. Ciudad de México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
- Corona, R., y Tuirán, R. (2000). *Fuentes mexicanas para el estudio de la migración México-Estados Unidos*. Ciudad de México: CONAPO.
- Cortés, F., y Vargas, D. (2017). *Dos décadas de marginación en México: un enfoque longitudinal*. Ciudad de México: UNAM.

- Davalos, J. (6-7 de Noviembre de 2012). *Labour Exclusion and informality in a Latin American country, a latent class model approach*. Obtenido de Fourth Bolivian Conference on Development Economics: http://www.inesad.edu.bo/bcde2012/papers/2.%20Davalos_InformatlityLatinAmerica.pdf
- de la O, M. E. (Agosto-Diciembre de 2006). El trabajo de las mujeres en la industria maquiladora de México: Balance de cuatro décadas de estudio. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 1(3), 404-427.
- de la Peña, A. (2015). *El proceso de incorporación de los inmigrantes salvadoreños a la Ciudad de México*. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México: Tesis UNAM.
- Duhau, E., y Giglia, A. (2007). Globalización e informalidad en la Ciudad de México. Prácticas de consumo y movilidad. *Trace*, (51), 28-43.
- Durand, J., y Douglas, M. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Editorial Porrúa.
- Erikson, R., Goldthorpe, J. H., y Portocarrero, L. (1979). Intergenerational class mobility in three Western European societies: England, France and Sweden. *British Journal of Sociology*, 30, 415-441.
- Escobar, A. (2012). La política social mexicana y los migrantes de retorno. En J. Calva, *Análisis estratégico para el desarrollo. Empleo digno, distribución del ingreso y bienestar* (págs. 126-156). México: Juan Pablos Editor-Consejo Nacional de Universitarios de México.
- Escoto, A. (2011). Medición de la precariedad laboral: otros tipos de relación entre las variables. *Ponencia para el VII Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo*, (págs. 1-21). México.
- Esteban, F. (2003). Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios. *América Latina Hoy*, (34), 15-34.

- Gandini, L. (2015). *¿Escapando de la crisis? Un análisis comparativo de la migración Argentina en México y España*. Cuernavaca, México: UNAM.
- Gandini, L., Lozano-Ascencio, F., y Gaspar, S. (2015). *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. Ciudad de México: CONAPO.
- García Guzmán, B. (2009). Los mercados de trabajo urbanos de México a principios del siglo XXI. *Revista mexicana de sociología*, 71(1), 5-46.
- García, B. (2007). *Las carencias laborales en México: Conceptos e indicadores*. Ciudad de México: CEDUA, El Colegio de México.
- García, B., y de Oliveira, O. (2001). Transformaciones recientes en los mercados de trabajo metropolitanos de México: 1990-1998. *Estudios Sociológicos*, XIX, 635-689.
- García, B., y de Oliveira, O. (2003). Trabajo e ingresos de los miembros de las familias en el México metropolitano. En E. De la Garza, y C. Salas, *Situación del trabajo en México, 2003* (págs. 1-24). Ciudad de México, México: IET.
- García, B., y Sánchez, L. (2012). Trayectorias del desempleo urbano en México. *Revista Latinoamericana de Población*, 6(10), 6-20.
- Garza, G. (2006). Estructura y dinámica del sector de servicios en la Ciudad de México, 1960-2003. En G. Garza (coord), *La organización espacial del sector servicio en México* (págs. 115-170). Ciudad de México: COLMEX.
- Gaxiola Robles Linares, S. C. (2013). Análisis comparativo de la precariedad laboral en las tres principales metrópolis mexicanas para 2010. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, XXI(1), 131-146. Obtenido de rev.fac.cienc.econ
- Godenau, D. (2007). Inmigración y mercado de trabajo: Una relación interactiva y dinámica. En F. P. Cabrera, *Inmigración en Canarias: contextos, tendencias y retos* (págs. 91-106). Santa Cruz de Tenerife: Fundación Pedro García Cabrera.
- Gordon, M. (1964). *Assimilation in American Life*. Nueva York: Oxford University Press.

- Guarnizo, L. E., Portes, A., Halter, y Willian. (2003). Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants. *American Journal of Sociology*, (108), 1211-1248.
- Güel, B., Parella, S., y Valenzuela, H. (Julio-Diciembre de 2015). La economía étnica en perspectiva: del anclaje a la fluidez en la urbe global. *Alteridades*, 25(50), 37-50.
- Gujarati, D. (1997). *Econometría* (Vol. Tercera edición). Bogotá: Editorial Mc Graw Hill.
- Ibarra González, J. I. (2016). *Inserción laboral y trayectoria de los migrantes mexicanos deportados en Tijuana*. Tijuana: COLEF.
- INEGI. (2018 de Julio de 2014). *La Informalidad laboral. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Obtenido de INEGI: http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/enchogares/regulares/enoe/doc/informalidad_marco_met.pdf
- INEGI. (2015). *Encuesta Intercensal 2015. Síntesis metodológica y conceptual* . Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI. (13 de Junio de 2016). *Unida de Política Migratoria*. (C. I. Especializada, Ed.) Recuperado el 28 de Septiembre de 2017, de Resultados del procesamiento de información de la Encuesta Intercensal 2015: <http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/2803/1/images/NNA%20Binacionales.pdf>
- INM. (2011). *Ley de Migración*. Ciudad de México.
- LAHN. (26 de Enero de 2018). *Dinámica demográfica del área metropolitana de Guadalajara*. Obtenido de Latin American Housing Network (lahn.utexas.org): https://www.lahn.utexas.org/Case%20Study%20Cities/Guadalajara/Metro%20Area_Introduction.pdf
- Light, I. (1972). *Ethnic Enterprise in America: Business and Welfare Among Chinese, Japanese, and Blacks*. Berkeley: University of California Press.
- Light, I., & Gold, S. (2000). *Ethnic economies*. San Diego: Academic Press.

- Maguid, A. (2008). *La emigración internacional a través de los censos en países de origen: evaluación de resultados y recomendaciones. Serie Población y Desarrollo-CEPAL*, (86), 1-66.
- Maldonado, R. (2012). *Movilidad ocupacional e inmigración latinoamericana femenina en España, 2007: ¿por un mejor empleo?* Ciudad de México: FLACSO-México.
- Mancini, F. (2017). La dimensión productiva y socioeconómica de los mercados de trabajo locales. En A. i. trabajo, *Mancini, Fiorela* (págs. 141-169). Ciudad de México: IIS/COLMEX.
- Martínez Ortíz , E. (2011). *Mundo de la Vida cotidiana de los migrantes colombianos en Guadalajara*. Guadalajara: ITESO-Tesis de doctorado.
- Martínez Pérez, L., y Aznar Molina, Y. (2007). *Perfil sociodemográfico e inserción laboral y familiar de los cubanos y colombianos residentes en México de 1990 a 2004*. Ciudad de México: ALAP. Red de movilidad internacional de la Población.
- Martínez Pizarro, J., y Calvelo, L. (2012). La migración internacional en los censos de 2010 en los países de América Latina y el Caribe. *Revista Internacional Movilidad Humana*, XX(39), 9-27.
- Martínez, J., y Vono, D. (Diciembre de 2005). Geografía migratoria intrarregional de América Latina y el Caribe al comienzo del siglo XXI. *Revista de Geografía Norte Grande*, (34), 39-52.
- Martínez, L. (2016). *Cubanos en México. Orígenes, tipologías y trayectorias migratorias*. Ciudad de México: Flacso-México.
- Masferrer, C., y Pederzini, C. (2017). Más allá de tránsito: perfiles diversos de la población del triángulo norte de Centroamérica residente en México. *Coyuntura demográfica*, (12), 41-51.
- Merchan, A., Penagos, D., Jiménez, G., Hincapie, L., Millán, R., y Merchan, Y. (2017). *Población colombiana en México 2017*. Ciudad de México: Consulado general de Colombia en México.

- Mestries, F. (2013). Los migrantes de retorno ante un futuro incierto. *Sociológicas*, 78(28), 171-212.
- Mora Salas, M. (2012). La medición de la precariedad laboral: problemas metodológicos y alternativas de solución. *Revista Trabajo*, 5(9), 89-124.
- Nájera, J., y Cobo, S. (2011). Las mujeres inmigrantes en México, 2000: sus perfiles sociodemográficos y sus patrones de participación laboral. *Papeles de población*, 17(68), 191-218.
- Negrete, R. (2011). El indicador de la polémica recurrente: la tasa de desocupación y el mercado laboral en México. *Realidad, datos y espacio*, 2(1), 145-168.
- Negrete, R. (2015). El concepto estadístico de informalidad y su integración bajo el esquema del Grupo de Delhi. *Realidad, datos y espacio*, 2(3) 76-95.
- OIT. (2013). *Subocupación por insuficiencia de horas*. Obtenido de Organización Internacional del Trabajo: http://www.oit.org/wcmstp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/publication/wcms_501590.pdf
- Olivera, O. d., y Stern, C. (1972). *Notas acerca de la teoría de las migraciones internas*. Buenos Aires: Migración y desarrollo, Clacso.
- Pacheco, E. (2004). *Ciudad de México heterogenea y desigual: Un estudio sobre el mercado de trabajo*. Ciudad de México: CEDUA-COLMEX.
- Padrón, M. (2015). Empleo e informalidad: aproximación a las diversas perspectivas teórico-metodológicas que permiten el estudio de un fenómeno con múltiples dimensiones. En G. Ríos, *Derecho y Economía Informal. Retos de política pública del Estado mexicano* (págs. 95-11). México: Tirant lo Blanch.
- Palma Mora, M. (2006). *De tierras extrañas- Un estudio sobre la inmigración en México, 1950-1990*. (Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios, y Instituto Nacional de Antropología e Historia, Edits.) México: DGE Ediciones.
- PAOT. (26 de Enero de 2018). *Descripción de la zona metropolitana del Valle de México*. Ciudad de México: Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial

- Papail, J., y Robles-Sotelo, F. (2014). El trabajo femenino independiente en México en época de recesión económica. Los años 2005-2012. *Papeles de Población*, 20(82), 57-80.
- Pardo, A., y Dávila, C. (2017). Población extranjera residente en México. Caracterización demográfica y laboral 1990-2010. *Entorno Geográfico*, (14), 8-32.
- Partida, V. (2014). *Estimación indirecta de la inmigración interregional. El caso de México*. Ciudad de México: Flacso-México.
- Pedrero, M. (2008). ¿Qué ilumina y qué dejan en la oscuridad las estadísticas sobre trabajo? En B. (. Figueroa, *El dato en cuestión. Un análisis de las cifras sociodemográficas* (págs. 489-519). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Pellegrino, A. (2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: *Serie Población y Desarrollo-CEPAL*, (35), 1-41.
- Piore, M. (1975). "Notes for a theory of Labor market Stratification. En R. Edwards, M. Reicht, y D. Gordon, *Labor Market Segmentation* (págs. 125-150). Massachusetts: Boston Library Consortium Member Libraries.
- Portes, A., y Borocz, J. (1989). Contemporary Immigration: Theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation. *International Migration Review*, 23(3), 606-630.
- Portes, A., y Manning, R. (1986). The Immigrant Enclave: Theoretical and Empirical Examples. En S. Olzak, y J. Nagel, *Competitive Ethnic Relations* (págs. 47-68). Orlando: Academic Express.
- Portes, A., y Rumbaut, R. (1990). *Immigrant American: A portrait*. Berkeley: University of California Press.
- Portes, A., y Sensebrenner, J. (2012). Incrustación e inmigración: apuntes sobre los determinantes sociales de la acción económica. En A. Portes, *Sociología económica de las migraciones internacionales. Edición y estudio introductorio de Lorenzo Cachón*. (págs. 3-42). Barcelona: Anthorpos.
- Rivera, L., y Lozano, F. (2009). Entre los contextos de salida y la organización social de la migración: una radiografía del proceso de investigación. En L. Rivera, y F. Lozano,

- Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades* (págs. 161-194). Ciudad de México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM/ Miguel Ángel Porrúa Librero.
- Rodríguez Chaves, E. (2010). *Extranjeros en México. Continuidades y nuevas aproximaciones*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Migración.
- Rodríguez Vignoli, J. (2004). Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del periodo 1980-2000. *Serie Población y Desarrollo-CEPAL*, (50), 1-144.
- Rodríguez, E. (2012). Las fuentes estadísticas sobre migración internacional: potencialidades y limitaciones. En G. Norberto, *Las migraciones actuales en Argentina* (págs. 13-27). Buenos Aires: EDUNTREF.
- Rodríguez-Oreggia, E., y López Videla, B. (Septiembre de 2014). Imputación de ingresos laborales: una aplicación con encuestas de empleo en México. *El trimestre económico*, 82(325), 117-146. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttextypid=S2448-718X2015000100117
- Salas , C. (2014). Análisis de componentes principales: Una aplicación para construir un índice estatal de precariedad laboral en México. En L. Quintana Romero, y R. Andrés Rosales, *Técnicas modernas de análisis regional* (págs. 159-178). Ciudad de México: Plaza y Valdéz.
- Salazar Anaya, D. (2010). *Las cuentas de los sueños. La presencia extranjera en México a través de las estadísticas nacionales, 1880-1914.*, Ciudad de México: INAH.
- SEDESOL. (2000). *México 2020: Un enfoque territorial de desarrollo: Vertiente urbana*. Ciudad de México: Colegio de arquitectos de la CDMX; UNAM.
- Skeldon, R. (1990). *Population Mobility in Developing Countries: A Reinterpretation*. London y New York: *Belhaven Press*.
- Schmidt, S. (2004). Causas de la emigración argentina actual a España. *ponencia al X Encuentro de Latinoamericanistas Españoles* (págs. 282-306). Salamanca: CEEIB.

- Sobrino, J. (2003). *Competitividad de las ciudades en México*. Ciudad de México: Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Colegio de México.
- Solé, C. (2001). *El impacto de la inmigración en la economía y en la sociedad receptora*. Madrid : Anthropos.
- Spano Mezzanote, F. (2011). *Migración sur-sur: El caso de los migrantes cubanos en la zona metropolitana de Monterrey*. Monterrey: UANL-Tesis de Maestría.
- Stanek, M. (julio-septiembre de 2011). Nichos étnicos y movilidad socio-ocupacional. El caso del colectivo polaco en Madrid. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (135), 69-87.
- Toharia, L. (1983). *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones: Lecturas seleccionadas*. Madrid: Alianza editorial.
- Tokman, V. (2011). Informalidad en América Latina: balance y perspectivas de políticas. *Realidad, datos y espacios*, 2(3), 16-31.
- Ullman, H., Maldonado, C., y Rico, M. (2014). *La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010: Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Waldinger, R. (1994). The Making of an Immigrant Niche. *International Migration Review*, 28(1), 3-30.
- Yankelevich, P. (2011). *¿Deseables o inconvenientes? Las fronteras de la extranjería en el México posrevolucionario*. México: Bonilla Artigas.
- Yoon, Y., y Chung, H. (Septiembre de 2016). New Forms of Dualization? Labour Market Segmentation Patterns in the UK from the Late 90s Until the Post-crisis in the Late 2000s. *Social indicators research*, 128(2), 609-631.
- Zenteno, R. (2001). Tendencias y perspectivas en los mercados de trabajo local en México: ¿Más de lo mismo? En B. García, *Población y Sociedad en el México del Siglo XXI*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Anexos

Anexo 1. Distribución de la población en México por sexo en los años censales e intercensales

Año	Total	Hombre	Mujer
1990	81,249,645	39,893,969	41,355,676
1995	91,158,290	44,900,499	46,257,791
2000	97,483,412	47,592,253	49,891,159
2005	103,263,388	50,249,955	53,013,433
2010	112,336,538	54,855,231	57,481,307
2015	119,530,753	58,056,133	61,474,620

Fuente: INEGI.

Anexo 2. Evolución, magnitud y tasas de inmigración de los extranjeros en México según sexo y principales colectivos de procedencia

Lugar de procedencia (Hombres)	1990			2000			2010			2015		
	Absoluto	%	Tasa de inmigración (10mil).	Absoluto	%	Tasa de inmigración (10mil).	Absoluto	%	Tasa de inmigración (10mil).	Estimación	%	Tasa de inmigración (10mil).
Caribe	2,450	1.43	0.6	4,980	2.00	1.0	7,310	1.49	1.3	9,408	1.85	1.6
Centroamerica	31,471	18.32	7.9	19,056	7.64	4.0	27,056	5.52	4.9	36,827	7.25	6.3
Cono-Sur	4,753	2.77	1.2	7,057	2.83	1.5	17,434	3.56	3.2	14,183	2.79	2.4
Región andina	6,212	3.62	1.6	7,552	3.03	1.6	12,176	2.48	2.2	20,250	3.99	3.5
Sub-total latinoamericanos	44,886	26.13	11.3	38,645	15.50	8.1	63,976	13.06	11.7	80,668	15.88	13.9
Estados Unidos	95,355	55.51	23.9	173,611	69.63	36.5	375,958	76.72	68.5	372,749	73.39	64.2
Otros países	30,984	18.04	7.8	36,310	14.56	7.6	49,903	10.18	9.1	53,749	10.58	9.3
Sub-total otros extranjeros	126,339	73.54	31.7	209,921	84.19	44.1	425,861	86.91	77.6	426,498	83.98	73.5
País no especificado	568	0.33	0.1	771	0.31	0.2	183	0.04	0.0	702	0.14	0.1
Total de extranjeros	171,793	100	43.1	249,337	100	52.4	490,020	100	89.3	507,868	100	87.5

Lugar de procedencia (Mujeres)	1990			2000			2010			2015		
	Absoluto	%	Tasa de inmigración (10mil).	Absoluto	%	Tasa de inmigración (10mil).	Absoluto	%	Tasa de inmigración (10mil).	Estimación	%	Tasa de inmigración (10mil).
Caribe	2,539	1.50	0.6	5,093	2.09	1.0	7,791	1.63	1.4	8,601	1.72	1.4
Centroamerica	29,207	17.28	7.1	21,588	8.87	4.3	32,880	6.88	5.7	42,203	8.45	6.9
Cono-Sur	4,939	2.92	1.2	7,140	2.93	1.4	17,455	3.65	3.0	14,296	2.86	2.3
Región andina	5,448	3.22	1.3	7,870	3.23	1.6	15,019	3.14	2.6	24,453	4.90	4.0
Sub-total latinoamericanos	42,133	24.93	10.2	41,691	17.14	8.4	73,145	15.29	12.7	89,553	17.94	14.6
Estados Unidos	99,353	58.78	24.0	169,983	69.87	34.1	363,960	76.10	63.3	366,921	73.50	59.7
Otros países	26,998	15.97	6.5	30,864	12.69	6.2	40,962	8.56	7.1	41,826	8.38	6.8
Sub-total otros extranjeros	126,351	74.75	30.6	200,847	82.56	40.3	404,922	84.67	70.4	408,747	81.88	66.5
País no especificado	547	0.32	0.1	742	0.30	0.1	184	0.04	0.0	895	0.18	0.1
Total de extranjeros	169,031	100	42.4	243,280	100	48.8	478,251	100	83.2	499,195	100	81.2

Fuente: Elaboración propia con base a Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010 y Encuesta Intercensal 2015

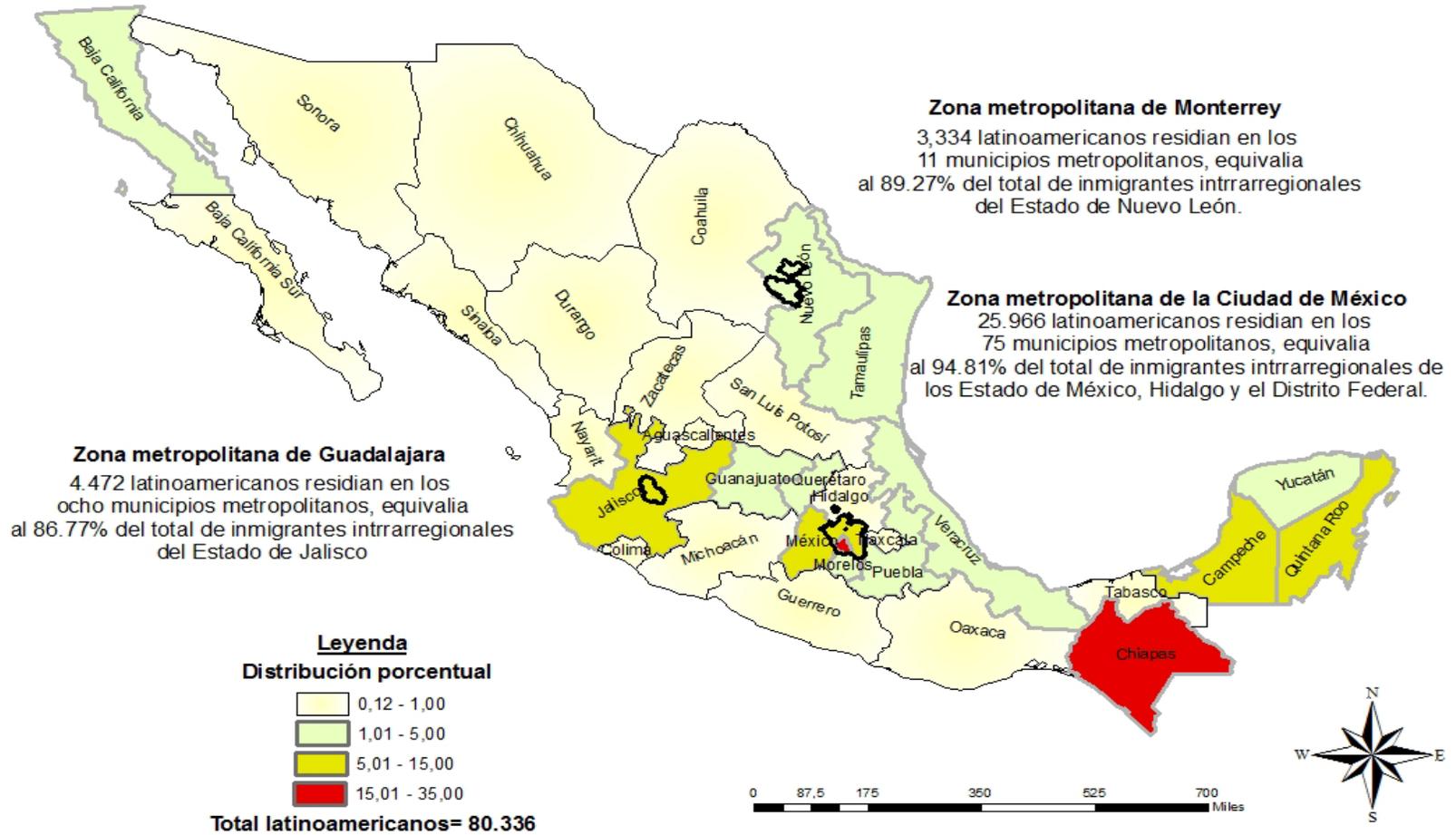
Anexo 3. Municipios de las zonas metropolitanas de referencia

Zona metropolitana de la Ciudad de México			Zona metropolitana de Guadalajara		
Código	Municipio	Población	Código	Municipio	Población
09002	Azcapotzalco	400 161	15037	Huixquilucan	267 858
09003	Coyoacán	608 479	15038	Isidro Fabela	11 726
09004	Cuajimalpa de Morelos	199 224	15039	Ixtapaluca	495 563
09005	Gustavo A. Madero	1 164 477	15044	Jaltenco	27 825
09006	Iztacalco	390 348	15046	Jilotzingo	19 013
09007	Iztapalapa	1 827 868	15050	Juchitepec	25 436
09008	La Magdalena Contreras	243 886	15053	Melchor Ocampo	57 152
09009	Milpa Alta	137 927	15057	Naucalpan de Juárez	844 219
09010	Álvaro Obregón	749 982	15058	Nezahualcóyotl	1 039 867
09011	Tláhuac	361 593	15059	Nextlalpan	39 666
09012	Tlalpan	677 104	15060	Nicolás Romero	410 118
09013	Xochimilco	415 933	15061	Nopaltepec	8 960
09014	Benito Juárez	417 416	15065	Otumba	35 274
09015	Cuauhtémoc	532 553	15068	Ozumba	29 114
09016	Miguel Hidalgo	364 439	15069	Papalotla	3 963
09017	Venustiano Carranza	427 263	15070	La Paz	293 725
13069	Tizayuca	119 442	15075	San Martín de las Pirámides	26 960
15002	Acolman	152 506	15081	Tecámac	446 008
15009	Amecameca	50 904	15083	Temamatla	12 984
15010	Apaxco	29 347	15084	Temascalapa	38 622
15011	Atenco	62 392	15089	Tenango del Aire	12 470
15013	Atizapán de Zaragoza	523 296	15091	Teoloyucan	66 518
15015	Atlautla	30 945	15092	Teotihuacán	56 993
15016	Axapusco	27 709	15093	Tepetlaoxtoc	30 680
15017	Ayapango	9 863	15094	Tepetlixpa	19 843
15020	Coacalco de Berriozábal	284 462	15095	Tepotzotlán	94 198
15022	Cocotitlán	14 414	15096	Tequixquiác	36 902
15023	Coyotepec	41 810	15099	Texcoco	240 749
15024	Cuautitlán	149 550	15100	Tezoyuca	41 333
15025	Chalco	343 701	15103	Tlalmanalco	47 390
15028	Chiautla	29 159	15104	Tlalnepantla de Baz	700 734
15029	Chicoloapan	204 107	15108	Tultepec	150 182
15030	Chiconcuac	25 543	15109	Tultitlán	520 557
15031	Chimalhuacán	679 811	15112	Villa del Carbón	47 151
15033	Ecatepec de Morelos	1 677 678	15120	Zumpango	199 069
15034	Ecatzingo	9 414	15121	Cuautitlán Izcalli	531 041
15035	Huehuetoca	128 486	15122	Valle de Chalco Solidaridad	396 157
15036	Hueypoxtla	43 784	15125	Tonanitla	9 728

Zona metropolitana de Monterrey		
Código	Municipio	Población
19001	Abasolo	2 639
19006	Apodaca	597 207
19009	Cadereyta Jiménez	95 534
19010	El Carmen	38 306
19012	Ciénega de Flores	42 715
19018	García	247 370
19019	San Pedro Garza García	123 156
19021	General Escobedo	425 148
19025	General Zuazua	67 294
19026	Guadalupe	682 880
19031	Juárez	333 481
19039	Monterrey	1 109 171
19041	Pesquería	87 168
19045	Salinas Victoria	54 192
19046	San Nicolás de los Garza	430 143
19047	Hidalgo	13 836
19048	Santa Catarina	296 954
19049	Santiago	42 407

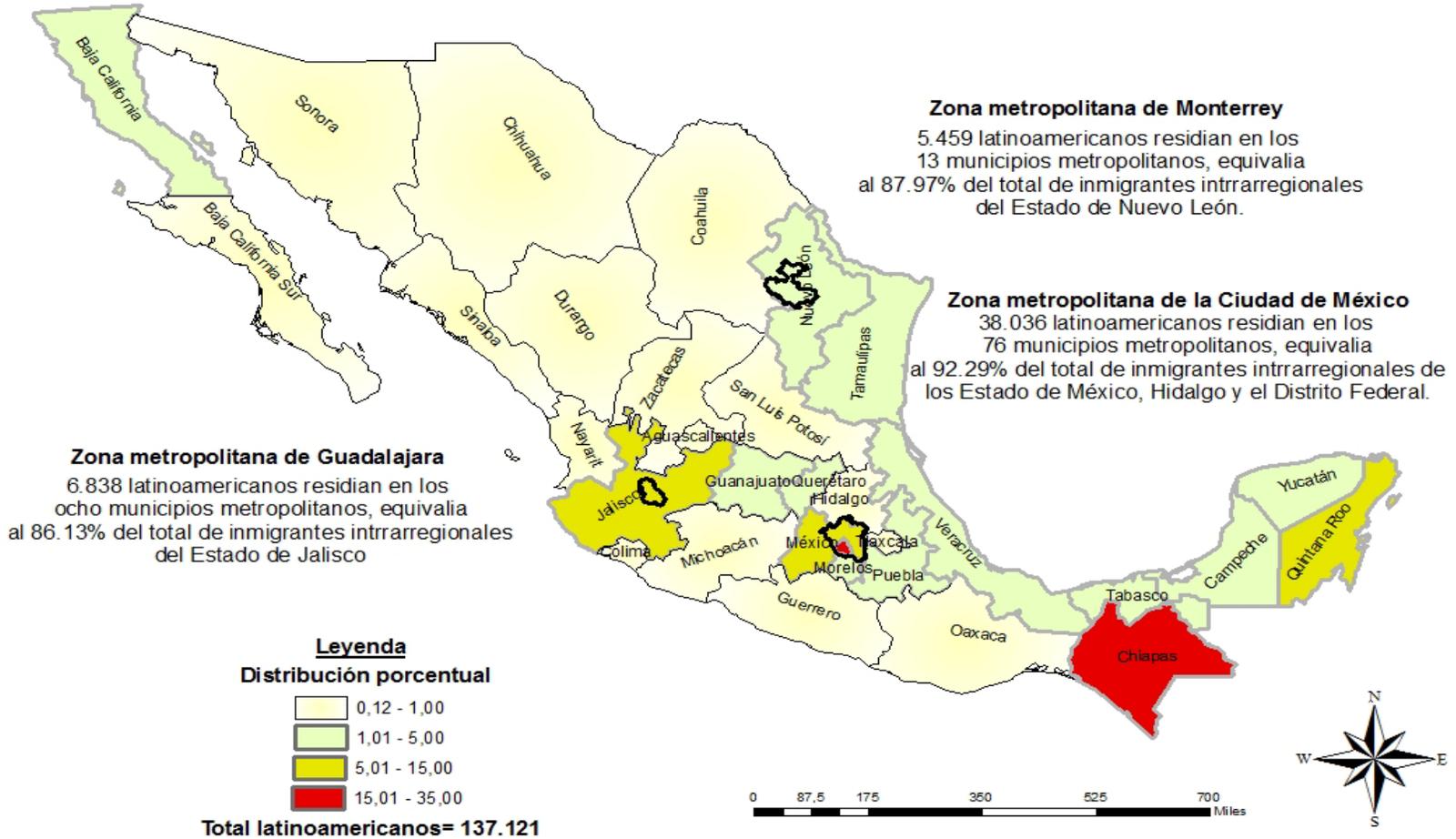
Fuente: Elaboración propia con base a INEGI y CONAPO (2015).

Anexo 4. Distribución territorial de los inmigrantes latinoamericanos en México en 2000



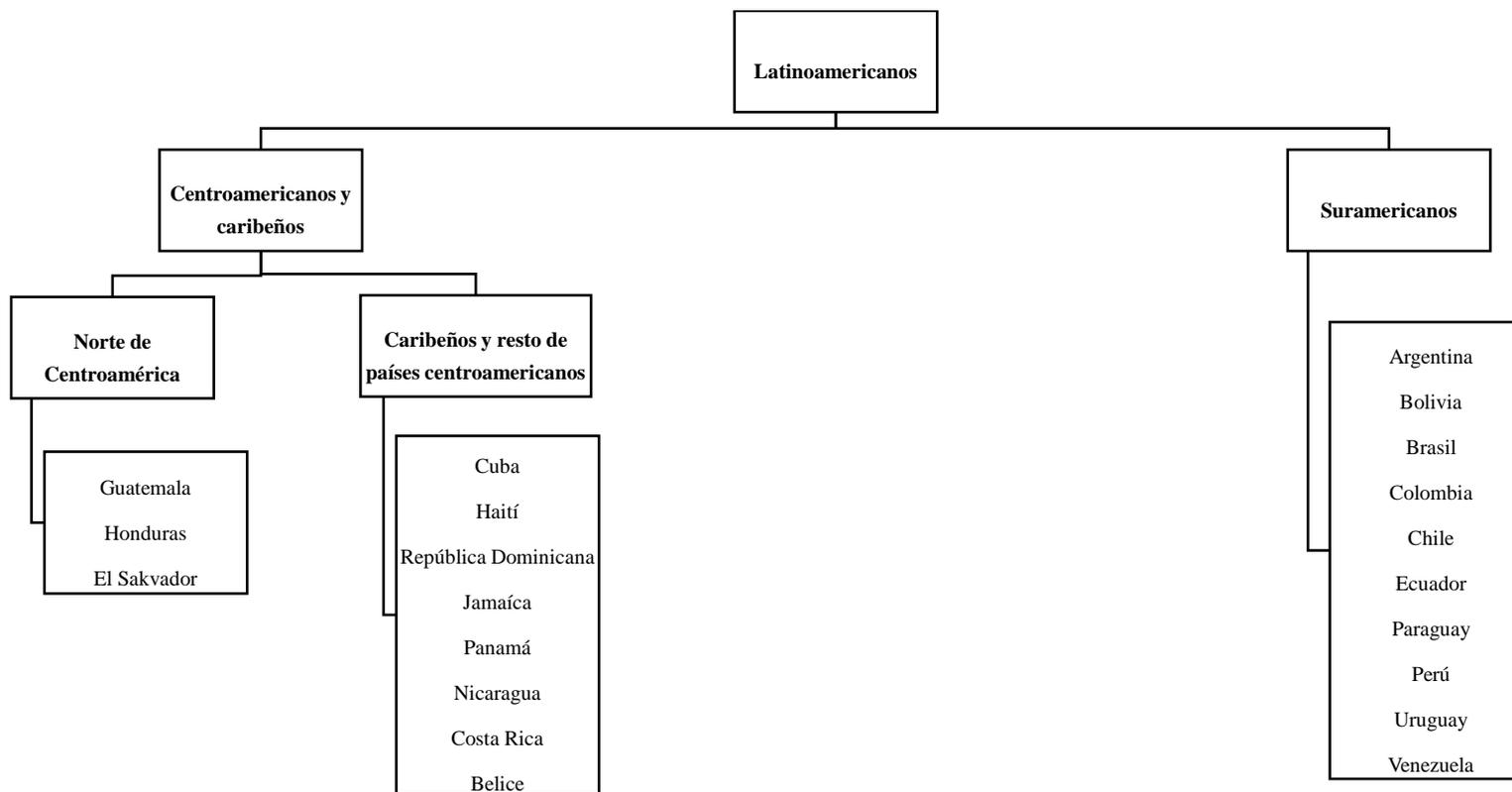
Fuente: Elaboración propia con base a Censo de Población y vivienda 2000

Anexo 5. Distribución territorial de los inmigrantes latinoamericanos en México en 1990



Fuente: Elaboración propia con base a muestra del 10% Censo de Población y vivienda 2000

Anexo 6. Distribución de los países latinoamericanos según ubicación geográfica y rasgos sociohistóricos comunes en la inmigración a México



Fuente: Elaboración propia

No se incluyen todos los países de la región, debido a que algunos no tuvieron casos en la muestra

Anexo 7. Pasos para la identificación de la población nacida en Estados Unidos con origen mexicano

Un aspecto importante de mencionar fue que al procesar la base de datos de la Encuesta Intercensal se utilizó el software estadístico SPSS versión 24, debido a que es uno de los pocos que soporta el tamaño de información existente. -aproximadamente 80 variables y 22 millones de observaciones-. Por tanto, el siguiente manual está basado en argumentos de dicho software.

Según el informe de UPM e INEGI (2016) se requiere cumplir con al menos una de las dos siguientes características para definir una personal binacional: a) Personas nacidas en EUA y que al menos uno de sus padres nació en México o tienen la nacionalidad; b) Personas que cuentan con una constancia que demuestre la inscripción de su nacimiento en la oficina de registro civil de México. Para operacionalizar dichas características, las variables claves fueron:

- Identificación de la persona
- Identificación de la vivienda
- Edad
- Sexo
- Lugar de nacimiento
- Código de Identificación de cada persona dentro del hogar
- Código de Identificación del padre dentro de la vivienda
- Código de Identificación de la madre dentro de la vivienda
- Acta de nacimiento
- Nacionalidad

Ahora bien, a continuación, se describen los pasos para obtener la información sobre la población binacional

Paso 1: *Construir una variable de referencia que permita identificar la población nacida en estados unidos*

- La nueva variable se construyó con la información del lugar de nacimiento.

Paso 2: *Cruzar la variable del Paso 1 con la de acta de nacimiento en México*

- En este caso las personas nacidas en EUA con registro en México cumplen con una de las condiciones para catalogarse como persona binacional.

Paso 3: *Construir una subbase de datos para los hogares en los que se identificó una persona nacida en EUA. Esta nueva base debe incluir información sobre el lugar de nacimiento y la posesión de nacionalidad mexicana de cada integrante del hogar.*

- En este paso, las variables código de identificación de cada persona dentro del hogar

Paso 4: *Construir una subbase de datos que contemple como unidades de observación cada persona nacida en Estados Unidos. Se debe incluir las variables de identificación de la madre y el padre, código de la vivienda, el hogar y la persona.*

Paso 5: *Unir las bases de datos de los Pasos 3 y 4 teniendo a partir de la identificación de la vivienda.*

Paso 6: *Con la nueva base de datos, se debe cruzar la información de la identificación del padre y la madre con su lugar de nacimiento y nacionalidad*

- Por ejemplo, si una persona binacional vive con su padre y/o madre, las variables de identificación de sus progenitores tienen un código inferior a 54 que indica la posición de los padres en la base de datos. Esta información permite crear variables relacionadas con el nacimiento y nacionalidad de ambos padres.

Paso 7: *Con esta información, se une la base de datos del paso 5 y 6 a la base inicial que contiene a toda la población del país y el resto de las variables de la encuesta. La variable clave será la identificación de la persona.*

Paso 8: Se construyen diversas categorías de análisis que permiten identificar la población binacional y la característica que cumplen.

- Categoría I: Persona binacional con las 2 características, es decir, sus padres nacieron o tienen nacionalidad den México y cada uno de ellos se registró en el país.
- Categoría II: Personal binacional porque independientemente del origen de sus padres fue registrado en México
- Categoría III: Personal binacional porque independientemente de no haberse registrado en México, al menos uno de sus padres tiene origen en el país.

Anexo 8. Regionalización de las 32 entidades federativas en México

Frontera	Norte	Centro	Sur
Baja California	Sinaloa	Veracruz	Yucatán
Baja California Sur	Durango	Hidalgo	Quintana Roo
Sonora	Zacatecas	Morelos	Campeche
Chihuahua	San Luis Potosí	México	Tabasco
Coahuila	Nayarit	Ciudad de México	Chiapas
Nuevo León	Jalisco	Puebla	Oaxaca
Tamaulipas	Colima	Tlaxcala	Guerrero
	Muchoacán		
	Aguascalientes		
	Quéretaro		
	Guanajuato		

Fuente: Elaboración propia con base Partida (2015).

Anexo 9. Relación de primacía económica con respecto a la ZM de Ciudad de México

Relación de primacía económica	2000	2005	2010	2015	2020
Guadalajara*	7.10	6.99	6.87	6.72	6.55
Monterrey*	4.86	4.55	4.26	3.97	3.70
Guadalajara y Monterrey**	2.88	2.76	2.63	2.50	2.36

* ZM de CDMX en relación a GDL o MTY

** ZM de CDMX en relación a GDL y MTY

Fuente: Elaboración propia con base a informe SEDESOL (2000).

Anexo 10. Imputación de ingresos

En las diferentes fuentes de información en el área de ciencias sociales existe la posibilidad de que los encuestados decidan no responder o dar una respuesta falsa a determinadas variables. El tratamiento de esta información se ha caracterizado la mayoría de las veces por la eliminación de los individuos que no especificaron su respuesta, no obstante, esto hace que las estimaciones sean menos eficientes dado que se reduce el tamaño de muestra (Rubín, 2004). Otra alternativa para corregir esto es hacer uso de alguna técnica de imputación, que permita recuperar la información perdida y no alterar el diseño del muestreo (Cameron y Trivedi, 2009).

. Imputación múltiple

Han existido diferentes métodos de imputación que estiman o predicen los valores faltantes. En general, se pueden distinguir dos vertientes: una relacionada con las imputaciones a partir de los promedios de los datos validos; en la otra se emplean modelos de regresión teniendo en cuenta la información de todos los casos de la muestra. Ahora bien, el primer conjunto de métodos de imputación ha sido escenario de múltiples críticas dado que los promedios pueden alterar la distribución o estimaciones de las variables, por tanto, en esta investigación se utilizó un método de la segunda vertiente denominado imputación múltiple con el algoritmo de aumento de datos [IP]. Este método consiste en la construcción de un vector m , con m número de imputaciones, con estos vectores se crea una nueva base de datos que contiene posibles valores para los datos no especificados. Ahora bien, Rubín (1986) establece que dichos modelos deben cumplir esencialmente con los siguientes supuestos:

- a) Dato faltante de manera aleatoria -MAR, por sus siglas en inglés-: Se supone que el valor faltante de dicha variable depende del valor de otras características observables.
- b) Dato faltante de manera completamente aleatoria -MCAR, por sus siglas en inglés-

En este caso se argumenta que la probabilidad de que una observación sea un dato faltante no está relacionada con el valor de su propio valor sino del valor de otras variables observables.

Imputación de ingreso

El primer paso para la imputación consiste en distinguir entre los datos faltantes, que requieren imputación, y los ceros estructurales. Para el caso del ingreso laboral, el filtro que se realizó fue diferencia entre aquellos que trabajan por remuneración y los que no cumplían dicha condición. Del total de encuestados residentes en las principales zonas metropolitanas de México, 713,468 respondió haber trabajado por remuneración, de ellos el 9.25 % no reportó el ingreso laboral. Estos últimos son los casos por imputar.

El siguiente paso fue justificar el supuesto MAR. Para ello se utilizó dos métodos, uno que permitiera rechazar el supuesto MCAR y otro que demostrara el supuesto MAR. Para el primer caso se utilizó pruebas de diferencia de medias y de proporciones para probar si los que no reportaron ingresos tenían las mismas características de los que sí lo hicieron -cuadro 4.1-. En este cuadro se presenta la diferencia de medias -o de proporciones- en las características observables para las personas que tienen ingresos válidos y no válidos. En general, se muestra que las características de quienes no declaran ingresos son diferentes de los trabajadores que sí declaran ingresos. Por ejemplo, los trabajadores que no declaran ingresos tienden a ser de mayor edad, mayor proporción en universidad o más, mayor proporción en ocupaciones no manuales altas. En resumen, estas diferencias entre las muestras de los que declaran ingresos y los que no lo hacen, permite rechazar el supuesto MCAR, el cual señala que no reportar ingresos se da de forma completamente aleatoria.

Cuadro 6.1. Diferencia de medias en características observables

Variable	Valido	No validos	Diferencia de medias	
Edad	36.69	37	-0.310	***
Mujer	0.37	0.38	-0.009	***
Hasta primaria	0.16	0.14	0.025	***
Secundaria	0.32	0.27	0.050	***
Preparatoria o técnico	0.29	0.26	0.030	***
Universidad o más	0.23	0.34	-0.105	***
Unido	0.19	0.16	0.031	***
Rural	0.21	0.19	0.025	***
Ocupación no manual alto	0.15	0.22	-0.068	***
Ocupación no manual semicalificado	0.10	0.11	-0.005	***
Ocupación no manual	0.22	0.22	-0.004	**
Ocupación manual no calificado	0.28	0.24	0.046	***
Ocupación manual calificado	0.24	0.21	0.031	***
Actividad sector primario	0.01	0.01	0.000	
Actividad sector secundario	0.29	0.27	0.013	***
Actividad sector terciario bajo	0.39	0.36	0.028	***
Actividad sector terciario alto	0.32	0.36	-0.041	***
ZM CDMX	0.67	0.70	-0.029	***
ZM MTY	0.17	0.17	0.003	**
ZM GDL	0.16	0.13	0.025	***
Latinoamericanos	0.00	0.00	-0.002	***
No latinoamericanos	0.00	0.00	0.000	***
Mexicanos	1.00	0.99	0.003	***
Empleado	0.93	0.93	-0.003	***
Jornaleo o peón	0.01	0.01	-0.001	
Ayudante con pago	0.06	0.05	0.004	***
Servicio médico	0.66	0.67	-0.006	***

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

El supuesto MAR señala que el dato faltante depende de otras covariables. En este sentido, el siguiente paso consiste en ajustar un modelo de imputación, un modelo logístico. En este modelo la variable dependiente es binaria, asumiendo los valores 0 y 1. Se define como:

$$y_i = \begin{cases} 1 & \text{si } i \text{ no reporta ingresos} \\ 0 & \text{si } i \text{ reporta el ingresos} \end{cases}$$

El modelo logit es:

$$\text{logit}(y_i) = \log\left(\frac{y_i}{1 - y_i}\right) = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_p x_p$$

Las covariables utilizadas y los resultados se reportan en el cuadro 4.2. De este cuadro se observa que la mayoría de las covariables son estadísticamente significativas para determinar el ingreso. Los resultados muestran una fuerte correlación entre el vector de las variables explicativas del ingreso y la probabilidad de no reportar el mismo. Se puede observar que el no estar unido o tener acceso a atención médica aumenta la probabilidad de reportar el ingreso; si la edad aumenta la probabilidad de no reportar ingresos también crece, lo mismo ocurre conforme aumenta el nivel de escolaridad. El modelo reporta un buen ajuste, ya que tiene 90.79 % de los datos correctamente clasificados. Por lo anterior, se puede concluir que las observaciones faltantes no son de forma completamente aleatoria -supuesto MCAR-, sino que existen factores observables relacionados con la probabilidad de no reportar el ingreso laboral-supuesto MAR- (Cameron y Trivedi, 2009; Rubin, 1986).

Cuadro 6.2. Probabilidad de no reportar un salario

Variables	Efectos marginales (dy/dx)*100	Error estándar	Nivel de significancia
EDAD	0.01	0.000	***
Sexo=Mujer	0.02	0.001	
Hasta primaria	-0.01	0.001	
Secundaria	-0.26	0.001	***
Preparatoria o técnico	-0.02	0.001	
Situación conyugal=No unido	0.89	0.001	***
Contexto=Urbano	1.02	0.001	***
Ocupación=Profesionistas y directivos	2.48	0.001	***
Ocupación=No manuales semicalificados	-0.41	0.001	***
Ocupación=No manuales no calificados	-0.01	0.001	
Ocupación=Manuales calificados	-1.21	0.001	***
Rama=Primario	0.70	0.001	***
Rama=Secundario	0.22	0.001	**
Rama=Terciario bajo	-0.50	0.001	***
Ciudad=Guadalajara	1.39	0.001	***
Ciudad=Monterrey	0.12	0.001	
Origen=Latinoamericanos	4.31	0.006	***
Origen=No latinoamericanos	-3.93	0.006	***
Pos_trab=Jornalero o peón	-1.29	0.003	***
Pos_trab=Ayudante con pago	-0.59	0.001	***
Servicio Medico	0.83	0.000	***

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

El modelo analítico para la imputación es un modelo de regresión de la siguiente forma:

$$y_i = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_p x_p + \varepsilon_i$$

Donde y_i es la variable ingreso laboral transformada $y_i = \ln(\text{ingreso laboral} + k)$, es decir, el logaritmo del ingreso mensual con una constante $k = 1460.024$, cuyo valor minimiza el sesgo y corrige la curtosis.

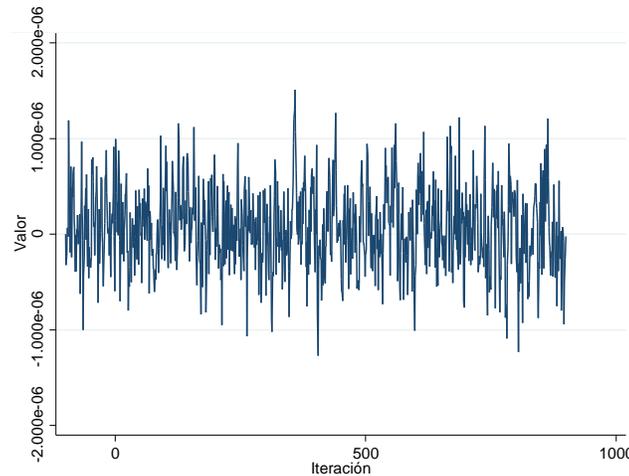
El penúltimo paso es aplicar la imputación múltiple por el método de aumento de datos utilizando 10 imputaciones, que representan 10 bases de datos completas con los datos imputados.⁷⁶ Una vez obtenida las 10 bases completas, el último paso es verificar si hay convergencia en las simulaciones y en la parte de imputación de datos a través de la peor

Notas

⁷⁶ Como ya se mencionó, se tiene un 30% de datos faltantes, con base en esto, de acuerdo a Camero y Trivedi (2009) utilizar 10 imputaciones (m) nos permitirá alcanzar una eficiencia del 97%.

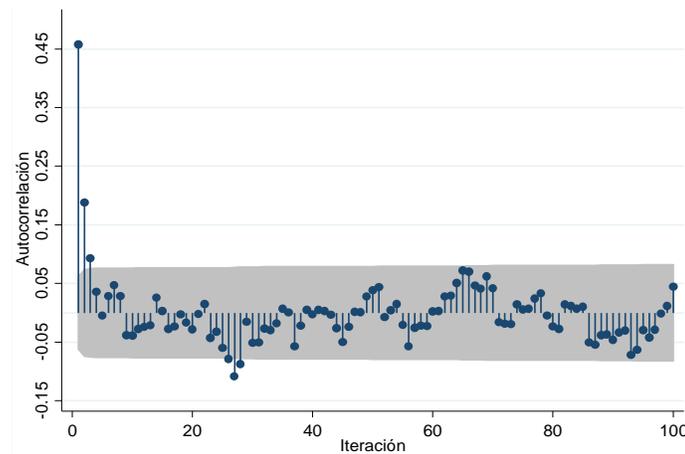
función lineal -gráfica 4.1- y de la función de autocorrelación de la peor función lineal - gráfica 4.2-. De la gráfica 4.2. se desprende que hay garantía de que el proceso converge de manera satisfactoria, debido a que presenta una caída de las autocorrelaciones para $p > 3$ (Vargas y Valdés, 2017).

Gráfica 6.1. Peor función lineal



Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Gráfica 6.2. Función de autocorrelación de la peor función lineal



Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Posteriormente se obtuvo un anti-log de los ingresos y gastos estimados, y se imputo el promedio de las 10 estimaciones para los casos en que no reportaron el ingreso laboral. Para obtener el antilogaritmo se utilizó la siguiente formula:

$$\text{ingreso laboral} = k - \exp(\text{logaritmo del ingreso laboral})$$

Anexo 11. Construcción del índice de condiciones laborales

Métodos para la construcción de un índice

El análisis factorial [AF] siguiendo la misma lógica de reducción de dimensionalidad, a diferencia de ACP si asume una parte estocástica en el modelo, es decir, que contempla el peso de indicadores inobservables. Según Cortés y Vargas (2017) el AF tiene como objetivo describir de manera sintética las relaciones entre las variables a partir de la matriz de covarianzas, se conforman nuevas variables denominadas factores. Al aplicar, estos métodos con variables ordinales o dicotómicas se debe especificar el tipo de correlación de los indicadores para evitar asociaciones espurias. Escoto (2011) cita a Kolenikov y Angeles (2004) quienes “plantean usar una correlación diferente a la de Pearson -que es estrictamente usada para variables continuas y numéricas-” (Escoto, 2011, p. 12). La autora sugiere emplear una matriz de correlaciones tetracórica cuando los indicadores sean dicotómicos; una matriz policórica sí se tiene una combinación de indicadores ordinales y dicotómicos; para variables continuas y dicotómicas una matriz de correlación poliserial.

El índice sumatorio simple asume que todos los indicadores tienen el mismo peso y de manera aditiva se obtiene una medida resumen. Mora (2012) destaca este método por tres razones: a) no se asume una jerarquía entre las dimensiones que agrupan los indicadores propuestos; b) permite comparabilidad de varios índices en el tiempo; c) también comparar estas medidas entre países o regiones. El autor señala no obstante, como su principal limitación la baja variabilidad. Otra alternativa al índice sumatorio es aprovechar los pesos porcentuales de las variables de interés proporcionados por ACP o AF y realizar un índice sumatorio ponderando cada indicador. Las siguientes ecuaciones sintetizan el procedimiento para realizar un índice sumatorio simple [ISS] o ponderado [ISP]:

$$\text{Ecuación (1)} \rightarrow \text{ISS}_i = \frac{1}{n} \sum_{n=1}^n (X1_i + X2_i + \dots + Xn_i)$$

$$\text{Ecuación (2)} \rightarrow \text{ISP}_i = \frac{1}{n} \sum_{n=1}^n (X1_i * W1 + X2_i * W2 + \dots + Xn_i * Wn)$$

Donde el subíndice i simboliza el cálculo del respectivo índice para el i-esímo individuo; n es el número de indicadores o subíndices propuestos, los valores de X simbolizan el valor

de un individuo en cada variable; y en el caso de la ecuación 2 la variable W representa el peso relativo de cada indicador de acuerdo con otros métodos o por fijación del investigador.

En otro sentido, el análisis de clases latentes es una técnica empleada fuertemente en análisis de datos para contemplar la heterogeneidad existente en diferentes poblaciones⁷⁷, a diferencia, de los tres métodos descritos anteriormente, clases latentes permite determinar endógenamente el número óptimo de categorías de condiciones laborales sin necesidad de pasar por los puntajes factoriales o índices continuos. Este método utiliza un enfoque paramétrico para clasificar a individuos a partir de modelos probabilísticos condicionales, una vez se estiman dichos modelos para un determinado número de clases se selecciona la mejor clasificación a partir de medidas estadísticas confiables como la entropía -valores cercanos a 1 y estable en la medida que se agregan nuevas clases-, el Criterio de Información de Bayes-BIC -se busca un valor pequeño- y análisis de probabilidades.

Anexo 12. Resultados métodos construcción de índice de condiciones laborales

En primer lugar, la matriz de correlaciones de Pearson permite evidenciar la correlación lineal existente entre un grupo de variables, si el valor es cercano o igual a 0 indica que no existe correlación entre las mismas, en contraposición una correlación próxima a 1 indica una fuerte relación. Los resultados muestran claramente correlaciones de Pearson fuerte entre los cuatro índices, a su vez las principales estadísticas descriptivos muestran que el índice sumatorio simple presenta unas medidas de tendencia central -media y mediana- y dispersión -desviación estándar y coeficiente de variación- levemente inferiores a los otros, a su vez, no se observan diferencias entre los estimados por ACP, AF y el índice sumatorio ponderado.

Notas

⁷⁷ Particularmente ha sido una técnica fuertemente empleada para mostrar evidencia empírica de la teoría de segmentación del mercado de trabajo e informalidad, se sugiere revisar los artículos de Davalos (2012) y Yoon y Chung (2016).

Cuadro 6.3. Comparación del índice de condiciones laborales según cuatro métodos de reducción de dimensionalidad

Matriz de correlaciones de Pearson					Media y dispersión				
Indice	punt_acp	punt_af	punt_iss	punt_isp	Indice	Media	Mediana	Desviación estándar	Coefficiente de variación
punt_acp	1				punt_acp	0.4911	0.554	0.2611	0.532
punt_af		1			punt_af	0.4911	0.554	0.2611	0.532
punt_iss	0.9939	0.9939	1		punt_iss	0.4719	0.500	0.2463	0.522
punt_isp			0.9939	1	punt_isp	0.4911	0.554	0.2611	0.532

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015

Anexo 13. Estadísticos asociados a n números de clases latentes de indicadores de condiciones laborales

Clases	BIC	Entropía	Pct Max--Min	Prob. Clasif
2	3474068.69	0.941	86%--14%	.978--.992
3	3193089.73	0.994	62%--14%	1--.997
4	2831722.51	1	58%--4%	1--1

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015.

Anexo 14. Sobre los modelos de regresión

Será difícil encontrar un campo del conocimiento en el cual no se haga uso en algún momento de un modelo de regresión. Por esta razón, se dispone de un voluminoso número de desarrollos teóricos y de aplicaciones bajo las más diversas situaciones, cada vez más accesibles en la sociedad de la información. Algunos de estos modelos se formularon hace más de medio siglo, pero, debido especialmente a las exigencias computacionales de la mayoría, solamente se han logrado aplicar en los años recientes (Gujarati, 1997). Existen múltiples tipos de modelos de regresión, los mismos se diferencian según el tipo de datos, número de ecuaciones o el tipo de variables explicativas y explicadas que se intentan modelar. Un modelo fuertemente utilizado es cuando se tiene una variable dependiente cuantitativa y los datos son de corte transversal, es decir, que se tienen observaciones de individuos o grupos en un momento del tiempo en particular.

Un modelo de regresión parte de una función no determinística que muestra la relación aproximada entre una variable endógena y un conjunto de variables independientes a partir de la estimación de coeficientes muestrales, además se estima un vector de términos aleatorio de error que cuantifica las diferencias existentes entre el valor estimado a través del modelo y el valor observado empíricamente. El modelo de regresión múltiple se caracteriza porque contempla más de una variable explicativa, la siguiente ecuación ejemplifica la forma funcional de dichos modelos:

$$Y_i = \beta_0 + \beta_1 X_{1i} + \dots + \beta_k X_{ki} + \varepsilon_i$$

Donde Y_i representa la variable que se quiere explicar hasta el individuo i -ésimo; $X_{1i} \dots X_{ki}$ simbolizan las variables explicativas que van desde 1 hasta k -ésimas; el término β_0 figura el valor estimado de la variable Y_i en una situación hipotética en la que las variables explicativas sean nulas, o en otras palabras el coeficiente de la función de regresión lineal; $\beta_1 \dots \beta_k$ hacen alusión a los coeficientes de regresión muestral asociados a cada variable independiente, es decir, cuantifican el peso estimado de cada variable en la variable respuesta; finalmente ε_i esquematizan el vector de términos aleatorios de error, es decir, en cuánto se aleja cada estimación esperada del valor observado.

Ahora bien, para modelar un modelo de regresión lineal múltiple el método clásico más utilizado es Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), a partir de la premisa de la minimización de los errores aleatorios, se estiman los coeficientes de regresión óptimos asociados a cada variable explicativa, además permite el cálculo de una serie de indicadores estadísticos que permiten evaluar la significancia estadística del modelo en general y de sus respectivos coeficientes. Algunos indicadores ampliamente utilizados para evaluar un modelo de regresión son:

- a) la **medida de bondad de ajuste** (R^2), es un número positivo inferior a 1, que representa que tan buena o que tan mala es la estimación de los datos frente al conjunto de variables explicativas, es decir, representa que tanto la variación de y es explicada por la variación de x . Un valor cercano a 1 simboliza un modelo con una alta relación entre la variabilidad de las variables dependiente e independientes y 0 relación nula.
- b) El **intervalo de confianza** (IC) es un rango de la recta numérica que ayuda a determinar la estimación del verdadero parámetro poblacional, este se calcula

asumiendo un nivel de confianza determinado. Lo deseable es un intervalo de confianza no tan amplio.

- c) El **valor T** es un estadístico de prueba que se calcula teniendo en cuenta el valor esperado de cada coeficiente entre su respectiva desviación estándar, este permite aplicar pruebas de significancia estadística a cada uno de los coeficientes del modelo.
- d) El **p-valor** es la verdadera probabilidad de rechazar una hipótesis nula siendo verdadera. Si este indicador es cercano a cero, la probabilidad de equivocarse es muy poca.
- e) La **prueba F** es un método que intenta mostrar si en conjunto todas las variables explicativas del modelo dan cuenta de la variación de la variable dependiente.

Finalmente, una vez se estima un modelo de regresión es necesario evaluar la violación o no de los supuestos básicos del modelo, este ítem es importante porque el cumplimiento de estos garantiza que la muestra modelada ayuda a explicar el verdadero comportamiento de la población de interés, en síntesis, dichos supuestos son:

- a) El promedio de los términos aleatorios de error es cero.
- b) La varianza de los términos aleatorios de error es constante (Homocedasticidad)
- c) Los términos aleatorios de error de cada individuo no están correlacionados entre ellos. (No autocorrelación)
- d) No existe relación lineal entre las variables explicativas propuestas en el modelo (No multicolinealidad)
- e) La relación entre las variables explicativas y los términos aleatorios de error es nula (Exogeneidad estricta)

Anexo 15. Modelo de regresión población asalariada residente en la ZM de CM

Término	Coef	IC de 90%	Valor T	Valor p	VIF
Sec eco=Secundario	0.120	(0.119 ; 0.121)	154.42	0.000 *	1.42
Inmigrante=Latinoamericano	0.087	(0.076 ; 0.098)	13.07	0.000 *	1
Ocupación=Profesionista	0.085	(0.084 ; 0.086)	109.75	0.000 *	1.56
Sec eco=Terciario alto	0.056	(0.055 ; 0.058)	68.81	0.000 *	1.25
Jefe del hogar	0.039	(0.038 ; 0.040)	52.87	0.000 *	1.39
Escolaridad	0.026	(0.026 ; 0.027)	267.28	0.000 *	1.63
Estado civil=Unido	0.024	(0.023 ; 0.025)	34.43	0.000 *	1.21
Sexo=Hombre	0.024	(0.0227 ; 0.025)	34	0.000 *	1.21
Hogar=Núcleo	0.005	(0.004 ; 0.006)	8.14	0.000 *	1.1
Edad	0.003	(0.003 ; 0.003)	94.32	0.000 *	1.28
Constante	-0.081	(-0.084 ; -0.078)	-47.31	0.000 *	
R Cuadrado	37,07%				
Número de observaciones	473,594				
Población ponderada	6,205,887				
Prob>F	0.000				

Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015.

Anexo 16. Modelo de regresión población asalariada residente en la ZM de GDL

Término	Coef	IC de 90%	Valor T	Valor p	VIF
Sec eco=Secundario	0.075	(0.072 ; 0.078)	44.11	0.000 *	1.38
Ocupación=Profesionista	0.074	(0.071 ; 0.076)	47.68	0.000 *	1.54
Sec eco=Terciario alto	0.068	(0.066 ; 0.071)	45.47	0.000 *	1.3
Jefe del hogar	0.057	(0.054 ; 0.059)	37.43	0.000 *	1.46
Estado civil=Unido	0.045	(0.042 ; 0.047)	31.66	0.000 *	1.26
Sexo=Hombre	0.033	(0.031 ; 0.035)	23.16	0.000 *	1.21
Escolaridad	0.024	(0.024 ; 0.024)	124.71	0.000 *	1.57
Constante	0.018	(0.012 ; 0.024)	5.08	0.000 *	
Hogar=Núcleo	0.009	(0.006 ; 0.011)	6.37	0.000 *	1.1
Edad	0.002	(0.002 ; 0.003)	39.65	0.000 *	1.35
Inmigrante=Latinoamericano	-0.006	(-0.036 ; 0.024)	-0.34	0.738	1
R Cuadrado	31.69%				
Número de observaciones	108,145				
Población ponderada	1,533,325				
Prob>F	0.000				

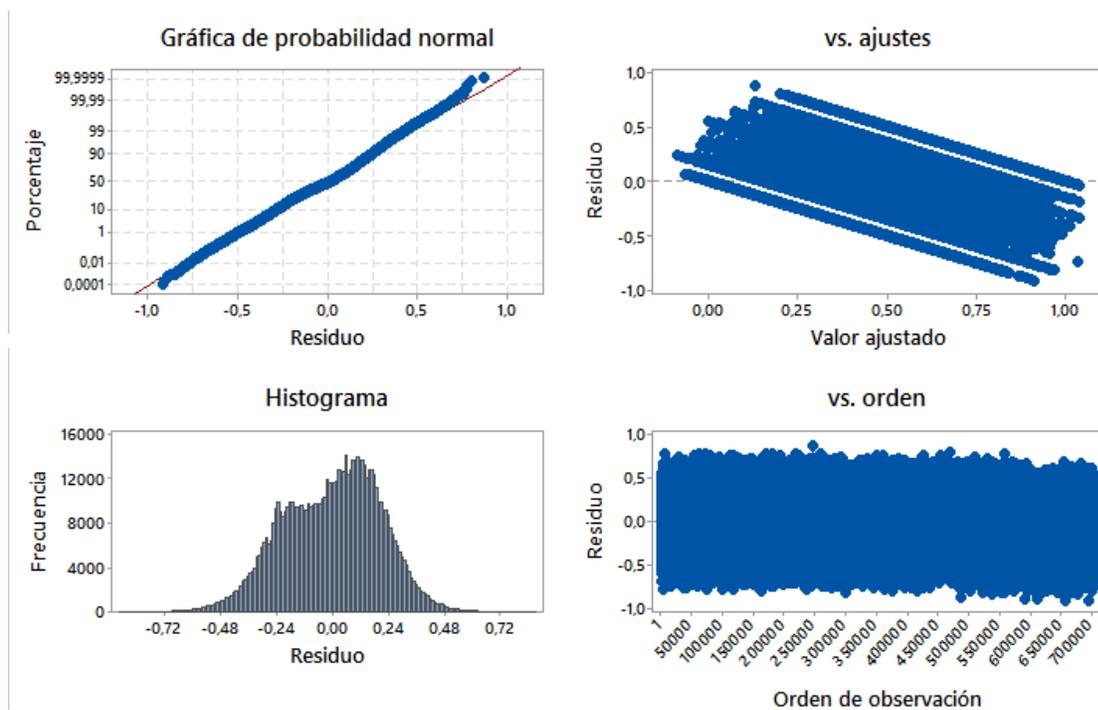
Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015.

Anexo 17. Modelo de regresión población asalariada residente en la ZM de CMX

Término	Coef	IC de 90%	Valor T	Valor p	VIF
Constante	0.162	(0.157 ; 0.168)	51.6	0.000 *	
Sec eco=Terciario alto	0.059	(0.057 ; 0.061)	45.58	0.000 *	1.38
Ocupación=Profesionista	0.058	(0.056 ; 0.061)	42.92	0.000 *	1.59
Jefe del hogar	0.047	(0.045 ; 0.049)	35.63	0.000 *	1.5
Sec eco=Secundario	0.040	(0.038 ; 0.043)	27.1	0.000 *	1.4
Sexo=Hombre	0.035	(0.033 ; 0.038)	27.43	0.000 *	1.3
Estado civil=Unido	0.031	(0.029 ; 0.034)	24.95	0.000 *	1.24
Inmigrante=Latinoamericano	0.028	(0.008 ; 0.047)	2.37	0.018 **	1
Escolaridad	0.023	(0.023 ; 0.023)	133.51	0.000 *	1.53
Edad	0.001	(0.001 ; 0.002)	26.79	0.000 *	1.25
Hogar=Núcleo	0.001	(-0.001 ; 0.003)	0.76	0.448	1.12
R Cuadrado	27,77%				
Número de observaciones	119,469				
Población ponderada	1,554,354				
Prob>F	0.000				

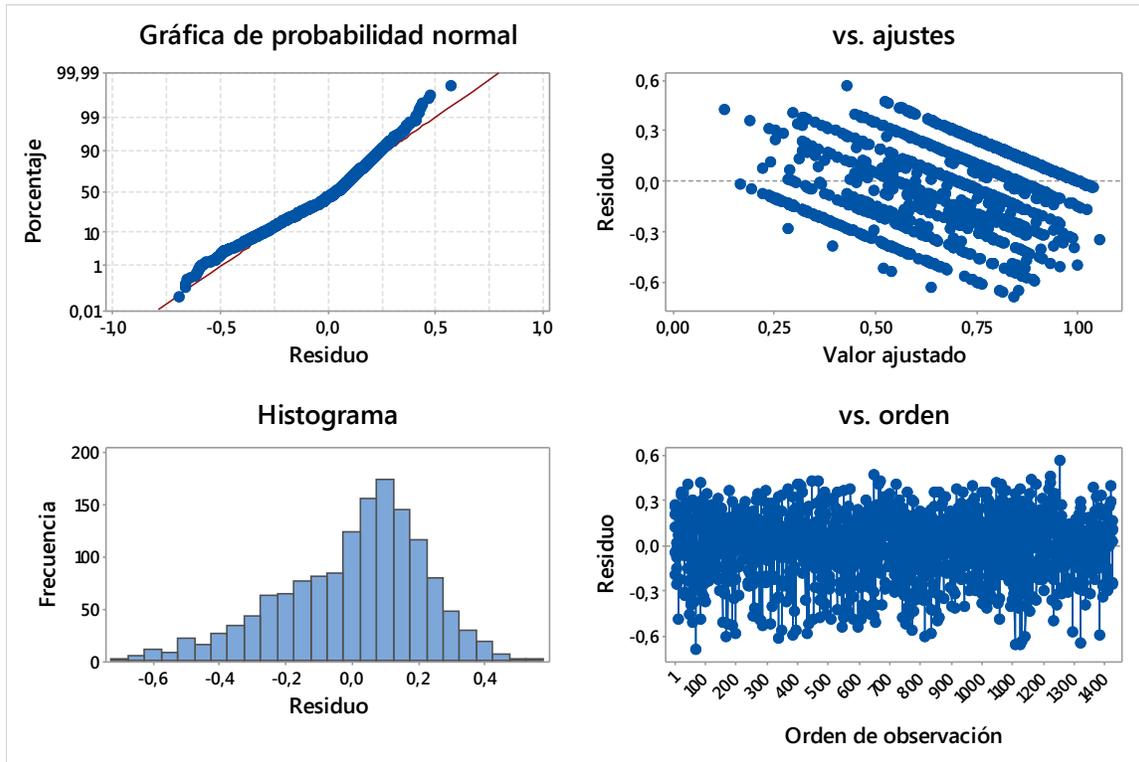
Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015.

Anexo 18. Validación de supuestos modelo de regresión población asalariada residente en las tres zonas metropolitanas



Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015.

Anexo 19. Validación de supuestos modelo de regresión población asalariada inmigrante residente en las tres zonas metropolitanas



Fuente: Elaboración propia con base a Encuesta Intercensal 2015.